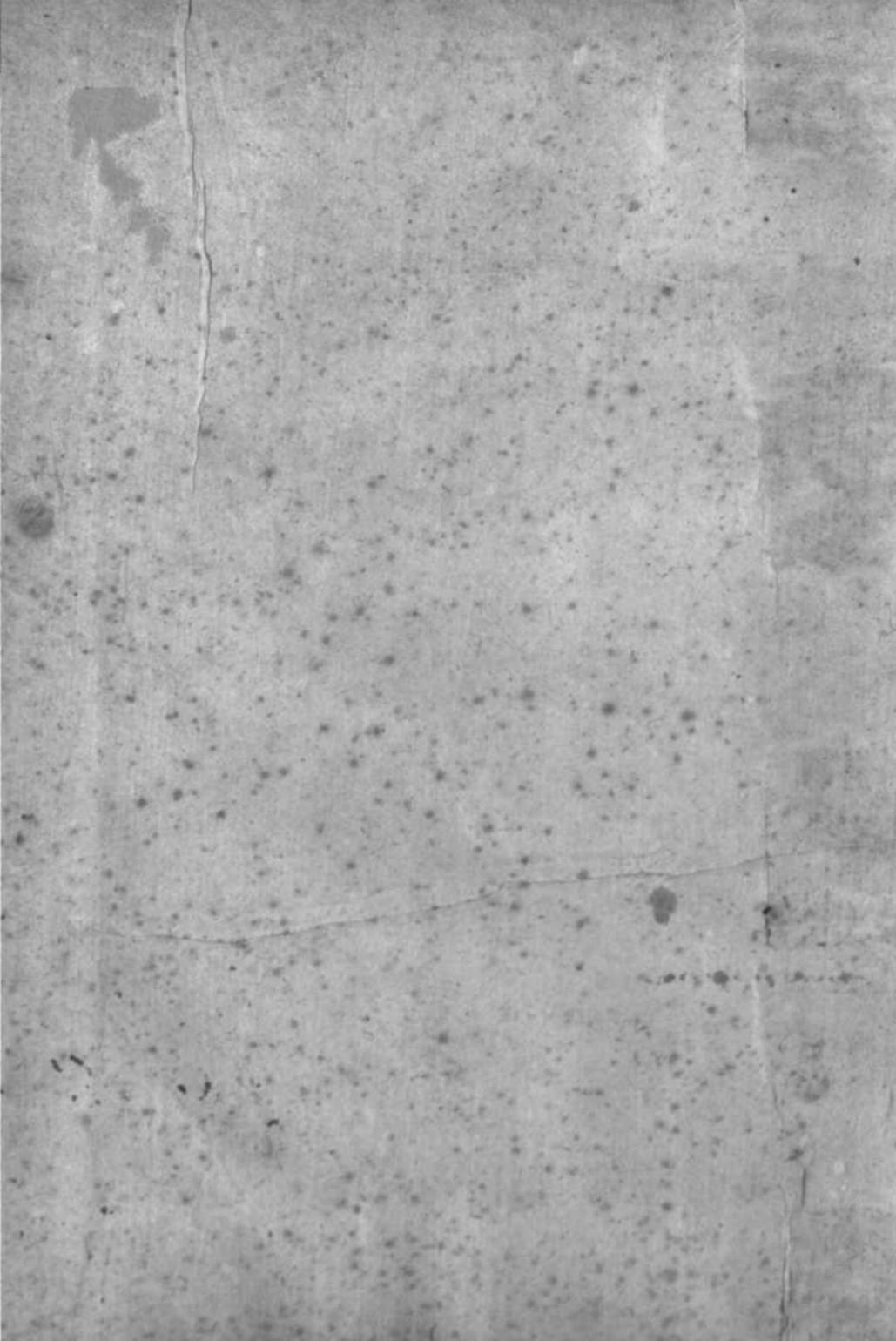


Letra H

n.º 15

45



1st Ed.
Palau N. 116235

T. 167075 C. 1214917



TRATADO DE LA VERDADERA Y FALSA PROPHECIA.

Hecho por Don Iuan de Horozco y Couarruias
Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia
de Segouia.



Edición 1576
de la imprenta de
CON PRIVILEGIO

En Segouia.
Por Iuan de la Cuesta.
Año. 1588.

Del sello de la comp. de
Jos. de univ. Diocesana
figuras
y de su libreria

T R A T A D O
DE LA VERDADERA Y FALSA
PROFECIA.

Hecho por Don Juan de Horozco y Don Juan de
Castellano de Cuzco en la Santa Iglesia
de Cuzco.



CON PRIVILEGIO

En Segovia,
Por Juan de la Cuesta.
Año 1788.



1880812

PO R quanto por parte de vos el Licenciado don Iuan Horozco y Conarruias Arcediano de Cuel-
 llar en la santa Iglesia de Segouia, nos fue hecha re-
 lacio, que vos auades copuesto vn libro intitulado
 tratado de la verdadera y falsa prophecias, en lo qual auades
 gastado mucho tiempo, y nos suplicastes os concediessemos li-
 cencia y Priuilegio para le poder imprimir por tiempo de veyn-
 te años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los
 del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las dili-
 gencias que la prematica por nos hecha sobre la impresion de los
 libros dispone. Fue acordado que deuamos mādardar esta nue-
 stra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por biẽ.
 Y por la presente por os hazer bien y merced os damos licencia
 y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes
 que corran y se cõuenen desde el dia dela fecha desta nuestra cedu-
 la, vos o la persona que vuestro poder huuiere, podays hazer im-
 primir y vender el dicho libro de que de suso se haze mencion.
 Y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nues-
 tros Reynos que vos nombravedes, para que por esta vez le pue-
 da imprimir, con que despues de impresso antes que se venda le
 trayays al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el
 se viõ, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro çapata del
 Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro
 Consejo residen, para que se vea si la dicha impresion esta con-
 forme al original, o trayays se en publica forma en como por co-
 rretor nombrado por nuestro mādado se viõ y corregiõ la dicha
 impressiõ por el original, y se imprimiõ cõforme a el, y q̄ quedan
 assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn
 libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que

por cada vn volumen huuiere de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte, para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte, para la nuestra Camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oydores, de las nuestras audiencias Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa Corte, y Chancillerias y a todos los Corregidores Asistente, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en san Lorenzo a tres dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez,

YO vi por mandado del consejo Real del Rey nuestro Señor, vn libro del Licenciado dó Iuan de Herozco Arcediano de Cuelar, intitulado dela verdadera y falsa prophesia, el es Catolico y ninguna cosa he hallado en el que sea contra nuestra santa Fe Catolica, ni contra ningun Doctor della, y deue. V.A. mandarle imprimir, porque para los tiempos de agora es obra muy prouechosa y necessaria. Fecha en la Vitoria de Madrid a veynte y cinco de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Fray Iuan Romero.

Al Licenciado don Antonio de Couarruias y Leyua, del Consejo del Rey nuestro Señor, Maestrescuela y Canonigo de la santa Yglesia de Toledo. Don Iuan de Horozco y Couarruias Arceidiano de Cuellar, en la santa Yglesia de Segouia.

LA industria del enemigo vniuersal de todos por medio de los que se dizen prophetas y para mi son falsos, ha sembrado estos dias tantas fingidas reuelaciones y prophecias falsas que ha puesto con mucha razon en cuydado a todos los que tienen el recato que se deve tener en semejantes casos. Y viendo yo se trataua de esto entre personas religiosas, y de mucho zelo de las almas me puse a mirar en ello con el mismo cuydado, y reboluendo mis libros allegue al proposito algunas consideraciones que nos enseñan los Santos para diferenciar la verdadera prophecia de la q̄ no lo es: y juntado con ello lo q̄ se me ofrecio auer leydo en autores profanos, dōde se hallarā mucho de lo que es prophecia falsa, hize el presente libro con mas priessa de lo que yo quisiera, y muy a costa de mi trabajo q̄ ha sido increíble. Y acabado el libro me hallé en la duda q̄ suelen tener quanto,

dessean acertar, y fiado de los que pueden aconse-
jarme con ley de amistad, prouada en cosas de no
menos importancia me he determinado a que se pu-
blique, eligiendo a V. m. por dueño del, no solo pa-
ra que se autorize y honre con el nombre tan esti-
mado y conocido en todas partes por las muchas q̄
en V. m. ay, mas tambien, para que sea seruido de
mirarle antes como cosa tan suya: y no dando a
V. m. mucho contento se quede cō lo demas que está
a lo obscuro y espera salir a luz quando sea su tiem-
po. Y este ordenara Dios que se llegue si ha de ser pa-
ra servirle, y para que yo cumpla con la obligacion
que tengo a tratar cosas de veras siendo sobrino de
V. m. y su dicipulo de que yo me precio tanto como
puedo de lo demas. Reconociendo siempre que si en
mi facultad estudie con cuydado y con alguna cu-
riosidad, lo deuo todo a tan principal maestro. Y si
me he desmandado en alguna manera a tratar de
lenguas, y a querer saber algo de otras facultades
todo ha sido por ver el exemplo que en V. m. tenia,
que tan vniversal es en todas, como si cada vna
por si las professara. Y aunq̄ me he visto con la mer-
ced que el Presidente don Diego de Couarruias y
Leyua su hermano de V. m. y mi tio me hizo con al-
guna ocasion para descuydar en los estudios, como

suellen hazer los q̄ llegan a tener con q̄ pueda biuir
siempre me puso en codicia de los libros la q̄ en .V. m.
he visto tã sin otro entretenimiento ni gusto, q̄ no se
yo de quiẽ se pueda dezir otro tãto, sino es del q̄ estã
en el cielo, tan hermano en todo de .V. m. a quien el
perpetuo estudio y el gran cuydado de los negocios
siruiendo de noche y de dia sin jamas tener descãso
le acortaron la vida acõpañandole en su sepultura
hasta oy en dia las esperanças de tantos que por el
auian de recibir merced. T aunq̄ pudiera reparar
esta falta el tener a .V. m. q̄ por sus muchos seruiços
en tantas partes, y en tantos años auia de tener el
lugar q̄ merecia, ordenõ Dios las cosas de manera q̄
huuo de escoger .V. m. el q̄ tiene sin tratar de otros
por su mucha modestia y ninguna ambiciõ, siẽdo de
nuevo Maestro de la escuela en q̄ a los suyos y a los
demas todos enseña a professar bondad, religion,
y letras, sin querer del mundo mas premio q̄ el que
cõsigo se trae el procurar hazer cada vno lo q̄ deue.
y quãdo yo no tuuiera otras obligaciones cõ q̄ naci
y me he criado bastaua tener siẽpre de lãte tan prin
cipales tios y maestros para desseedar hazer lo que
deuo, y procurar que me alcance la bendicion del
que primero dixo bien aya quien a los
suyos parece.

A DON IVAN DE HOROZCO
y Couarruuias, Arcediano de Cuellar en la san-
ta Yglesia de Segouia. Fray Iuan de
Colmenares de la orden de san
Francisco.

LO S libros que V. m. me ha dado
para que los viesse, que son De ver-
dadera y falsa prophécia; Emble-
mas morales; Origen y principio de las le-
tras; cõ el Arte de la memoria, y otras cosas
de deuocion, he visto cõ cuydado: y demas
de hallarlas a gloria de Dios como es razón
que lo sean tan conformes a la sana, segura
y verdadera dotrina, me dà mucho conten-
to ver lo que siempre he conocido, que es
tanto ingenio y tan aplicado a todo gene-
ro de letras. Y porque he visto a V. m. du-
doso en publicar por aora estas obras pre-
tendiendo acabar primero, y poner en or-
den las que tiene de su facultad, me ha pa-
recido ayudar en esto al bien de muchos,
desseando que se publique lo que con tan-
to cuydado se ha escrito, y entiendo con-
uiene mucho se lea de todos el libro de la

verdadera y falsa prophecia, por ser el de-
fengano de las inuenciones y enredos del
demonio en las falsas reuelaciones que en
diuerfas partes ha sembrado estos dias, y el
auer. V. m. escrito este, y los demas libros en
nuestra lengua ha sido para mi de tanto
contento que deuo dar a. V. m. las gracias
por ello, como se las daran quatos estima-
ren lo que es la légua nuestra, que ninguna
cosa deue a las demas que otros han queri-
do honrarlas y enriquecerlas. Y hasta aqui
me ha dolido mucho el ver que hombres
de letras y grauedad se recatassen de escri-
uir en ella, siendo tan bastante por si, y tan
cúplida para todo genero de dotrina, pues
no solo es desta manera y gual a otras mu-
chas, mas con grã parte auentajada, de fuer-
te, q̄ si los nuestros como fuera justo la hu-
uieran seguido, mucho antes se huuieran
mostrado los ingenios de la nacion; y pu-
dieran los que estan ocupados de préder sin
trabajo, y saber tanto en su manera como
los que de proposito lo professan. Y de no
auerse hecho assi, sucedio atreuerse otros a
escriuir en nuestra lengua cosas indignas

della; y los que mas les parecia que acertauan, y que se auia alçado con la cortesania dieró en vanidades y disparates, de manera q̄ lo vno defautorizaua la lengua, y lo otro las personas; mas ya con semejantes libros lo vco remediado todo, pues se ocuparan bié los q̄ leyeren en ellos, y hallará defecho el desprecio de nuestra légua viendo la hablar de fuerte q̄ donde quiera pueda parecer. Y el tratar desto cō la diligéncia y cuydado q̄ yo he visto y en las obras se vee, parece tã bien q̄ consigo se trae la paga, como era menester para recōpensa delo q̄ vemos, y es el poco premio que tienen en esta vida los trabajos tales. Y así me parece q̄ conuiene se depositen en publico lugar, para q̄ todos se aprouechen dellos, y con el juyzio no embidioso de los por venir queden galardoados de Dios y de las gētes. Y no digo en esto lo que pudiera pues para la estima que por si merccen no han menester mi testimonio ellos le daran de si qual cumple a la honra de. V. m. y sera tan claro que ayán de ser con mucha razon creydos.

SUMARIO DE LOS CAPITULOS que se contienen en los dos libros de la verdadera y falsa profecía.

LIBRO PRIMERO.

- Capitulo. 1. Que solo Dios es el que sabe con verdad infalible todo lo que está por venir, y el que lo reuela quando es seruido. fol. 5.
- Cap. 2. De donde se dice, y de quantas maneras se toma el nombre de Propheta. 8.
- Cap. 3. De la difinition de la profecía, y quantas maneras ay della. 11.
- Cap. 4. Del modo de descubrir las profecías, y de la certidumbre dellas. 14.
- Cap. 5. De la excelencia de la profecía, y que no esta permanente en el propheta, ni esta señalada a lugar en que se aya de dezir. 16.
- Cap. 6. Si se requiere alguna disposició para la profecía. 18.
- Cap. 7. Del fin de la profecía, y del oficio del propheta. 20.
- Cap. 8. En que se trata que el don de la profecía se ha continuado en la Yglesia Catholica. 22.
- Cap. 9. De la contradiccion que siempre ha auido entre la verdad y la falsedad, y que essa ay entre los prophetas verdaderos y los falsos. 24.
- Ca. 10. Que ay prophetas malos q̄ son engañados ellos y otros q̄ son engañadores, y q̄ los hereges se hã aprouechado siẽpre de la profecía falsa. 26

- Cap. 11. De algunos prophetas falsos que ha auido, y de sus engaños. 22.
- Cap. 12. De muchos q̄ se han fingido ser Iesu Christo, y los han adorado. 30.
- Cap. 13. De los milagros fingidos, y de que manera el demonio los puede hazer. 33.
- Cap. 14. Que el demonio en los oraculos o en sus prophetas falsos puede acertar en algunas cosas que estan por venir. 36.
- Cap. 15. De la dificultad que ay en diferenciar los verdaderos prophetas de los falsos, y la primera regla que ha de auer para ello. 40.
- Cap. 16. De la segunda regla en que se diferencia el verdadero propheta del que no lo es. 44.
- Cap. 17. de la tercera, quarta, y quinta regla para conocer los verdaderos prophetas. 45.
- Cap. 18. De la sexta regla en que se han de conocer los verdaderos prophetas y diferenciarse de los que no lo son. 47.
- Cap. 19. De la septima regla que se ha de cõsiderar para diferenciar los prophetas verdaderos de los que no lo fueren. 48.
- Cap. 20. De algunas consideraciones que ayudã en el proposito que se trata. 49.
- Cap. 21. de lo que se ordenò en el Concilio Lateranense cerca del publicarse las reuelaciones. 51.
- Cap. 22. De lo que se ha de aduertir en las reuelaciones para que no nos engañen. 54.
- Cap. 23. De lo que deue atender el confessor, o la persona con quien se comunican reuelaciones,

para que no se engañe. 56.

Cap. 24. De algunos casos notables que han sucedido de los engaños que el demonio ha ordenado con fingidas reuelaciones. 59. b.

Cap. 25. de las diferētes apariciones del demonio, y los temores q̄ suele fēbrar en casos de guerra. 62.

Cap. 26. en que se profigue el tratar de las apariciones del demonio cō otros exēplos q̄ se ponē. 64

Cap. 27. De los prestigios y aparētes milagros que el demonio y sus ministros suelen hazer. 66.

Cap. 28. De lo que pueden los demonios y sus ministros en la alteracion de los elementos. 69.

Cap. 29. De otros aparentes milagros, en especial de los q̄ andauā sobre las brasas sin quemarse. 71.

LIBRO SEGUNDO.

Cap. 1. De la diuinacion falsa del demonio, y lo que siempre ha procurado estenderla en todas las naciones. 75.

Cap. 2. De la antigua manera de adiuinar por el arte dicha Necromancia. 77.

Cap. 3. De las diuinaciones que suelen algunos dezir quando estan cercanos a la muerte. 80.

Cap. 4. De otras diferētes maneras de adiuinacion de que vsarō los gentiles, para saber las cosas por venir. 83.

Cap. 5. En que se profigue la materia declarando otras maneras de diuinacion. 86.

Cap. 6. De la diuinacion que se hazia cō el cribo o harnero, y lizos y de la q̄ se llamo Pyromãcia. 87

Cap.

- Cap. 7. De la Pyromancia, y Capnomancia, que son diuination de fuego, y de humo. 89.
- Cap. 8. De la diuination por las rayas de las manos dicha Chyromancia. 90.
- Cap. 9. De la Physionomia, y de lo que se puede alcançar por ella. 91.
- Cap. 10. De lo que se puede juzgar por las señales de la Physionomia. 93.
- Cap. 11. De la diuination de los pollos, y de los gallos. 96.
- Cap. 12. De la diuination de los anillos, dicha Dactilomancia, y de las figuras y figillos. 97.
- Cap. 13. De las ventriloquas y de su diuination, dicha Engastrimancia. 99.
- Cap. 14. Del diuinar de las primeras bozes que se oyen. 101.
- Cap. 15. De las fuertes diuinatorias por los dados, y de las que se vsauan con los versos de Muséo, Homero, y Virgilio, y otros semejantes. 101.
- Cap. 16. En que se declara el capitulo, Non obseruetis. 26. q. 7. 103.
- Cap. 17. De la diuination por conjeturas, con solo fuerza del entendimiento, y el discurso natural. 105.
- Cap. 18. De las inuenciones de los Thalmudistas, y de los que seguian la falsa Cabalá. 106.
- Cap. 19. De algunos como oraculos antiguos que se han hallado escritos, y se suelen hallar de baxo de tierra. 108.
- Cap. 20. De la manera de diuinar por los ague-

ros antiguos. 111.

Cap. 21. De los agujeros tan diferétes que huuo en tre los gentiles, y de la orden que tenian en ellos y la autoridad de los agoreros. 113.

Cap. 22. De los aruspices, y del principio de su arte. 116.

Cap. 23. Del suceſſo de algunos agujeros, y del poco caſo, que ſe deue hazer dellos. 118.

Cap. 24. De los dias que los Romanos tenian por deſgraciados, y lo poco que han de mirar en ellos ni en agujeros los buenos capitanes. 120.

Cap. 25. De los prodigios, portétoſ, y monſtruos, y del adiuinar por ellos que fue en uſo. 122.

Cap. 26. De otros prodigios diferentes, y de las ſe ñales q̄ ſe han viſto en el cielo, y en la tierra. 123.

Cap. 27. De las diferentes pluuias, y de algunas ſe ñales muy extraordinarias en el cielo que ſe han viſto. 126.

Cap. 28. De otras marauillas que ſe han viſto en el cielo, y en la tierra en todos tiempos. 129.

Cap. 29. De la Astrologia judiciaria y del poco fundamento della. 132.

Cap. 30. De la interpretacion de los ſueños y diferencia dellos. 136.

Cap. 31. De la diuinacion que ſe atribuye al furor, que es el arrebatamiento del eſpiritu malo. 143.

PROLOGO

al Lector.

MV Y ordinario es tomarse materia de escriuir delas ocasiones que ofrecen los tiempos, por hecharse menos entretanto como ay escrito lo que a proposito se pudiera dezir, y aunque es verdad que todo està dicho, no es para todos, por que no se halla facilmente, o està derramado y con alguna obscuridad, y que solo vienen a entenderlo los muy estudiosos, y que estàn muy adelante en su profesion, y en las de otros. Y aun estos mismos ocupados en otras cosas no reparan en las que pudieran en provecho de muchos declararlas, y ya que no hazen esto los que con ventaja lo hizieran, serà razon tengan por bien se ocupe en ello quien menos obligacion tenia, aunque es mucha la que tienen los que tratan de letras, y mas professando los sagrados Canones, de acudir a lo que fuere bien publico, en defensa de la verdad contra los engaños del enemigo vniuersal de

Todo esta dicho, mas no para todos.

Obligacion a la defensa de la verdad.

A todos

P R O L O G O

1. Petri.
cap 5.

Sutile-
zas gran-
des del e-
nemigo.

Noueda-
des suelen
aplazer.

todos que siempre anda rodeando para ha-
zer mal y daño a quien se ha de resistir con
fortaleza en la Fê. Y desseando de mi parte
cumplir la obligacion que tengo, sujetan-
dome en todo lo que dixere, a la santa ma-
dre Yglesia, y a los ministros della; me ha
parecido escriuir el presente tratado de la
Verdadera y falsa prophecias; pretendiendo
aduertir a los que no lo saben, la diferencia
que entre si tienen, para que no se dexen en
gañar con las inuéciones del demonio que
son muchas y con grâdes sutilezas, con que
a los muy aduertidos suele deslumbrar, per-
mitiendolo Dios, para q̄ padezcan, y otros
deprendan en ellos, y al cabo se auerigue y
preualezca la verdad. El tiempo ha dado lu-
gar a esta platica por auerse publicado tan-
tas prophecias de diferentes autores, que
a vn tiempo en diuersas partes se han leuan-
tado; y como las nouedades suelen aplazer,
a los que no estauan tan aduertidos les pa-
recia que deuián de tener fundamento, y
otros andauan como dicen a la mira fin de
terminarse, por entéder quan posible era,
Y sin estos auia otros que andauã con cuy-

dato,

dado; y como temerosos si hazían mal en no creerlos. Y porque yo tégo para mi que son inuenciones llanas del enemigo nuestro, que ha pretendido sembrar semejantes prophecias, para los fines que el sabe, y se dexan entender, he procurado para el desengaño desto juntar algunas consideraciones de lo que nos enseñan los santos en que podrá entender qualquiera lo mucho que el demonio puede en semejantes casos permitiéndolo Dios. Y las reglas que yo he podido alcanzar de los mismos Santos, para conocer qual sea Verdadera o falsa prophecia estas pongo, juntando con ellas lo que con diligencia he podido traer de las historias y sucesos particulares que en todo tiempo ha auido, procurando breuedad por no detenerme. Y porque se pueda leer con mas gusto lo que aqui se dixere. Y aunque este ha sido el principal motiuo deste libro que podrá en todos tiempos seruir en semejante ocasion; huuo otro que tambien podrá ser general en lo que tanto importa, como son las cosas del seruicio de Dios, en que se ha de auenturar todo haziendo el

Inuenciones del demonio para engañar.

Motiuo principal deste libro.

Siempre
cumple
Dios su
promessa
quando
mas con-
uiene, y
es buè lu-
gar el de
S. Ber-
nardo. li.
2. de con-
sideratio-
ne in pri-
cipio.

Ardid
antiguo
del demo-
nio.

deuer, y no contradize que esto mismo lo mande Dios alguna vez, y no luego suceda lo que se pretende, como las historias sagradas nos dize, porque siempre cumple Dios su promesa quando mas conuiene. Y para auer de llegar a este fin, y encaminar bien los medios que son necesarios ninguna cosa nos importa tanto como la cõfiança verdadera en Dios, que es nuestra fortaleza y nuestro amparo. Y contra esta esperança que deue ser tan firme que ningun sucesso la ha de enflaquecer, pretende el demonio derribarla solo con imaginaciones y sueños, para quitar los animos; de manera que aun en las cosas que pueden tener certidumbre se ponga duda, y con esto se pierdan las ocasiones. Costumbre es suya, y ardid que muy de antiguo ha vsado ayudando a los que mas le estauan sujetos; y esto era sembrando en los contrarios los miedos y terrores que se llamauan Panicos, como dezimos en el discurso deste libro, con q̄ se dexauan vencer por faltalles el animo y la confiança quietato puede en los casos de guerra. Y por esto muchos de los capi-

tanos antiguos procuraron fingir que tenían ayuda de los dioses, y respuesta dellos, para animar sus soldados. Y esto es lo que el demonio pretende con la propheta falsa que no dexara de serlo, aunque acertasse en algo como despues diremos. Y no se contenta el enemigo nuestro cō solo vn daño, que el principal es sembrar si pudiesse la infidelidad, poniendo delãte la prosperidad de los malos, y si con esto no puede persuadir el error tan desbaratado de los que negauan la prouidencia diuina, pretende por lo menos à creditar las personas en quiẽ habla; y debaxo de zelo de santidad procura sembrar mala doctrina que facilmente se introduce, quãdo la propheta falsa se ha admitido por verdadera, y por esta razon se aprouecharon della los maestros de las heregias; y es de entender se aprouecharan siẽpre: de lo qual en particular se hablara en el discurso deste libro, dando cuenta de successos q̄ ha auido en diferentes tiempos. Y demas de enseñar por si mucho en todo lo q̄ se trata, de ordinario recrea y dà siempre gusto la variedad; y ésta se hallarà en el pre-

La propheta falsa no dexa de serlo, aunque acierte en algo.

Preerensio del demonio de baxo de santidad fingida.

Variedad recrea.

En todas
las nacio-
nes ha a-
uido pro-
phecias fal-
sas.

sente libro, por las muchas diferencias de engaños q̄ el demonio ha usado en todo tiempo, y en todas las naciones del mundo, sin que aya alguna que se aya escapado de sus prophecias falsas, y fingidas diuinations, pues entre los Hebreos huuo en competencia de los verdaderos prophetas otros malos, que en particular se cuentan, sin los que andauã como en exercito por los bosques, y en las demas naciones està claro quan lleno ha estado el mundo de falsas prophecias, y de supersticiosas diuinations con el deseo natural de saber que todos tienen saliendo de los terminos a que pueden estenderse han querido saber las cosas por venir, y las que son ocultas, en que han tenido gran parte los Astrologos judiciarios, que tan sin juyzio querian juzgar de todo. Mas yo espero en Dios q̄ con las reglas y doctrina que en este libro se escribe, cõforme a la verdad Catolica aura en esto el desengaño q̄ conuiene; y en las cosas del seruicio de Dios se cobrará animo para tratar dellas, mas de veras que nunca, sin que las inuenciones del enemigo vniuersal de todos puedan enfla-

No hã de
enflaque-
cer los a-
nimos las

quecer en alguna parte la gran confiança q̄
 deuemos tener en la grandeza y poder de
 Dios, con q̄ ha de boluer por su yglesia, que
 en esta vida tiene y ha de tener siempre con
 tradicion y pelea, hasta que sea vna misma
 en la fin del mundo, cō aquella que en glo-
 rioso triunfo goza de Dios. Y quāto mas se
 acerca el auer de assolarse la ciudad del mū-
 do, tāto mas el principe della procura mos-
 trar sus fuerças; y como estas se estiédē solo
 a lo q̄ le es permitido no deuemos temer,
 sino pedir a Dios mire por su causa, y corte
 el afrēta que el Real Propheta sospechaua,
 pues ya la vemos presente, y sera Dios serui-
 do se vea muy presto desecha. Y no escuso
 de dezir tengo gran esperāça se ha de cum-
 plir en honra de España, y su acrecētamien-
 to lo que en general esta dicho deste tiem-
 po, q̄ se ha de ver en el vna marauilla grāde
 queha de espantar el mūdo, con el ensalça-
 miento de nueuo Imperio; que todo sea y
 lo encamine Dios para gloria suya, y
 para mayor honra y ensalça-
 miento de su santa Fē
 Catolica.

*inuencio-
 nes del de-
 monio.*

*Ampu-
 ta oppro-
 brium
 quod su-
 spicatus
 sum.
 Psal. 118*



LIBRO PRIMERO

de la Verdadera y falsa pro

phecía. Hecho por Don Iuan de Horozco
y Couarruuias, Arcediano de Cuellar,

en la santa Yglesia de
Segouia.

*CAPITVLO I. Que solo Dios es el que sabe
con verdad infalible todo lo que está por ve-
nir, y el que lo reuela quando es
seruido.*

ENtre las demas letras que los Egy-
pcios llamauan sagradas, era vna la
señal del ojo: con que entendian a
Dios, porque todo lo vee, y todo le está pre-
sente; y sintiendo lo mismo los Romanos
vsaron edificar a Iupiter los templos descu-
biertos, y ordenaron que sus sacerdotes an-
duuiessen sin cubrirse las cabeças, mostran-
do la verdad q̄ no conocian bié, y en ellos
sin entenderlo se descubria; siendo afsi que
Dios está en todas partes, y q̄ ninguna cosa
le es encubierta. Y como se dize esto de qual
quier lugar, pues Dios está dōde quiera, di

Plotino.
Deus y
bique
nusquã
Mille an
ni ante
c. c.
Psal. 89
Daniel.
c. 7.

Psal. 101
Initio tu
Dñe ter-
ram fun-
dasti.
c. c.

Ad He-
br. 3: Om-
nia nuda
et opera
sunt ocu-
lis eius.
1. ad Cor.
c. 3. Sapi-
entia huius
mudi stul-
ticia est
apud Deu

ziendo el antiguo Philosopho, que Dios era vn circulo cuyo centro estaua en toda parte, y su circunferencia en ninguna, lo mismo deuemos entèder en lo q̄ es el tiempo, pues todo le està presente, y son mil años delante de Dios, y de su conocimiento, como el dia de ayer que ya passò. El tiempo no corre por el que le ordenò que es eterno, y esto se significaua en el que viò Daniel antiguo de dias, porque Dios tiene la antigüedad que puede tener, y no recibe dias, ni se enuejece, como el mundo todo, y lo que ay en el, pues dixo Dauid. En el principio tu fundaste la tierra, y son obra de tus manos, los cielos ellos pereceran y tu permaneces, y todos como vestiduras se enuejeceran, y como funda los mudarás. Mas tu Señor eres el mismo siempre, y tus años no pueden fallar. Y demas de ferle a Dios todo claro y manifestado por estar en todo lugar, y ferle presentes los tiempos todos, como Dios se a el fummo saber, y respeto de lo que el sabe, es tontedad, como san Pablo dize, quanto saber ay en el mundo. Necessariamente se ha de seguir q̄ solo Dios es, el que sabe quanto

ay que saber de lo que ha passado y passa, y de lo que està por venir, y mas juntandose con lo que auemos dicho, que ninguna cosa se puede hazer en el mundo todo que no sea con voluntad, o permission de Dios, que siendo vno, y sin mudança ni alteracion es claro y manifesto, tenerlo todo sabido eternalmente, sin que aya que saber de nuevo en su eterna sabiduria. Y conforme a lo dicho qualquiera entendra que el saber con certidumbre las cosas que estan por suceder, y no dependen de causas necesarias solo es Dios, y no pueden las criaturas sin reuelacion fuya alcançarlo. Y de aqui es, que siendo Dios seruido de manifestarse al mundo en los pocos que desde su principio tuuieron noticia de la verdad eterna, y professaron el conocimiento deste verdadero Dios en la Congregacion de la santa Yglesia, q̄ sin auer jamas faltado se ha ydo continuando y se cōtinuarà hasta la fin del mundo, como sabia la contradicion q̄ auia de tener esta verdad, y la competencia que desde el cielo auia pretendido tener el demonio, ordeno Dios que en esta su Yglesia

Todo lo q̄ se haze en el mundo es con voluntad o con permissio de Dios.

Solo Dios sabe con certidumbre infalible todas las cosas.

Notus in Iudæa Deus.

Et in angelis suis reperit prauitatem.
Iob. 4.

p. 106

Para que se introduxo la propheta.

Dedisti metuentibus te significacione, vt fugiant a facie arcus.

Psal. 59
S. Chry-
sost. sobre
Esaias.
c. 8.

La propheta falsa introduxo el demonio.

huuiesse propheta que es, vna declaracion de lo q̄ está por venir diziendose antes que sea. Y entre otras razones como despues veremos que huuo, para que se introduxesse fue, para que se conociesse la verdad de la fê; y junto cō esto, para q̄ se mostrasse la benignidad inmensa de Dios, y la gr̄a misericordia que es seruido de vsar con las gētes, pues vnas vezes es, para animar y consolar a los suyos en los trabajos, y otras que es lo mas ordinario fue se ser para que se enmenden de sus faltas, dando significacion de su ira como Dauid dixo, y mostrandoles flechado el arco, para que huyan del. Y es lo que san Chrystomo diuinamente enseña en el proposito diziendo, que manifestando Dios por sus Prophetas a las gentes las faltas que tienen, pretende se corrijan dellas, dando lugar a la enmienda, y siendo tã espacioso en el venir a castigar, quanto es presto a socorrer y hazer mercedes. Y entendiendo el bien desta gran misericordia de Dios, el enemigo nuestro introduxo la propheta falsa que fuesse cōtraria de la verdadera, para quitar en semejantes

casos el justo miedo del castigo de Dios, y para estoruar con esto el bien de la penitencia. Y esto es lo que se queixa Dios por Hieremias, de los prophetas falsos, que publicauan paz sin auerla, y es, que dauã a entender que Dios estaua desenojado con ellos, no siendo afsi, ni auiendo ellos de su parte hecho lo que deuiã, para reconciliarse con Dios. Y al contrario suelen suceder casos en que conuiene aya mucha confianza en Dios, y en su inmensa misericordia con que a todos abraça, y el demonio procura se entienda que no ay paz cõ Dios, y que le tienen enojado, y no para que se enmiendẽ, sino para diuertirlos del bien que harian ayudados de la confianza en Dios que auian de tener su fauor y ayuda. Y afsi como en particular suele con esto hazer mucho daño, porque impide el yr adelante la virtud, afsi en general suele ser de mucho perjuyzio, defautorizando a los buenos, y sembrando vnos temores seruiles que siempre son estoruo de todo buen consejo; y enflaquecen en gran manera los animos, para todo lo que fuere hazer el

*Hierem.
cap. 6.
Dicentes
pax pax,
et non
erat pax*

Desconfianza es de gran perjuyzio.

De muchas maneras publica el demonio la guerra en el alma.

Aprouechase el demonio de la Astrologia judiciaria vedada nueva mente por nuestro santissimo Padre Sixto.V.

deue, mas vaya para engañador y falso, que ningunas ofensas han de quitar el animo para seruir a Dios, esperãdo en la misericordia grande suya, y haziendo de nuestra parte lo que deuemos. Esta desconfiança que el demonio querria huuiesse en las almas persuadiẽdo la indignaciõ de Dios, y poniendo delante las ofensas y los castigos, es cosa de ver quan de veras la procura sembrar debaxo de prophecias falsas, y de fingidas reuelaciones ayudandose quanto puede de las artes desterradas cõ mucha razõ, sin respeto del que se deue tener a quien santissimamente tiene ordenado, que no se trate de juyzios semejantes, atribuyendo a las estrellas lo que solo es de Dios, y sembrando con esto desseos desordenados de saber, no quiere se olviden las falsas diuinationes, y la significacion de los agueros. Y porque esto no puede engañar a todos, no contento el traydor con estas inuenciones procura fingir prophecias y reuelaciones ordenadas de su industria, para engañar con esto a los buenos si pudiesse, y por lo menos al vulgo amigo de noueda-

des, y con esto pretende en los casos que se ofrecen de importancia enflaquecer los animos de todos, para diuertir y entretener los negocios, o dilatar quando mas no puede el fin que siempre se ha de esperar con el ayuda de Dios, en las cosas que fueren de su seruicio.

C A P. I I. De donde se dize, y de quantas maneras se toma el nombre de propheta.

L nombre de propheta, es de la lengua Griega del verbo que significa dezir las cosas antes que lean, en que se dà a entender, que la propheta propia es, de las cosas que estan por venir, aunque tambien de las cosas passadas, y que no se sabian, se dize propheta, como es la de Moyses en el Pentatheucho, descubriendo el origen y la fabrica del mundo, en que tãtas opiniones falsas tenian las gentes. Tãbien es propheta la que dize las cosas del tiempo presente quando estàn encubiertas, y no se saben; como fue en san Iuan el declarar la venida de Christo, y mostrarle con el dedo a los que no le conocian.

Prophecia nombre Griego.

Prophecia se dize de lo passado quando no se sabia.

Ioan. I.

Y def-

IOAN. 4.

*Vt video
Propheta
est tu.*

*3. Reg.
14.*

*S. Greg.
sobre Eze
chiel. lib.
1. hom. 1.*

Y destas dos maneras conosco la Samaritana de Christo que era propheta, porque le dixo lo que auia passado y passaua por ella siendo el Hebreo, cō quien ningun trato tenian los Samaritanos; y demas desto siendo lo que le dezia aun entre los suyos secreto, y por esto le dize; Señor a lo que veo Propheta soys vos? De los dos tiempos presente y por venir, se suele traer por exemplo la historia de Ahias, quando dixo a la muger de Ieroboan lo que le auia de suceder, y tambien le dixo que se encubria, y se fingia ser otra. De todos tres tiempos juntos trae san Gregorio por exemplo las palabras de santa Ysabel, en la Visitacion de nuestra Señora. Y porque las cosas presentes o las que ya han passado tienen mas razon para ser conocidas, y las que estàn mas lejos de poderse saber por el conocimiento del hombre, son las que estàn por venir, y son contingentes, por esto son mas propias de la propheta y le pertenecen. Y por que esto solo es del saber de Dios, y quien es seruido lo entienda, los Hebreos llamaron al propheta Nebi, que quiere dezir in-

interprete por ser los Prophetas los que declaran la voluntad de Dios conforme a la reuelación que tienen della, y es lo que Phylon dixo, que el Propheta era interprete de Dios que interiormente le dictaua los oráculos y profecias que auia de manifestar, Y por esta misma razon se llaman Prophetas los predicadores que interpretan la diuina Escritura, y en ella declaran lo q̄ Dios manda, conforme a lo que sant Pablo dize. El que prophetiza habla a los hombres, para edificacion suya, y para exortarlos y consolarlos, y en aquel lugar notò san Ambrosio que lo mismo era profecia, que interpretacion. Lo qual se prueua con euidencia en el lugar del Exodo dõde dize Dios a Moyses q̄ Aron su hermano hablaria por el y seria su interprete, y para esto le dixo. Arõ serà tu Propheta. Y en quanto san Pablo en la Epistola a Tito, llamò Propheta al que dixo aquel verso de los de Creta, no solo fue, porque se dezia que los Poetas tenian del espiritu que haze adeuinar, y por esso se les daua el nombre comun con los adeuinos que es Vates. Mas tambien el santo lo

Philõ en el libro de los pre mics y de las penas.

Prophetas son los predicadores.

D. Paul.

1. ad Cor.

14. qui

proph-

et homi-

nibus lo-

quitur ad

edifica-

tionem.

Exodi.

27.

Paul. ad

Titũ. c. 1

quidã ex

illis pro-

prius ip-

sorũ pro-

pheta.

LIBRO PRIMERO

*Epimeni
des Poeta
de Cãdia
dicha an-
tes Creta.*

*D. Au-
gust. con-
tra Fau-
stum lib.
19.*

*Cicero.
de diuina
tione.*

*1. Reg. c.
9.*

*Phylõ en
el lib. dela
partida
de Abra-
ham.*

*Origenes
in Hiere
miam ho-
milia. 11.
Hiero. in
Oseam. c*

dixo, porque el Poeta Epimenides que fue autor de aquel verso era natural de Creta, que es Cãdia, y fue tenido por Propheta, y q̄ el oraculo le manifestaua secretos, como fue, el dezir a los de Athenas, en tiempo que estauan cõ gran miedo de los Persas, que en diez años no vendrian, y quãdo despues vi niessen se bolueriã sin hazer efeto. Llaman se los verdaderos Prophetas en la escritura videntes, como es notorio. Y Philon dize, que al propheta llamauan los antiguos el que via, porque siendo los insipientes ciegos, solo el sabio es el que vee, y que assi se entiende por el que vee el sabio, y con razon, pues demas de saber lo que otros no saben, es su saber sin engaño, y saber del cielo, y es tan propio el saber en ellos, que Origenes dixo de los prophetas que tenian por madre la sabiduria. San Hieronymo sobre Oseas, dize que como las prophecias se llaman visiones, assi los prophetas se llaman videntes. Y poresto deuemos considerar, porque se diò este nombre de vision a la prophecias. Y la primera razon es, que a nuestra manera de juzgar, ninguna cosa es

mas cierta que lo q se vee por vista de ojos. Y así la prophesia se llama vision, porque lo que se dize en ella, es como si se viera por vista de ojos en que no pudieramos poner duda. Y la segunda sea que el acto de entenderes, como dize el Philosopho mirando las fantasmas que son las figuras que se representan en la imaginacion, y por esto el ver, se toma por entender lo que de otra manera no puede conocerse, como es, lo que el Euágelio dize, que Christo viò los engaños que en su pensamiêto trayan los Phariséos. La tercera razones, porq realmente viã los Prophetas muchas vezes con los ojos corporales lo que se formaua en el ayre, y tã bien era ver lo que en sueños, y en su misma imaginacion estando despiertos se representauan figuras, como si las vieran. Y lo quarto se dezian visiones respeto de la materia, porque los prophetas declarauan lo que otros vian, como fue declarar Daniel, lo que auia visto Balthasar de los dedos que escribian, y lo que Ioseph declarò a Pharaon de las siete bacas que en sueños auia visto. Y agora resta acordarnos delo q

12. *in Amos in principio*

La prophesia se llama vision por muchas razones.

*Arist. li bro. 3. de anima. c. 7. lib. de memoria. *in principio**

Daniel. 5. Genes. 41.

I. ad Cor.

c. 11.

Omnes

vir orās

aut pro-

phetās re-

lato capi-

te. &c.

I. Paral.

c. 25.

En el mis-

mo libro

cap. 15.

.Reg.

10.

Ibidem

insuet in

te spiri-

tus Do-

mini &

propheta-

bis &

mutabe-

beris in

aliū virū

escriue san Pablo, que dize assi. El varo que ora, o prophetiza cubierta la cabeça, haze afrenta a su cabeça, y la muger que ora, o prophetiza sin cubrirla, tambien la afrenta, donde llanamente se ha de entender de los que alabā a Dios en oraciones ordenadas, y en Hymnos, y Psalmos, y es termino vsado en la Escritura en que vemos se llamauan prophetates los que asistian en el templo para este ministerio. Y el maestro de la capilla, se dixo por esto presidir en la prophecia, y esta costumbre se deriuò de aquellos santos padres que habitauan en la soledad de los desiertos, y se ocupauan en alabar a Dios, repartiendose en coros, entre los quales prophetizò Saul, como se cuenta en la historia de los Reyes. Y veese bien que era espiritu de deuocion, que alli se llama espiritu del Señor, con que se mouian a alabarle, y en grandecerle. Y esto no se puede hazer bien con cuydados de la tierra, y assi se mudaua en otro varon el que era tocado deste espiritu. Los que seguian esta prophecia, se dezian hijos de los prophetas, como se dicen hijos de santo Domingo, y de san

Francisco los que siguen su instituto, y es ordinario llamarse padres los maestros, conforme al lugar del Genesis, y otros. Y desta manera el llamarse hijos de los prophetas, serà lo mismo que discipulos, que tambien a vezes prophetizauan, y tengo por buena explicacion esta, aunque puede ser lo que otros dicen, que los hijos naturales de los prophetas por la mayor parte eran prophetas, y por lo menos es regla segun san Hieronymo obseruada de los Hebreos, que quando al propheta le nombra la Escritura el padre, tãbiẽ el era profeta, y lo mismo se dize del aguelo. Suele sin esto tomarse el termino prophetizar, por lo que es dezir locuras. Y esto por traslacion del vaticinar que diximos se tomaua en mala parte, y es que el espiritu malo pretendiendo hazer sus inuenciones de prophecias falsas auia menester a rebatar los hombres, y sacarlos fuera de si, para que entrando el en ellos pudiese hablar como habla en los endemoniados. Y entre los latinos es muy ordinario como se vee en Ciceron, y otros autores tomarse el vaticinar en esta significacion por el ref

*Genes. c.
4. en lo de
Iabel, y
Iubal.*

*D. Hieronymo in
prologo
super Sophoniam.*

*Prophetar
se toma
alguna
vez por
dezir lo-
curas.*

*Cicero. li.
2. epistolarum, y
pro Sex-
tio.*

Eccles. c.
68.

S. Th. 2.

2. q. 171

art. 1. re-

spon. ad

primū, y

tambien

fue pro-

phetizar

lo que en

el mismo

hecho se

represento

Iob. 7. Vi-

sitas eū di-

luculo. et

Esal. 64.

visitasti

terram.

D. Hie-

ro. in O-

seam.

Casiodo-

rus in

proemio

Psalma-

rum.

peto que auemos dicho, y despues se enten-
dera mas a la larga, y porque en el Eccle-
siastico se dize de los huesos de Heliseo
que prophetizaron se ha de entender, se-
gun se expone alli, que mostraron auer si-
do propheta. Y en el capitulo siguiente se
dize tambien de los huesos de Ioseph lo
mismo, diziendose antes, que visitò Dios
los huesos de Ioseph, y el visitar muchas ve-
zes se entiende del hazer honra, y merced.

C A P. III. De la difinicion de la prophecia, y
quantas maneras ay de ella.

SAn Hieronymo sobre Oseas dize,
que la prophecia es, vna facultad
de poder dezir las cosas que estan
por venir, y verlas antes que sean. Casodo-
ro dize, que es, vna diuina inspiracion que
declara los sucessos de las cosas con verdad
no mudable, y en quanto diuinacion se to-
ma en buena parte, y quiere dezir lo mis-
mo que prophecia. Platon la difine dizen-
do: Diuinacion es vna sciencia de las cosas
que sin demonstracion tiene presagio de

ellas. Maximo Tyrio dize, no es otra cosa la diuinacion, sino mēte diuina que de la humana perfeccion tan solamente en la firmeza se diferencia. Y estan a mi parecer trocadas las palabras, porque ha de dezir llanamente que esta diuinacion (y entiendese el vso della) es mēte humana que de la perfección diuina en la firmeza sola se diferēcia, y querra dezir, que no es firme en el hōbre, liendo por participacion como lo es en su principio. Y esto dixo mejor san Pedro en la segūda canonica dōde dize, que la prophecia es vn don del Espiritu santo, trayda no por voluntad humana, sino diuinamēte infundida, y concedida de Dios. De Alberto Magno se colige otra difinición, y es, que la prophezia es, vna ilustración del entēdimiento con q̄ se alcāça las cosas por venir o encubiertas q̄ por la inquisición de la razón no puede alcāçarse. De lo qual se puede colegir la razón grande q̄ ay de estimar y engrandecer este oficio, pues por el se alcāça a entēder la verdad sobre natural, y siēdo esto por ordē de Dios el propheta es interprete suyo, de manera que Dios habla por ellos poniēdo

Maximo Tyrio
serm. 5.

Enmiēda
se la letra
del Maximo Tyrio.

S. Pedro
2. cano.
c. 1.

Albert.
Mag. de
somno. et
vigi. lib.
3. tract.
1. c. 3.

El propheta
es interprete
de Dios.

LIBRO PRIMERO

*Micheas**David**Psal. 44**Lingua**mea cala-**mus scri-**ue velo-**citer scri-**bentis.**D. Hie-**rony.**S. Chry-**sof. sobre**el alega-**do Psal.**44.**D. Au-**gust. lib.**7. ciuita*

en su boca lo que auian de dezir, como di-
ze Micheas, o mouiendo la lengua como
el escriuano mueue la pluma con que se es-
criue, como dize David. Y de aqui es lo que
san Hieronymo notò, q̄ la boca de los pro-
phetas se dize muchas vezes boca de Dios,
a lo qual se sigue que para pedir atencion,
y para autorizar lo que dezian, llamauã los
prophetas sus visiones palabra de Dios, ad-
uirtiendo que no eran palabras suyas. Y de
tal manera son palabras de Dios, que no
por esto dexauan de ser suyas, y entèderlas
los prophetas en lo qual se diferencian (co-
mo despues diremos) de los prophetas que
tenia el demonio a quien a rebataua, y ha-
blaua por ellos como por flauta, como
dixo san Chrysostomo, y no estorua esto a
que alguna vez sucediesse en los verdade-
ros profetas que aunque entendian sus pa-
labras no entèdiã el sentido reseruãdose la
entera declaracion del mysterio, para otro
tiempo. Y conforme a esto se ha de en-
tender lo que escriue san Augustin, don-
de dize, que el mysterio de la eterna vida
desde el principio del linage humano fue.

por los Angeles predicado, y que despues los Hebreos (republica apartada para el conocimiento deste mysterio) tuuieron prophetas que anunciaron lo que auia de suceder hasta el Aduenimiento de Christo y de alli adelante, y destes prophetas vnos entendian lo que prophetizauan, y otros no. Llamauan algunos a los que no entendian la significacion de las cosas que vian prophetas mancos, y es llano que la prophecia mas està en la inteligencia que en la vision, pues èsta la tiene algunas vezes el que no es propheta, y aquel lo es, que puede declarar lo que otro ha visto. Y èsta dotrina que es de san Augustin, se prueua bien con lo q̄ diximos de Dauid, y de Ioseph, como en la historia sagrada se cuenta, y con lo q̄ se lee en el libro del mismo Daniel, dõde se dize que en la vision ay necesidad de inteligencia. Esta inteligencia de ordinario era por representacion de lo que se reuelaua en la semejança de alguna cosa corporal. Como el ver Hieremias en la semejança de la olla encendida la destruccion de su ciudad. Y esta se dize vision imagina-

te Dei. c.
32.

Francisco Pico
de praxorone.
li. 2, c. 2.

Daniel.
10. intelligencia o-
pus est in
in visione.

Hiere.
c. 1.

3. 150
 Vision in
 telectual
 sin seme-
 janças.

La reue-
 la. iõ, y la
 sabiduria
 no mudã
 el orden
 natural.

s. Tho.
 d. q. 78.
 art. 2.

Grados
 de prophē-
 cia.

ria, y se haze mediante la imagen en la po-
 tencia que dizen imaginatiua, mas la visiõ
 q̄ se haze sin estas semejãças, sino solo entē-
 diēdo las cosas como hã de ser por la visiõ
 intelectual, es mas excelente, quãto es me-
 jor en los que deprenen entender lo que
 se dize sin exemplos. Y no por esto dezimos
 que esta vision intelectual no mira las figu-
 ras que son necessarias para entender, que
 esso es llano, y la reuelacion y sabiduria no
 mudan el orden natural. Y aunque dezi-
 mos que esta vision intellectuã es mas ex-
 celente, entiendese quanto a lo que es en-
 tender, mas en lo que es prophēcia, tiene
 mas della la vision imaginaria, como nos
 enseña santo Thomas. Y es buen exemplo
 el del cuerpo celeste q̄ es mas perfeto que
 quantos cuerpos ay, y assi es mas perfeto
 que el cuerpo humano, mas no en quanto
 este cuerpo, es acomodado para recibir la
 forma de hombre, y es cuerpo biuo. Y por
 que otras vezes suele ser esta declaracion
 con figuras que se veen, o con palabras que
 se oyen, pondremos los grados de la prophē-
 cia, segun de los santos se colige. Y el prime

ro es, quando con la vision se dà la inteligencia, como lo que auemos dicho de Hieremias de la olla encendida en que se le dio a entender que el Rey de Babylonia auia de destruyr à Hierusalem, El segũdo, quando se oye boz, como la oyò Samuel, y la q̄ oyò san Iuan y otros muchos santos, y alguna vez la visiõ, o la boz es en sueño, en que se dize hablar el Señor conforme a blugar de los numeros. Donde dize Dios si alguno huuiere entre vosotros propheta del Señor en vision me aparecere a el, o por sueño le hablare. El tercero quãdo se vee figura que habla, y lo ordinario era de algun Angel, y otras vezes de santo, como lo que se lee en el segundo de los Machabeos, que Onias difunto aparecio a Iudas Machabeo en compañia de Hieremias, y esta aparicion tambien suele ser figura del mismo Dios, como lo que dize Esayas, que vio al Señor sentado sobre vn estrado muy alto, y entiendese cõforme a lo que san Chrysotomo dize, que los prophetas vierõ a Dios en figura, y no en substancia, porque desta manera ninguno en carne mortal le vee.

Hierem.
c.1.

1. Reg.

c.3.

Apocal.

i. c. 4. et

numero-

rum .12.

in visio-

ne appare

bo ei vel

per som-

niū lo-

quar ad il-

lum.

2. Mach.

c.15.

Esaias. c.

6.

D. Chry-

sos. de in-

cõprehēsi-

bili Dei

natura

homil. 4.

Oseas. c.
1. 2. ego
visione
multiplicauit.

Exodi. 3.
3. ad Cor.
C. 2.

S. Th. 2.
2. q. 175
art. 3. C.
in. 1. p. 9.
12. ar. 11
ad. 2.

y por que en estas visiones se mostraua Dios de muchas maneras, diziendo por Oseas. Yo multiplique la vision, expone el mismo santo sobre el Genesis, yo me apareci a cada vno conforme a su dignidad, y segun esto, seria muy particular la demostracion que hizo de si, a Moyses, y a san Pablo, en q̄ les descubrio muchos mas secretos que a los demas Prophetas, y esto es por lo menos, que en quanto a que vieron por particular dispensacion de la regla general, la diuina esencia Moyses, y san Pablo, santo Thomas siguiendo a san Augustin nos lo enseña. El quarto grado es, quando sin aparicion de alguna figura o señal de reuelacion se entien de la verdad inteligible de las cosas ocultas. Y desta manera fueron las prophcias de Dauid, que mas propriamente dezimos reuelaciones.

C A P. I I I I. Del modo de descubrir las Prophcias, y de la certidumbre dellas.

EL descubrir estos secretos y publicar sus reuelaciones los Prophetas, no siempre les era permitido, porq̄

muchas

muchas cosas se les reuelauan que eran para solo ellos, como dixo de si, Elayas, mi secreto para mi, y san Pablo vio cosas que no conuino se dixessen, y los que tenian reuelaciones secretas, y hablauan cō Dios, tambien se llaman prophetas, como consta de Abraham, de quiē se sabe que hablaua muchas vezes con Dios, y por esto se llama propheta en el Genesis, aunque no dixesse lo q̄ Dios le reuelaua. Y desta manera tambien a Iosue llama el Ecclesiastico grande en los Prophetas, segū su nombre, por hablar tan de ordinario con Dios. Maria hermana de Moyses, y Aron se nombran Prophetas en el Exodo, por auerle hablado Dios, como se dize en los numeros. Los demas Prophetas hazian lo que Dios les mandaua, publicando sus prophecias, vnas vezes con hechos, como el rodearse el Propheta Hieremias con cadenas de madera. Y lo ordinario era publicar por palabras y por escrito lo que Dios era seruido se reuelasse. Y en lo que toca a la certidumbre no puede auer duda en que se ha de cumplir lo que Dios dixere que ha de ser, y no estorua que aya

Esayas
cap. 2.
secretum
meū mi-
hi.

1. Corin.
c. 12.

Genes.
c. 20.

Ecclesia-
stico. 16
successor
Moyſi in
prophetis
qui fuit
magnus
secūdum
nomen
ſuum.

Exod. 15

Num. 12

Hiere. c.

28.

auido

LIBRO PRIMERO

Iona. c. 2

Declaracion de la profecia de Iona.

4. Reg. cap. 20.

Regla infalible.

Malach. cap. 3.

auido muchas profecias de amenazas, como la de Iona, que por mandado de Dios publicò se auia de assolar la ciudad de Niniue, y despues por la penitencia que hizieron los Niniuitas los perdonò Dios, en que se ha de entèder que Iona Propheta tuuo certidumbre de la destruyciõ de la ciudad segun la sentencia cõtra ellos dada por sus demeritos, mas no tuuo certidumbre si aquellos demeritos se auian de mudar por la penitencia. Y esto mismo fue lo que sucedioa Esayas quando notificò al Rey Ezechias la sentencia de su muerte, que segun sus culpas auia de ser de aquella enfermedad, mas conuirtiendose a Dios se difirio la execucion de la sentencia, y se le otorgaron quinze años de vida, y es la regla infalible que en la profecia de conminacion, que està de amenazas bien sabe Dios lo que ha de ser, y en su respeto no ay mutabilidad de su diuina voluntad, que siempre se entiende la conminacion sino ay enmienda, mas en lo que es profecia, segun el saber de Dios, y su eterna ordinacion no ay mudança, ni la puede auer,

ense-

enseñanos esto el diuino Chrysoftomo cō estas palabras. La prophecía que es de presciencia no se muda, la que es segun el juyzio de las obras se muda mudandose la causa, y entonces se muda segun las palabras, y no segun lo que se entendia. San Anselmo dize lo mismo, aunque diuide la que dezimos de presciencia, porque dize que ay vna prophecía en que sin nosotros obra Dios lo que en todas maneras es necessario que suceda, y esta llama de predestinacion, y otra dize que es de presciencia en que se mezcla nuestro aluedrio, y cō ayuda de la gracia alcançamos el premio, o justamente desamparados della conseguimos el tormēto. Esta prophecía de cōminacion tiene muchas razones, y fue necessaria para muchos respetos que adelante diremos. Y para entender quando la prophecía es de cōminacion o no, por los sucessos se ha de entender que no puede auer otra regla, y solo conuiene a nosotros mejorar la vida, para qualquier successo. Y antes que pasemos adelante, es lo ordinario reducirse a tres modos de reuelacion de los prophetas.

*D. Chry-
sost. super
Matth.
1. homil.
operi sim
perfecti.*

*D. An-
selmus in
Matth.
cap. 3.*

*Prophe-
cia de pre-
sciencia en
q̄ se mez-
cla nues-
tro alue-
drio.*

*Esta pro-
phesia de
conmina-
cion no se
conoce de
nosotros,
sino es
por el ef-
to.*

LIBRO PRIMERO

Tres gra
dos de pro
pheticia.

El primero, quãdo al oydo, o vista ezterior se ofrecen los objectos que de las cosas por venir son señales o figuras. El segundo, quãdo solamente en el entendimieto se muestran. Y el tercero, quãdo en la imaginacion se representan, que es como vn medio entre el entendimiento, y el sentido exterior. Y en el proposito tomando mas en general la propheticia, la diuidio Beda en tres maneras. La primera es, quando lo que ha de ser se muestra por figuras o semejãças representadas como era mas ordinario. La segunda quando se muestra en imagines biuas que son los hechos, como el sacrificio de Abraham, que fue figura de Christo. La tercera, es la que se manifiesta por palabras, como son los dichos de los Prophetas, y los Psalmos de Dauid.

Beda en
el prolo
go del
psalterio.

Genes.
32.

C. A. P. V. De la excelencia de la Propheticia, y queno està permanente en el Propheta, ni està señalada a lugar en que se aya de dezir.

S. Tho.
2. 2. q.
171. ar.
3.

LA dignidad de la propheticia, y su excelencia, dize santo Thomas se considera en quanto por ella se co-

noce

noce la verdad sobre natural, y lo segundo, en la obscuridad, que en si tiene, y vna distancia que se siente estar apartada de quanto se puede entender, y esta es la mas perfecta. Y segun lo que auemos dicho, y lo que santo Thomas nos enseña, principalmente conuiene a la propheta el conocimiento de las cosas ocultas, y que exceden las fuerzas naturales, y tras esto segundariamente pertenece el publicar la propheta, y declarar las cosas que por ella se han conocido, y añade el santo Doctor que pertenece a la propheta, aunque menos principalmente la confirmacion de las reuelaciones por milagros, y quanto a esto se ve en el Deuteronomio, quãto se adierte de los falsos prophetas, y las penas que tienen, y assi entendian los Iudios que no estauan obligados a tener alguno por propheta sino era con señales ciertas, y verdaderas, y aun ellas se examinarian por el cõsejo que tuuieron de tanta autoridad, y cõ ocasion desto dauan tãto en pedir a Christo señal, auiendo dado tantas, mas ellos parece que no se contentauã con menos que vna gran

La excellencia de la propheta en q cosas se considera.

El conocimiento de las cosas ocultas pertenece principalmente a la propheta.

Deuteronomio .c. 13. & 17.

El cõsejo dicho Sinedrin. Marci. 8.

LIBRO PRIMERO

marauilla, y muy extraordinaria, y por esso dixo Christo q̄ no se les daria otra, sino era la señal de Ionas propheta dādo a entēder su sagrada Resurrección. Despues desto nos dize el mismo santo y maestro de la Yglesia que la propheta no está permanente en el entendimiento del propheta sino de paso, y sus terminos son que está por modo de forma transeunte, y no por modo de forma permanente, y habitual, prueuase esto por la historia de los Reyes, donde se dize, pidio Eliseo que le truxessen vn tañedor, y estando le tañiendo le vino el espiritu de propheta, y en el siguiente capitulo dize le auia encubierto Dios el caso de aquella Sunamite quando se echo a sus pies, y se abraço con ellos llorando la muerte de su hijo, y en este proposito Innocencio tercero en vn sermon que se intitula, porque Christo se llama propheta grande, dize, que en los prophetas era a tiempos el espiritu de propheta, como se vee en esto de Eliseo, y que solo Christo tuuo espiritu permanente, conforme a aquello de san Iuan. Sobre aquel que vistes decender el

espiritu

Ion. 2.

S. Tho.

vbi supra art.

2.

4. Reg.

*c. 3. ad-
ducite mi
hi psaltē.*

4. Reg.

4.

*Innocen-
tio terce-
ro en sus
sermones
10. annis
c. 1. super
quem vi-
deris spi-*

espíritu, y permanecer en el, éste es el que
 baptiza. Y no contradize lo q̄ la Escritu-
 ra cuenta de los setenta varones que no ces-
 saron de prophetizar, porque se entiende
 que eran muchas vezes ilustrados de lum-
 bre de prophecía, mas no por ésto dexa-
 ua de auer intermision en ella. Siguese
 a lo dicho que la prophecía tan poco está
 señalada en lugar, aunque sea verdad que
 en algunas partes ayán asistido mas los
 prophetas, y allí se aya mostrado el espi-
 ritu de Dios, y conforme a esto dize san
 Hieronymo, q̄ Sion fue Seminario de los
 prophetas, y en lo que pensauan algunos
 Hebreos modernos que los prophetas es-
 tuuieron en el monte Sinay, y fueron con-
 temporaneos de Moyses, y que como el re-
 cibio la ley de mano de Dios, así ellos re-
 cibieron las prophecías, es euidente error
 pues Esayas fue seyscientos años despues,
 y le siguieron Hieremias, Ezechiel, Daniel,
 Ageo, Zacharias, y otros continuandose la
 prophecía, hasta que cessò quarenta y dos
 años antes del fin del segundo templo, co-
 mo escriuen los antiguos Hebreos, y viene

*ritum de
 scenden-
 te & ma-
 nente su-
 per eum.*

*Numero-
 rum. 11.
 propheta
 uerūt nec
 ultra ces-
 sauerūt.*

*s. Hier
 sobre Esa-
 yas lib. 5.
 c. 22.*

*Lxxv in
 Esayam
 c. 48.
 en quiete
 po fue*

*Quando
 cessò la
 prophe-
 cia.*

a concurrir con el tiempo de la muerte de Christo, como consta de la cuenta de los tiempos, y de lo que escriuio Paulo Burgense, sobre la Epistola a los Hebreos.

C A P. V I. Si se requiere alguna disposicion para la propheta.

ALo que hasta aqui auemos dicho se sigue aueriguar si se requiere alguna disposicion en el cuerpo, o en el alma, para recibir y vsar el dō de propheta. Ya esto dezimos, que quanto a lo principal que es la disposicion en el alma por ser de las gracias que se dan de gracia, no se requiere para ella otra disposicion, mas que la natural, y aun ésta la dispone Dios, segun su voluntad, quando el es seruido de embiar sus reuelaciones, y muchas vezes era en tiempo de quietud y soledad, y en parte se ayudauan los prophetas con su encerramiento, y con el exercicio de la contemplacion apartandose del ruydo y alboroto de las cosas sensibles que podian diuertir, y generalmente con todo exercicio de virtud y buenas costumbres, y no por esto se sigue

que

Paulus
Burg. in
episto. ad
Hebreos
cap. I.

Albert.
Mag. li.
3. de som
no & vi
giliatrac
ta. i. c
5.

que no pudiesse estar la prophesia en los q̄ no fuesen tales, siédo notorio lo contrario como auemos dicho, y como se vee de la Escriptura, y lo enseñan los santos. Y aunque no tiene duda ésta proposicion, es buen lugar el de san Clemente en el libro de las constituciones de los Apostoles, donde dize, que los que tienen dòn de prophetizar, y de lançar los demonios, no tiené todos santidad pues Balaam hijo de Beor, siendo malo prophetizó, y tambien Cayphas: suele tambien traerse el prophetizar de Saul, al tiépo que perseguia a Dauid, y assi lo trae san Augustin sobre el Psalmo. 103. y a Simpliciano libro segúdo, y en otros muchos lugares. Mas esto se suele entender del espíritu malo, como en otra parte diremos, y lo dicho todo se confirma con el lugar de san Pablo, en que dize lo poco que aprouecha el dòn de los milagros, y de la prophesia, y los demas dones, sino ay caridad, donde se vee claramente q̄ segun esto puede auer sin caridad estos dones. Y sin esto se vee tãbié el cuydado q̄ Dios tiene del bien vniuersal de su Yglesia, pues instituyo este ministe-

*S. Aug.
in. 1. 2.
Ioan. tra
Éta. 59.*

*S. Clemē
te lib. 8.
constitu
tionum.
c. 1.*

*Balaam
fue agore
ro, y pro
phetizo
nu. 24.*

*De Cay
phas. San
Ioan. c.
11.*

*D. Au
gust. in
Ioan. c.
11. tra.
49. et in
epistol.*

*Ioan. tra
Éta. 7.
Paul. 1.
ad Cor.
13.*

LIBRO PRIMERO

rio, y los demas con tãta excelencia, y grandeza que no puedẽ tener falta en si, ni en su exercicio, aunque la tengan los ministros, y es regla en el proposito, q̃ todos los dones que se llamã gracias gratis datas, y se dan en biẽ de otros, se puedẽ tener sin estar vno en gracia, como se vee en lo dicho, y en los milagros de ludas, que tambiẽ los hizo, segun notò Anastasio Obispo, en las questiones a la Escritura, donde dize, que las señas son de la Fè, y no de la dignidad del que las haze, pues san Iuan Baptista con ser el mayor que nacio de las mugeres no hizo milagros, y ludas los hizo, porque el, y los demas dicipulos erã embiados a resucitar muertos, y sanar leprosos. Y podemos dezir, que el en tẽderse esta regla como auemos dicho, importa a los mismos que exercitan estos dones, para q̃ no puedan presumir de si, deuiẽdo antes humillarse, temiendo no sean de aquellos que sin estar en gracia, tienẽ semejantes dones. Crey dize Dauid, y hablè, en que dà a entender el dòn de su propheta, y añade luego, mas yo me humille en grã ma nera. Y de san Pablo sabemos todos, dize

Anastasio Obispo, en las questiones a la Escritura question. 32.

Luca. 7

Eiusdem S. Lucae c. 10.

Psal. 115 Credidi propter quod loquuntur in sem, ego autẽ humiliatus sum mihi.

de si,

de si, que porque la grandeza de las reuelaciones no le en soberueciesen le fue dado el estímulo que llama de la carne, para que le abofeteasse, y en lo q̄ era esto, aunque de ordinario se explica como suena, san Chrysostomo dize, que era la persecucion ordinaria de vn Alexandro vezino suyo herbero que le inquietaba, y de muchas maneras le perseguia siempre,

2. ad Cor.

12.

Chrysof.
homilia.

26. sobre

el. c. 12.

de 1. a. 2.

ad Cor.

C A P. V I I. Del fin de la propheta, y del officio del propheta.

EL fin de la propheta principalmente fue, para comprobacion de la Fê, porq̄ dando a entêder Dios, lo que auia de ser mostraua su diuinidad, pues como diximos al principio, el conocer lo q̄ ha de suceder, es solo de Dios. De zidme lo q̄ esta por venir, y fereys dioses, dize Esayas, y assi lo entêdierô los gêtiles, y por esto dize Ciceron q̄ el sentir antes, y dezir las cosas q̄ estã por venir, solo cõpete a los dioses. Mostrô tâbiê Dios la puidêcia suya para cõ no sotros mostrãdonos su poder grãde sin auer,

Esaiã.

c. 41.

Cicer. de

diuinitio

ne lib. 1.

LIBRO PRIMERO

Conuino
huuiesse
propheta
cia, para
muchos
efetos.

Con la
verdade
ra propheta
cia se con
uence los
falsos dio
ses.

D. Au-
gust. in
Ioan. tra
cta. 35.
cap. 8.

otro, y para que entendiessemos que las cosas no sucedian a caso, sino conforme a la ordenacion diuina. Conuino pues q̄ huuiesse prophetas para confirmacion de la fe en los creyentes, y para que en los vandos y competencias del enemigo de Dios, y de sus santos se diferenciase la verdadera Yglesia, y Congregacion santa, de la que auia de ser yglesia de malignantes sin verdad, sin orden, y sin sucesion alguna. Y lo segundo conuino huuiesse propheta, para conuēcer de falsedad los dioses falsos, en quien ningun poder auia, por mas q̄ el demonio en figura dellos se pretendiesse atribuyr los sucesos de las cosas, y la ordenacion dellas cō que pudo sembrar en el mundo tanto engaño de que estauan libres, y estaràn siempre los que supiere auer sido ordenado todo, o permitido de quien es el señor vniuersal de todo. Y en razon desto hablando en particular de las obras de Christo, dize san Augustin, que ordenò huuiesse antes prophetas de lo que auia de hazer, porque sabia que le auia de calumniar sus obras, y atribuyrse a las artes magicas teniendole por encan-

tador

tador, y porq̄ diximos al principio se auia introduzido la prophesia, para que junto con mostrarse la verdad de la Fê, se cono- ciessse la gran misericordia de Dios, y su inmensa benignidad, es de saber que esto conuiene en particular a la prophesia que diximos de conminacion la qual tiene mu- chas razones, para que se entienda fue ne- cessaria, y sea la primera, para mostrar la malicia del pecado, pues antes que sea se publica la pena de su vengança, y jũto con esto se muestra la diuina misericordia, pues Dios es mayor y puede mas que quan- ta malicia ay, y auiendo notificado el casti- go le remite por la penitencia. Y lo tercero, para honrar y declarar la libertad del libre aluedrio, pues està en nosotros, y en nues- tra mano con el ayuda de Dios, huyr las penas, y el castigo de sus amenazas, procu- rando ocuparnos en las buenas obras prin- cipalmente de la oracion y penitencia con que se alcança el perdon, y finalmente, pa- ra que el animo teniendo delante el te- mor de Dios, tenga tambien la confiança que deue tener en su diuina misericordia.

*La pro-
phesia de
conmina-
cion tie-
ne mu-
chos efe-
tos.*

*Malicia
del peca-
do.*

*Diuina
miseri-
cordia.*

*Libertad
del libre
aluedrio.*

*Confiança
en la diui-
na miseri-
cordia.*

LIBRO PRIMERO

El oficio
del pro-
pheta qual
es.

D. Hiero.
ro. lib. 4.
in Hieremiam. c.
23.

2. Machabaeorū
c. 25.

El predi-
cador.

De todo lo qual tenemos facilmente aueriguado qual sea el oficio del propheta, pues lo primero es, obedecer a Dios, cumpliéndolo que manda sin temor ni recelo, y dezir lo que está por venir, en que a vezes será cosas de cōsuelo, y a vezes cosas tristes, y quando son desta manera, porque son de amenazas y llenas de trabajos, dize san Hieronymo que se llaman carga, y las demas vision. Ha de orar por el pueblo que por esto es interprete, y medianero entre Dios y los hombres, y assi dixo Onias mostrando a Hieremias en la vision que tuuo Iudas Machabeo. Este es Hieremias el que mucho ruega por el pueblo. Ha de enseñar sin esto con palabras y obras, para que cumpla en todo la obligacion de su oficio, y porq̄ en lo q̄ auemos dicho cōuiene el predicador, aunque sea en el prophetizar, pues basta de clarar las prophecias, mucha razon huuo para que se le diesse el nombre de propheta como ya diximos.

C A P. V I I I. En que se trata que el don de la
prophecia se ha continuado en la Iglesia
Catolica.

Por

POr auer dicho san Matheo la ley, y los prophetas hasta Iuan, hã querido algunos dezir, q̄ cessò la propheta, y q̄ solo de la interpretaciõ de la Escritura, y la exhortaciõ a la virtud se ayande entēder los lugares de san Pablo, en q̄ dize ha de auer en la Yglesia este dõ entre los demas, y el principal autor desta opiniõ fue Linconiente, a quiẽ algunos siguen, y otros quierẽ q̄ por lo menos lea muy rara la profecia. Y por esto vn historiador graue tratãdo de las hijas de san Philippo dize, q̄ alcançaron el don de la propheta con ser despues de san Iuan. Mas de san Hieronymo, y de otros santos cõsta q̄ este lugar de S. Matheo, no dize q̄ auian de cessar las prophetas, sino cumplirse las que estauan dichas, y el dezirse la ley y los prophetas, es cõforme a la manera de hablar, en que se llamaua asifitodo el testamento viejo. No vine a quebrantar la ley, y los prophetas, sino a cūplirlo dize Christo, y en san Matheo se ve que era phrasis suya, demas de ser palabras de Christo las q̄ refiere, porque en el capitulo siete dize, todo lo q̄ quisieren q̄ hagan con

Matth.
c. 11. Omnes prophetæ & lex vsq; ad Ioannem.
1. ad Cor. 12.
Ad Ephes. si. 4.

M. Matheo. lib. 4. c. 4.

Matth. c. 5. Non ueni solueret legem & prophetas.

Matth. 7. c. hæc est enim lex & prophetæ.

LIBRO PRIMERO

Matth.
22. vni-
uersal ex
pēdet &
propheta

La pro-
phecia no
cessò con
la venida
de Chris-
to, antes
se conti-
nuo.

Luce. 1.
&. 2.

Agabo
propheti-
zo Actū
c. 11.

Apocaly-
psis es re-
uelacion.

P. vltus
1. ad Cor.
cap. 14.

vosotros los demas hombres, esso aueys de hazer con ellos, porque esta es la ley y los prophetas, y despues en el capitulo. 22. poniendo los dos mādamiētos de amar a Dios sobre todas las cosas, y a nuestro proximo como a nosotros mismos, dize en estos dos mādamiētos cōsiste la ley y los prophetas, y segū esto es claro q̄ el lugar de S. Matheo se entiende de lo escrito por los prophetas, porq̄ ya entōces se cūplia, y se via a los ojos lo q̄ ellos tanto tiēpo antes auia visto y declarado. Y no se puede entender, q̄ cessasse la prophecia cō la venida de Christo, antes se cōtinuò en Simeō, Anna, santa Ysabel, y S. Iuā, y despues del en Agabo (como cōsta de los Actos de los Apostoles) en Hierusalē, y en las quatro hijas q̄ diximos de Philippe en Cæsarea De san Iuā Euāgelista tenemos el Apocalypsi, q̄ quiere dezir reuelaciō, y estas huuo en el principio de la yglesia, reuelándose en particular lo secreto del coraçon, segun el lugar de san Pablo, en la primera epistola a los de Corinto, donde dize, que viendo los gentiles eran manifestas las cosas ocultas de su coraçō cayendo en tierra

adora-

adorauan al Señor confessando que verdaderamente estaua Dios con ellos, y estas reuelaciones descubriendose las cosas secretas que son presentes, o las que estan por venir há tenido muchos santos, como san Benito, san Paulino, y santa Hildegardis, y otros santos modernos, como se lee en sus vidas. Paulo diacono dize, q̄ tuuo este don, de prophecia Baudolino reynádo entre los Longobardos Luitprando. Cromero escriuelo mismo de santa Heduygis muger de Henrico Barbato Duque de Vratislauia. Del Abad Ioachin se escriue q̄ tuuo dō de prophecia, y en sus escritos ay algunas cosas sin otras sueltas que andan de mano y yo he tenido, mas no he hecho mucho caso dellas, porque debaxo deste nombre se há entre algunos por curiosidad vana guardado algunas prophecias de diferentes autores, sin auer bastante razon, para hazer caso dellas, por ser fingidas, o sacadas de otras verdaderas, y no entendidas bien. Y aunque es verdad que ha de auer gran recato en semejantes cosas, no se ha de cerrar la puerta a todo, porque quando Dios es ser-

Paulo
diacono
lib. 6. c.
18.
Cromero
lib. 8.

El abad
Ioachin
fue en tie
po de A-
lex. 3. co
mo consta
del. c.
firmiter
de sum.
Tri. y de
suprophe
cia trata
ron Pla-
tina, y
Vincetio
en su es-
pejo his-
torial, y
otros.

*Aviso al
Rey don
Pedro.*

*Revelaciones de
Sãta Bri-
gida, y de
santa Ca-
terina de
Sena.*

*Aprova-
cio del li-
bro de las
revelacio-
nes.*

*Revelaciones de
la madre
Teresa de
Iesus.*

uido embia en general a muchos, o en particular a alguno quiẽ auise de lo que ha de suceder, y desta manera se ha de tener por cierto lo que se escriue en la historia del Rey don Pedro, de lo que le dixo el pastor, auisãndole que sino se guardaua de su hermano le auia de matar. De las reuelaciones particulares como las que se cuẽtan de santa Brigida, y de santa Caterina de Sena, se espantan algunos, como es Iuan Gerson, por ver la familiaridad (si se sufre dezir) de Christo, y la merced que hazia a estas santas con tanta comunicacion. Y en lo que toca al libro de las reuelaciones de santa Brigida, es cosa sin duda que se aprobò en el Cõcilio de Basilea, y el Cardenal Torquemada fue vno de los que le aprobauò, y assi hizo vn gran proemio al libro como se ve en el. En nuestros tiempos para gloria del mismo Dios, tambien se hã visto y publicado las grandes mercedes y fauores que Dios hizo a la madre Teresa de Iesus, fundadora de las descalças Carmelitas. Y si cõsideramos la grandeza de Dios, y su benignidad inmensa, y los fauores que siempre

hizo

hizo a los fundadores de las religiones, auie-
 dola escogido para fundadora de tan san-
 ta religion, podemos dezir que conuenia
 su diuina Magestad la honrasse y engran-
 deciesse para gloria de su santo nombre, co-
 mo lo ha sido el ver, que en tan pocos años
 se han fundado tantas casas de religiosas,
 y de frayles de la misma orden, que segun
 la priessa que ha auido, y lo que se va mos-
 trando, ha de venir a ser en poco tiempo
 tan estendida como la que mas, y guardan-
 do siempre el rigor que agora lleuan con
 la ayuda de nuestro Señor se puede esperar
 han de ser de grã seruicio suyo, y de mucho
 exéplo y ayuda para los q̄ de veras trataren
 de seruir a Dios. Y en lo q̄ trãto del particu-
 lar dòn de prophesia, y reuelaciones pudie-
 ra aqui dezir algo de lo q̄ en sus libros dexò
 escrito la madre Teresa, a quien en mi ani-
 mo le doy el titulo que mereçe, y serà Dios
 seruido se le dè, mas es a tiempo q̄ se acaba
 de publicar. Y si lo fuera para otras cosas q̄
 en particular yo se en negocios propios pu-
 diera mostrar cõ euidècia el dòn q̄ tuuo de
 prophesia. Y boluiendo al proposito en que

*Acreec-
 tamiento
 grãde en
 poco tie-
 po en la
 orden de
 los descal-
 ços Car-
 melitas.*

*Sõ de grã
 exemplo
 y en par-
 ticular
 le ay en
 los mone-
 sterios de
 las mon-
 jas que
 han mos-
 trado a
 otras, co-
 mo lo hã
 de ser de
 veras.*

*Tuuo dòn
 de prophe-
 cia la ma-
 dre Tere-
 sa.*

Pretede
el demonio
deslumbra
brar la
verdad
cō las re-
uelacio-
nes fingi-
das.

hablamos, resta dezir que por ser tan verda-
deras estas y otras reuelaciones y prophe-
cias que en estos tiempos se han visto, ha
querido el demonio deslumbrar la verdad
dellas con otras fingidas, pretendiendo el
mismo credito, para engañar, y por lo me-
nos desacreditar lo que fuere verdadero y
cierto, y de lo que en esto se deue advertir
para conocerlo, y diferenciarlo se tratarà en
los capitulos que se siguen.

*COA P. I. X. De la contradiccion que siempre ha
auido entre la verdad, y la falsedad, y que essa
y entre los prophetas verdaderos,
y los falsos.*

Discor-
dia neces-
saria en-
tre las co-
sas.

EN las cosas naturales con tener to-
das en su razon admirable concier-
to, se halla vna discordia tan neces-
saria, que sin ella no se pudieran sustentar
las q̄ son criadas de los elementos. La squa-
les se truecã entre si, y se transforman haziẽ-
dose perpetua guerra, aunque con fin de
verdadera amistad en su respeto, pues el fue-
go que lo abraza todo, pretede comunicar

-sidad

su for-

su forma, y quererlo todo conuertir en si,
 mas en efeto ninguna cosa se cria de lo q̄
 es natural que no sea por esta contrariedad
 y cōtienda de las cosas, pues necessariamen
 te la generaciō de vna cosa supone la corru
 cion de otra. Y esto quiere dezir el dicho tã
 repetido del q̄ primero dixo, q̄ todas las co
 sas se haziã segun lid y contienda, y a seme
 jança desto podemos dezir, que en las co
 sas del animo en que se pretende obrar se
 gun rason y justicia, no se escusaua que hu
 uiesse esta manera de cōtienda, como la ay
 entre el espiritu y la carne, entre la rason y
 el sentido. Y porque la luz se conoce mejor
 conocidas las tinieblas, permitio Dios que
 los demonios ministros y cōpañeros de l̄ q̄
 siẽdo luzero se hizo la misma escuridad, hi
 ziesse guerra a las almas pretēdiendo enga
 ñarlas, para tenerlas siẽpre en su cōpañia. Y
 assi lo procurã ellos con saber que el mal de
 muchos no puede ser donde ellos estan de
 cōsuelo, y q̄ han de tener el dia del juyzio
 pena accidental demas de la que agora tien
 en por los males que auran hecho. Y assi se
 verifica lo que Christo dize, del dia del juy

*Ortus al
 terius oc
 casus est
 alterius
 Arist.
 lib. 1. de
 gene. c. 3*

*Contradi
 cion neces
 saria en
 las cosas
 del ani
 mo.*

*Esaias.
 14. Quo
 mo lo ce
 cidisti de
 celo Lu
 cifer.*

D

zio,

LIBRO PRIMERO

Matth.
25. *Discedire à me male dicti in ignē æternum qui paratus est diabo lo & angelis eius*

Ioan. 8.

En la cõgregaciõ de los malos no ha auido successiõ ni orden.

zio, en que dira a los malos, yd al fuego eterno que està aparejado al diablo, y a sus Angeles. Este pues conuino q̄ hiziesse enemistad a las almas, para mas bien suyo dellas, teniendo cõ quien pelear, para ganar el premio eterno de la gloria que el desvèturado perdio. Y porque la verdad no puede tener otro contrario sino la mentira, como la luz no puede tener otro cõtrario, sino las tinieblas, todo su negocio ha sido inuentar mētiras y falsedades, porque muy desde el principio fue mentiroso, y siempre inuentor y padre de las mentiras, y con esto ha pretendido y pretende escurecer la verdad que en la Yglesia de Dios se conocia, y como diximos, es la congregaciõ de los fieles a quien nuestro aduersario quiso oponer otra yglesia, y junta de malos y peruersos q̄ nunca han faltado, aunque jamas huuo en ellos orden ni sucefsion, sino propiamente gauilla, que dezimos, de tales como es el dueño dellos, que deshecha vna se junta otra, permitiendolo Dios, para prueua de los buenos, y para que se exercitē padeciendo, y desta manera pretendio siempre el de

monio que lo que era de Dios, se le atribuyesse, llevando a delante su locura, y su tema. Y viendo q̄ el dezir las cosas que estàn por venir, es solo de Dios, y que assi se conoce de todos, procurò que en su congregacion huuiesse propheta, para que se entendiesse auia diuinidad en su poder, y con este aunque permitido ordenò prophetas falsos, los quales començaron muy desde los principios, porq̄ assi como entre la verdad y la mentira, es antigua la diferencia, assi lo es, entre los prophetas verdaderos y falsos, de que no podemos tener duda que los ay, auiendo nos aduertido tantas vezes la verdad eterna que nos guardemos de los prophetas falsos, y bastaua que nombrandole prophetas se suele añadir el cuyos son, para que se conozcan y diferencièn, y esto enseñò san Augustin sobre la epistola a los Romanos, donde dize que por esso se llaman prophetas de Dios, porque ay otros que no lo son. Y aunque solo son prophetas los verdaderos, tambien se llaman assi los que no lo son, como se vee en Hieremias, dõde aduertio Rabano q̄ los setenta

Locura del demonio.

Los prophetas falsos començarõ desde los principios.

D. Augustinus in expositione epistole ad Romanos inchoata.

Hierec. 28. & ibi Rabanus Manus.

LIBRO PRIMERO

*Hana-
nias fal-
so propheta.*

no llamaron a Hananias propheta por no darle el nombre que no era suyo, mas la Escritura no rehusa el conformarse en los nombres con el uso y manera de hablar, aunque segun la verdad no cõuenga el tal nombre a quien se le da.

C A P. X. Que ay prophetas malos, que son engañados ellos, y otros que son engañadores. Y que los hereges se han aprouechado siempre de la propheta falsa.

*Vnos son
prophetas malos
y otros falsos.*

ANtes que passemos adelante en lo que hasta aqui se ha tratado, es de advertir, que vna cosa es prophetas malos, y otra falsos, porque los malos son aquellos que teniendo don de propheta, y haziendo su oficio no atendian a la virtud, y al biẽ de su alma, supuesto como auemos dicho, que se compadece el don de propheta, con ser el que le tiene malo. Y de los tales se entiende claramente lo q̃ Iesu Christo dixo por san Matheo, que le diràn algunos. En tu nombre Señor prophetizamos, y no se les dirà que no dizẽ verdad, sino solo,

*Matth.
c. 7. Do-
mine, Do-
mine, nõ
ne in no-
mine tuo
propheta-
uimus, et
in nomi-*

yo no

yo no os conozco, y a esta aduertencia que fue de san Augustin en aquel lugar podemos añadir, que afsi como estos tratando la verdad de Dios no le conocierõ afsi Dios les dira, andad que no os conozco. Estos prophetas falsos se consideran de dos maneras, vnos que el demonio los engaña, y ellos piensan que son verdaderos, y otros que conociendo su falsedad quieren engañar, y aunque todos son perjudiciales, y suelen ser instrumento de grandes maldades que el demonio ordena por medio dellos, los que pretenden engañar suelen ser de mas perjuizio, para con la gente ordinaria, y los que son engañados suelen ser el engaño de los buenos, porque se fian de la senzillez que veen, y de algunas cosas buenas con que los acredita el demonio para sus fines. Y si consideramos quales son, es euidencia que todo se endereça a desviarnos de Dios, y atribuyrse si pudiesse la diuinidad q̄ no tiene. Pretende diuertirnos de la Fê, y sembrar heregias, como lo ha hecho siempre, aprouechandose deste medio, pues hallaremos que los mas de los errores se publi-

tuo demonia eiecimus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus? & tunc cõfitebor illis, quia non noui vos.

De los prophetas falsos vnos son engañados, y otros engañadores.

De la propheta falsa se aproueche el demonio para sembrar heregias.

LIBRO PRIMERO

S. August. lib.
de heresi
bus. c. 16

Apolina
rius Hie
ropolyta
nus.

Prateolo
de hereti
cis. lib.
10.

Lindano
dial. go. 2
dabit. in
tij.

Nuevo
Gedeon.

caron con autoridad de prophecia preten
diendo dar a entender los hereges que la te
nian, como se vio en los dicipulos de Mon
tano antiguo herege, los quales se precia
uan de ser ellos los prophetas que auia pro
metido Dios de embiar a su pueblo, como
escriue Apolinar Hieropolytano en el libro
que escriuio contra ellos. Y en particular di
ze san Augustin del Montano que sus pro
phetisas eran Priscila, y Maximila. Y si los
antiguos heresiarchas se aprouecharon de
esta industria, no la olvidaron los de estos
tiempos, intitulandose el maldito Luthero
el nuevo propheta, y el Serueto, siendo
menor de veynte y cinco años, se jaetaua
que era el vnico propheta del mundo, co
mo escriue Lindano. Thomas Múzero por
otro nombre Monetario, vsò vn genero de
prophecia por sueños, y leuantò quarenta
mil hombres consigo en la Sueuia, y Fran
conia llamandose nuevo Gedeon, año de
mil y quinientos y veynte y cinco, y al fin
fue vencido y castigado por los Duques de
Saxonia, y Branzuic q̄ leuataron exercito
contra el. En Basilea en el año de mil y qui

nientos

nientos y cincuenta y nueve se leuato, otro delatinado herege que de secreto hizo mucho mal, y no se descubrio hasta que era muerto, y le quemaron sus huesos, este se llamaua David Georgio, y dezia que era propheta, y por lo menos otro David, intitulandose el tercero, y seria contando por segundo a nuestro Redemptor, a quien la Cananea, y el pueblo todo de Hierusalem en su recebimiento le llamaron hijo de David.

David
Georgio
se fingia
ser otro
David.
Supple.
Sabelici.
lib. 29.

CAP. XI. De algunos prophetas falsos que hauido, y de sus engaños.

Demas del principal error en las cosas de la Fê que auemos dicho, pretende nuestro enemigo sembrar errores en lo que toca a costumbres, porque quando estas se deprauan, y con ellas el sentido, y el juyzio (de que Dios nos libre por su infinita misericordia,) lo demas se apoya facilmente, y en particular el pecado de ambicion està sujeto al engaño de la falsa prophecia, prometiendoles el demo

El pecado de ambicion està sujeto al engaño de la falsa prophecia.

*Caso particular q̄
deue notarse, y
fue en
nuestros
tiempos,
y por las
personas
a quien
puedē to
car, no se
dizē los
nombres.*

*Las bur
las del de
monio siē
pre son
pesadas.*

nio que han de alcançar lo que pretenden, y de alguno se sabe no ha muchos años le prometio el demonio que auia de ser Papa auiendose transfigurado en Christo, y siendo engañados en esta visió otros dos, al vno le prometio que al alçar de la hostia cierto dia le mostraria su gloria, y auiendose llegado el dia, y el hecho las diligencias que le pareció conuenian, dixo su Misa tarde, y a puerta cerrada ayudandole vno de sus compañeros, y sucedio que al tiempo del alçar la hostia se detuuó, y esperò tanto tiempo que ya se cansaua, y dio vna boz, diziendo. Descubre Señor tu gloria, y como no se descubrió, puso la hostia en su lugar, y dando vna palmada en el altar, dixo en alta boz engañado estoy, y desta manera se desengañò, y acudio a la misericordia de la Yglesia santa, para su remedio y de los demas, y los que saben la historia que fue en su tiempo publica, saben que fue así, y para los demas no conuiene se digan quien fueron. Y aunque parece que ay cosas en que el demonio no pretende mas que burlas siempre son pesadas,

que

que entre burlas y juego arroja vna mala doctrina, y bastale vn mal pensamiento para llevar ganancia, y quãdo solo fuera el hazer burla de nosotros, es rezio caso pues el es el dragon, de quien se dize que le hizo Dios para hazer burla del, y es manera de hablar, auiendose el hecho por su culpa dragon y fiero, despreciado y digno de desprecio, y esto es lo que el procura en nosotros, y quando no puede mas se contenta cõ burlarnos. Y entre otras burlas muy malas ha sido siempre de mucho perjuyzio lo q̃ ha pretendido hazer por medio de los embaydores que con su industria y la liuiandad de quiẽ los oye, se hazen prophetas sin ser aun de los falsos que el demonio enseña, mas ay hombres tan peruersos que parece pueden ellos enseñar a los demonios, y destos fue el falso propheta Theudas, de quiẽ escribe Iosepho que persuadio a mucha parte de los ludios le siguiessen con sus haziendas camino del Iordan, prometiendo de apartar las aguas con solo mãdarlo, y auiendo engañado a muchos, Cuspi o Fado procurador de Cesar los siguió y matò mu

*Psal. 73
Draco
iste que
formasti
ad illudẽ
dum ei.*

La falsedad de los prophetas fingidos ha sido siempre de mucho perjuyzio.

*Theudas falso propheta.
Iosepho. lib. 20. antiq. c. 2.*

LIBRO PRIMERO

Otro pro
pheta fal
so. Eyp
cio. Idem
Iosep. li.
20. antiq.
c. 6.

Natã Iu
dio se hi
zo pro
pheta. Io
seph. li. 7.
c. vlt. de
bel. Iud.
Socrates
Sozome
no lib. 7.
cap. 38.

Adon
sub anno
Christi.
425. Si
geberto
sub anno
438.
Nicepho
ro lib. 17
c. 6.

chos dellos, y tambien al Theudas. Y el mismo autor cuenta mas adelante de vn Egypcio que vino a Hierusalem, y persuadio a los ludios se subiesse[n] al mote Oliuete, q̄ desde alli auian de ver caer la ciudad. Lo qual entendido por Felix embio soldados que los despartieron matando los quatrocientos dellos, y prendiendo a dozientos, y no al engañador, porque tuuo industria para escapar se. De vn Natan ludio que se hizo propheta, y sacò la gente a la soledad, escriue el mismo autor en el de Bello Iudayco, y q̄ al fin fue preso, y en Roma quemaron biuo por mandado de Vespasiano, y tambien escriue de otros en el libro septimo. Socrates Sozomeno en su historia cuenta lo del falso Moyse en Creta que tanto daño hizo en los ludios robandoles y haziendolos despenar biuos, y este dizen Adon, y Sigeberto en sus cronicas, q̄ era el demonio en figura de Moyse, y del otro que se dezia Dunaas, y se fingio tambien Moyse, en tiempo de Iustino, escriue Nicephoro, y dize q̄ alcabo le vino a matar Elebaas capitan de los Ethyopes.

C I A P . X I I . De muchos que se han fingido ser
 Iesu Christo , y los han adorado.

Lega a tanto la maldad del enga-
 ño, y lo que el demonio se conten-
 ta de hazer burlas, q̄ de baxo dellas
 ha pretedido la ydolatria, que es la mayor
 burla de todas, y por esso en la Escritura el
 ludere q̄ es burlar, se toma por ydolatriar, co-
 mo es lo del pueblo de Israel q̄ se sentaron a
 comer, y se leuataron a jugar, o burlar, y lo
 de Ismael muchacho q̄ jugaua con Isaac, y
 alli se interpreta de los ydolillos q̄ hazia, y
 el termino ludere, como es notorio, en La-
 tin significa el passar tiempo, y el burlarse, y
 en las demas lenguas en especial la Hebrea
 viene a ser lo mismo. Y dexando esto digo
 que ha llegado a tanto el excessso del falso
 engañador, q̄ ha ordenado huuiesse quien
 olasse fingir q̄ era Christo, y no vna vez si-
 no muchas, como constará de las historias.
 Y no me de tēgo en lo del Iudio Bencozba
 que fue causa de muchas muertes porq̄ aun-
 que se fingio ser el Messias, era negando al
 verdadero, y assi le siguiēro muchos como

Exodi.
 32. Et
 surrexe-
 runt lu-
 dere, y es
 interpre-
 tacion de
 S. Pablo
 1. ad Cor.
 10. lo de
 Ismael,
 es en el
 Genesis.
 c. 21.

LIBRO PRIMERO

Glos. ordi. in. c. 1
Esaie. et in cap. 5.
Ioannis Sulpicio Seuero en la vida de san Martin

Sigeberto in chronicis sub anno 592.
Gregor. Turonensis lib. 10. c. 25.

escriue la glosa ordinaria refiriendo el Thalmud, y el libro llamado Cabrit. Sulpicio Seuero en el libro de la vida de san Martin, dize, q̄ huuo en su tiempo en España vn mancebo, que auiendo ganado gran autoridad con señales vino a dezir que era Elias, y como esto le creyessen muchos, se atreuio a dezir que era Iesu Christo, y pudo tanto en este engaño que vn Obispo llamado Ruffo le adorò, y por esto le vimos (dize este autor graue) priuado de su Yglesia. Sigeberto, y Gregorio Turonense cuentan del villano de Francia, a quien estando haziendo leña persiguieron las moscas, de manera que estuuò dos años loco, despues debaxo de habito de religion se fingio propheta, y adeuinaua, sanaua enfermos con arte magica, y diziendo que era Christo leuanto mas de tres mil hombres que le seguian, y entre ellos auia muchos sacerdotes, y los demas eran labradores, traya consigo vna muger que llamaua hermana, y hizo que la llamassen Maria, y con su gente yua de vn pueblo en otro, haziendo que le adorassen, y robando a los que no lo hazian,

y de

y de lo que le dauan que era mucho hazia limosnas, y repartia entre su gente. Y como llegasse cerca de vna ciudad embio al Obispo della menfajeros, que le dixessen su venida, y estos yuan desnudos baylando y el Obispo turbado en estremo de aquella novedad, embio personas de su parte, que entendiessen lo que era, y llegando se vno de ellos al falso propheta, el mādò que le desnudassen, y antes que le asiesen echò mano a vn puñal, y matò al engañador cò que los demas se esparzieron. Y auiendo preso la muger confessò los embustes y engaños de que auian vsado. Y dize el Gregorio Turonense, que algunos de aquellos desventurados que se esparzieron por Francia engañando mugercillas, y que el procurò còuertir algunos. Cò esta historia viene otra biẽ extra ordinaria, y es, que en el año de mil y ciento y quarẽta y ocho, huuo vno que de su nombre se llamaua Eum del Estrella, y siendo gran hechizero engaño con sus embustes muchas gentes, diziendo, que era Christo, que venia a juzgar los bivos, y los muertos, y que por esso se dezia en los Exor-

Mensajeros desnudos baylando.

El autor de las adiciones a la cronica de Sigeberto añadida en el año de. 1148 Guiliel.

LIBRO PRIMERO

*Neubri-
genſe li.
1. c. 19.
Roberto
abad in
cronicis.*

*Fingidos
apòſtoles
caſtiga-
dos en Eſ-
paña.*

*Matth.
24. Si
quis vo-
bis dix-
erit, ecce
hic eſt
Chriſtus
aut illic
nolite cre-
dere &c.*

cismos, per Eum qui venturus eſt iudicare viuos & mortuos, y enel Concilio que ſe hizo en Remis, por mandado de Eugenio tercero fue preſo y caſtigado. En eſtos tiẽpos es notorio huuo quien ſe atreuio a hazerſe Chriſto con ſus doze dicipulos, y eſto fue en Munſter donde los vieron començar, y acabar como merecian. Y en nueſtra Eſpaña no deuiò de faltar el fingido Chriſto, donde huuo los fingidos Apòſtoles que andauan de vna parte a otra, y ſe juntauan donde ſe dauan auifo de las confeſiones que auian hecho, y con eſto fingian que les eran reuelados los pecados, y aunque era facil de caerles en la cuenta hizieron mucho daño, y pudieran hazer mucho mas en la gente ruda ſi con tiempo no ſe atajara. Deſtos prophetas falſos, y chriſtos falſos nos aduertio el verdadero Chriſto por ſan Mattheo diziendo. Si alguno os dixere a qui eſtà Chriſto, o alli, no querays creer, porque os hago ſaber que ſe han de leuantar falſos chriſtos, y falſos prophetas, y haran ſeñales grandes y prodigios, demanera que aun los eſcogidos (ſi puede ſer) caygan en

error,

error, y aunque parece que es solo del tiempo del juyzio, la razon es general, porque si antes se auian de levantar, como auemos visto, tambien se levantaràn entonces, y quando aya quien diga que se acerca el juyzio, y que se comiençan a ver las señales del, como no se afirme enseñalar el tiempo que tiene Dios señalado para si, no es in conueniente, antes muy conforme al Euan gelio, aunque no aya de ser tan presto, pues por san Marcos, dize Christo. Mirad no os engañe alguno, porque vendran muchos en mi nombre diziendo que soy yo, y en gañaran a muchos, y dize luego quando oyeredes las guerras, y las opiniones de las guerras no temays, porque conuie ne que estas cosas se hagan asì, mas no luego se seguira el fin, y và prosiguiendo hasta venir a dezir, lo mismo que en san Matheo en el lugar alegado, y sino fuera diuertirnos algo de lo que tratamos, pudie ra traer algunas consideraciones para ayu dar a este proposito cõ que tenemos obliga cion a biuir con mas cuydado, y mas despe didos de las memorias vanas del mundo, si

De die autē illa & hora nemo scit neq; angeli celoru nisi solū pater. Matth. 24. y S. Marcos cap. 13. ibidē. Videte ne quis vos seducat & infra cū audieritis bella & opiones bellorum ne timue ritis.

LIBRO PRIMERO

*Reuelación de vn
santo en
cosas de
este tiempo.*

*D. Hypo-
licus in
libro de
consum-
matione
mundi.*

*Cântar in-
uentado
del demo-
nio,*

entendemos que se va acercando el dia que por Fê tenemos ha de ser el final, y por ser de vn santo de los mas antiguos, pondre aqui vna de las señales que pone de acercarse el juyzio, y tengo para mi que fue reuelacion particular contra la abominacion que en estos tiempos se vee en España, que a no ser tan publico por nuestra honra lo callara por si este libro se leyere en otra parte, mas es mayor la obligacion que tenemos a la honra de Dios, y tengo confiânça se remediará. San Hypolito Obispo y martyr en el libro de la consumacion del mundo, entre otras desventuras de los postreros tiempos, como es, la destruycion de las yglesias, y el desprecio de las escrituras, dize luego que los cantares del enemigo nuestro, se cantarán donde quiera. Y si lo primero se ha visto con la persecucion de los hereges, lo postrero que son los cãtares del demonio, bien se vee que donde quiera se cantan, auiendo se introduzido la abominacion de vn cantar acõpañado de bayles que en realidad se entiende fueron ingecion del demonio entre los Indios, y no podia ser menos sien-

do quan

do quanto es posible deshonestos en todo genero de torpezas, y llega la desventura a tanto que donde quiera se cãta sin que las donzellas mas encerradas, ni las personas q̄ tienē honra se retiren, y sino se remedia de veras, demas de lo que verã por sus casas los dueños dellas, temo mucho vn gran castigo publico de la mano de Dios, y no me de tengo en contar de los que se ha visto castigarlos Dios, auiendo algunos muerto en el bayle, y a vna muger se le saltaron los ojos, para que viesse con los del alma, y lo viesse todos. Tambien ay amenazas de varones santos que han dicho se perdio vna vez España, por torpezas, y deshonestidades, y se auia de perder otra vez por ellas, y harta per dicion es la deforden, y lo que sucede en ca sos particulares que jamas se hã visto, mas dexemos esto que serà Dios seruido se reme die, y boluamos a los fingidos mila gros con que el demonio autoriza sus pro phetas fallios.

C A P. XIII. De los milagros fingidos, y de que manera el demonio los puede hazer.

Es de temer vn gran castigo de Dios, y ya se han visto algunos.

Amenazas de varones santos de perderse otra vez España.

LIBRO PRIMERO

D. Augustinus
epist. 5.
Marcelinus ad
Aug. et
est epist.
4. inter
epistolas
D. August. D.
Iustinus
in Apologetico.
Philostrophus
in vita
eiusdem
Synodus y
dictione
Apollonius
vol. li. 13
Antropo. c. 4.

SAn Augustin en muchos lugares, y san Iustino martyr, y otros santos sin los autores profanos tratan de lo que el demonio pretendio autorizar a Apolonio Tyaneo encantador famoso, haziendo por el milagros al parecer tan extraordinarios q se atreuián las gentes a dezir, que eran mayores que los de Christo, siendo como eran todos engaños, y ilusiones. Porque el demonio claro y manifesto es a todos que no puede hazer milagros, y los que haze son como inuenciones de juegos con sutileza de manos, que el que los entiende se rie de los que se espantan por no saber lo que son, y así el demonio puede en el ayre formar figuras, que lo son en la apariencia, y no en la realidad, como es lo que se haze con el arte de vnos espejos que representan en el ayre la figura que auian de representar en si, y desta manera en Roma el dia del sacro, en tiempo de Clemente se vio en el ayre la figura de vn Christo crucificado sobre vna torre, y fue artificio de quien estaua dentro della, con vn espejo destes, y vna figura pintada, y esta mis-

ma se

ma se mostraua en el ayre con sus colores. De fuego se hazé cosas de gran marauilla, y effas podra hazer el demonio, y que parezcan milagrosas, sin otras muchas que haze supuesta la regla que quanto al mouimiento local le obedecen los cuerpos naturales, no siendo estoruados de la diuina voluntad, y desta suerte puede esconder vna cosa, y traer otra aunque sea de lexos, y ponerla en su lugar, para que parezca que se conuirtio en ella. Y desta manera se hazen las conuersiones que se fingen de las bruxas, y lo que se vía entre algunos Indios, conuirtiendose como ellos dizen en zorras. y lo que cuenta Plinio de los que se conuertian en lobos, y hazian mucho daño. Y tambien Olao Magno en su historia cuenta de aquellas gentes Septentrionales semejantes conuersiones, y casos notables. Puede sin esto alterando los humores con sotileza representar en la vista figuras que parezca que realmente es verdadero lo que se pone delante, y el engaño principalmente está en la imaginacion en que assienta aquellas figuras con tanta fuerça que pa-

S. Tho.
in. 1. 2. q.
8. art. 1.

Plinioli.
8. c. 32.
Olao Magno.
li. 18
c. 45.

Los enfermos algunas veces piensan que ven visiones y es flaqueza, y efeto de la enfermedad.

Engaños en la vista diferentes.

Prestigiū a perstringendo aciem oculorū Isidorus li. 3. ethimo.

George

rece sin duda que se veen, y esto entienda claramente quien se huviessse visto en alguna enfermedad graue, como es el tabardillo, donde la parte de la imaginatiua esta flaca, y los espiritus que suben a formar las imagines son tã pesados que sacan a fuera aquellas figuras, y si el enfermo imagina en arboles los està mirando, y si se acuerda de personas que son muertas las ve delante, y no es como dizē las viejas q̄ se quiere morir, y le vienen a llamar, sino efeto de la enfermedad, y en suma todo genero de engaños a la vista, hora sea representandose figuras en el ayre tomando cuerpos aereos los demonios con espessarle, o con hazerle raro, y con el claro y obscuro que junta como gran pintor, aunque de colas de ayre, y hora sea este engañar la vista con la alteracion de la parte imaginatiua se dize cō particular nombre prestigio de que se han preciado los famosos encantadores, como el Apolonio que diximos, cuya endemoniada vida escriuio Philostrato, con mas elegancia que verdad, aunque la dixo en muchas cosas, porque como dize George Ce-

dreno

dreno, con los engaños deste pretendio el demonio escurecer si pudiera los milagros de Christo. Y para mostrar con euidencia lo que en esto puede el demonio con permission de Dios no ay necesidad de mas prueua, con lo que cueta la Escritura de los magos que resistieron a Moyses haziendo lo que el hazia, y para que se viesse q̄ aquello era por permission de Dios, no les dio licencia para que en lo mas facil acertassen, y entonces hecharon de ver ellos, que el poder mayor deshazia el suyo, de la manera que la serpiente de Moyses auia tragado las que ellos auian hecho. Y assi dixerón el dedo de Dios està aqui, que es el poder de Dios, conforme ala frasis que alli tuuo otra propiedad en quanto es ordinario del que puede mas que otro, dezirse, que le derribara con el dedo. No tiene el demonio poder sino es permitido, y jamas vsa del para bien por su malicia, y aunque puede ser lo que dizen, que vnos son mas malos que otros, y menos perjudiciales, no ay para que admitir que sean algunos bien acondicionados, y fauorables a los hombres,

Cedreno en su historia, y Suydas en su dictionario.

Exodi. 8

Exodi.

7. Digitus Dei est hic. dict. c. 8.

No executata su poder el demonio sino es permitido.

LIBRO PRIMERO

*Duendes
porque se
dixeron
assi.*

*Milagro
es solo de
Dios, y
cō poder
particu-
lar suyo
se ha de
hazer.*

*Insunt
enim re-
bus corpo-
reis per
omnia ele-
menta que
dam oc-
cultæ se-
minaria
rationes
quibuscu-
libet fue-
rit oppor-
tunitas*

porque esto no lo podran acabar consigo, y los que en son de caseros (que esto quiere dezir duendes porque son duendos) quieren mostrarse afables, al cabo engañan, y por lo menos burlan, y aun pesadamente algunas vezes. Y en suma el milagro es solo de Dios, que puede criar de nueuo, y boluer en nada, si es seruido lo que ha criado, y esto ninguna criatura lo puede hazer. Y en lo que se ve de lo que parece que se cria, y que no es engaño en la vista se ha de entender, que por las semillas que dexò Dios, en todas las cosas se vienen aproduzir, y puede el arte abreuviar, y dar priessa, y esto es, lo que dizen del demonio que puede obrar con presteza aplicando las cosas actiuas a las passiuas. Y desta manera son las marauillas que se cuentan del Apolonio, y de otros como fueron aquellos Magos que en Iudea engañauan las gentes que trayan tras si, segun Iosepho escriue, y despues se hizieron robadores y salteadores, a quien castigò Felix Presidente de Iudea. Los Gymnosophistas en la Ethyopia, que eran los prophetas dellos entre otras cosas de espan

to que hazian era vna, como cuenta Philostrato, que los arboles se abaxauan a ellos inclinándose con reuerencia, y los hablaban, y es claro que esto seria doblándolos el demonio, y formando la boz en el ayre que le es facil, como despues diremos, quando se trate de las ventricolas. Y porque en el proposito destos fingidos milagros, ay mucho que dezir, y lo que importa se dirá, donde trataremos de la Magia, y de sus engaños en que se ha fundado la principal aduincacion de las que el demonio ha introduzido en el mundo, bastará lo que auemos dicho. Y pues el mayor milagro de los que puede hazer el demonio, es para mi el dezir alguna verdad, y mas en las cosas que estan por venir, siendo padre de las mentiras, y amigo de engañar a todos, conuiene que tratemos de que manera acierta en algunas cosas de las que dize.

CAP. XIII. Que el demonio en los oraculos, o en sus prophetas falsos puede acertar en algunas cosas que estan por venir.

temporalis atque casualis proumpunt in species de bitas suis modis & finibus, ut habetur. in. c. nec min. 26. q. 5.

Es milagro que diga verdad el padre de las mentiras

EN los oraculos que huuo en el mūdo que fueron muchos, y en diuerfas partes, porque en todas procuraua el demonio estender su imperio, aunque no siempre dezia verdad, muchas vezes acertaua, y por esso el oraculo de Apolo en Delphos era tenido en mas estima, por q̄ mas vezes acertaua en lo que respōdia. Y siendo el mismo autor el q̄ respōde por los falsos prophetas, y por los conocidos encantadores, ay necesidad de entender como el demonio puede alcāçar a saber lo que estā por venir, y como dize verdad en lo q̄ parec̄ia imposible y muy contra su condicion. Y a lo primero dezimos, que su intento no es dezir verdad, mas tiene necesidad de dezir muchas, para entremeter la mentira, y que le crean, y en razō de ser cosa por venir, de ordinario pretēde acertar, para atribuyrse diuinidad, aū que otras vezes para diuertir algunos negocios prophetiza lo que el querrā, y lo que dessea se tema, y se crea. Y tal es lo que al presente se ha ofrecido, auiedo se publicado desgracias, y desastres, de manera que si se diera credito desde luego

Del oraculo de Delphos. Ciceroli. 1. de diuinatione, dize que no fuera tan estimado, ni enriquecido con tantos dioses de los pueblos, y de los Reyes, si no huieran experimentado su verdad. Prophetiza el demonio lo q̄ el querria.

era menester buscar las cueuas, dōde se auia de saluar los pocos q̄ se dezia, auian de quedar, y el interuenir en esto mugeres ordinarias sin color de religion, aunque con color de la que se vende, y el tocado al vfo, daua bien a entender lo que ello era, mas juntandose otras cosas de algun mas credito, y lo que se ha dicho en los pronosticos, del año tan deseado, y temido de los Astrologos, ha puesto tanto miedo en gentes que muchos de los cuerdos se han detenido en imaginaciones impertinentes. Y en lo que toca a la empresa que confiando en la ayuda de Dios se trata, bien se hecha de ver, que quisiera el demonio estoruarla, y no era mal medio si pudiera poner miedo y grandes recelos, mas hale de aprouechar poco, pues por otra parte pone Dios grandes animos en quien lo ha de mandar, y lo ordena con gran acuerdo, y sobre todo con gran zelo de la honra de Dios, y de su santa Yglesia. Y bien puede ser que en razon de causas naturales por el concurso de los planetas en el cielo, se puedan temer iucellos en las cosas que estan sujetas al gouier-

Los falsos prophetas de estos dias amenaza uā en este año de 88. el perderse España, y q̄ se auian de saluar en la cueua de san Gines de Toledo, los escogidos, fue particular engaño desta donzella que no se nombra.

El cōcurso de los planetas puede en lo que le es sujeto

LIBRO PRIMERO

101
 Basestre
 llas no
 quitan la
 libertad
 del ani-
 mo.

El demo-
 niopuede
 saber mu-
 chas co-
 sas de las
 que está
 por ve-
 nir.

Sabe el
 demonio
 mucha
 filoso-
 phia, y
 Astrolo-
 gía.

no superior, mas no solo en las que estan li-
 bres por la libertad que Dios puso en los
 animos, mas en estas mismas que llama-
 mos sujetas, tengo confiança en nuestro Se-
 ñor se ha de mostrar como es sobre todo
 el dueño vniuersal, y solo Señor de todo.
 Boluiendo aora a lo que deziamos que el
 intento del demonio no es dezir verdad,
 mas algunas vezes la dezia para entremeter
 las mentiras, o para ganar credito de ade-
 uino, es cosa sin duda, que el demonio pue-
 de saber muchas cosas de las que estan por
 venir, y asi no es mucho que acierte en las
 que quiere, pues muchas diria que pò-
 drian aprouechar si esso pretendieste, y al
 seguro que no diga cosa que sea de proue-
 cho, aũ que sea verdad. Y digo que sabe mu-
 chas cosas segun la sciencia natural, por
 que aunque perdio los dones de la gracia
 sobre naturales, no perdio lo que era de su
 naturaleza, cõ que puede alcançar muchas
 cosas por grã Philosophia, y Astrologia, la q̃
 puede enteñar algo, y conforme a esto pue-
 de dezir lo q̃ está por venir, y ya es en su cau-
 sa a que naturalmente se sigue el efeto, y

aunque diga verdad en esto, tambien de en
gaña muchas vezes, porque no sabe lo que
Dios particularmēte quiere obrar en aque-
llo mismo, o por su voluntad, o por ministe-
rio de sus Angeles, y es buen exemplo el de
san Augustin en el libro de la diuinacion
de los demonios, donde dize, que es como
lo que acaece al labrador, que conforme al
natural de la tierra, y al veduño que dizen
de la vid assegura gran abundancia en ella
algun año, y despues falta por la tempestad
repentina que sobrevino, o porque
otro que puede mas que el la arrancò, y aun
que sea de las cosas que son sobre natura-
les, no es marauilla a cierto alguna, si es
de las que yà estàn en algunas prophecias
declaradas, y desta manera tuue yo notic-
cia de vn çapatero en Portugal que fue te-
nido por propheta, y era auer leydo en al-
gunas prophecias, como las de san Isido-
ro, y de las cosas notables que dixo, tengo
notada vna, en que a mi parecer dixo mu-
chos años hà, el auer de jutar se aquel Rey-
no de Portugal con el nuestro cò harta par-
ticularidad, y de la misma manera pueden

*D. Au-
gust. lib.
de diuina
tione da-
monum.*

*No es ma-
rauilla q̄
el demo-
nio acier-
te aun en
las cosas
sobrena-
turales.*

*Este ça-
patero de
Portu-
gal fue
en Tran-
coso, di-
cho Ban-
darra, y*

LIBRO PRIMERO

aura este
 año de
 88. qua-
 renta y
 seys que
 murio, y
 dixo así
 en sus tro-
 bas.
 Vejo vejo
 do Rey
 vejo, ve
 jo o estoy
 soñando
 si miente
 do Rey
 Fernádo
 fazer vn
 forte des-
 pejo, e se-
 guir con
 gran de-
 sejo.
 e dexar a
 casa vi-
 ña,
 e dexar es-
 ta casa e
 miña.
 en que a-
 gora aca-
 me sejo.

aprouechar algunas reuelaciones del Ar-
 changel san Miguel, que se refieren en el li-
 bro de natura Angelica en Castellano, que
 compuso fray Francisco Ximenez, y es vn
 Patriarca que tambien compuso otro libro
 que se intitula Carro de las donas, sin otros
 que hizo en lengua Lemosina, y por auer
 leydo en el muchos años ha, lo que luego
 dire, me sucedio en la Quaresma passada
 tratar con vna persona religiosa el cuydado
 que me daua ver que no se ponía remedio
 en el peligro que cada dia yua creciédo con
 los Moriscos repartidos en España, y pregú-
 tandome si me auia visto con vn perlado q̄
 a solo tratar desto deziã que asistia en Cor-
 te dixe que no, y q̄ solo me ponía en cuyda-
 do el dilcurso q̄ auia hecho muchas vezes,
 viendo la poca seguridad q̄ ay en esta gente
 de q̄ sean de veras Christianos, teniendose
 por captiuos, como estuuieron en Babylo-
 nia los del pueblo de Israel, y cõforme a es-
 to me acuerdo en tiempo de mi tio el Presi-
 dente dõ Diego de Couarruias y Leyba,
 auer visto vn quaderno escrito en Arauigo
 cuyo titulo era. Esta es la fe que professan

los Moros captiuos en España, y sin esto dix-
 xe a la persona que he dicho me acordaua
 auer leydo en el libro alegado de natura
 Angelica, el leuantamiento de los Moros
 de Granada dicho mucho antes; y que te-
 mia que el negocio no era acabado, hasta
 que del todo estuuiesse extirpada la mala
 generacion como alli se dezia. Y dentro de
 pocos dias llegò nueua a la Corte, del atre-
 uimiento que han tenido algunos Moris-
 cos del Reyno de Aragon, y aunque entien-
 do que se pondra en todo el remedio que
 cõuiene, no se perdera nada en poner aqui
 las palabras que en el dicho libro impresso
 en Burgos, año de mil y quatrociētos y no-
 uenta se leen en el quinto tratado capitulo
 treynta y ocho, y son las siguientes. Dentro
 de aqueste centenario el pueblo de España
 sufrira grandes mudaciones, è nouedades,
 enemistades, y muchos daños por los Mo-
 ros que ellos mismos sostienen y mantie-
 nen por el grande seruicio que les fazen,
 è seran mayores y mas poderosos que ellos,
 porque mas amaron su propio seruicio que
 la honra del mesmo Iesu Christo, y fallar

*Elleuanta
 miero de
 los Mo-
 riscos de
 Granada
 dicho mu-
 chos años
 antes.*

*Libro de
 natura
 Angeli-
 ca impresso
 en Bur-
 gos año
 1490.
 Los inte-
 reses han
 sustenta-
 do a los e-
 nemigos
 dela Fe y
 nuestros.*

los

LIBRO PRIMERO

*Peligro
grande en
los moris-
cos q̄ que-
dan por
repartir,
y en los
que se h̄
reparti-
do.*

*Puede el
demonio
saber al-
gunas co-
sas por re-
uelacion
delos an-
geles fue-
nos.*

los han entonces contra los Christianos crueles enemigos è terribles matadores fasta que sea dado fin a aquel pueblo maluado. Esto es lo q̄ alli se lee, y en dezir por los Moros que ellos mismos sostienen e mãtinen por el grande seruicio que les fazen, parece q̄ habla en particular delos q̄ han quedado en sus calas, y se han querido alterar, que son todos de diferentes señores, y no serria razon pretédiessen defenderlos, viendo el peligro que ay, no solo en sus haziendas, sino en el sosiego y paz del Reyno. Y pues esto, y lo que se puede temer de los demas que por'aca estã repartidos, obliga a que se trate del remedio, no es justo se dilate por lo que toca al seruicio de Dios, y por el bié y quietud destos Reynos, donde a gloria de Dios se sustenta, y se defiende su santa Fê. Mas bolviendo a lo que se trataua, dezimos que el demonio puede saber cosas que estan por venir estando ya declaradas en semejantes reuelaciones, que por no ser tan conocidas las vendera por suyas. Puede sin esto el demonio saber muchas cosas de las que han de ser, por reuelacion de los

ange-

Angeles, buenos quando Dios es seruido de permitirlo, que no es inconueniente publicar el Principe algunas cosas dando lugar a que las entiendan de sus priuados los que no le veen, y conforme a esto se dize en la Escritura diuina, que sathan estaua entre los hijos de Dios, y delante del, aunque està claro que no le via, tratò desto san Augustin en el libro alegado de la diuinacion de los demonios, donde dize, que no ay porque se tome mal el parecer, que desta manera se publiquen cosas semejantes, pues en las profecias que declaran los hombres, y son de Dios, no solo vemos que las dizen los buenos, sino tambien los malos, y no es inconueniente alguno que assi sea, antes aprouecha a la noticia, y fama de la verdad, pues dizen lo que saben conforme a ella, los mismos que con sus malas costumbres la contradizen. Puede tambien saber el demonio mucho por la experiencia y el gran ingenio que tiene, y aunque sabe harto cada dia de prenda mas, conforme al dicho de la glosa en el Decreto, que el diablo ignora muchas

*Iob. c. i.
Cum venissent filij Dei et assisteret coram Domino affuit inter eos etiam sathan.*

D. August. lib. de diuinatione demonum. c. 6.

No es inconueniente que los malos digan profecias verdaderas.

Gl. in. c. pudor. ver. falle re. 32. q. 2.

cosas

El Maef-
tro de las
sentencias
lib. 2. di-
stinct. 7

cosas, y cada dia, yua depren-
diendo mas, y esto es lo que enseñò el Maestro de las sen-
tencias, refiriendo a san Isidoro, y a san Au-
gustin, dõde llanamente dize, que estos ne-
tandos espíritus suelen dezir a deuinando
lo que ellos tratan de hazer, y esto es ordi-
nario, y se han visto cosas notables, en espe-
cial vna con vn endemoniado que sacan-
dole el demonio y pidiendole señal, dixo
que otro dia la daria, y assi parecio cõ vna
extraordinaria desgracia que sucedio.

*CAP. XV. De la dificultad que ay en diferen-
ciar los verdaderos prophetas de los falses, y
la primera regla que ha de auer
para ello.*

Diferen-
cia grãde
entre la
verdader
a y falsa
prophe-
cias.

Con ser tanta la diferéncia que ay de
la verdadera prophécia a la falsa,
quanta ay de la luz a las tinieblas,
tenemos mucha necesidad de conocerlas,
para que la falsa no nos engañe con la seme-
jança que tiene con la verdadera, viendo
en quantas cosas conuienen, porque lo vno
suelé los falsos prophetas, dezir alguna vez

verdad,

verdad y confirmarla al parecer con milagros, y sin esto suelen tener sus visiones, siendo claro que se transforma sathanas algunas vezes en Angel de luz, como san Pablo dize. Y esto no es mucho, pues se atreue a tomar figura de Christo, como lo cuenta muchas historias de los santos, y en particular Sulpicio Seuero en el libro alegado de la vida de S. Martin, y en el libro contra los academicos escriue S. Augustin de la amiga de Apeles herege, o segun otros de Seuero, dicha Philamena, a quie el demonio se aparecia en figura de niño Iesus. El aparecerle en figura de Christo crucificado, suele ser muchas vezes, y pareciendose desta manera a vn santo le dixo, yo foy Christo que te vengo a ver, porque lo mereces, y el poniendo las manos en los ojos, dio bozes diziendo, no quiero ver a qui a Christo, bastame verle en la gloria, y luego desaparecio. Y sucediendo lo mismo a otro santo, dixo. No soy yo a quie venis, porque yo no soy digno de ver a Christo. Y aunque en muchas cosas conuiene en esto de apariciones, y reuelaciones lo que dezimos propheta falsa,

2. ad Cor.
c. 11.

Sulpicius Seuerus, in vita san Eli Martini.

D. August. lib. contra academicos.

Paladius in historia sanctorum patrum.

LIBRO PRIMERO

Es cosa
cierta q̄
ay pro-
phecias
falsas y
las ha de
auer.

D. Au-
gustinus
in epist.
ad Roma-
nos incho-
ata.

Matth.
7. Attē
dite à fal-
sis pro-
phetis.

3. Reg.
18.

que tambien de essa manera se enseña. Para que mejor nos entendamos trataremos solo desta, y luego bolueremos a las reuelaciones. Y lo primero, de uemos estar ciertos que ay prophecias falsas, y que las ha de auer en todos tiempos, entēdiendo por prophecia, no solo la predicacion de las he regias, mas tãbien la prophecia que trata de las cosas que estã por venir, y quiere declarar secretos de Dios, dicha por esso diuiniaciõ. San Augustin sobre la epistola a los Romanos dize, que por esso se llaman prophetas de Dios, porque ay otros que no lo son; mas bastaua auer dicho Iesu Christo por su diuina boca, que atendieffemos a los falsos prophetas, para guardarnos de ellos, y bien podemos entender, que vn negocio tan antiguo, como era este engaño de las prophecias falsas no le auia de dexar el demonio, auiendo tenido vn tiempo exercito dellos, que la Escritura cuēta prophetas de Baal, quatrociētos y cincuenta, y de los bosques otros quatrocientos, y si vno estan perjudicial y tã malo que merece pena de muerte por ley de Dios, como

se vee

se vee en el Deuteronomio, que serian tantos, si como entonces permitio Dios los huuiesse, a caso se juntassen en alguna parte, donde con el recato, y perpetua vigilancia de los ministros celadores de la Fè, de otra manera el demonio no ha podido meter gente. Mucho he temido q̄ en estos dias ha pretèdido algo, por lo q̄ en publico se ha visto, y no trato de lo q̄ esta en el tribunal santo q̄ apura las verdades, y quando se mueue a comèçar qualquier negocio es cõ mucho fundamento, mas digolo por muchas gentes q̄ en realidad se hã hallado estos dias cõ ramo desta locura, y alguno tã adelãte en ella que dezia era el segũdo Baptista, y que auia diez años q̄ tenia don de prophesia, y no solo en vn lugar ha auido desta gente, sino en muchos, y por medio dellos se hã comèçado a sembrar las malas nueuas que vèdran por ellos, y se hã creydo, de algunas personas cuerdas de manera que pone espanto, pudiendo se ver euidentes señales del engaño, por lo que luego diremos, y se via en algunos sueños, como es amenazar cõ grãdes mortãdades y destruy

Deuteronomij. c.
13.

Es de temer que el demonio apretendido por medio de la prophesia falsa introducir malas doctrinas.

Del que se hazia segundo Baptista

Amenazas de grandes males de los profetas falsos destes tiempos.

Gene. 8.
Nequaquam
vltramale
dicẽ ter-
ræ pro-
pter ho-
mines.

Chrysof.
in epist.
1. Pauli
ad Cor.
hom. 29.
y sobre
S. Ma-
theo. ho-
milia. 24

Ioa. epif-
to. can. c.
4. nolite
credere
omni spi-
ritui.

ciones, y que se auia de saluar los escogidos en cueuas, para salir a reparar lo perdido, y poblar de nuevo, y sino huuiera dicho nuestro Señor que no se enojaria mas con el mundo, para assolarle todo, no fuera mucho que dixera quien soñaua esto que auia de auer otro diluuiio, y fabricarã otra arca, aunq̃ auian de auer començado lo antes para bien ser. Mas boluiẽdo a lo q̃ tratauamos de la necesidad q̃ tenemos de atender a q̃ procuremos diferenciar los prophetas malos de los buenos, para que no nos engañen, no tiene duda en lo mas ordinario, lo que san Chrystomo dize, y es, que tiene por negocio dificultoso el diferenciarlos, y en otra parte dize, que esta dificultad nace de que tambien ellos parecen virtuosos, dandose a la castidad, y al ayuno, dando tambien limosna, y cumpliendo al parecer la regla Ecclesiastica. Y solo el toque y la prueua ha de descubrir si es oro, o si es cobre sobredorado lo que reluze, cõforme a lo que san Iuan nos dize, en su epistola canonica. No querays creer a todo espiritu, prouad si es de Dios. Y declarando estas palabras san

Augustin

Augustin dize con exclamacion. O si como nos dixo san Iuan prouad los espiritus si son de Dios, nos dixera tambien como los auiamos de prouar. Y porque ya es tiempo que tratemos desto, sera bien que pongamos algunas reglas que de los santos se coligen, y sobre todo del sagrado Euágelio. Atéded a los prophetas falsos, dize Iesu Christo, q̄ vienē a vosotros debaxo de piel de ouejas, y en el animo son lobos robadores; y luego añade, de los frutos dellos los conocereys. Y conforme a esto lo principal es, q̄ no nos asseguremos con las apariencias, y que atendamos a lo essencial, que es lo que está en el animo, y aunque es así que lo que está en el, está secreto, ello se descubre cō las muestras exteriores q̄ siempre son respeto del fin que tienen, pues ninguno obra q̄ no sea para algun fin. Y por esto dize Dios, que de sus frutos se conoceran; en que se nos muestra que aunque mas quieran mostrar su virtud y santidad, y en esso embueluan sus engaños, no pueden dexar de descubrirse por alguna parte, pues el demonio es, el q̄ principalmete trata de su negocio, por me-

S. August. de
verbis
Apostoli. sermo.
32.

Matth.
7. Attē
dite à fal
si: prophe
tis qui ve
niant ad
ros in ve
stimentis
ouium in
trinfecus
autē sunt
lupi rapa
ces à fru
ctibus eo
rum co
gnosceris
eos.

LIBRO PRIMERO

D. Paulus ad Galatas. c. 1.

Paulus. 2. ad Timoth. c. 3. & habetur Exodus. 7.

La autoridad de la Yglesia es, sobre todo quã to ay en el mundo.

dio de aquellos desventurados. Y lo primero q̄ pretende es, sembrar mala dotrina, por que, como la Fê, es el principio de la justificacion, pretende derribarla. Y esta es, la primera regla, cõforme a lo de san Pablo a los Galatas, dõde dize, que si algun Angel del cielo euangelizare otro Euangelio del que Christo reuelò y anũciò por sus Apostoles, no le queramos creer. Y no solo se ha de aduertir si dicen algo contra la Fê, sino qualquier cosa q̄ fea contra las costũbres en que estè determinado por los santos Põtifices y Decretos. Y esto es lo q̄ san Pablo escriue de ellos, diziendo q̄ afsi como Iannes, y Mãbres resistierõ a Moyses, afsi ellos resisten a la verdad. Y cõforme a esto, quando alguno dixere algo contra lo q̄ Dios quiere, aunq̄ lo cõfirme con milagros, no se ha de creer, porq̄ los milagros pueden ser falsos, y lo serã siempre, quando con ellos se quiera cõfirmar lo q̄ necessariamente ha de ser mêtira, siendo contra la verdad de Dios declarada por su Yglesia, a cuya autoridad no ay poder, ni ay cosa q̄ se le yguale, ni ha de auer ingenio ni eloquencia q̄ nos persuada otra cosa, que

todo

todo es vanidad, todo es falsedad y mentira, siendo cōtra la verdad que la Yglesia nos enseña. Todo espiritu que niega a Iesus no es de Dios, dize san Iuan; y alli habla de los prophetas falsos que predicauan contra la doctrina de Christo, negãdo auer venido al mundo, y auer encarnado. Y la regla q̄ para aquellos pone, es general para todos los q̄ se leuãtaren; pues aunq̄ confiesse a Christo negando su doctrina y Euangelio, es negarle al mismo que por si, y por sus dicipulos que asistieron a su predicacion, y asistien oy dia en el ministerio de su Yglesia, en seño, y enseña la verdad que se ha de tener y creer, sin que pueda auer otra verdad que contradiga a la verdad Catolica, por mas que con milagros fingidos se quieran autorizar; pues de los tales dixo Christo por san Matheo, que se leuantarian falsos prophetas, y darian señaes grandes, y prodigios, para traer a error (si pudieffen) a los escogidos. En vna palabra nos enseñò san Pablo esta doctrina, diziendo de los dones que se tienen segun la gracia que nos es dada, como es la prophecia, que esta ha de fer segun

Ioan. 1.
epist. c. 3
Omnis
spiritus
qui soluit
Iesum ex
Deo non
est.

Matth.
24.
D. Paul.
ad Rom.
c. 12.
Habētes
donatio-
nes secun-
dum gra-
tiam que
data est
nobis sine

prophetiam
secundum
rationem
fidei.

razon de la Fê, por manera que esta razón de la Fê, ha de ser la piedra de toque en que se ha de examinar.

C A P. XVI. De la segunda regla en que se diferencia el verdadero propheta del que no lo es.



A segunda regla es, q̄ siendo Dios el q̄ reuela, no puede auer falsedad ni engaño en lo q̄ dixere el propheta verdadero, y así no dexa de serlo, aũ que diga alguna propheta que despues no sucede, como es en las que son de amenaza, por q̄ como auemos dicho, dize verdad el propheta, segun la causa presente, y mudandose ésta, tambien se muda la sentencia de Dios. Mas en lo que afirma el propheta, como cosa que ha de ser necessariamente, no puede faltar, y siempre dize verdad, lo que no es en el propheta falso, que alguna vez dira verdad, con la ayuda del demonio de la manera que auemos dicho, puede saber las cosas que están por venir, mas engañase muchas vezes, y en vna que le aueriguemos ser mentiroso, descubre serlo en todo, y no

No puede auer falsedad, ni engaño en la verdadera propheta.

En vna mentira q̄ se aueriguare al propheta se prouea ser falso.

ha de

ha de tener escusa que eran prophecias de conminacion, porque ya suponemos que no son de essas, en que pueden métir diziendo amenazas; y despues no sucediendo así podran dezir ellos, q̄ se mudò la sentencia, mas ha de auer realmète causas por donde se entièda hazerse aquellas amenazas, y no llámo causas las que de ordinario ay, y aura entretanto que durare la Yglesia, en que ha de auer buenos y malos, sino algunos excessos muy conocidos, y si esto ay biè se vee con euidencia, que sino se han mudado los demeritos, no se auia de mudar la sentencia, con que se vee claramente no auer sido prophecia verdadera. Y de vna cosa estaremos seguros, que el demonio no pretende ra jamas que se arrepientan las gentes de lo que huieren ofendido a Dios para que los perdone. Y aun es de advertir que aunque sean prophecias de amenazas se consideran como precisas, quando las causas tienen dificultad de mudarse. Tampoco se escusan los falsos prophetas quãdo no aciertan, con dezir que algunas vezes hablauan los prophetas verdaderos, y no por prophecia, sino

*Siempre
à de auer
buenos y
malos.*

*Tamas
pretende
el demo-
nio que se
arrepien-
tan los hō-
bres del
mal que
hã hecho*

LIBRO PRIMERO

La propheta de Nathan.

2. Reg.

c. 7. fue por discurso suyo.

Corrige Dios al propheta quando habla sin revelación y no acierta.

San Gregorio sobre Ezechiel homil. 1.

por discurso como fue lo de Nathan, y que desta manera pueden ellos dezir algo por discurso propio, y no acertar. Y a esto dezimos, ser verdad, que no siempre los prophetas tenían reuelacion para prophetizar, y por esso callauan, y quando venian a hablar aduertian primero que lo que dezian era de Dios, para que se entédiesse no eran palabras suyas, sino de la misma verdad. Y en lo que cuéta la historia de los Reyes de Nathan, en que se vee que habló sin reuelacion, es regla de los santos en aquel lugar, que quándo desta manera se engañauan los prophetas, los corregia Dios como alli se vec, y ellos se corregian, lo que no se vera en los prophetas falsos. Y esto es, lo q san Gregorio sobre Ezechiel, dize, y es, que si los prophetas dizen algo de su espíritu, se corrigen de presto, enseñados del Espiritusanto, mas los falsos dizen cosas falsas, y en su falsedad permanecen.

CAP. XVII. De la tercera, quarta, y quinta, regla, para conocer los verdaderos prophetas.

LA tercera regla es, q̄ se miré lus col-
tūbres, porq̄ dellas se puede enten-
der, si es inuēciō por codicia, o por
vanidad, o presunciō, cō desseo de estima,
y honra. Y no cōtradize a esto lo q̄ auemos
dicho, q̄ puede estar la prophēcia en el ma-
lo, porq̄ lo ordinario no es asī. Y sin esto, es
mucha diferencia entre dezir prophēcia, o
ser propheta, como se vee en ello, y lo ense-
ñō Origenes, diziendo. Es propheta, luego
prophetiza vale el argumēto: prophetiza,
luego es propheta, no vale. Y tãbiē se ha de
aduertir q̄ en el oficio delos verdaderos pro-
phetas q̄ embia Dios para el biē publico, y
quiere que sean oydos, asī como conuen-
nia algunas vezes, y conuiene que sean au-
torizados con milagros, asī conuiene que
ellos sean buenos, para que no se defauto-
rize la prophēcia. Y quando en los que pro-
phetizan falta virtud, o ay falta conocida
en ellos, de uemos aduertir con mucho re-
cato, pues tienē la presuncion contra si, los
que no fueren buenos, y basta que aunq̄ lo
sean, no tenemos obligaciō a creerlos hasta
que nos obligue a ello quien puede.

*La terce-
ra regla
es, que se
ha de at-
tender a
las costū-
bres.*

*Es mu-
cha la di-
ferencia
entre de-
zir pro-
phēcia, o
ser pro-
pheta.
Origenes
in Ioan-
nē. sect.
30.*

*Estā la
presun-
ciō cōtra
los que no
fuere bue-
nos.*

LIBRO PRIMERO

*Quarta
regla, res-
pcto de
las mas
cosas.*

*Las que
son cosas
imperti-
nentes no
son de
Dios.*

*Esai. 48
Ego Do-
minus do-
cens te
utilia.*

*Quinta
regla.*

*Que los
verdade-
ros pro-
phetas ha-
blan solo
en lo que
saben.*

La quarta regla es, respeto de las cosas q̄ se prophetizan, que en ellas se vee el espíritu con que se dicen, principalmente si son del seruicio de Dios, y para algũ bien q̄ aya de seguirse dello; y no trato de que las cosas no sean contra la Fê, ni contra buenas costumbres, que ya esto està dicho, y estaua claro, mas digo que basta sean las cosas que se tratan o alguna dellas impertinentes, pues estas no son de Dios, que ninguna ordena sin proposito ni causa. Y así dize por Esayas; Yo el Señor que te enseñe cosas de prouecho, y te gouierno en el camino.

La quinta regla es, que si a todo quieren satisfazer, y en todos tiempos, no suele ser de los prophetas verdaderos, que solo saben lo que Dios les reuela, y como diximos es a tiempos, y como tratan su negocio con humildad, y con verdad no tienen que responder, quando no lo saben. Mas los q̄ son fingidos, para todo se hallan cõ la ayuda de su maestro, y procuran respõder a todo por no perder el credito, y la estima q̄ pretendê. Y es lo q̄ acaece a los buenos medicos q̄ reparan en las enfermedades, y dudan en lo q̄

han

han de hazer, y quieren consultarlo cō sus libros, y los que no son tales, y andan a engañar el mundo con inuenciones de yeruas, a todo se ofrecen, y todo lo tienen por llano, por no defacreditarse, y porque no pretenden otra cosa, sino engañar.

Los falsos prophetas hablan en todo.

CAP. XVIII. De la sexta regla en que se han de conocer los verdaderos prophetas, y diferenciar se de los que no lo son.

LA sexta regla es, q̄ en la manera de dezir, se diferencian mucho los buenos prophetas de los malos, porq̄ como los buenos se fundan en virtud y bondad, ninguna cosa procuran mas de veras, q̄ la virtud de la humildad, y cō esta tienen encogimiento y sosiego, el qual principalmente se conoce, y se siente en el alma, donde obra Dios. Mas el demonio no obra su propheta falsa en el alma del que posee, sino en el cuerpo, aprovechandose del para publicar sus engaños, como auemos dicho. Y en suma lo que dezimos en esta

Regla. 6.

Cō la humildad tienen los verdaderos prophetas sosiego en el alma.

LIBRO PRIMERO

Los malos prophetas y falsos son inquietos y alocados.

Nicetas lib. 3.

Isacio Emperador va a ver a Basilio.

Nicetas dicto lib. tertio.

regla es, que el que tuuiere nombre de propheta, y junto con esto tuuiere algo de alocado, o soberuio, o inquieto, tiene contra si mucha sospecha de que no es propheta segura la suya, y antes se ha de creer es falsa, y de las que inuenta el demonio. Y en el proposito me acuerdo de lo que escriue Nicetas historiador Griego, de vn Basilio a quien fue a ver Isacio Angelo Emperador de Constantinopla, porque tenia fama de propheta, y saludandole el Emperador no hizo caso del, antes andando inquieto de vna parte a otra, maldezia a los que venian con el, y con vn cayado que tenia en la mano saco los ojos a vna figura del Emperador que tenia en su aposento pintada, y con el mismo cayado le dio golpes a la gorra que esta figura tenia queriendose la quitar. Y viendo esto el Emperador se fue, y le dexo por loco, mas dentro de poco tiempo su hermano Alexo le quito el Imperio, y le saco los ojos, con que se confirmo (dize este autor) la opinion del Basilio, que antes andaua en duda. Y a mi parecer no auia porq̄ confirmarse la opinion con esto, siendo de

las cosas que podia muy biẽ saber el demonio, porque ya lo deuia de tener tramado, y lo dezia antes, con esperãça de que auia de ser, y quando no fuera, no le auian de pedir la palabra, y dixeran que el que lo dixo estaua loco, o no se acordaran dello. Y por esto tambien parece que aciertan los falsos prophetas, porque de lo que hã dicho, y no sucede, se olvidan, y no se puede olvidar lo que aciertan si sucede a caso, o lo pudieron saber de alguna manera de las que auemos dicho.

Sabe el demonio muchas cosas de las que ya tiene tramadas por promissõ de Dios.

C A P. X I X. De la septima regla que se ha de considerar, para diferenciar los prophetas verdaderos de los que no lo fueren.

LA septima regla, para conocer los verdaderos prophetas es, que se cõsidere la manera de biuir, y como tratã sus personas, porq̃ dõde huuiere regalo sõ color de medicina, ni en ellos, ni en los q̃ tratã de perfeiõ es bueno, y el habito de los prophetas siẽpre fue religioso, y el q̃ en otro habito prophetizasse, pone en duda

De la manera de biuir, y del trato de sus personas se toma argumento en lo que tratamos

Zacharias. c. 13

Nec operientur

pallio Sac

cino, ut

mentiantur, y

quiere de

zir lo to-

do que no

se podrá

sac para

mentir, y

rãbien pa

ra de smẽ

tir, que

dezimos

para po-

der dezir

otro dia,

su negocio, y mas auiendo dicho Dios por el propheta Zacharias, de los prophetas falsos que auian de prophetizar, y no en vestidura de sac, que aunque es asì, que ni al habito, ni al lugar estã atada la propheta, siempre se vieron los prophetas en habito de penitencia, y retirados. Y si los falsos pretenden engañar, tambien se retiraran, como los que diximos andauan en los bosques. Y tãto mayor engaño serìa quando sin estas apariencias pretediessen hazer lo mismo. Y de Saul dize la Escritura que le arrebatua el espiritu, y prophetizaua en medio de la casa, donde la mas ordinaria interpretacion es, que aquel arrebatamiento era del demonio, y no estorua se diga espiritu del Dios, pues dize malo, y el dezir de Dios, querra dezir lo mismo que espiritu grande, conforme a la frasis Hebrea, en que se dizẽ desta manera. Monte de Dios, Cedros de Dios, y quiere dezir, monte grande, y Cedros grandes. Y el prophetizar en medio de su casa, dize bien la diferencia que tratamos de la verdadera propheta, pues esta no era sin ser menef-

1. Reg. c. 18.

terpu-

ter publica, ni en medio de la sala, sino en lugares mas apartados del estoruo, y mas aparejo, para la consideracion. Y esto dezimos de la prophesia ordinaria, aunque tambien quando Dios quiere embia en publico su espiritu, como en lo del Paralipomenon, donde se dize, que embio Dios su espiritu sobre Iahaziel, y prophetizo delante de Iosaphat, y de los habitadores de Hierusalem que ostantan en el templo. Y aun en esto se vio que huuo de ser en el tēplo, aunque como diximos la prophesia no està atada al lugar, sino donde Dios es seruido se publique, con que tambien se conoce la diferencia de la verdadera prophesia, y la falsa, pues vn tiempo que huuo mas licencia para los engaños del demonio era en los lugares solos, donde Dios le permitia, haziendoles callar quando le parecia, como despues diremos.

CA. P. XX. De algunas consideraciones que ayudan en el proposito que se trata.

La verdadera prophesia sin ser menester no es publica.

2. Paralipomenon c. 20. Super quem factus est spiritus Domini in medio turbae.

Puestas las reglas que podian tener este nombre, me ha parecido juntar con ellas algunas consideraciones que pueden con lo demas ser de provecho; y lo primero es, que la acepcion del vulgo, y ser estimado entre los suyos, pone sospecha en el que se dize propheta, auiendo se visto por experiencia, lo que en doctrina nos enseñó Christo, de que ningun propheta verdadero es acepto en su patria. Y así vimos en los prophetas del testamento viejo, la persecucion que tuuierón entre los suyos, y en los Apostoles, y santos del testamento nuevo vimos lo mismo, lo que no ha sido en los falsos prophetas que en su tierra, y entre los suyos há sido primero admitidos, como vemos en todos los principales hereges antiguos, y modernos. Y desta manera Thendas falso propheta de Galilea que diximos, fue honrado de los Galileos, y del Arrio Alexandrino sabemos que fue en Alexandria, donde primero se admitio su mala secta, y Manes que fue de Persia entre los suyos, con ser de nacion de Esclauo, fue tenido y estimado, como lo han

La acepcion del vulgo, es sospecho-
sa.

Luca.

24.

Josepho
lib. 20. de
antiqui-
tat. c. 2.

Manes
fue esclauo y medi-
co imperi-
to. Suy-

sido

sido en nuestros tiempos tambien los he-
 resiarcas, que cada vno en su tierra comen-
 ço su mala secta, y alli prendio, y echò las
 rayzes que tan malas han sido de arran-
 car, y lo seran, hasta que Dios nuestro Se-
 ñor, por su infinita misericordia sea ser-
 uido de extirparlos del todo. La segunda
 consideracion es, que por señal de humil-
 dad, y de sujecion a Dios, se ha visto en los
 prophetas verdaderos caer sobre su rostro,
 y quando sucediesse que alguno de los que
 dezimos cayesse de espaldas con alguna al-
 teracion, o el se hechasse, me daria mucha
 sospecha por lo que vemos en la sagrada
 Escritura, y lo que nos advierten los maes-
 tros della, como es Origenes que sobre san
 Lucas notò, que en las cosas de gran con-
 sideracion los santos prophetas cayan so-
 bre su rostro, y es admirable lugar el de
 san Gregorio sobre Ezechiel, donde di-
 ze, que Ezechiel, y Pablo caen sobre su
 rostro, y el que sube en el cauallo, que
 es, el que de la gloria deste mundo se le-
 uanta, se dize, que cayga para tras, y de los
 que perseguian al Señor, està escrito que

das se ha-
 ze de los
 Bracma-
 nes, y los
 demas de
 Persia.

Segunda
 considera-
 cion.

Origenes
 in Lucã.
 homi. 17

D. Gre-
 gorius in
 Ezechie
 lem. c. 1.
 Genesis.
 49.

LIBRO PRIMERO

Ioan. 18.

Caen los malos en lo que no veen, por que no saben el castigo que los espera

Dura cerviz. q. es.

boluieron para tras, y cayeron en tierra, y luego dize el santo, que es esto, que los escogidos caen delante de si, y los malos caen para tras, sino es que el que cae de tras de si, cae donde no ve, y el que cae delante ve dōde cae. Y por esto los malos que caen en lo que no veen, se dicen caer a tras, y caen de manera que no saben lo que se les ha de seguir. Mas los justos que en las cosas visibiles se dexan caer, para levantarse en las invisibiles caen sobre su rostro, porque compungidos del temor se humillan. Y en quanto al natural, vemos a todos los que son presuntuosos andar levantados el cuello, que la escritura llama de dura cerviz, y es metafora del buey que rehusa la melena, y el yugo. Mas el que se sujeta, abaxa el cuello, y se humilla. Y la razon de andar assi levantados los presuntuosos, fuera de la locania con que quieren mostrarse, y ser mas que otros, ay quien diga que es, porque el cerebro se agrava de humor, y en el equilibrio que tiene la cabeza, cō muy poco que se le allegue haze que pese mas, y vemos conforme a esto en las enfermedades que

ocupan en el cerebro, y quitan el sentido, que lo mas ordinario es caer de espaldas en férmo. Y porque basta lo dicho, solo nos queda de advertir se podran añadir a las que auemos dicho algunas reglas, o advertencias de lo que se dixere de las reuelaciones, que como negocio mas particular tratamos por si. Y entre las personas que huieren tratado negocios de confesion, donde ayan hallado casos desta materia, no dexaran de auer depreendido mucho cō el estudio, y la consideracion, y con lo que enseña en todas las cosas la experiencia, y porque ni esta, ni las reglas que auemos dicho, y las que se pueden dezir, ni quanto se puede saber por discrecion humana, a vezes no es bastante para descubrir los engaños del dēmonio, pues llegana engañarse los muy cuerdos y santos. quanto a penlar que es de Dios, lo que verdaderamente es embuste del demonio, ordenò Dios huuiesse en su santa Yglesia, el don que para esto fue necessario, y se dize y es, discrecion de spiritus, como enseñò san Pablo, y declarando aquel lugar nos

En las enfermedades del cerebro se cae de ordinario para tras

La discrecion humana no basta para descubrir los engaños del demonio.

Discrecion de spiritus, dō necessario en la Yglesia de

que hablo
 san Pa-
 blo. 1. ad
 Corint.
 cap. 12.

enseñan los sagrados Doctores, y con lo que auemos dicho se entiende bien lo que dize Gerson, que ay tres modos de conocer espíritus; vno segun doctrina y reglas, las que puede auer que aduerten y enseñan, otro segun experiencia, y otro segun gracia, y don particular. Y con esto nos queda agora tratar de las reuelaciones, en que sera necesario detenernos, para que se entiendan bien, y no nos engañen.

C A P. XXI. De lo que se ordenó en el Concilio Lateranense cerca del publicar se las reuelaciones.

A Viendo de tratar en particular de las reuelaciones, es necesario que pongamos aqui lo que se determinó en el Concilio Lateranense, para que esten aduertidos los que tienen officio publico de tanta importancia en la Yglesia de Dios, como es el de los predicadores, a no publicar, y autorizar las re-

Los predicadores
 tienē officio publico
 de grā in portancia.

ucla-

relaciones que supieren o entendieren, sin que sea por la orden que santísimamente está dada, y siempre deue guardarse, en que tambien se da a entender el recato que todos deuen tener en semejantes cosas. En el Concilio Lateranense, que se celebrò por mandado de Leon decimo, en la Sesiõ onze, hablando de los predicadores, dize q̄ no presuman predicar tiempo señalado de males que ayan de suceder, o del aduenimiento del Antechristo, o del dia del juyzio final, auiendo dicho la verdad eterna, que no es nuestro conozer los tiempos, y los momentos; y luego dize. Mas si a alguno dellos con alguna inspiracion reuelare el Señor cosas que estèn por venir en su Yglesia como el mismo por el propheta Amos prometio, y que san Pablo dize; no querays despreciar la propheta, no queremos de alguna manera sean impedidos, y luego dize. Y porque es cosa de gran momento, pues no de facil se ha de creer a todo espiritu, antes se ha de prouar si viene de Dios queremos que por ley ordinaria las tales assertions, y inspiracio-

sup el el
 Conciliū
 Latera-
 nense sub
 Leone.
 10. Sess.
 11.

Amos.
 c. 3. Non
 faciet Do-
 minus
 Deus,
 Verbum ni-
 si reuela-
 uerit se-
 cretum suū
 ad seruos
 suos pro-
 phetas,
 porque to

do lo que nos conuenia declarar Dios a sus siervos, como lo son los ministros de su Iglesia, y los que también es seruido de señalar con sanctidad de que entodos los siglos a animo, y se ha canonizado, y así es de creer que sera siempre, para gloria de Dios, y exaltación de su sancta Fe.

nes, antes que se publiquen, o prediquen al pueblo, se entienda desde aora que quedan reseruadas al examen de la silla Apostolica, mas si esto no se pudiere hazer sin que aya peligro en la tardança, y la necesidad vrgente persuadiere otra cosa, entonces guardando la misma orden, se de noticia al ordinario de cada lugar, y el juntando consigo tres o quatro varones doctos y graues, y auiendo examinado con ellos el negocio con diligencia, quando vieren que conuiene (en lo qual les encargamos su conciencia) podrán conceder licencia q se publique. Y si algunos cõtra lo que auemos dicho, o parte dello, fueren osados a cometer alguna cosa, incurran en sententia de excomunion, de la qual no puedan ser absueltos, sino fuere del Summo Pontifice. Esto es lo que se ordeno santissimamente en el Concilio Lateranense, y era justo se escriuiesse aqui, para venir a tratar de las reuelaciones, las quales se diferencian de la propheta, en que esta se entiende generalmente que es como oficio, y para todos, en todos

tiempos, y en todos negocios, y que ha de auer publicidad en ella, y por esto tenia necesidad de señales, y de milagros. Mas las reuelaciones entendemos quando son en particular, y tocan a la persona a quien se reuelan, o alguna otra a quien por su medio se ha de auisar. Y esto es lo que propriamente se llama Apocalypsis en Griego, y en Latin reuelacion que vemos la pone san Pablo, por diferente de la prophecia, y no importa que lo vno se tome por lo otro, siendo como es la prophecia reuelacion, y la reuelacion prophecia de la manera que auemos dicho, y aunque de lo que esta tratado de la prophecia se entiende bien lo que se ha de aduertir en las que dezimos reuelaciones, conuiene hablemos dellas, aunque se repita algo de lo dicho si fuere necesario, para declararlo mas, y declararnos en lo que agora trataremos que importa mucho, y suele ser mas ordinario. Y lo primero se ha de aduertir lo que san Augustin nos enseña, que conuiene con lo que arriba diximos, y es, que ay tres maneras de vision, vna corporal, otra espiri-

Apocalypsis que se reuelacione. S. Pablo la pone por diferente de la prophecia. i. ad Corin. c. 14. y entienda se como aqui dezimos.

Las reuelaciones suelen ser mas ordinarias. D. August. lib. de Genesi ad litera. c. 11.

LIBRO PRIMERO

*Exemplo
de las tres
maneras
de visio.*

*Otro exē
plo de lo
mismo.*

*El demo
nio no
puede ha
blar a lo
interior
del alma.*

tual, y otra intelectual, pone exēplo en lo q̄
leemos escrito, como si fuesse aq̄l precepto
amaras a tu proximo, como a ti mismo, la
visiō corporal es, de las letras que se veē es-
critas, la espiritual es, la q̄ se representa en
la imaginacion pensando en el proximo, y
en nosotros; y la intelectual, es la dilection,
y el amor de veras, que debaxo de esto se nos
encarga, y senos pone delante; y aunq̄ esta
claro cō este exēplo, esta lo mas, si dezimos
q̄ algunas visiones ay, en q̄ vemos cō los ojos
la figura q̄ se nos pone delante; y otra es, de
lo que se pone en la imaginacion, como si
lo vieramos despiertos, o dormidos; y otra
de lo q̄ en el entēdimiento se nos represen-
ta sin essas figuras. Y teniendo entendido
bien quā faciles es al demonio engañarnos
cō apariencias a la vista, y con figuras en la
imaginacion, y extasis fingidas, y maneras
de q̄rer hablar a lo interior del alma, dōde
no llega, es necessario q̄ hablemos en ello
con algun espacio, y primero de las reglas
q̄ cada vno podra tener consigo, para he-
char de ver si es tentacion del demonio,
y que no se dexē engañar con ignorancia.

CAP. XXI. De lo que se ha de advertir
en las reuelaciones, para que no nos engañen.



A persona a quié sucediere tener alguna reuelación, deue con mucho cuydado hazer examé de su cōciencia, y hechar de ver si es inclinado a presunción y vanagloria, porq̄ teniēdo rastro de tal cosa, el demonio le parece tiene vn grā portillo por dōde entrar, y tiene muy grā razón, y hallando esto puede estar cierto q̄ es obra de su enemigo, y mas en el ayre q̄ consigo trae, q̄ desde luego suele entrar sembrado en el hōbre vn cōtento de si, y vna arrogācia q̄ le parece se le deuiā aq̄llos fauores, lo q̄ no es quādo vienen de Dios, porq̄ humillā mas y ponē paz en el alma, y vn nueuo desseo de seruir y agradar a Dios. Y es tan tōto cō todas sus agudezas el demonio q̄ por no perder tiēpo, desde luego dize a lo q̄ viene, y no ha menester mas si de aq̄lla primera vista deslūbra el entēdimiento, y le creen, como fue en el caso q̄ cuenta Paladio, en la historia de los santos padres, y es que huuo vn monge a quien engañò el demonio apareciendole en figura de Christo;

Grā portillo para entrar el demonio en el alma, qualquier rastro de presunción.

Señales de las verdaderas reuelaciones de lo que obrā en el alma.

Paladius in historia sanctorum

patrū se-
Etio. 28.
vbi de va
lente qui
excidit.

Stadio.
125. pies.
Plinioli.
2.c.23.

y embiandole primero otro demonio en figura de angel que le dixesse le venia a verle Iesu Christo, porque amaua su instituto, su libertad de vida, y la confiança que desistia; y el pecador pudiera echar de ver que la confiança, no siendo toda en Dios, no podia ser buena, y menos la libertad de la vida, deuiendo estar sujeto a la santa obediencia, y no reparò en ello antes aguardo, y apareciole aquel maldito rodeado de resplandor de fuego, y acompañado de muchos, como Angeles que trayan lamparas encendidas, y estando eleuado le dixo sal de tu celda, y donde me vieres adorame, y con esto no tienes que hazer otra cosa, y auiendo se desaparecido, y saliendo despues de su celda el monge, vio a vn estadio, que son ciento y veynté y cinco passos al falso christo, con el aparato de las lamparas que le acompañauan, y adole, cõ que de alli adelante quedò tan satisfecho, y por dezir mejor, tan fuera de iuyzio que le parecia no tenia necesidad de yr a la yglesia, ni a la comunión, y riñen dole sobre esto los demas, dezia que ya

el no

el no tenía necesidad de aquel, sintieron los compañeros su locura, y auiendole atado y curado, como a enfermo sanò, y se reduxo. En q̄ vemos vn ardid ordinario del demonio, y es, que quando ha cogido alguno debaxo de su mano, procura quitarle el iuyzio, para que no pueda boluer en si, y a repentirse, particularmēte en negocios de ydolatria, y tiene algo desto en su manera el pecado de flaqueza, en que vemos estar fuera de si, y piensan que los han dado hechizos, y son los que el demonio suele dar. Mas en el proposito que dezimos, de quando en apariciones engaña el demonio que procura quitar el seso, demas de lo dicho, es admirable exemplo el q̄ escriue el mismo Paladio, donde trata de vn santo mōje que estuuò tres años dentro de vna cueua, y en toda la semana no comia, hasta el Domingo que comulgaua, y le trayà vn sacerdote la forma consagrada. Y adelantando se vn dia en figura de sacerdote sathanas lleuòle vna forma aparejada de su mano, y conociendo el santo quien era le dixo; O padre de la malicia, y del engaño, enemigo

*Locura
causada
del demonio.*

*Pecado
de flaqueza
tiene
algo de
ydolatria*

*Idem Paladius
ubi supra
sectione.
36.*

*Arriuen-
miento
gr̄de del
demonio.*

LIBRO PRIMERO

de toda justicia, no cessaràs de engañar alas
almas? y assi te atreues a hazer burla de los
Sacramentos? y a esto le respondio el de-
monio; pues no has estado lexos de que te
derribasse, y desta manera engañè a vno de
tus cópañeros, y có lo q̄ le di se boluio loco.
La segūda aduertencia q̄ ha de tener cada
vno consigo mismo es, no fiarse de si, en ma-
nera alguna, porque en ninguna cosa tiene
necesidad demas consejo. Y no basta que
se cierre con no creer nada, q̄ tambien sabe
el demonio porfiar, y entrar por diferentes
caminos; y ninguno por cuerdo que sea de-
xará de tener necesidad de consejo, o alo-
menos lo entendera assi. Y del q̄ de otra ma-
nera se gouernasse, y mas quando se incli-
nasse a parecerle q̄ era verdad, podremos de-
zir lo q̄ san Iuan Climaco dixo, y es, q̄ no te-
nia necesidad de demonio q̄ le tètasse, por
que el se lo era, el que en semejantes nego-
cios no quisieste tomar consejo. Y quando
la persona a quien esto sucede sea temerosa
de Dios; y cóforme a lo q̄ entiende le parez-
ca q̄ sienta la verdad, que estorbo le hara q̄
con otra persona qual deue comunique su

Caso no-
table.

Ningun-
no deue
fiarse de
si en estos
casos.

Es neces-
sario el cō-
sejo.

San Iuan
Climaco
en sus co-
laciones
de los pa-
dres.

negocio.

negocio: q̄ siēdo Dios vno en si, y en todos no es de creer, porq̄ no es posible q̄ en vno diga vna cosa, y en otro otra, y mas siēdo seruido de q̄ jamas faltē las ayudas y socorros necessarios, en su Yglesia alūbrādo a sus ministros, y ayudandolos, para q̄ aciertē en su ministerio. Y acertarān tōdos en particular si esto lo tratan cō humildad y rectitud, como Dios quiere, porq̄ si presumen de letrados, aunq̄ lo sean no acertarān. Y sobre todo deue mucho encomēdarse a nūestro Señor, y pedirle su ayuda, para q̄ no permita ser en gañado, y cō esto se declara biē lo q̄ nos enseñò san Buenauētura en la materia de adoracion, donde pregūta si tiene escusa el que adorò al demonio, mostrādose en figura de Christo, y dize q̄ no la tiene, porq̄ tenia tres remedios q̄ son, suspēder el juyzio propio, pedir el cōsejo de otro, y suplicar a nūestro Señor por su diuino auxilio, que a quiē haze lo que en si es, jamas le falta. Y cōforme a esto en las consideraciones que quedan, aūque algunas puedan ser comunes, auresmos de hablar con los que aconsejan a las tales personas.

Jamas faltā las ayudas necessarias.

La humildad haze que se acierte

S. Buena uentura vbi de adoratione. Tres remedios para no ser engañados.

CAP. XXIII. De lo que deue atender el confessor, o la persona con quien se comunican reuelaciones, para que no se engañe.

Obligación grande de atender a negocio que es tan grande.

Fray Gerardo con tradexia a S. Bernardo su hermano como se lee en su vida.

Los que han de aconsejar a las personas que tienen algunas reuelaciones, deuen considerar la obligación que tienen de atender mucho a aquel negocio por ser graue, y de cuydado, por el peligro q̄ ay en el, y deuen pedir a nuestro Señor su ayuda; pensar en ello de espacio y no dexarse llevar de la admiración, q̄ sera no pequeño el daño si se contentassen de la apariencia, y con demasiada piedad se assegurassen. Y temiendo esto fray Gerardo hermano de san Bernardo (como se lee en su historia) jamas le daua aplauso a sus señales de santidad, aunque fueffen manifestas, antes se las deshazia. Y assi deue el confessor andar con gran recato, y ver si la persona que descubre algo es, con animo de querer tomar cōsejo, o lo dize, para que lo sepã, q̄ en solo esto podra juzgar lo que es, y quando le parezca bien guardese de

alabar

alabar a la persona a quien acaece, antes la ayude a que tenga los pésamientos humildes, y q̄ pida a Dios si estentacion se la quite, y sino lo esle haga merced de otra manera, diziédo cō san Pedro. Apartaos Señor de mi q̄ soy pecador; y cō esto la aconseje se de mas a la oraciō, ayuno, y penitencia q̄ todo es menester. Deue sin esto el cōfessor atender, y no es lo postrero a la calidad de la persona, y a la ocupacion, q̄ de todo se aprouecha el enemigo, y mas dela cōplexion natural si la tal persona es melācolica, o està sujeta a passiones, en q̄ suele poder mucho con la licécia q̄ Dios le dà, y por esto dixo Origenes q̄ qualquier passion grande tenia su demonio. Dela melācolia no ay duda q̄ haze representaciones en la imaginacion en sueños, y veládo, como se vee en muchos enfermos, y en otros q̄ estan sanos, y son desta cōplexion, como lo q̄ escriue Suetonio de Augusto Cesar, q̄ por el verano via muchas cosas de espáto, y en el demas tiépo eran raras estas visiones, y menos vanas, porq̄ deuián de ser con mas concierto. Tābien trae alguna sospecha, y tiene necesidad de mas

*Ha se de
ayudar a
la humildad.*

*Luc. 5.
Ex à me
quia ho-
mo pecca-
tor sum.*

*Qual-
quier pas-
sion gran-
de tiene
su demonio,
dixo
Origenes*

*Suetonio
in Augu-
sto.*

LIBRO PRIMERO

*El su-
der las vi-
siones en
mugeres
trae algu-
na sospe-
cha, y obli-
ga a mi-
rar se
mas.*

*A mu-
chas mu-
geres san-
tas ha he-
cho Dios
merced
y haze
quãdo es
seruido
en darles
reuelacio-
nes.*

recato el suceder las visiones en las mugeres, porq̃ la experiēcia antigua à mostrado quãto el demonio à pretēdido engañarlas desde la primera, y no solo por alguna facilidad y menos resistēcia q̃ halla, sino por saber q̃ engañada Eua, era facil engañar al varō, y asì es facil quãdo en semejātes casos à engañado a alguna muger, y mas si tiene profesiō de religiosa llevarse el credito de todo vn pueblo, y de todo vn Reyno. Y nõ por esto se ha de negar el fauor q̃ Dios haze a quiē es seruido, y en q̃ se vee hã alcãçado con su humildad muchas mugeres santas grã claridad de sciēcia, la q̃ no se da a los presuntuosos y soberuios, y para biē publico, o para bien particular de algunos han tenido reuelaciones, de que no ay duda auer sido ciertas, mas solo dezimos el recato que se deue tener, considerando quã antiguo es el pretender engañar las mugeres el demonio con ilusiones y aparēcias de reuelacion y santidades. Y basta para el recato q̃ dezimos ver quã pocas vezes se halla en la sagrada Escritura q̃ prophetizassen mugeres, y aunq̃ se cuentan algunas fue su negocio en

casos particulares, y no en general para todos, y en todo tiempo, como lo q̄dixeron y escriuieró los prophetas, mas entre las gentes todo era negocio q̄ por ellas se libraua, creyendo segū la doctrina de los Egypcios q̄ el diuino el spiritu se acercaua mas a ellas. De las Sybilas q̄ fueró muchas, aunq̄ en algunas y alguna vez era seruido Dios de hablar, para q̄ su verdad dōde quiera resplandeciese; lo ordinario era hablar el spiritu malo en ellas, y por esto las llama S. Augustin prophetas y no de Dios, como despues diremos. Las respuestas de Apolo muy sabido es, q̄ eran por medio de las sacerdotisas, como cōsta de Lucano y de otros. En Delphos fue famosa Daphne hija de Tiresia, la qual por si adeuinava, y escriuio dicen t̄bien versos de q̄ se aprouechò Homero poniendo algunos en su obra, como Virgilio puso los de la Sybila Cumea, y esta Daphne tuuo otra hermana dicha Manto tambien adeuina, de la qual tomò el nombre Mantua, y de la manera que en Delphos auia siempre sacerdotisa que daua las respuestas del oraculo, assi la auia en

Los Hebreos cūentan siete mugeres en la escritura que prophetizaron.

S. Aug. lib. de ciuitate Dei. 18. c. 23.

Virgil. lib. 6. Aeneid. Ouidius. li. 6. Metamor.

LIBRO PRIMERO

*Pausa-
nias in Co-
rinthia-
cis.*

*Plinio.
lib. 28. c.
9.*

*Pausa-
nias.*

*Plutar-
co in Ro-
mulo.*

*Lycophron
in Cassan-
dra. Pro-
per. li. 3.
Virg. 2.
Aeneid.*

el tēplo de Apolo en Larisa, como escriue Pausanias, y dize la auia en su tiēpo. Tābiē en Egyra auia la sacerdotissa de la tierra, de quien escriue Plinio, q̄ siendo la sangre del Toro veneno para todos, ella la beuia antes q̄ baxasse a la cueua dentro de la tierra donde consultaua su diosa. Theano, y Euxippe fuerō en Esparta adeuinas del mal q̄ auia de venir a la ciudad, y no del que les auia de venir a ellas, que siendo afrentadas de los moços las echaron en vn pozo. De Carmenta madre de Euandro, sabido es que tuuo espíritu de adeuinar, y q̄ siendo su propio nombre Nicostrata, la llamaron assi por los versos, o como dixo Plutarco, por carecer de juyzio siendo arrebatada muchas vezes del furor phanatico q̄ llamauan. Y el mismo Plutarco dize, q̄ era celebrada en Licaonia debaxo del nombre de Pasiphae. De la Cassandra hija de Priamo, y del poco credito que se dana a sus oraculos, sabido es de los autores, como son Lycophron, Propercio, y Virgilio. De la muger de Syria dicha Marta escriue Plutarco en la vida de Mario, q̄ la traya consigo en

gran

gran veneraci6n, para q̄ le descubriese grandes secretos, y pudo ser la sospecha q̄ auia era inuencion suya, como el consultar en Espaõa Sertorio la cierva que traya consigo, fingi6do que Diana le hablaua por ella. Entre los Cymbros auia mugeres fatidicas que de solo esto seruian, y se llamauan Alrunas. En Thelmeso segun Arriano adeuinauan las donzellas. Agathio en el segundo libro de la guerra de los Godos, dize que los Alemanes vsauan de mugeres adeuinas. Y para concludyr con esto bastarà que digamos era graue delito entre los Maurusios, que los hombres se entremetiessen a adeuinar, y solo era oficio de las mugeres, y lo dicho ha sido para prouar quan antiguo es el procurar el demonio por su medio sembrar estos engaõos, y tienen mucho aparejo las que son amigas de hablar, que aun en solo la manera de dar cuenta de su negocio se hecharà de ver lo que es, y asì se ha de aduertir mucho en conocer bien la condicion y el trato que tienen, y si son amigas de saber curiosidades, pues dize san Pablo, ay algunas que siempre de-

*Julio Fr6-
tino en
sus Stra-
tagemas.*

*Strabo.
lib. 7.*

*Arria-
no de ge-
stis Ale-
xan.*

*Agathius lib.
2.*

*Proco-
pius lib.
4. de bel-
lo Vanda-
lorum.*

*Ha se de
aduertir
la condi-
cion y el
trato.*

2. ad Ti-
moch. c.

3. no cu

La Fê ve
gla infali
b.e.Glossa
in Mar-
thæum.
c. 17.Los exê-
plos ense-
ñan mu-
cho.

prenden, y nunca llegan al conocimiento de la verdad. En lo demas que han de considerar los confessores cerca de lo que se reuelas, aunque se ha dicho harto, no se escusa de advertir muchas vezes que siempre han de tener delante la verdad de la Fê, que es la infalible regla, y es muy a proposito lo que enseña la glossa de aquel lugar de san Matheo, en que se cuenta aparecieron Moyses, y Elias, donde dize, que es cosa sospechosa toda reuelacion que no confirmaren la ley los Prophetas, y el Euangelio, y esto es, que con todo ha de conformar, y en discrepando en algo, no puede ser verdadero.

CAP. XXXIII. De algunos casos notables que han sucedido de los engaños que el demonio ha ordenado con fingidas reuelaciones.

Para todo lo dicho, y lo que se puede dezir en los casos que cada dia se ofrecen, conuiene en gran ma-

nera advertir a los exemplos de las cosas que han sucedido, pues enseñan mucho, y demas de los que auemos dicho auemos de dezir algunos que son notables.

En Sueuia año de ochocientos y quarenta y siete, vna muger por orden de vn clérigo que pretendia tener ganancia de sus engaños, començo a prophetizar fingiendo que via visiones del cielo, y que hablaua con los Angeles, y los santos que le reuelauan lo que dezia, y a esta seguian muchos venerando la como santa. Y queriendo saber secretos hasta que se vino a entender su negocio, y ella le confesso en la yglesia de san Alban, siendo Obispo y estando presente Rabano; y demas de la afrenta publica la açotaron atada a vn madero con que cessò su prophesia. Y entre otras cosas dezia que aquel año se auia de acabar el mundo; y es costumbre de los prophetas falsos tratar desto como de la cosa mas secreta, y que mas miedo pone a las gentes. Y assi cuenta Agathio de vnos que en Constantinopla en tiempo de Anastasio Emperador, fingieron admirables visio-

*Caso que
sucedio
en Sue-
uia, año
de. 847.
en tiem-
po de Ra-
bano.*

*Ex lib.
4. anna-
lium Bo-
iorum.*

*Agathio-
thius.
lib. 5.*

nes, diciendo cosas por venir, y que el mundo se auia de acabar presto con que mouieron algunos a la fingida penitencia, y viendo que era vanidad su prophecia, se boluieron a la vida que tenian.

*Gerfon
dicho lib.
de exami
natione
doctrina
vna con
sideratio
ne. 3.*

Gerfon en el libro q̄ auemos alegado trae la historia de vna muger q̄ huuo en tierra de Saboya, la qual dezia que era vna de cinco mugeres que auia embiado Dios, para redemir muchas almas del infierno teniendo lastima de las que se perdian, y tenia ya engañadas muchas mugercillas, y otras gētes con sus embaymientos, y en particular cō dezirles a muchos sus pecados. Lo qual segun san Augustin puede el diablo entender, y reuelarlo a los suyos, mas no lo que està en el secreto del coraçon, sino se muestra cō señales exteriores, tenia arrobamientos en los quales dezia, se le comunicauan grandes secretos, y que deprendia en ellos cosas de gran marauilla, tenia gran abstinencia, y al parecer muy buena vida, traya en el pie pegados dos carbones, que dezia la atormentauan cada vez que alguna alma yua al infierno, y dezia que libraua tres

*S. Au-
gust. lib.
de diuina
tione de-
monum.
cap. 5. y
en otros
lugares.*

almas cada dia, vna y dos sin trabajo, y la tercera con gran dificultad, y fue Dios seruido se descubriese este engaño, como se descubrirá quantos huuiere semejantes, y ella conocio que el demonio la auia puesto en el, y la ayudaua, y que los arroba- mientos eran gota coral que con aquellas ficciones se disimulauan, y que el princi- pio auia sido codicia de sustentarse que era muy pobre. Y esto sucedio, año de mil y y quatrocientos y veynte y quatro. Y no es menos notable el caso de Magdalena de la Cruz en Cordoua, que entre nosotros es notorio, y no faltò quien fuera del Reyno le escriuiesse con mucha particularidad, y en suma es, que siendo niña se le apare- cio el demonio en figura de negro, aun- que con halagos y caricia que no se espan- taua del, antes cobrando amistad la habla- ua cada dia, auiendola amenazado si des- cubria a persona alguna lo que passaua, y enseñandola cosas que no eran de su edad, la començo a poner en manera de santidad con que se admirauan todos, y ella comen- ço a sentir vanidad, y con esto hallò el de-

*Quantos
engaños
ay de estos
que tra-
tamos es
Dios ser-
uido que
tarde o te-
prano se
descubra*

*El caso
de Mag-
dalena de
la Cruz
en Cordo-
ua, escri-
uio Casio-
doro Re-
nio.*

La vanidad es gran por tillo para los engaños del demonio.

Prision del Rey de Francia que fue año de 1525.

La entrada en Roma por los soldados que estaua a cargo de Borbon fue año de 27.

monio la entrada que pretendia, y ofreciola que si se casaua con el, la haria ser estimada por santa, y haria milagros, y consintiendo ella en su mal casamiento, y torpezas que por muchos años duraron, permitio Dios que fuesse tenida por santa, haziendo fingidos milagros descubria secretos, diciendo que tenia reuelaciones de los Angeles buenos, y assi dixo la prision del Rey de Francia, el dia mismo que sucedio, y tambien la entrada en Roma en tiempo de Clemente Septimo. Y con semejantes engaños creciendo la fama de su santidad se encomendauan en sus oraciones los Principes, hasta que fue Dios seruido que ella misma se descubriese arrepintendose, y pidiendo a Dios misericordia, y a los ministros de su Yglesia, año de mil y quinientos y quarenta y seys. En estos dias huuo otro caso notable que por la buena memoria del prelado a quien sucedio se aura de quedar con solo dezir, que el demonio pudo tanto que en muchos años hizo fuesse tenida por santa vna labradorcilla a quien de nueue años, se le

aparecio, y concertò con ella que la haria tener por santa dandose por suya, y desde luego mostrò en ella grandes maravillas, y fueron creciendo de manera, que obligaron al prelado a honrarla, y dio orden estuiesse encerrada, y con gran recato en parte donde la yua auer, y por regalo y fauor daua lugar la comunicassen por santa personas de religion, y letras. Y fue Dios seruido que entre ellas huuiesse quien por tener la discrecion de espíritus que san Pablo dize, o por considerar a las reglas que auemos dicho, hallò rastro del engaño que fue Dios seruido se deshiziesse auiendo llegado a fingir llagas, y corona de espinas en la cabeça, lo qual sabe hazer el demonio y lo procura siempre q̄ pretède de autorizar los verdaderos milagros, y las maravillas q̄ Dios obra, quando es seruido en que no està abreuiada su mano, antes se veen extraordinarios casos de que podrá a su tiempo hablarse y escribirse, pues por agora no conuiene.



Caso notable de estos tiempos.

Discrecion de espíritus.

Llagas y corona de espinas fingidas del demonio.

LIBRO PRIMERO

CAP. XXV. De las diferentes apariciones del demonio, y los temores que suele sembrar en casos de guerra.

EL que ha de juzgar destas reuelaciones deue estar aduertido sin lo que auemos dicho, de la costumbre tan antigua del demonio, en querer aparecerse vnas vezes por parecer que haze bien, y otras por hazer mal, y espantar quando no pueda hazer otra cosa. De lo primero ay algunas historias de los gentiles, en q̄ atribuyan a Castor, ya Polux muchas apariciones, y otras al Genio de la ciudad y al de cada vno, y no es incōueniente que estas sean de los buenos Angeles, siēdo cierto que las Prouincias, y los pueblos tienen sus Angeles, y los tiene cada vno de nosotros, como es recebido de la dotrina de los Santos, y siēdo tradicion antigua los gētiles entedieron lo mismo debaxo del nōbre de buen Genio, y de malo, como cōsta de Plutarco en el libro dela tranquilidad del animo, y otros muchos en q̄ no me de tengo por no alargarme. De lo q̄ son visiones por hazer mal cōforme a su cōdiciō, yalo q̄

siem-

Costum-
bre anti-
gua del
demonio.

Daniel.
10. Prin-
ceps reg-
ni Persa-
rū, &c.
March.
13. An-
geli eius
semper
vidēt fa-
ciē Dei.
Plutar-
cho de
tranquili-
tate ani-
mi.

siempre deſſea el demonio quando mas ſe muestra a pazible. Ay tambié muchas hitorias profanas, como es la fantasma q̄ Suydas cuenta llamada Empuſa, que quiere de zir la de vn pie, porque a manera de las columnas dichas athlantes ſe deuia de aparecer haziédo mal, y por lo menos poniédo miedos, y los gentiles atribuyan eſto a ſu dios pan, llamado por eſto Panicos terrores los que procuraua en los exercitos quãdo a la parte contraria pretendia ayudar, de que ay muchos exemplos, y vno dellos es, lo que ſucedio en la guerra de los Romanos, contra Tarquino y los Hetruſcos que le ayudauã para reſtituyrle en ſu Reyno, y cõ ſer mas en numero que los Romanos ſe determinaron a huyr por vna boz que oyeron del dios Siluano, que es el pan que auemos dicho, con que perdieron los animos y las fuerças, y fue q̄ les dixo. Los Hetruſcos han de ſer vencidos. En que ſe vee el antiguo ardid del demonio en ſembrar temores, donde no deſſea que aya vitoria. Y eſtos ſon los temores vanos que ha pretendido ſembrar eſtos dias en la ocaſiõ preſente. Y ſi tuuiera

Empuſa fantasma de vn pie de q̄ trator Suydas en ſu dictionario

Valerio Maximo. lib. i. c. 8.

Ardid antiguo del demonio.

LIBRO PRIMERO

El demonio en estos tiempos à hablado de muchas maneras

Apariciones de las almas

tanta libertad como entonces tenia, el pudiera de veras el temor en los animos, y se viera el efeto, mas no lo ha permitido Dios, aunque ha hecho todas sus diligencias el demonio, y por bozes no ha quedado, hablando de tantas maneras, mas bendito Dios se han entendido, y es bien se entienda quã interesado es, pues se le quita vn grã Imperio donde cõ tanta tyrania ha exercitado su poder permitiendolo Dios, para castigo de muchos, y para gloria de los que han padecido por su santo nombre. Venia en consecuencia desto el tratar a la larga de las apariciones que se cuentan de las almas, en que tambien suele auer auisos de cosas por venir, y como han sido verdaderas las de Angeles, y santos, como consta de la Escritura, y de las historias Ecclesiasticas, tambien el demonio ha procurado hazer sus apariencias en que se ha de advertir las mismas reglas q̃ auemos puesto para las reuelaciones. Y quanto a lo que es venir las almas de los muertos à dezir algo, no se puede negar auer sucedido algunas vezes con dispensacion de la ordina-

ria regla, conforme a la qual se ha de entender lo q̄ Theophilato escriue sobre san Matheo, en que dize que las almas no andan errando en el mundo, y es q̄ su lugar tienē, pues las de los justos está en el cielo, y las de los malos en el infierno. Mas las que estan en purgatorio, segun se vee por las historias de los santos suelen tener lugares diputados, y con sus mismas penas se aparecen, y tambien los santos con su gloria ordenando Dios así, para algun bien y seruicio suyo, y a imitacion desto con la licencia q̄ se le dà, suele el demonio hazer muchas y diferentes aparéncias y grandes illusiones por hazer mal y engañar infamando a vezes a los muertos, y deshonorando a los vivos, y atormentandolos para que se desesperen.

Theophi
latus in
Matth.

Falsas a-
paréncias
de las al-
mas.

CAP. XXVI. En que se prosigue el tratar de las apariciones del demonio con otros exemplos que se ponen.



Ara estas apariciones del demonio que auemos dicho, es caso notable el que se cuenta en la vida de

Caso no-
table.

LIBRO PRIMERO

El demonio como figura del Obispo santo.

Los que ya a matar al Obispo se mataron a si mismos.

San Siluano Obispo de Nazareth, y es, que el demonio no pudiendo atraer a este santo Obispo al pecado de deshonestidad tomo su figura, y entro de noche en casa de vna muger honrada a forçarla, y ella defendiendole llamo su familia, y auriendole tratado mal le hecharó fuera de casa; el Obispo que estaua seguro de aquella maldad, viendo a la mañana lo que se dezia del, y que tan de veras lo afirmauan, se huuo de ausentar y se fue a Belem, donde no estaua seguro, porque le buscauan para matarle, y halládole alli, y queriendo executar su proposito, ordenò Dios se boluiesen los puñales contra los mismos que los trayan, y se mataron por sus manos. Despues de esto trayendo vna endemoniada al sepulcro de san Hieronymo se aparecio el mismo santo, y delante de todos los q̄ alli estauan mãdò al demonio dexasse aquella muger, y pues era el que auia fingido de Siluano, lo q̄ el no auia hecho, declarasse alli como auia sido; y al momento se aparecio el demonio en la figura de Siluano, y auiendo contado el negocio de la manera que auia

sucedido

sucedido se desaparecio, y luego el santo;
 quedando libre la enferma, y defendida la
 innocencia de quien padecia sin culpa por
 los embustes y engaños del demonio. Y de
 la manera que haze estas aparencias, fin-
 giendo personas, tambien haze aparencia
 de edificios sumptuosos, como lo que se
 escriue del Duque Rathbodo, que querien-
 dose convertir a la Fê, por la predicacion
 de san Vulphrano Obispo se le aparecio el
 demonio, y agrauandose porque le que-
 ria dexar, le dezia, que preguntasse a quien
 le predicaua si le mostraria el trono de ma-
 gestad que le estaua aparejado, y que sino
 se le mostrasse pusiesse cada vno personas
 de su parte, y que el se les mostraria, y auie-
 dose ordenado que fuesse vn sacerdote de
 parte del santo Obispo, y vn seglar gentil
 de parte del Duque, en saliendo de su ciu-
 dad hallaron quien los lleuò por cami-
 nos que no sabian, y al cabo descubrie-
 ron vn edificio que todo era de oro, y pie-
 dras preciosas, y en el vna silla de gran ma-
 gestad, la qual les dixo la guia que estaua
 aparejada al Duque; y ellos admirados, di-

*Refiere
 esta his-
 toria
 Marulo
 li. 5. c. 1.*

*Sigebert-
 to en su
 cronica,
 y Er-
 phordien
 se. c. 66.*

*Edificio
 de oro y
 piedras
 preciosas
 alpare-
 cer.*

LIBRO PRIMERO

xo el sacerdote, si esto es de Dios ello per-
 manecera, y diciendo esto se santiguo ha-
 ziendo la señal de la Cruz, con que la guia y
 el edificio se desaparecieron, y ellos se halla-
 ron en medio de vn pátano, de donde salie-
 ron cō mucha dificultad, y boluiendo a su
 ciudad cō trabajo, despues de algunos dias
 hallarō al Duque muerto, y el embaxador
 suyo se couirtio por este suceso y por la pre-
 dicacion del santo Obispo. Y porque todo
 tiene vn principio esto y lo que auemos di-
 cho de las apariciones del demonio que se
 atribuyan a Castor, y Polux, diciendo los
 Romanos que los vian pelear en su fauor,
 como cuentan sucedio en la batalla con-
 tra los Persas, y en otras muchas, no se escu-
 fa hazer aqui mencion de la figura tan ex-
 traordinaria que tomò el demonio, y el fa-
 uor q̄ les dio, con permission de Dios, quan-
 do junto al rio Rubicon que detenia el exer-
 cito Romano vieron vna fantasma q̄ se apa-
 recio, y tomando la trompeta a vno passo
 el rio tanendola, y haziendoles guia. Y
 viendo esto Cesar se entrò en el agua, di-
 ziendo vamos donde las señales de los dio-

Sin el Si-
 gervto
 trae esta
 historia
 el Belo-
 uacense
 lib. 23. c.
 14.

Floro, y
 Valerio
 ll. 1. c. 6.

Suetonio
 Trāquil.
 in Cesare
 c. 32.

les, y la maldad de nuestros enemigos nos llaman! Y si estas cosas se han de creer, pues las escriuen autores graues, mucho mas credito deuemos dar a las apariciones de los santos y sus ayudas, de que nos hazen ciertos las historias Ecclesiasticas; y entre las demas que se escriuen, bastara digamos lo que se cuenta de los bienauenturados san Iuan Euangelista, y san Philippe, los quales se aparecieron a Theodosio en cauallos blancos, para ayudarle en la batalla de los Alpes. Y en nuestra España es aueriguado entre todos, y muy referido en las historias auer ayudado en las batallas contra los Mōros el glorioso Apostol Santiago nuestro Patron, en especial en la de Clauijo, quando el Rey don Ramiro, y los que con el estauan, hizieron el voto que llaman de Santiago; como se vee en el priuilegio, que se dio entonces, y con tanta razon se guarda. Y porque toda via nos importa entender, como son las apariciones q̄ el demonio haze, y las cosas q̄ a la vista son tan milagrosas con los que se llaman prestigios, sera bien dezir algo en particular de

*Nicephorus li. 12.
c. 39.
Theodoritus. lib.
5. c. 24.
Paul. diaconus. li.
13.*

En la batalla de Clauijo, y en la del Mural, y en otras se aparecio peleando Santiago nuestro Patron.

ellos en el siguiente capitulo, para que se entienda bien de la manera que son los milagros cō que los falsos prophetas diximos que pretendian autorizarse.

C A P. XXVII. De los prestigios, y aparentes milagros que el demonio, y sus ministros suelen hazer.

Quando me pongo a confiderar lo que haze vn demonio, y lo q̄ puede, me parece que fue particular ordenacion de Dios, para que pudiessimos hazer argumento en alguna parte del gran poder suyo, pues qualquiera entēdera, que si el esclauo desventurado siendole permitido puede rāto, sin comparacion ha de ser mucho mayor el poder de su dueño, a quiē a pesar suyo ha de reconocer, y reconoce quando en la virtud de la santissima señal de la Cruz, y de las palabras santas de los Exorcismos ordenados de la santa Yglesia, vemos que dexa los cuerpos donde ha entrado, y por ser tan euidente señal de su esclauonia, y sujecion procuraua en la pre-

*Argu-
mēto del
gran po-
der de
Dios.*

*Virtud
de la
Cruz, y
palabras
santas.*

dica-

dicacion del Euangelio adelantarle quando auian de yr los Apostoles a predicar dando a entender que se yua por estar enojado con ellos, y por ser el argumento tan grande del poder de Dios dixeron los discipulos a Christo; tambien los demonios se nos sujetan, y por esta misma razon el demonio ha procurado parecer que tiene esse poder lançando otros demonios, como se vio en el anillo que dize Iosepho traya vno con que se lançauan; y desta manera vienen a ser los anillos que con ciertos nombres escritos enellos se suelê dar para el mal de coraçon, o de gota coral, en que aduier- to que son inuenciones del demonio, porque en semejantes males suele entremeterse, y aun causarlos, y con essa inuocacion, aunque dissimulada, o dexa al enfermo, o viene otro mas poderoso que le defiende, para mas ofenderle. Y al proposito podemos dezir, que quando los Phariseos calumniaron a Christo, el lançar los demonios diziendo que en virtud de Belzebu lo hazia, les hizo argumento de que se acabaua el reyno de sathanas en ellos, por venir el

Matth.
7. &
Luca. 10
Etia de-
monia
subijciun-
tur nobis
in nomi-
ne tuo.

Los ani-
llos q̄ tie-
nen nom-
bres escri-
tos son su-
persticio-
fos, aunq̄
se pongã
con Cru-
ces, como
es consti-
bre.

Matth.
cap. 12.

LIBRO PRIMERO

Reyno del cielo, como estaua prophetizado, y el argumento es, no confeslando la calumnia, porque era imposible, mas supponiendo que pudiera ser verdad lo que ellos dezian, que es lo que dezimos dado vn imposible, auian de cōfessar que el Imperio de los demonios estaua diuidido siēdo vnos contra otros. Y siendo aueriguado que todo Reyno que entre si se diuidiere ha de ser assolado y destruydo, era conseqente que el Reyno del cielo se auia acercado; y aunque la hora de agora en lo que es la hazienda de Dios, no tiene parte, en lo demas del mundo, y de todo lo que es Reyno del pecado, procura que no se diuidan ayudandose vnos a otros, y dandose auiso de las cosas que pueden saber, y de aqui viene que puedan hazer tantos engaños cō los que se llaman prestigios, que diximos eran con el engaño de la imaginacion, pareciendo que se veen con figuras que se forman en el ayre. Destos fueron los magos de Pharaon de quien tuuo noticia Plinio, y de los mismos fueron Simon Mago, y el Apolonio, y otros muchos; entre los

Omne regnum in seipsum diuisum desolabitur.

Plin. lib. 30. c. 1. nombro a lamnes con Moy ses, y Joseph naziedalos Magos.

Reyno

13

quales

quales fue Cynops, en la Isla de Pathmos, a quien los de la tierra tenian por Dios, como escriue Prochoro discipulo de san Iuan Evangelista, en el libro que escriuio de su vida. Y despues auiendo dicho de sus señales, y como resucito dos muertos q̄ traya consigo, dize que se hechò en el mar, y estos dos compañeros que eran demonios dixeran a la gente. Cynops vuestro Dios es muerto, aguardalde que el resucitara, y ellos leuataron gran alarido, y en tres dias no comieron, ni cessaron de dar bozes, y de lo vno y de lo otro murieron muchos. Y el bienauéturado Apostol san Iuan teniendo lastima dellos los desengaño, y resucito muchos de los muertos, y con esto se conuirtieron algunos. De Apolonio se refieré grandes cosas, y entre otras el auer hecho que queriendole ante los juezes leer las culpas de que le acusauan, hallassen el libelo de su acusacion en blanco. De Abarris Hyperboreo sabido es, que engañò a los Scytas con sus hechizérias, y la principal era el tirar la saeta, y alcançarla corriendo. Pasetes entre otros prestigios hazia pa-

Prochorus in vita. D. Ioannis Evangelistae. c. 2.

Philosofato en la vida de Apolonio.

Herodorus & alij. Suidas.

recer vn aparato de combite muy cumplido, y quando queria lo hazia delàpacerer todo; y cuentan del que tenia vn semi obolo, y le daua en precio de lo que compraui, y en llamandole, se le boluia a su poder. De Apion Gramatico trae esto mismo Suydas, y es lo que en nuestros tiempos hazia vno con las monedas que queria, y para los que saben el arte, ordenò el maestro de todas las que son malas se hiziesse, poniendoles ciertos nombres cõ la solenidad que se vsa en el baptismo santo de la Yglesia. De Numa escriue Plutarco en su vida que sabia de prestigios, y auiendo combidado a algunos ciudadanos a comida ordinaria y con seruicio muy comũ tenia preuenido que le dixessen como venia a ser su combidada alguna diosa, y al momẽto se trocaua todo, y se viã riquissimas mesas y seruicios con grandes regalos. Solian sin esto hazer cosas de mucho espanto, los q̃ sabian esta arte, como era Philumena amiga de Apelles herege y su prophetisa, de quiẽ se escriue que se entraua vn gran pan entero en la boca, y le boluia a sacar. Y Apuleyo cuenta

Suydas
en su di-
etiona-
rio.

Plutar-
co in Nu-
ma.

De sta
Philume-
na hi-
zo memo-
ria san-
Augustin
lib. de
heresi-
bus in
principio

de otro hechizero que delante del se tragò vna espada, y se entrò vn venablo por el cuerpo sin hazerse mal.

*Apuleio
lib. 1. de
Asino
aureo.*

CAP. XXVIII. De lo que pueden los demonios, y sus ministros en la alteracion de los elementos.

Con ser lo que se ha dicho de tanta admiracion, no lo es menos el ver lo que pueden los demonios y sus ministros en la alteracion de los elemétos, porque el serenar el cielo estando cubierto de nuues les era facil, y tambié estando raro juntarlas, y causar tēpestades, como lo cuéta Philostrato de los Bracmanes. Y desta manera se refiere de vn Arnuphis Egypcio que en la batalla que tuuieron con los Cados los Romanos hizo juntar las nuues, y que llouieffe en el exercito de los Cados, de manera que se perdieró, otros dizen que era Chaldeo, y se llamaua Iuliano. Y cerca desto Pótano en el libro quinto de la guerra de Napoles cuenta, que teniendo el

*Philos-
trato in
vita Ap-
pollonij.*

*Es autor
Snydas
sin otros.
Pontano
lib. 5. de
bello Nea-
politano.*

LIBRO PRIMERO

Los hechizeros sacan agua con ayuda de los demonios.

Empedocles Agrigentino encerró los vientos. Snydas.

Olas lib. 3. c. 16.

Rey don Fernádo de Napoles cercada vna villa que por falta de agua se quería dar, vnos hechizeros sacaron agua con ayuda de los demonios, auiendo primero hecho grandes ofensas a vn santo Crucifixo que sin ser vistos procuraron mojar en el rio, y en tanto que ellos se ocupauan en esto andauan otros de su profesion enterrando biuo vn asno a la puerta dela yglesia, como se acostúbrá enterrar los fieles. Y si los magos tienē mano en las nuues con la permission que se les dà, no es menos lo que pueden para leuantar los ayres, o recogerlos, pues de Empedocles el Agrigentino Mago, se escriue que siendo terribles, y de mucho daño para las mieses los vientos Etefias hizo dessollar vnos asnos, y que se hiziesen cueros dellos, y estendidos en vn promontorio recibieron el viento, y cessó la tempestad, y por esto le llamaron el defensor de los vientos. Otros los leuantauan quando querian, y aun los vendian, como se escriue de los Finnos, pueblos Septentrionales que tenian por grangeria vender los vientos, y era que dauan tres nudos he-

chos

chos por su arte magica, y desatando el primero corrian vientos mansos, y desatando el segundo vientos rezios, y al tercero vientos cruelissimos. Erico Rey de los Godos, y Sueuos leuantaua los vientos de la parte adonde boluia su bonete, y al cabo murio mala muerte, como mueren los que tratan de tan endiablada arte, cuyo inuentor segun san Clemente en las recogniciones, fue Mizrrayn hijo de Can, nieto de Noè, el qual quieren dezir, que es Zoroastres, aunque otros le hazen diferente, y que fue ochocientos años antes de la guerra de Troya, en tiempo de Abraham, y el mismo san Clemente en el itinerario, cuenta de este Zoroastres que se quiso hazer Dios, y hazia que cayessen centellas de las estrellas del cielo con que los rudos se marauillauan mucho, y al fin le abraço el demonio, y sus discipulos fingieron que como amigo de Dios auia sido lleuado en carro de fuego, y por esto le llamaron biuo Astro, que esso quiere dezir Zoroastres, y estas artes inuentadas del, tomaron el nombre de Dardano,

*Saxo, y
del Io.
Magnus
lib. 17.*

*Clemens
in itinera
rio y Gre
gorio Tu
ronense.
lib. 1.*

LIBRO PRIMERO

Plinioli.
30. c. 1.

Nicetas.
lib. 4.

Francisco
Pico lib.
de prenotionibus.
4. c. 9.

dano, porque las escriuio, y enterrò cõfigo sus libros, y hallandose despues en su sepulcro los comentò Democrito, y desde entõces se vsaron los libros en que leyendo acuden los ministros qual era el libro que atribuyen a Salomon, el qual tenia y vsaua vn mago dicho Aaron en tiempo del Emperador Manuel Comneno que le castigò sacandole los ojos, como escriue Nicetas, y dize le hallaron este libro, y vna figura de vn hombre con grillos, y passado el pecho con vn clabo. Largo seria de contar otros que continuaron esta arte, y solo dire de dos para exemplo de los que se deleytan en semejantes maldades por passatiempo, o por conseguir sus malos fines. Francisco Pico afirma, que queriendo vno destes hazer fiesta a vn Principe curioso, ordenò de representarle por arte magica la destruycion de Troya, y Dios nuestro señor q̄ de semejantes ocupaciones se ofende mucho, tuuopor bien q̄ sin començar la obra los representãtes lleuassen biuo delãte de todos al de sueturado encantador, sin q̄ jamas pareciesse. Viene cõ esto lo q̄ Hugo Cluniacense cueta

y se

y se tiene por cierto de vn Conde Matiscornienfe, el qual vsaua estas artes, y vn dia a vista de los suyos le arrebataron los demonios, y se le llevaron, auindole traydo por el ayre primero rodeando tres vezes su ciudad, a quien todos vian, y le oyan dar bozes diziendo miserablemente, socorredme ciudadanos, socorredme.

C A P. X X I X. De otros aparentes milagros, en especial de los que andauan sobre las brasas sin quemarse.

ANtes q̄ passemos a declarar otras maneras de engaños en que se fundan las falsas a deuinaciones no escuso tratar de otras inuenciones del demonio, con que quiere autorizar sus mentiras, y parecer que haze milagros. Y demas de lo que en la historia Romana se cuenta de la nauaja con que Accio Náuius cortò la piedra de aguzar del áte de Tarquinio Prisco, y lo del criuo de agua sin verterse, de Tucia Vestal que cuentan muchos, y el traer de la naue con la cinta de la otra, el quitar

la fuer-

Hugo Cluniacense en su historia.

Liuius, y Valerio hicieron mencion desto, y Ciceron en lo de diuinatione lib. 1.

Para ef-
tossimo
vsauan
otros v-
na cota
delino cō
ciertas
pinturas
malas.

Litera
Ephesia
apud Sny-
dam.
Actuñ.
c. 19.
Strabo.
lib. 5.
Idem lib.
12.
Plin. lib.
7. cap. 2.
dize de
los Hir-

la fuerça al eleméto del fuego, y que se pue-
da tratar sin hazer daño con razon espanta
y lo mismo que no pueda vno ser herido
por golpes que reciba con la espada mas
aguda, como ya se ha visto con interces-
sion de nominas, en que estauan escritos
nombres de angeles malos, que acudian a
aquella defenla. Y por esto en los rieptos q̄
se vsauan, y con tanta razon se han quitado
era la principal diligencia mirar si trayan
cosas semejantes, de que hazé autores a los
de Epheso; y llamaron a estas nominas le-
tras Ephesias, y con esto se declara lo que
se lee en los Actos de los Apostoles, donde
se dize, de los Ephesios que los que auian se
guido curiosidades quemaró sus libros. El
defenderse del fuego era ordinario, según
Estrabó en las mugeres cōsagrada a la Dia-
na Castabal Persica. Y el mismo cuenta que
en el monte Soracte, en la ciudad dicha Fe-
ronia por la diosa que honrauan, auia ca-
da año en su templo vna gran fiesta, y en
ella se endemoniauan algunos, y estos
andauan sobre las brasas sin quemarse, lo
qual con industria humana no puede ha-

zerle, aunque aya algunas cosas tan refrigerantes, y se conozcan que con ellas se puede por poco tiempo tratar el fuego mas deteniendose vence, y el demonio sabe yr de nueuo aplicando los defensiuos. Y por ser negocio de tanto peligro, y tan ocasionado a procurar el ayuda de los hechizos, fue santamente ordenado se quitasse la purgacion que dezian vulgar de que se vsaua antiguamente, interueniendo el hierro ardiendo, siendo sin esto tan fuera de orden el auer de pedir a Dios milagros que quando es seruido, y solo quando es menester lo haze. Y por estar recebido en vso ofrecian muchas vezes en su descargo los acusados de passar por laminas de hierro ardiendo con los pies descalços, o tomando las en las manos, y a vezes, porque los hallauan indiciados les mandauan los juezes se purgassen de aquella manera, estando introduzido por costumbre, y en algunas partes por ley. Y la orden era, que vn sacerdote bendezia el hierro ardiendo con cierta oracion delante del acusado, y luego se le mandauan

pias familia en los Faliscos q̄ no los quemaua el fuego, y por esto era liberados por decreto del Senado.

Descargo antiguo en los acusados.

LIBRO PRIMERO

asir en las manos, o si erã laminas tendidas en el fuelo passaua por ellas. Y entre los exé- plos que ay desto, y de auerse introduzido en muchas partes, es bueno el que se escri- ue en la historia de Saxo gramatico, de la matrona que entre Rugianos se purgo con el hierro ardiendo, y se leuantò en el ayre. Lo mismo hazian en Francia con el agua caliente, de que ay muchos exemplos, y lo que espãta mucho es, que aya sucedido cõ agua fria lo lo q̄ pudiera siendo hiruiendo como era ordinario. Y esto cuenta Fulgoso en vn caso particular, y es, q̄ siendo vna mu- ger en Borgoña indiciada de adulterio en- trò la mano en el agua fria de vna fuente, y pidio que mostrasse Dios milagro sobre aquella causa, y siẽdo verdad lo que la acu- sauan permitio Dios que sacasse la mano seca como si la huuiera puesto en vn fue- go, y con esto la descaçaron de su marido. Y en lo que auemos dicho, assi del hierro ar- diendo, como del agua precediendo la ora- cion, biẽ se vee que se imitaua lo que en los numeros se lee del agua de los zelos, y sien- do aquello permitido de Dios, por la du-

reza de

Saxo
Gram-
maticus lib.
14. c. 1.

Fulgosus
lib. 28.
c. 1.

Numero
rum. c. 5

reza de aquel pueblo, y esto otro introdu-
 zido de las gentes, no puede tener excusa
 de auer sido mal hecho, aũ que hállo quien
 quisiera defenderlo. Y lo dicho seruirá a
 los de mi facultad, para el capitulo final de
 la purgacion vulgar en las Decretales, don-
 de Honorio Tercero quitò ésta manera de
 descargo per ser lo que propiamente se di-
 ze tentar a Dios, como tambien lo era que-
 rer determinar las causas por los rieptos,
 que tambien se vedò por la misma razon
 en el capitulo primero de aquel titulo. Y
 entre otras cosas notables, lo es mucho
 aquello que se escriue de la duda en dere-
 cho, si los hijos auian de representar a su pa-
 dre en la sucesion, o auia de ser preferido
 el tio, y sucediendo el caso en tiempo del
 Emperador Othon, se huuo de reducir al
 suceso de las armas, confiando en Dios
 que daria la vitoria a quien mas justicia tu-
 uiesse, y siendo puestas en campo dos, que
 por la vna parte, y la otra delante del Em-
 perador y su Corte peleassen, vencio el que
 tenia la parte de los hijos, que es la que
 siempre tuuo por si la piedad, y el respeto

*Cap. fin.
 de purg.
 vulgari.
 c. 1. eodẽ
 titulo.*

*Fue el
 Duelo in-
 troduciõ
 de los Lõ-
 gobardos
 en que hi-
 zo leyes
 Agilul-
 pho, y era
 ordẽ que
 el acusa-
 do podia
 poner a
 quien qui-
 siesse, y el
 acusador
 auia de
 pelear
 por si.*

LIBRO PRIMERO

*L. fin. Co.
de verb.
signi. &
ibi Bald.
num. 2.
l. 2. titu.
35. p. 2.*

*Ley. 40.
de Toro.*

*Basta en
los deli-
tos ha-
zerse las
diligen-
cias ordi-
narias.*

de la sucesion mas derecha que en la linea comecada se halla, y siempre es primera, y el q̄ està en ella siempre es mayor segun razon en qualquier grado de la linea que se halle. Y figuiendo esta opinion que antes era mas comũ se ordenò la ley de Toro, que en tre nosotros es tan conocida, y practicada. Y aũque sea verdad que esta manera de juyzios por desafios, y el descargo del hierro ardiendo, o del agua caliete durò tantos años, y que muchas vezes mostrò Dios por su grã misericordia milagros, no se puede negar auer sido introductiõ de gēte barbara, pues tan claramēte era tentar a Dios, como auemos dicho pidiendole milagros sin auer para que, pues basta en los delitos hazer se las diligencias ordinarias, para q̄ se aueriguen, y lo q̄ no se descubriere, es de entēder q̄ lo guarda Dios para su tribunal, y si algunos padecen sin culpa no fera sin premio, o sera en satisfaciõ de otras culpas q̄ auran cometido en q̄ mereciã aquel castigo, mas ay de aq̄l juez por quien esto sucediere, y guardense de hazer diligēcias extraordinarias, o de vsar de engaños, o de insufribles tormē

tos, y

tos y nueuas inuenciones, para q̄ los acusa-
dos digã lo q̄ no se les prueua, y a vn lo que
no han hecho. Y donde qualquier rigor se
emplea muy biẽ es en estas gẽtes tan endia-
bladas q̄ se aprouechã dellos los demonios
para lo q̄ porfi no pudierã hazer, y no tienẽ
q̄ temer sus daños, ni el mal q̄ puedẽ hazer,
porq̄ todo es burla, q̄ no se les dà tãtamanõ.
Y en el proposito principal q̄ tratamos, no es
el menor argumẽto para entender q̄ la pro-
pheta es falsa, quando el q̄ dize que es pro-
pheta amenaza a los q̄ niegã su propheta.
Y el lugar de san Pablo; no querays dese-
char las prophetas, no se puede entẽder de
qualquiera, pues solo la verdadera se ha de
respetar, y en las historias tambiẽ tenemos
exemplo desto, porque Gregorio Turonen
se dize, de vn embaydor que se hazia pro-
pheta y santo fingiendo que le embiauan
recaudos san Pedro, y san Pablo, y por-
que en secreto tratauan del muchos, y ad-
uertian en lo que les parecia que era, el
lo venia a saber, y otro dia los reprehendia
en publico, y los amenazaua, diziẽdo que
los auia de castigar Dios, porque auian

*No ay q̄
temer los
juezes
el daño de
los encan-
tadores y
hechize-
ros.*

*D. Paul.
1. ad The
saloni. c.
5. prophete-
tias nolite
spere-
nere.*

*Gregor.
Turonen-
sis. lib. 9.
cap. 6.*

LIBRO PRIMERO

tratado del indignaméte. Resta agora que tratemos en particular de las maneras tan diferentes que introduxo el demonio en todo el mundo de prophecia falsa, diziendo de la adevinacion y las especies que ha auido della, para que se entiendan sin que de nuevo se pueda deprender lo que tan justo es q̄ se oluide. Y alsí mismo nos queda por tratar de los prodigios y señales que ha auido en el mundo, con lo que puede tenerse por seguro en la Astrologia judiciaria. Y para concludyr con todo nos falta aueriguar de las Sybilas, quales fueron sus prophecias, y en esto se ocupara el siguiéte libro, pues en este primero principalmente auemos pretendido dar noticia de la verdadera prophecia, y la diferencia que ay della, a la que es inuentada del demonio, y de todas maneras falsa.



*FIN DEL PRIMER
libro de la Prophecia.*

*Conuiene
se trate
destas co-
sas dema-
nera que
ninguno
se pueda
aprove-
char mal
dellas.*

LIBRO

LIBRO SECVN do dela verdadera y falsa pro

phesia. Hecho por don Iuan de Ho-
rozco y Couarruuias, Arcediano de
Cuellar, en la santa Yglesia
de Segouia.

*CAPITVLO. I. De la diuinacion falsa del
demonio, y lo que siempre ha procurado esten-
derla en todas las na-
ciones.*

DE la manera que el diuino espiri-
tu esparziendo su luz, quiso mos-
trar con la verdadera prophecia el
verdadero conocimiento de las cosas, y no
solo de las presentes, sino de las q̄ estan por
venir, y tambien delas passadas, como en su
lugar diximos, el enemigo de Dios, y por
esso nuestro, pretendio sembrar de sus ti-
nieblas, y engañar el mundo con su mane-
ra de prophecias a quien llamò diuinacio-
nes, porque se pensasse que eran cosas diui-
nas, y que venian de Dios, y no quiso estre-

*La pro-
phesia se
estiende
a lo passa-
do, pre-
sente, y
por ve-
nir.*

*Quæ sint
 quæ fue-
 rint quæ
 mox vè-
 turatrahentur.
 Vates à
 vumèis.
 Isidorus
 lib. 7.
 ethi. cap.
 fin.
 Ciceron
 en el pri-
 mero de
 diuinatio-
 ne dixit,
 que no ay
 nacion
 tā barba-
 ra que no
 conozca,
 se pueden
 signifi-*

charse a vno de los tiempos ofreciendo en
 los suyos el descubrir lo presente, y dar
 cuenta de lo olvidado, o que no se sabia,
 y asì mismo lo que auia de suceder, y por
 esto se tenia por propio del adevino, se-
 gun el verso de Homero que trasladò Vir-
 gilio, saber lo passado, presente, y por ve-
 nir. Y estos eran los que llamaron Va-
 tes por la fuerza grande de su entendi-
 miento, pues se estendia a tanto. Y dellos
 fueron muchos señalados en diferentes
 maneras que tuuieron de adevinar, pro-
 curando el demonio que en todas partes
 huuiesse esta profesion, y ministros de
 ella. Y es de suerte, que no se yo nacion en
 el mundo que no aya tenido profecia
 verdadera o falsa. Y en lo que es la ver-
 dadera, bien sabemos que la huuo en el
 pueblo escogido de Dios, y se ha conti-
 nuado en su Yglesia Catolica, como au-
 mos dicho. Y en lo demas, es auerigua-
 do que en todas partes se estendio la su-
 persticion deprendiendo vnos de otros,
 como es conocido, y se entendera en lo
 que dixeremos, mas por agora nos viene

bien dezir, de algunas particulares adivinaciones que se usaron entre algunas gentes. Y sea la primera, la que segun Philon usaron los Amorreos, en siete figuras que tenian, y llamauan Nymphas santas, que inuocandolas respondian, y si esto era, respondiendo el demonio con palabras en otras partes, era respondiendo con señas, como se via en el prodigio grande que Herodoto cuenta de los Amphientes, y es, que quando les auia de suceder alguna desgracia le nacia vna gran barba al sacerdote de Minerua, que alli tenian. Los que habitauan junto a la fuente Lymira adivinauan de los peces della. Entre los Lacones que eran cercanos a la laguna de la Ino, se aprouechauan del agua, y los de Sicilia del fuego para sus adivinaciones, como despues diremos. Y desta suerte en diuersas partes auia diferentes maneras de adivinar, fuera de las comunes que despues diremos. Los Tartaros usan adivinacion por medio de los Magos q̄ tienen en gran estima por las inuéciones q̄ hazen con su arte, y así dize Paulo Veneto que el gran

*car, entē-
der, y de
zir las
cosas que
estan por
venir.*

*Herodo-
tus li. 8.*

*Plin. lib.
31. c. 1.*

*Pausa-
nias in
Laconi-
cis.*

*Paulo
Veneto
li. 1. c. 56*

Can se aprouecha dellos, y fuelé por el arte de los demonios escurecer el cielo con nubes dexando descubierta la casa del Rey, q se vee clara, y con sol, y quádo el Rey está a la mesa suelen hazer que de otra mesa que trae los manjares se passen a la del Rey.

*Ziezo la
bro. 2. de
las cosas
de las 11
dias.*

Los Indios de Calecut se escriue que tienen sus prophetas, y que se apartan nueue dias de sus mugeres, y sobre vna cama hecha de vna donzella de doze años, estan como vna hora inuocádo a su demonio que llaman Houioulsira, y el pueblo está apartado rogando a su dios que reuele cosas verdaderas a su propheta. Y assi como entre las naciones ponía diferentes maneras de adivinar, tambien las ponía en algunas familias de que tenemos vn exemplo muy extraordinario en lo que se cuenta de la familia de los Sernilios, y es, que tenían vn triente de metal, a quien apacentauan con oro, y plata, y todo lo consumía, y le vian crecer, y descrecer mostrádo las mudanças de la familia. Y a esta moneda hazian cada año su fiesta, venerando la deidad que alli a su parecer estaua. El Plinio que escriue es-

*Plinius
lib. 2. c.
65.*

to, dize no sabe la origen ni la naturaleza, y bien se vee que era engaño del demonio, q̄ pedia desaparecer aquel metal que le ofrecian, y en la vista hazer que pareciesse mayor el triente, espessando el ayre intermedio, oponiendo otro mayor en su lugar que todo le era facil. Mas viniendo agora a lo que era general, y se estendio a todas partes, diremos primero de la adivinacion que tuuo mas nombre, y a quien se daua mas credito, y era la que se hazia por medio de los muertos sacandolos como ellos dezian de los sepulcros.

CAPITULO II. De la antigua manera de adivinar por el arte dicha Necromancia.

NO de los errores que tuuieró los gētes y no el menor, era creer muchos de sus philosophos, y de ordinario todos, que las almas por lo que tenian de parentesco con Dios, sabian quanto auia que saber en el mundo auien-

Es facil al demonio poner una cosa en lugar de otra.

Error de los antiguos philosophos.

do sido criadas, segun entendian antes de entrar en el cuerpo (error desbaratado, y entre ellos mismos puesto en duda) y segun esto pensaua que el depréder del hombre, era vn boluer a acordarse de las cosas, como queria Platon, contra el qual Aristoteles y su escuela dezia, que el alma era semejante a la tabla del Pintor aparejada de blanco, donde ninguna cosa se ha señalado. Mas de aqueste tan antiguo error vino a entéderse que las almas traydas del otro mundo (como dezian) con la fuerça de los encantaméto que ordenò el demonio, tenían facultad de dezir los sucesos que estauan por venir, y mas las de aquellos que en la vida auian sido señalados. Y esto enseñò la pestilencial arte que de los muertos tomò el nombre, y se dixo Necromancia, la qual exercitaua aquella endiablada hechizera que la historia de los Reyes llama Phytónisa, por el espíritu de Apolo que en ella hablaua; y el Iosepho la llama Ventriloqua, porque el Demonio hablaua en ella como suele en otras, pareciendo que salia la boz del vientre. Y desseando Saul saber

*Que el de
prender
nuestro
era vn
acordar-
nos, fue
de Platõ
in Phæ-
done.*

*Lo cõtra
rio es de
Aristo.
3. de ani-
ma. c. 4.*

*1. Reg.
19.*

*Ioseph.
lib. 6. an-
tiq. c. 15.*

de mas cierto el suceso de su negocio, no se contentaria con lo que desta manera podria dezirle, y por adivinacion mas cierta le pidio resuscitasse vn muerto, y no qualquiera, sino al propheta Samuel, y supuesto que la profelsiõ y el arte desta muger era con la ayuda de los demonios de que no ay duda, que por esso dize puso su anima en sus manos, auendose puesto a peligro de morir, conforme a la pena que estaua puesta contra los que vsauan aquellas malas artes) y supuesto tambien que el demonio podia muy bien saber por los antecedentes el suceso de aquella guerra, no negando que la contraria opinion sea probable se puede dezir, que no fue el verdadero Samuel, el que resucitò la Phyttonisa; y para defender esta opinion tenemos los Canonistas en el Decreto vn famoso texto que nos obliga, y sea la primera razon que de la Escritura en aquel lugar no consta, y si en otra parte se haze mencion de que Samuel reuelò este suceso, se entendera, segun la regla de que la Escritura se acomoda, conforme a la comũ manera de enten-

Poner el alma en las manos es poner la a peligro, como se ve en este lugar, y en el Psalmo 118.

Iob. 13.

Iudi. 12

I. Reg. 19.

19.

El fundamento de la opiniõ contraria de q fue verdadero Samuel, es el lugar del Ecclesiastico c. 46. enno se

LIBRO SEGUNDO

do bastã
 te respue
 sta la q̄
 se dà de
 acõmo-
 dar se la
 Escritu-
 ra con la
 manera
 de hablar
 no se pue
 de tener
 la contra-
 ria opi-
 nion, y el
 decreto q̄
 tenemos
 es, el. c.
 Nec mi-
 rum. 26.
 q. 5. y au
 que Gra-
 ciano le
 atribuye
 a S. Au-
 gustino
 de S. Isi-
 doro. li. 8.
 ethimo.
 c. 9. y lo
 que nos
 trae el
 de Grciano,

der, y quando se diga, pues lo vno y lo otro se puede tener q̄ la encantadora con sus hechizos auia de poder traer verdaderamēte el alma de Samuel, aunq̄ pone horror, y tiene hartas dificultades, todas cessan con la permission, y el poder de Dios, mas como no haze nada de balde, y aqui parece no era menester, se inclinan muchos a q̄ era lo ordinario q̄ en aquella arte solia succeder. Y el dezirse como algunos quieren q̄ acompañauan Angeles el alma de Samuel, no importa q̄ todo podia ser fingido, y aunq̄ el texto dize, via dioses q̄ subian de la tierra por aquella palabra no se entienden los Angeles que acompañauan a Samuel, sino el mismo Samuel, porque se toma el plural por singular, y es la palabra Heloim, que significa dioses, y se toma por los Principes, y los juezes, y aunque sea vno se llama assi, como se vee en lo que se sigue, pues Saul no preguntò qual era la figura dellos, sino qual es la figura del, entendiendo q̄ era vno. Y bastarà esto, porq̄ en el discurso de vna de las Emblemas morales tratamos desto a buen proposito, como alli se vera

desta

desta manera de querer saber el suceso de
 algunas cosas, ay mucha memoria en las
 historias de los gentiles, y en los Poetas, en
 particular la ay en Lucano y otros. Suydas
 refiere vnos versos de Empedocles Agri-
 gentino mago, en que blasonaua de lo que
 podia con sus artes hazer, y entre otras co-
 sas dize, que podia del infierno leuantar el
 alma de algun difunto; lo que otro dixo sa-
 car las sombras de los hondos sepulcros. De
 Appion gramatico escriue Plinio, que leuã
 tò la sombra de Homero, y no osò dezir lo
 que le auia respondido. Y esto es lo que Ci-
 ceron en sus Tusculanas dixo, tratando de
 la Necromancia, que por otro nombre se
 dize Neciomancia, y es todo vno, dõde di-
 ze que se fingian cuerpos en los muertos q̄
 yã estauã quemados, y porque los animos
 q̄ por si biuian no los podiã señalar les bus-
 cauan alguna figura y forma; y de aquí di-
 ze fue toda la representaciõ de los muertos
 de Homero, y la Necromancia q̄ su amigo
 Appiõ vsaua. Y de camino serà razon aduer-
 tir que està errado aquel lugar, donde en
 vnos versos que luego pone se dize, falso

*Lucano.
 Suydas
 de Empe-
 docles
 Agrigē-
 tino.*

*Plinioli.
 30.6.2.*

*Cicerõ in
 Tuscula-
 nis in
 principio*

*Lugar
 enmenda-
 do en Ci-
 ceron.*

sãngui-

Plinius
lib. 7. c. 6.
7.
Leuitici.
c. 2.

Deutero
nomij. 18
Et qua-
rat amor
tuis veri-
tatem.

fanguine, porque sin duda ha de dezir falso sanguine, y sera por la sangre que hechauan en los hoyos de la tierra, quando vsauan desta supersticiõ, y por ser como sacrificio que se hazia a los dioses infernales se le hechaua sal, la qual como dize Plinio interuenia en todos los sacrificios. Y esto deprendieron de los Hebreos, como es notorio. Con los que eran rezien muertos solia auer supersticion de querer saber de ellos algunas cosas, y era arte saberlos preguntar para que respondiessen, viniendo vn demonio que meneaua la lengua del muerto; y de qualquier manera destas en que se pretende saber algo de los muertos, se ha de entender lo que en el Deuteronomio dize Dios, contra los que quieren de los muertos inquirir la verdad. Y aunque no es con este fin, ay partes donde las mugeres simples no ha mucho que vsauan llegar se a hablar al oydo a los muertos, encomendandoles a los que murieron antes que ellos. Y no ha muchos años, que con la misma simplicidad vsauan poner vnos manteles al muerto, y vn baculo, y vna vela

— iugnat

de cera,

de cera, diciendo con cada cosa que la tomasse para lo que era, como si el cuerpo muerto huiera menester manteles para comer, baculo para andar, y vela para alumbrarse. Y antes que passemos a otras cosas, es de advertir que se engañaron mucho los que pensaron por el fundamento arriba dicho que los enfermos adeuinauan, porque se adelgaza el humor, y el alma se halla mas libre para juzgar las cosas, y entender las, porque aunque sea verdad que suele suceder esto, quanto a lo que es menester para el discurso natural ninguno puede llegar a saber lo que està por venir. Y si yà se ha visto en algunos enfermos que realmente han adeuinado es, porque el demonio ha hablado en ellos a prouechandose del humor, particularmente si es de melancolico, conforme a lo que dicen muchos del prophetizar de Saul. Y no estorua a esto lo que muchas vezes se ha visto en algunos enfermos q̄ han conocido en si, q̄ no han de morir de aquella enfermedad, y otros dicen la hora, porque es Dios seruido lo entiendan asì, que solo hablamos delos q̄ se dize han

Opinion falsa de algunos medicos q̄ significo a Gaynerio.

El demonio a hablado en algunos enfermos

prophe-

prophetizado, y no có el espíritu de Iacob. Y aunque en el proposito pudiera en suma bastar lo dicho por ser materia graue, sera bien que se declare mas en el capitulo siguiente.

C A P. III. De las diuisiones que suelen algunos dezir quando estan cercanos a la muerte.

Plato in Apologia Socratis.

Genes. 49. Congregami ni vt annuntiem qua ventura sunt vobis in nouissimis diebus.

Platon en la Apologia de Socrates dize, estoy yá en aquel estado de las cosas en que los hombres por la mayor parte suelen adivinar que es, quando se acerca su fin y muerte. Y para esto veo traer lo que nos enseña la sagrada historia del santo Patriarca Iacob, quando llamó sus hijos en el articulo de su muerte, para dezirles lo que les auia de suceder. Y es verdad que en aquel tiempo estan todos, y principalmente los buenos, mas libres de las cosas de aca, y como defengañados; y que solo atiendé a las cosas que han de permanecer, dicen verdades. Y quié esto dize nose entiende querra faltar en lo que alli

prin-

principalmente se considera que es el espíritu del cielo, con que alumbrado el santo Patriarca, dixo verdaderas profecias a sus hijos, como es notorio, y la Yglesia, y los Doctores della nos enseñan. Y en especial vemos lo que allí se prophetizó del bienaventurado Apostol predicador de las gentes, y primero perseguidor de la Yglesia, q̄ auiendo de ser descendiente de Benjamin le vio en el desde entonces, diziendo el santo Iacob. Benjamin lobo robador que a la mañana auia de ser cruel, y a la tarde compañero, y en quanto a lo que suele en aquellos tiempos suceder a muchos, de uemos distinguir de los que son santos, y con espíritu diuino quiere Dios, que auisen de algunas cosas que estan por venir, y estos son vnos de que ay pocos, y otros son los que comunmente suelen dezir a sus hijos, y a los q̄ bien quieren en razon de consejo cosas que estan por venir. Mas no son diuination sino discurso, y que entonces el alma está mas libre, aunque no en todas las enfermedades, sino en algunas, y puede considerar con mas presteza las cosas que se le repre-

Prophe-
cia de S.
Pablo de
Efo cap.
49. Ge-
nesis.

Benjamin
lupus & a
pax ma-
ne come-
det pra-
da & ve-
sperē diui-
det escā.

De lo q̄
puede el
discurso,
se dirá en
su lugar.

*Poner en
su punto
las cosas,
es toda la
discreciõ
posible.*

*Cicero li.
i. de diuina-
tione.*

*Corpus
quod cor-
rumpitur
aggra-
uat ani-
mã. Sap.
9.*

sentan, y dellas saca alguna conclusion con facilidad que en otro tiempo no la aduirtiera, o no acertara a poner en su punto las cosas en que a tal tiempo ayuda mucho el desengaño, y el auer de acudir al fin verdadero, y querer y a todo lo q̄ quieren biẽ encaminarlo al mismo fin. Y quãto a la razon desto en lo q̄ tiene de natural viene biẽ vn lugar de Cicerõ en el primero dela diuination, donde dize, que nunca el animo del hombre naturalmete adevina, sino es quando està tan desatado y libre, que ninguna cosa tiene que hazer con el cuerpo, lo qual dize acaece a los Vates, y a los que duermen. En que solo considero para esto la disposicion que llama desatamiento, y no tener que ver con el cuerpo en que se fundan los que se adelantaron a dezir llanamente que porello adevinã los que se quieren morir, estando el alma como libre, y desenlazada del embaraço del cuerpo, y aunque en si es verdad, porque en la consideracion de las cosas altas q̄ llamamos cõtemplacion el cuerpo agraua, como la Sabiduria dize, no solo sintierõ esto los que de-

zimos, sino añadieron que la alma por si tenia tal parétesco con los dioses, q̄ como cosa diuina adeuinaua teniēdo desde su principio el conocimiento de las cosas, y q̄ por auer entrado en el cuerpo se auia embarazado, conforme a la opinion q̄ diximos de Platon q̄ nuestro deprender era vn acordarnos, y quitar las tinieblas del entendimiento, como quiē quita las cataratas del ojo, para q̄ vea lo que no via. Y aunq̄ el humor melancolico por si, haze tan gr̄a alteracion en el hombre; suele en lo que toca a la disposicion del cerebro a delgaçar los humores, y ser muy aparejado para los discursos. De manera que segun el problema de Aristoteles, todos los estudiosos, y los que llama Héroas son melancolicos. Y puede tanto por si ésta melancolia, que segun autores medicos suele hazer letrados los ydiotas; como se cuenta de muchos que han hablado Latin, y han hecho versos, y otros que han adeuinado. Y es error euidente que se atribuya a lo que el alma de suyo sabe, y que cobra libertad; lo qual es falso, y lo contradixo con razon Aristoteles, a quien sigue, y

Error de Platon, y otros contra quien escribe

S. Tho. 1. q. 84. art. 3. Aristot. prob. se. 30.

Auizena lib. 3. fen. 1. tra. Et. 4. c. 19. donde también dize, era por ordē del demonio, y siguen le Azarabio gentil, y otros.

defiende nuestro santo Doctor. Y figuiendo esta verdad auemos de dezir de los melancolicos a quien sucede hablar las léguas que no deprendieron, que sin duda es obra del demonio que habla por ellos; y así lo entienden los mas acertados maestros de la medicina, figuiendo a Auicena que lo afirma llanamente. Y en lo que toca a saber la hora en que se há de morir, en muchos santos se ha visto, como en san Antonio monje, y en san Benito. Y lo que de san German Obispo Parisiense se escriue, es cosa admirable, y era, que sobre su cama tenia escrito. A cinco de las Calendas de Iunio, y ninguno lo entendia, hasta que vieron le lleuó Dios en este mismo dia. Entre los gentiles huuo tambien algunos que anunciaron su muerte, por auer visto alguna sombra espantable, entendiendo que era el Genio que los auisaua; y así lo dixo a sus familiares Constantino Emperador algunos dias antes que muriessse, teniendo por cierta su muerte. Y lo mismo entendio de si Iuliano el dia antes de su muerte, auiendosele mostrado vna obscura fantasma delante de

Habla el demonio en los melancolicos.

Marco Marulo. lib. 5. e. x. e. plorum c. 10.

Bap. Fulgoso. lib. 1. cap. 4.

tienda. Y porque viene en alguna manera a proposito, es de saber que quando ha sucedido en los que estan cercanos a la muerte, que por justicia se les dà, siendo injusta auer aduinado su vengança emplaçando a los que mandauan hazer justicia dellos, no ha sido por la opinion falsa que auemos condenado, sino por el particular mouimiento que el dolor les pone, con que de veras piden a Dios buelua por su innocencia, y el auer vsado del termino de emplazar señalando dias, y auer asì sucedido, no puede ser sin particular ordenacion del supremo juez, de que ay casos notables. El vno es muy notorio entre nosotros de los Carauajales que emplazaron al Rey don Fernando el Quarto, dicho por esto el emplazado; y a los treynta dias murio. El otro caso es, del cauallero Neapolitano, que era de los Templarios. El qual lleuandole a justiciar en Burdeos, como viesse en vna ventana juntos al Papa Clemente Quinto, y al Rey Philippo de Francia, dixo a bozes, que los citaua, para que dentro de año y dia pareciesen delan-

*De los q
han em-
plaçado a
los jue-
zes.*

*Histo-
rias de
España
todas, y
Ricio li.
3. de reg.
Hispan.
Fulgo.
li. 1. c. 6.*

LIBRO SEGUNDO

Bap. Ful
go. lib. 1.
c. 6.
Olao Ma
gno.

Paulus
Iouius
in vita
Consalui

te de Dios. Y dentro deste tiempo murio el Papa de repente, y poco despues el Rey. Otros casos ha auido semejates, de que ay vno en Olao Magno admirable, porque al punto mismo que sin culpa cortaron la cabeza a vn cauallero q̄ auia citado al juez, se cayò el desventurado muerto. Y por auer sucedido estos casos, algunos se han atreuido a querer fingir q̄ mueren sin culpa, y hazen sus exclamaciones y citan, como fue lo que cuenta Iouio en la vida del gran Capitan, y es, que citandole vn soldado ante el tribunal de Dios, le dixo que fuesse a su negocio, que alla tenia a su hermano don Alonso de Aguilar, que responderia por el, y estaua alla desde que auia muerto en sierra Bermeja. Y porque basta lo que se ha dicho en el proposito, diremos agora de las maneras que huuo de adiuinar tan diuerfas.

C A P. IIII. De otras diferentes maneras de adiuinacion de que usaron los gentiles para saber las cosas por venir.

NO se contento el inuentor de las maldades cō vna manera de engañar las gentes, pretēdiendo dellas q̄ quisiessen y procurassen saber lo q̄ estaua por venir, auiendo por aqui comēçado la guerra que hizo al hombre persuadiēdo a nuestros primeros padres que con vna cosa tan facil, como era comer de aquel arbol sabriã quãto auia que saber de biē y de mal. Y como los gustos son diferentes, a vnos cōbido con vna cosa, y a otros con otra, y assi huuo muchas diferēcias de adiuinaciones, de q̄ no escusamos dezir algo en particular para el defengaño q̄ pretendemos destas inuenciones del demonio. Y no puedo dexar de lastimarme mucho en pensar q̄ deue de auer quedado algũ rastro en partes donde tienē la obligacion q̄ todos tenemos aguardarnos de lo que es trato con los enemigos nuestros, y de todo lo q̄ puede comunicarse de su parte, siēdo especie de ydolatria, y de tã conocida ofensa de nuestro señor, q̄ aun el maldito de Mahoma reprobó los adiuinos diziendo, q̄ solo Dios puede saber lo q̄ està por venir, como lo refiere el Leō q̄ des

Genesis.
3. *aperietur oculi vestri*
Et eritis sicut dii scientes num & malum.

Mahoma reprobo los adiuinos.

10. Leon
en la A-
frica lib.
3.

Idromã
cia.

Lecano-
mancia.

Genes.
8.

criue la Africa, dõde dize, q̄ los juezes de la
Sè entre ellos los castigã quãdo los acufan.
Mas viniendo a lo q̄ deziamos, vna de las
especies de adevinar es, mostrãdo el demo-
nio en figuras lo que quieren saber, y esto
ha sido tambien de muchas maneras. Y sea
la primera en el agua por el arte dicha y dro-
mancia, teniendo ordenadas sus inuoca-
ciones, para que con ellas por la virtud fin-
gida que pone en las palabras, se entienda
que viene. Y porque esta se hazia hechan-
do el agua en algunas vasijas grandes, co-
mo el que dezimos librilla, y en Griego Le-
canon se llamò tambien Lecanomancia,
la qual era ordinaria en los Persas, y Chal-
deos hechando dẽtro laminas de oro, y pie-
dras preciosas, con ciertos caracteres, y
alla oyan bozes. Y lo mismo seria hechan-
do el agua en las taças grãdes que se solian
vsar; de donde vendremos a entender lo q̄
la Escritura dize de la taça de Ioseph, en q̄
se dixo a los hermanos, que era aquella en
que su seõor solia agurar; y el parece lo dio
a entender, mas fingio vsaua aquellos aque-
ros el Ioseph, y q̄ por ellos auia descubierto

el hurto, por el nombre q̄ tenia, y ser ocupación de Principes, y lo era de su Rey, que lo tenia por oficio. Y así dize Ciceron en lo de diuinacion, que no podia ser Rey de Persia, el que antes no supiese la sciencia de los Magos, y desta arte que se tenia por ocupacion de los Principes vfo Numa Pompilio, segun san Augustin. Estas mismas figuras se representauan en el azeyte hechando le sobre el escudo q̄ entonces vsauan los soldados, que puesto en llano y echado el azeyte venia a hazer vn circulo en el rodeado el medio del escudo que se leuantaua a fuera, y desta manera de diuinacion por los escudos hizo mencion Suydas. La diuinacion de los espejos, es muy antigua, y se dixo Catoptromancia, esta se vsaua, y por ventura o desventura se vsa por la facilidad que ay en ella, y es cosa antigua, por que Pausanias dize; auia vn oraculo en Acaja, donde en particular acudian a saber el sucesso de las enfermedades, y le vian en vn espejo. Y segun esto no ay que espantarnos del que dizen auia en la Coruña, donde se vian las naues que venian de muy le-

Cice. 1. de
diuinario
ne.

August.
lib. 7. de
ciuit. c.

35.

Suydas
ex Aris-
tophane
col. 767

Pausa-
nias in
Achaicis.

Tiene se
por fabu-
loso, mas

no por
impossi-
ble.

Ex Sny-
da Calius
lib. 9. c.

23.
Destas
figuras
en la agua
que habla
ua a y me-
moriam en
el. c. Nec
mirum.

26. q. 5.
que es de
Isidoro.
li. 8. Ety.

c. 9.
Leon di.
lib. 3.

Gastro-
mancia se
dize de
Gastro
que es va-
so ancho.
Onicho-
mancia
es de las
vñas.

xos. Y lo que hazia en vn espejo el Pytha-
goras Pythago, que quiere dezir burlador,
es cosa notable, porque escriuia con sangre
en vn espejo lo que queria, y boluiendole
hazia la luna, se parecia en ella lo que auia
escrito. Tambien se representan en los va-
sos de agua con gotas de azeyte vnas figu-
ras, que no solo en si muestran lo que se pi-
de, mas responden a lo que se pregunta, co-
mo escriue Leon se hazia en Fez. Y quando
solo con pinturas se daua respuesta en va-
sos de agua redondos, donde há hecho sus
inuocaciones dizen algunos se llamaua
Gastromancia, y estas figuras dezian, que
solo las vian los niños innocentes, o las mu-
geres en lo liso de las vñas vntandolas con
azeyte y hollin, y poniéndose a los rayos del
sol. De la Geomancia, que es la diuinacion
de la tierra sabido es, que se aprouechauan
haciendo primero ciertos circulos y diui-
siones, y de los pñtos que vno hazia sin mi-
rar el suelo, sacauan sus juyzios tan sin juy-
zio reduziendose a suerte toda su adiuina-
cion, como lo eran otras muchas, y entre
ellas la que se llamò Enodia, porque era la

diui-

diuinacion que se tomaua de lo primero que se ofrecia en el camino quando alguno lleuaua algo, y desto hizo libro particular Poles adeuino.

CAPITULO V. En que se prosigue la materia declarando otras maneras de diuinacion.

HA menester tan poco fundamento para sus inuéciones el autor de los engaños, que de solo el diferente peso de las piedras tomadas en la mano introduxo la adiuinacion que uso Eubole vieja y hechizera famosa, de quie tenemos vna Epigrama Griega de Antiphilo. Otras de su profesion inuentaró el adeuinar de las olas del mar, y del sonido de las aguas, como fueron aquellas adiuinas de los Alemanes que diximos se llamauan Alrunas; las quales Plutarco en la vida de Cesar llama sagradas, y dize que de las vertientes de los Rios y de su ruydo adiuinauan. Del laurel ay gran memoria quanta parte tenia en las adiuinaciones por ser consagrado a

Enodia
auguria
occur-
sum in
vijs. Suy
das in di
Etiona-
rio.

Adiui-
nació del
peso de
las pic-
dras.

Del ruy
do de las
aguas.

Plutar-
chus in
Cesare.

Adiui-
nació del
laurel.

miendo

de dininacion dicha Axinomãcia. La qual se dixo assi, porque el principal instrumento que interuenia en ella era la açuela, dicha en Latin Alcìa, y en Griego Axinc, sobre la qual se encendia fuego, y se ponía la piedra llamada Gagate, que se cria junto al rio Gages en Lyeia, la qual recibe fuego, porque es como madera, y encendida vna vez se enciende mas con el agua, y con el azeyte se mata. Y dize el Plinio, que los Magos se aprouechauan desta piedra en la Axinomancia, porque si auia de suceder lo que desseauan, la piedra no se acabaua de quemar. Y de aqui se entiende quales eran las hachas, o açuelas diuinas, o habladoras de cosas sagradas, de que ay mencion en autores Griegos, y podria ser interuenir algo desto en la dedicacion de los sepulcros antiguos de los Romanos, en que se ve la figura, y la inscripcion en que se dize, fuerõ dedicados debaxo de la açuela. Y hasta agora se ha dicho que se pretédia y desseaua que durasse aquella obra, sin que la açuela la derribasse, porque la hacha, y el açuela, eran los instrumentos de deshazer los

*Axino-
mãcia de
uinacion
de la açue-
la.*

*Plinioli.
36. c. 19.
Id peruri
negant
si euentu-
rum sit
quod ali-
quis op-
ret. Don-
de leo, Ij
peruri ne-
gant.*

*Pierio.
lib. 42.*

edificios

In securi
 & ascia
 deiecerunt
 eam.
 P sal. 73

edificios, que aun por esso también se entienden, dixo Dauid de la destruycion de Hierusalem; en la segur y el açuela la deshizieron. Y aunque esto podria ser verdad se juntaria con ello el procurar que fuesse la dedicacion con solenidad haziendose esta cerimonia, para tener seguridad de que auia de ser perpetua aquella memoria, como dessean todos, y el demonio ayudaria a sus engaños, como lo será sus pretensiones, y el pensar que por aquellas inuenciones suyas auia de saber lo que estaua por venir. Para lo qual no se contentò el padre de las mentiras y los engaños y con los que auemos dicho, y huuo de inuentar otros de que auremos de dar cuenta, para que no nos engañe, y así diremos dellos en el siguiente capitulo.

CAP. VI. De la diuinacion que se hazia con el crisbo, o harnero, y lizo, y de la que se llamó Piroanancia.

Coscino-
 mantia.



Y otra diuinación que tomo su nombre del que tiene en Griego el harnero con que se hazia, y yo pienso que es

la misma q̄ se hazia cō el plato y los lizos, como lo es, la q̄ oy dia vsan las hechizeras cō el cedaço. Y estos lizos q̄ rodeauan el harnero, o el plato, es muy antiguo vsarle, rodeando y atando con ellos algunas figuras, como consta de Theocrito, y de Virgilio, en la Pharmaceutria. Y auiendo dicho Dios por Oseas en los funiculos de Adã os atraere, quieren entender algunos que se toma la comparacion destas ataduras con que se traen a amistad los que se pretenden, conforme a la comun manera de pensar; y por que Dios con sus marauillosas obras nos obligò a quererle y amarle, por semejança se dize que con hechizos santos nos obliga, y nos lleva tras si. Y si esto fuesse verdad los funiculos de Adam se dirian, conforme a la comun manera, de entenderse, y dezir se entòces atribuyendole a Adam, a questa arte. Mas lo cierto es q̄ alli funiculos se llaman las obligaciones con q̄ los hombres se obligan, q̄ son las buenas obras, y essas se dicen de Adam, q̄ alli es lo mismo que hōbre, segū san Hieronymo. Destos lizos y el plato entiendo se aprouecharuan para lo mis-

Oseas. c.
11. In funiculis
Adã tra
ham vos.

Funiculos son
las obligaciones.

*Furtum
per licitū
& lance
conceptū
de mani
festū pu
nito.*

*§. Furto
rum de
obligat.
que ex
delicto
nascun
tur.*

mo q̄ oy día con sus inuenciones se aproue
chan las hechizeras q̄ es para descubrir hur
tos, y de aqui venimos a entēder vna ley de
las doze tablas, en que se dize, q̄ el hurto cō
cebido por el lizo, y el lazo sea castigado, co
mo manifesto, y es, q̄ se aueriguaua desta
manera, qual era quien hurtò la cosa q̄ falta
ua, porq̄ despues de rodeado el plato, con
sus lizos le ponian en fiel sobre algo, como
agora ponen el harnero, y nombrando las
personas de quiē teniã sospecha, de vna en
vna, quando se dezia quien auia hecho el
hurto se meneaua el plato. Y porque esto
no es verse por los ojos, sino concebirse en
el ánimo quando por aquel camino se des
cubria el hurto, se llamaua concepto. Y de
aqui entenderēmos tambien el parrapho
de la Instituta, dōde se dize, que ay dos ma
neras de hurtos, vno manifesto, que es el
que auemos dicho, quando se topa el hur
to en las manos que tenia la mayor pena, el
otro es no manifesto, quando no le halla
ron con el, aunque se prueue, y luego dize
del concepto, y oblato, y aūque pone exem
plo, quando se busca y se halla, se ha de en

tender principalmente del que se descubre desta manera; y por ser interuiniendo la autoridad de los dioses que ellos creyan, querian que fuesse lo mismo que si fuera manifesto, y como tal mandaua se castigasse la ley que auemos dicho de las doze tablas, la qual desta manera queda declarada, que hasta agora no lo ha sido. Viene con esta manera de descubrir los hurtos otra orden que saben los desventurados desta arte, y es, que escriuiendo en vna torta de pan ciertas palabras que en si son muy buenas, mas aplicadas mal, y por ser debaxo del cõcierto implicito que ay en hazer qualquiera cosa semejante, es cosa malissima, y escrito el pan le hazé bocados, y el q̄ ha hecho el hurto, no puede tragar el bocado, y solia entre los Romanos hazerse lo mismo, poniendo otras palabras q̄ ordenatja el autor destas inuenciones, y ay vn lugar de Iuuenal que lo dize, y que se entiende con esto.

CAP. VII. *Dela Pyromancia, y Capnomancia, que son diuinacion de fuego y de humo.*

LA Pyromancia era la adiuinacion de fuego, teniendo cuenta con los rayos que cayan del cielo, y mas quando prendian en alguna cosa, conforme al lugar del Poeta. Acuerdome auerme lo adiuinado las enzinas tocadas del cielo. En que se ha de notar el termino tocar del cielo, porque conforma con la manera de hablar de la Escritura, donde dize Dauid a Dios. Tocad Señor los montes, y hecharan humo de si, y alli se ve que el tocar es prender con fuego del cielo, y lo mismo se prueua en otros Psalmos donde se dize de Dios. El que toca los montes, y haze que hechen humo de si. Desta interpretation de los rayos, hizieron profesion por si los Thirrenos, y donde quiera por todo el mundo, como Diodoro dize, se aprouechauan dellos para este menester, y quien primero enseñò el arte de adiuinar por los rayos fue Begoes Nimpha de quien los Thuscos de prendieron. Hazian mucha cuenta los Romanos de la significacion de los rayos por parecerles señal manifesta del cielo, que declara la voluntad

De celo
tactas
memini
pradice-
re quer-
cus.

Tage mo-
tes & su-
migabit
Psalm.
143.

Qui tan-
git mon-
tes & su-
migant.
Psalm. 103

Diodoro
lib. 5. c.
9. ad
seruio. li.
6. Aenei.

de los dioses. Y por esto hablando con los augures dezia la ley de las doze tablas, veran antes las iras de los dioses; y esto era porque estaua a su cargo auisar quando hallauan señales de que los dioses estauan ayrados, particularmente en los rayos; de los quales se llamauan postulares aquellos que mostrauan estar los dioses ayrados, y que pedian enmienda. Otros llamauan peremptales, quando auian hecho sus sacrificios y cerimonias, con que pretendian se auia aplacado, y estaua perempta, esto es deshecha la vengança que en los otros se auia significado. Del humo tambien hazian sus adiuinaciones, y se le dio particular nombre Capnomancia. Y esto era considerando juntamente los vientos, quando en descubierto sobre sus aras hazian los sacrificios de fuego, teniendo cuenta a la parte donde se derramaua con el ayre. Y en el proposito me acuerdo de lo que afirmauan algunos Hebreos, cerca de la historia de Abel, a quien Dios mirò, y a sus sacrificios, que fue, como en otra parte declaramos embiar fuego del cielo sobre

Iras deorum praesidento.

Rayos postulares y peremptales q̄ dezian los Etruscos.

Capnomancia. diuinación del humo.

Respexit Dominus ad

Abel et
ad mune
ra eius.
Genes.
4.

Canti. 3.

el sacrificio. Y esta aceptacion y mirar de Dios, no lo entendian los expositores Hebreos desta manera, y explicauã, que en el humo se conocia la diferēcia del sacrificio de Abel, y el de Cayn, porque a Cayn se esparzia el humo, y en el de Abel subia hecho varita, como la Escripura la llama.

C A P. VIII. De la diuinacion por las rayas de las manos dicha *Chyromancia.*

Qui se
Aegyptios men
riebatur.
Plato.

Ladiuinar de las rayas de las manos, es tan antiguo q̄ quieren algunos fuesse inuēciō de los Egypcios, y yo piēlo q̄ lo fue de los que se fingian Gitanos, de que ay mencion en Platon. Y para tener ocasion de fundar sus inuēciones dieron en mirar las diferencias de las rayas, y lo que espāta mucho es, que huiesse hasta q̄ se quitò arte tan formada dello, y q̄ sucediessen cosas que se adiuinauã. De que yo no puedo dar otra razon, mas de que eran muy a caso, y que en castigo de quien lo creya, permitiria Dios que sucediessa, y

tambien de nuestra parte se podia ayudar en aquellas cosas que son en nuestra mano, como era dezir a vna donzella que se auia de casar con vn cortesano, y bastaua esto para desviar otro qualquier casamiento, pareciendole que no auia de ser; y si acertauan a hablarle en alguna persona de Corte, aunque fuesse muy desigual creya que aquello era lo que le estaua guardado. Fue como auemos dicho esta arte inuencion antigua, y escriuio en ella Heleno, como dize Suydas llamandola por otro nombre Chiroscopion. Y no se contento la supersticion con esta inuencion de las rayas en las manos; y huuo de buscar la diferencia dellas en los pies, de que hazian autor a Aristoteles, leuantandole testimonio. Palmicon era otra manera de adiuinar, y se tomaua de la palpitacion en alguna parte del cuerpo, o del sonido de los huesos, o el adormecerse de algun pie, o siluar el oydo que de todo se adiuinava. Y desto escriuio Posidonio, segun el mismo Suydas. Y ha se de notar para el Decreto, en que se pone la diferencia, *si membrorum partes salicrint.*

La imaginacion propia ayuda al engaño de los juicios.

Heleno escriuio de la Chiroscopia dicha tambien Chiroscopio.

Palmico ex vibratione corporis. Suydas.

Cap. 1.
26. q. 4.

CAP. IX. De la physionomia, y de lo que se puede alcançar por ella.



A physionomia se dixo en Griego, lo que dezimos nosotros regla de la naturaleza, en q̄ de uemos desde luego aduertir, que aunque las cosas naturales tienen tanta firmeza, que se dize dellas que no se mudan, no son tan ciertas estas reglas que lo ayan de ser siempre, y mas en las cosas que se suelen traer por señal de vicios estãdo en la election de cada vno seguir el bien, y apartarse del mal, y de otra manera mal pudiera dezir el antiguo philosopho a quien las señales del rostro le cõdenauã por deshonesto, que de aquella enfermedad la philosophia le auia librado. Y en confirmacion desto tenemos el prouerbio Español, que merece ser alegado, virtudes vencen señales, y supuesto lo que auemos dicho, no podemos negar auer las señales que dezimos en el hombre, de manera que el rostro mismo es vna habla muda de lo que esta en el alma, y no solo en que muestra las alteraciones de ale

§. Sed naturalia. de in.na. gentium & ciui.

Genes. 4. Sub te erit appetitus tuus.

Socrates de quien Zopyro juzgo q̄ era deshonesto Cicero de Fato.

gria, tristeza, o temor; mas tambien muestra la condicion y el natural, que es de lo que hablamos. Y de lo vno y de lo otro parece que habla el Espiritusanto en el Ecclesiastico diziendo. De la vista se conoce el varón, mas como esto sea segun el juyzio de los hombres, no puede auer certidumbre. Y por esto tambien nos dize hablado con Samuel, q̄ el hombre mira lo que es de fuera, y se muestra, mas Dios mira el coraçon. Y es de notar en aquella historia q̄ Samuel yua a vngir al que de los hijos de Isai auia de ser Rey; y el puso los ojos en Eliab, q̄ deuia de ser sin duda de buen tallo como dezimos, y de buen rostro; que aun el Poeta Griego dixo, lo que Porphyrio en sus predicamentos refiriò que el rostro era digno de imperio. Y assi el Profeta preguntò a Dios, si era aquel el que auia de ser vngido; y respondiòle Dios. No hagas cuenta de su rostro, ni de la disposicion suya, porque le he desechado, que yo por lo que el hombre mira no juzgo; porque el hombre ve lo que se parece, mas yo veo el coraçon. Donde vemos claramente ser materia de

Ecclesiastico. 19

1. Reg. 17. Homo videt ea quae parent. Deus autem in tectur cor.

Primum quidem species digna est imperio.

Dict. c. 17. Ne respicias vultum eius neque altitudinem staturae eius

De los se-
ñalados
de natu-
raleza.

Leuiti.

c. 21.

Si clau-
dus si vel
paruo

vel grã-
di naso
vel tor-
to naso.

Martial

Et pueri
nasum
Rhynoc-
erontis ha-
bent.

juzgar el rostro, y la disposicion, mas no pa-
ra que pueda auer certidumbre. Y solo es-
ta manera de juyzio, o de presuncion pare-
ce que basta, para que no sean admitidos
a los sagrados ordenes los que tienen fal-
tas notables en sus personas; y particular-
mente los que son señalados de la natu-
raleza, de quien el antiguo refran nos di-
xo, que nos guardassemos. Y porque esto
tuuo principio en lo que ordenò Dios en
el Leuitico, deuemos hazer memoria de
los que tienē pequeñas narizes, o muy gran-
des, o las tienen torcidas, porque los vnos y
los otros, mandaua Dios que no fuesen ad-
mitidos en su ministerio. Y quanto a las se-
ñales que se entiende son de la natural con-
dicion aueriguado es, que la nariz larga es
de maldizientes. Y por esso dixo Marcial a
su libro, que en ninguna parte del mun-
do auia ygual escarnio y burla que el de
Roma, donde los moços, y viejos, y los mu-
chachos tenían las narizes del Rynoceron-
te, que es la Bada, y es notorio la nariz que
tiene tā señalada, y tan perjudicial. Los de
pequeñas narizes se dize, que huclé poco, y

sabé menos. Los que las tienen torcidas, tie-
 nen torcida la condicion, y porq̄ esto como
 auemos dicho, es juyzio de las gentes, tam-
 poco se ha de dezir que ésta sea la razon de
 apartar a estos, y los demas del ministerio
 del altar. Y solo se ha de atender a la signi-
 ficacion, y el mysterio que debaxo desto se
 figurò, como nos enseñan los Santos en aq̄l
 lugar; y en especial el bienauenturado y
 glorioso Papa Gregorio, en el pastoral, y se
 refiere en el Decreto de Graciano, cuyas
 palabras son estas. De pequeña nariz es, el
 que en la discreciõ no es idoneo; y despues
 dize, mas algunos pretendiendo no ser te-
 nidos por de mal ingenio, se exercitan en
 inquirir algunas cosas mas de lo que con-
 uiene, y assi son engañados de su agudeza,
 y por esto se dize tambien que no sean de
 grande o torcida nariz; porque la nariz grã
 de o torcida es la sutileza demasiada q̄ cre-
 ciendo mas de lo que conuiene haze que
 la rectitud de la action se confunda. Y
 con esto auremos de concluyr éste propo-
 sito, acordandonos que assi como en los pe-
 queños se vee diligencia, y el querer suplir

D. Gre-
 go. in pa-
 storali
 & habe-
 tur. in. c.
 2. 49.
 dist.

Nasus
 quippe
 grandis
 & tor-
 tus est
 discretio-
 nis subti-
 litas im-
 modera-
 ta que
 dũ plus-
 quam de-
 cet excre-
 uerit a-
 ctionis
 sue re-
 ctitudi-
 nem ipsa
 confun-
 dit.

Lucas.
19. Sta-
tura pu-
sillus e-
vat.

Bart. in
l. 1. de iu.
om. iudi.
num. 2.

su falta, como se vio en Zacheo que era pe-
queño, y para ver a Christo se subio en el sy-
comoro, que en Castellano suena hyguera
loca. Al contrario desto los grandes suelen
ser floxos, y descuydados, y si son muy lar-
gos suelen saber poco, conforme al ordina-
rio dicho que refirio Bartulo, que el que fue-
re largo de cuerpo, estará lexos de la sabi-
duria. Lo qual dize, que no agradaua a Ci-
no, porque era muy largo; y porque no lo
sea este capitulo, y desagrade diremos algo
de lo mismo en el que se sigue. En que tam-
bié trataremos de la propia materia por ser
tan ordinaria, y en que todos suelen tener
parecer.

*C A P. X. De lo que se puede juzgar por las
señales de la Physionomia.*

EN quanto el hombre tiene vn cuer-
po formado de la massa elemen-
tal en que se hallan tan diferentes
naturales, no es mucho que de essos mis-
mos aya querido la naturaleza dar señales
de q̄ se veen algunas, y sin hazer mas fuerza

Señales
del natu-
ral.

de la

de la que auemos dicho se han conocido y se conocen, en los que no saben vsar de razon; y si tienen señales de vicios tienen tambien las obras, como otros las tienen de bien acondicionados, afables, y liberales, y lo son. Y de lo que pudo enseñar la experiéncia en esto huuo en los siglos pasados quien escriuiesse reglas, como fueron Aristoteles, y Polemō el Retorico; y antes dellos vn medico dicho Loxo. Y en estos tiempos ha auido tambiē quien se ocupasse en lo mismo, poniendo reglas, las quales podran seruir aqualquier Cortesano, y discreto que quisiere corregirse en las cosas q̄ se suelen tener por señal de vicios, como es el andar desigual, la risa descompuesta, el desaliño notable, el melindre o cosa que le parezca, y las semejantes que de suyo se han de euitar; y si supiessem lo que dizen de ellas andarian con mucho cuydado. Y en lo que toca a los juezes, tengo por peligroso negocio el querer hazer caso de señales, ni del buen rostro o malo, para la aueriguacion de los delitos, por mas que Paris de Puteo diga que acertò muchas ve-

*Aristoteles,
Polemō.
Loxo.*

*Señales
de vicios*

*Paris de
Puteo de
syndica-
tu. s. mā
danit. co
lum. 8.*

LIBRO SEGUNDO

*Ex. D.
Antoni
no Ma-
scarius
de probat
con. 831
nu. 27.
vol. 2.*

*Nicepho
ro. li. 10.
cap. 37.
O quan-
tum ma-
lū fouet
Romanū
Impe-
rium.*

*Bald. in
l. 2. quo-
rum ap-
pellatio.
non reci.*

zes, pues no dize las que se engañò que seria muchas mas. Y en lo que se cuenta de san Isidoro que vio en España a Mahoma, antes que sembrasse su ponçon, y de su physonomia tomò presagio auia de ser pestilencia para la Yglesia, y le mandò prender, y amonestado del demonio huyò; bien pudo ser, mas no seria por solo el juyzio desta sciencia si alguna es, sino por particular inspiracion de Dios a quié todo le es presente; y lo mismo seria lo que Nicephoro cuenta de san Gregorio Nazianzeno en lo que dixo de Iuliano, antes que entrasse en el Imperio. Y aunque sea verdad que suelen suceder cosas semejantes, y los que saben algo destas reglas hallan que muchas vezes salen ciertas, en ninguna manera se ha de reparar en ellas, para hazer juyzio que será temerario, por mas que diga Baldo, que la mala physonomia haze mala sospecha contra el reo. Y esta regla se puede guardar, si se sufre dezir en las bestias, quando se tratasse de alguna, si era segura, o no, que entóces las señales que ay de ser maliciosa serian bastantes, porq̄ en el

animal

animal que falta la razon que a todo es superior, pocas vezes engañan las señales, y lo mismo es en otros animales, y aues q̄ en la disposiçō y color se suelen conocer, lo que no ha de ser en el hombre, a quié solo Dios puede conocer. Y sea la conclusion desto, q̄ en las reglas que se dizen de Physionomia, sino las estienden a mas de lo que es la cōpostura del hōbre en su compliçion natural a que suele séguir la condicion, y conformarse las costumbres, se puede tener por cierta en muchas cosas, lo que no es la diuiniçion de los lunares de que ay vn librillo en Griego, y siendo yo muchacho le trasladé en Latin, con otros versos que andan esparzidos de los sueños. De los nombres se suelen hazer argumento, y lo traen nuestros Canonistas a proposito del que se llama Belial, de que no hago tãto caso, aun que es verdad que en la diuina Escritura ay muchos mysterios, porque los nombres señalados y extraordinarios, y quasi todos, no se ponian a easo, sino por algun respeto, como se verá en todos los que tienen la diction causal despues dellos, o se pone la ra-

*Las señas
les de los
animales
como del
cauallo y
otros, de
ordina-
rio son
ciertas.*

*Galeno
lib. quod
animi mo-
res corpo-
ris tempe-
raturam
sequatur.*

*Libro de
N&uis
en Giego*

*Doct̄or.
in. c. Gra-
uis de De-
posito.*

Genes.
3.º. 4.

2. Reg.

6.º. 15.

Iuxta no-

men suu

stultus

est.

Genes.

27. iuste

vocatu

est nome

eius Ia-

cob sup-

platauit

me in al-

tera vi-

ce.

2. Reg.

18. Vir

bonus est

et bonu

portat

nuntiu.

zon del mismo nōbre, como en Eua, Abel, y Cayn, y otros. Y para el argumento que dezimos, es buen lugar el de los Reyes, quādo Abigail dixo de su marido al Rey Dauid, q̄ le dexasse para tonto, conforme a su nōbre que era Nabal, y quiere dezir el tonto, y sin juyzio, y assi fue el argumento Retorico, y de mucha discrecion, para persuadirle que no hiziesse caso, ni se ofendiesse de quien nō sabia lo que se hazia, q̄ no embalde le pusierō el nombre de tonto como lo era. Y desta manera hizo argumento Esau cōtra Iacob su hermano, no embalde le llamaron assi, pues tantas vezes me ha engañado; y entiendese del engaño q̄ es con arte, porque el suplatar es poner algo en q̄ la planta deslize. En el segundo de los Reyes ay otro lugar dō de se suele notar algo desto, porq̄ estādo Dauid esperādo nueuas de la guerra le dizē, q̄ viene Achimaas, y el respōdio; buen hōbre es, buena nueua trayta. En que se tomō anūncio de la bōdad de la persona, y no del nombre que no es menester, en el q̄ es conocido, y la bōdad es su nōbre; y por esto se llama assi la fama cōfor-

me al dicho de la Sabiduria q̄ vale mas el
 buē nombre q̄ las riquezas muchas, y todo
 lo dicho puede venir a proposito de la sobe
 rana embaxada q̄ el Euāgelio sagrado nos
 cuenta quando nos dize, q̄ fue embiado el
 Angel llamado Gabriel, q̄ quiere dezir for
 taleza de Dios a la santissima Virgen, por
 que Angel y fortaleza de Dios buena nue
 ua ha de traer, que nunca la fortaleza de
 Dios se empleo en cosas de poco. Y sa
 le tambien el anuncio que vemos en el su
 cesso la suma de las grandezas de Dios, y
 de su poder inmenso. Y con esto diremos
 de otras diuinaciones añadiēdo a lo dicho
 que entre los gētiles sucedio ponerse nom
 bres a los Principes que fueron presāgio de
 lo que auian de ser.

*Sapient.
 12. Me
 lius est
 Præstat
 bonū no
 men quā
 diuitiæ
 multæ.*

*Gabriel
 fortitu
 do Dei.*

*C A P. XI. De la diuinacion de los pollos,
 y de los gallos.*

NO era lo q̄ menos credito tenia en
 tre las demas supersticiones la di
 uinacion de los pollos encerrados
 en la jaula, que con particular cuyda

*Dela cue
 na de los
 pollos.*

Arnobio
lib. aduer
sus gētes

Plinius
lib. 31.
cap. 1.

Valerio
lib. 1. cap.
4.

Suetonio
in Tibe-
rio. c. 2.

Lauren-
tius Val-
la. lib. 1.
histo.

do trayan los Romanos para adiuinar poniendo su dicha como Arnobio, dize en el hastio, o gana de comer dellos. Y lo mismo podiamos dezir, de lo q̄ Plinio cuenta del adiuinar de los peces que auia en vna fuerte dicha Lymira, de que auemos hecho mencion, donde los de la tierra tenian por respuesta del buen suceso, quando llegauan a dar de comer a los peces, si ellos lo tomauan de buena gana. Y todo esto bien se ve q̄ eran inuēciones del demonio; y algunas vezes daria señales en aquello de lo que el podia saber para acreditarlo, aunque no bastò cō lo que es sabido de quien hizo hechar en la mar los pollos diciendo, pues no quieren comer beuan. Y porque tratamos de los agueros que en las guerras se vsauan, no puedo disimular, lo que Laurēcio Vala en su historia escriue, diciendo, que en España ay vnos pueblos q̄ se dizen Adelitos, y Almoganenos que professan el adiuinar, y aprouecharon en grā manera al Rey don Fernando en la conquista de Granada, y es euidēte error, porque el quiso dezir, adalides, y Almocadenes, y estos erā oficiales en

la guerra

la guerra, y no gentes de pueblos, y menos eran agoreros, sino gente de cuydado, y de industria, como lo hã de ser los que tienen estos officios, y son Adalides los exploradores que siempre se vsaron, y fueron menester. Y Almocadenes son los que guian la gente de a pie, siendo caudillos. De los quales tratò cumplidamente el Rey don Alonso en sus partidas, y porque cumplamos con lo q̄ toca a las adeuinaciones de la guerra, auremos de hazer memoria de lo q̄ muy de antiguo se introduxo, y no ha muchos años se vsaua en el criar aues que poniendo les diferentes nombres peleassen, y en especial se hazia con los gallos, aunque no es ésta la que por ellos se llamó Aleçtromançia, porque ésta se hazia con letras escritas sobre vna mesa con cierta orden, y en cada vna puesto vn grano de trigo, y poniendo el gallo sobre la mesa yuan mirando la orden como yua cogiendo los granos, y notando las letras, y desta manera se cuenta vna historia de los q̄ quisieron saber quien auia de suceder al Emperador Valente, y acertò el gallo a tomar las letras que lo di-

De los Adalides y Almocadenes que eran.

l. 1. titu. 22. p. 2. l. 5. del mismo titulo.

Aleçtromançia se dixo de Aleçtor que es el Gallo.

Zonaras
en su hi-
storia.

xeron en que se ha de dezir lo mismo que en las demas adiuinaciones en que se suele acertar, o por ser acaso, o por ordenarlo conforme a sus coniecturas el que anda entre los que tratan de tales exercicios. Zonaras en su historia cuenta ésta, y dize que Iamblico fue vno de los que trataron de lo que auemos dicho, y que por miedo del Emperador se matò con veneno.

CAP. XII. De la diuination de los anillos dicha Dactilomancia y de las figuras y sigilos.



Fingen
los demo-
nios que
son forçã
dos.

Actilomancia era manera de adiuinar por anillos encerrando en ellos quien respondiessse, y no forçados como algunos piensan, y los demonios fingen, para dar virtud a sus inuocaciones, cõ que solian en semejantes anillos entrar los demonios, a cuyo cargo estaua induzir las volûtades, y solicitarlas a amistad. Y conforme a esto es lo que se cuenta del anillo con que vno auia ganado la gracia, y particular priuança del Emperador Carlo Magno, y confessandose cõ vn Obis-

po se le quitò, y como le truxesse, y hallasse por experiencia el efeto, queriendose morir le hizo hechar en vn lago, donde el Emperador se aficiono sin salir de la tierra donde estaua, y cerca del hizo su habitacion, y despues su entierro. Y esto se lee en vn libro escrito de mano en la libreria de la santa Yglesia de Segouia, cuyo titulo es; Fons mirabilium; y el autor Fráncisco de Aretio. Y la regla que se puede dar muy cierta es, que qualquier anillo que tenga caracteres, o nōbres no conocidos es malo, y mas quando se dà para cosas malas. Y el que fingieron lospoetas de Gyges, con que se hazia inuisible, supuesto lo que se ha dicho de los milagros fingidos del demonio, no ay que espantarnos, que de la manera que auemos declarado fueffe posible, y de semejantes inuenciones se puede pēsar tuuo principio esta fiction, y la que estā celebrada de la celada del infierno, que verdaderamente son celadas, y no menos que del infierno, porque debaxo de curiosidad, y de que pretenden dar a entender que son cosas naturales, y que el no saberse las haze

Liber manu scriptus Ecclesie Segobienſis cui titulus, Fons mirabilium, Francisci de Aretio.

Gygis annullus de quo per Platonē lib. 2. de re publica.

Orci gallea de qua Homerus li. 5. Iliados.

LIBRO SEGUNDO

*Pacto
implicito
qual es.*

*Figuras
hechas
por orde
de Astro
logia son
malas.*

*Virtud
de la san
tissima
Cruz.*

*Stichio-
mancia.*

lospechosas, hazen mucho mal por ser no solo sospechosas, sino verdaderamente malas por el implicito pacto q̄ en si tienen, aũ que sea en poder de los q̄ no sabē lo que es, mas estan obligados a saberlo, y para esto se les auisa en semejātes libros. Y no solo se hāde guardar destos anillos, sino de qualquier sigilo o figura, q̄ para ninguna cosa pueden aprouechar, por mas que se digan se han hecho por la Astrologia, aguardando al punto que el sol, o algun otro planeta llegue a la parte del signo que dicen tiene tal propiedad, porque todo es engaño y burleria; y no ay porq̄ la virtud se imprima mas en aquel metal que en otro qualquiera, que al mismo pũto acertara a estar se fundiēdo; y la figura o caracter no puede en si añadir virtud, que solo la señal de la santissima Cruz, es Dios seruido la tenga. Y algunas vezes los que escriuen cedullas de nombres malos los ponen entre Cruces, porque se piense que son cosa buena, y cō aquello engañan. Llamase Stichiomancia. La diuinacion de las figurillas que diximōs se hazia por cuenta de Astrologia

con

con puro engaño y falsedad del enemigo nuestro de q̄ no se puede admitir tengã virtud natural por mas q̄ se veã en ellas, como Celio dize admirables efectos, pues ya no es el tiempo q̄ de ver leuãtar las pajuelas a las cuentas de ambar nos auemos de espãtar, como la gēte ruda a quien cõ esto se les fueron dando principios de la Magia natural, como Plinio escriue; y si cõ esta apurada se contētaran las gētes, no dudo en q̄ se vierã cosas de mucha marauilla, mas por la afinidad q̄ tiene la mala cõ la buena es bien q̄ la vna y la otra se ayã desterrado. Y quãdo diximos de los Reyes de Persia, q̄ segun Ciceron no podiã ser admitidos sin saber la Magia; bien se entiende q̄ ellos entendiã de la buena, mas yo nũca creere q̄ la usaron sola por ser de los q̄ el demonio tenia en su Reyno, y q̄ la natural no puede llegar a lo que en su arte haze el demonio, y q̄ vimos se preciaron della despues otros Principes como auemos dicho.

Celso. li.
1. Vari.
lectio. c.
15.

Plinius.
lib. 30. c.
2.

Cicero.
lib. 1. de
divinatione.

C. A. P. XIII. De las Ventriloquas, y de su diuination dicha Engastrimancia.

Engas-
trimacia

Aunque en el nōbre se parece algo la Engastrimacia con la q̄ diximos se hazia en los vasos q̄ por ser anchos, y llamarse como si dixesemos Vétrudos se llamarō Gastros, es otra manera de diuination q̄ tomò el nōbre del propio vocablo q̄ significa elviētre, porq̄ en el de aq̄llas que se llamauā Ventriloquas sonaua vna boz q̄ se via no era natural, y ellas se llamarō Phytónifas por el demonio q̄ debaxo del nombre de Apolo se conocia, y era llamado Pyton por la serpiēte q̄ matò, y se dezia asì, como las fabulas cuētā, de cuya origē es sabido q̄ se dixo esto por la laguna tā dañosa q̄ hizo cegar, como en otra parte dezimos. Y este espíritu malo hablaua particularmente en las mugeres sin auer menester aprouecharse dela légua, y antes parecia q̄ la boz sonaua dentro dellas. De la manera de formarse esta boz ay poco que dezir, pues es lo mismo que el hablar de las estatuas mudas, y las figurillas que auemos dicho diferentes, y las bozes en el ayre, que todo viene a ser vna cosa. Y el hablar en los animales el demonio, aunq̄ sea aprouechándose de su lé-

Pythō es
Apolo, y
suele se as-
pirar la
p. y dezir
se Phytō
y de ay
Phytōni-
sa.

gua ha menester la misma disposicion del ayre para, q̄ se pronuncie q̄ se entiēda. Y desta manera hablò en el buey, antes de la muerte de Cesar dictador, quādò el labrador le dauapriessa arādo, y el le dixo q̄ no le fatigasse, q̄ antes faltariā los hombres q̄ las mieſſes. Y en la historia de la batalla de Hierusalem se dize, q̄ arādo vn labrador le acõsejò el buey q̄ dexasse el cāpo, y fuesse a la batalla. Es materia tã estendida ésta q̄ auria mucho que dezir, y no cõuiene alargarnos en ella, mas de lo q̄ no se escusare. Y assi dezimos q̄ era destas la q̄ Saul consultò q̄ diximos la llamaua Iosepho Vétriloqua, y en el Hebreo se dize, señora del Pythõ por tenerle tan de su mano. Y tambien destas era la q̄ se cuēta en los actos de los Apostoles q̄ su amo traya de vna parte a otra, para q̄ le ganasse adiuinādo, y quiso Dios q̄ a pesar del demonio dixesse de san Pablo, y Sila. Estos son sieruos de Dios, y os anuncia el camino de la salud. Celio cuēta de vna Iacoba Ven-triloqua en quien hablaua el demonio Cincinatulo. Es facil al demonio sacar la boz de donde quiere, y aprouechandose

Bap. Ful
gof. lib. x
cap. 4.

1. Reg.
19.

Actu.
c. 16.

Calio. li.
8. c. 10.

Embaya-
mierto de
vn hechizo.
Zero.

I. Reg.
28.

Prochorus in vi-
ta. S. Ioã-
nis Euã-
gelistæ.

deste embuste vn embaydor y hechizero lleuò al cimiterio de vna yglesia a vn moço q̄ auia poco auia heredado, y entre ellos salio vna boz, como del suelo en q̄ le dezia su padre descargasse su anima, y que diesse cierta quãtidad de dinero al q̄ estaua cõ el, y aunq̄ no le creyò de vna vez, como le suce diesse muchas le huuo de dar treziẽtos ducados para el descargo de su padre. Es de aduertir, q̄ aunq̄ de ordinario solia suceder este engaño en las mugeres, tãbiẽ sucedia en los hõbres, y por esso se dize en la historia de Saul, q̄ matò a los q̄ tenian los Pythones sin otros lugares. Y es a proposito lo q̄ Prochoro en la vida de san Iuan Euãgelista escriue, donde dize de vn Apolonides, q̄ tenia espíritu Pythonico, y despues de libre contaua como se le auia entrado, y dezia q̄ vna noche se le apareciò vna figura de vn hõbre grãde, y de vnos ojos grãdes q̄ hechua de sí llamas, y tenia su rostro como vn rayo, el q̄ le toco diziẽdo, abre la boca, yabriẽdola se le entro, con q̄ se le hinchò elviẽtre; y desde entõces supò muchas cosas, y respõdia a los q̄ veniã ael con sus negocios. Entre

los Griegos ay memoria q̄ en Athenas hu-
uo vn Eurycles q̄ era destos Ventriloquos, y
le llamaron Engastrimithos, de quiẽ hizo
mención Aristophanes, y le refiere Suydas.

*Ex Ari-
stophane
Suydas.*

*CAP. XIII. Del diuinar de las primeras
bozes que se oyen.*

Muchas delas q̄ se dezian diuinatio-
nes tenian su fundamẽto en la fuer-
te, y en lo q̄ cõforme a ella se puede
cõjecturar; y es de entẽder q̄ procuraua el en-
gañador acudir cõ su ayuda, para q̄ creyese
algo. Y desta manera aura sucedido alguna
vez salir cierto alguna adiuinacion de las q̄
se tomauã de las bozes, y es cõforme al abu-
so de mucha supersticiõ, q̄ oy dia se hallara
vsado entre algunas dõzellas q̄ desseã saber
de su estado, y hazẽ algunas deuociones sin
deuociõ cõ la oraciõ q̄ ellas llama de los Re-
yes, o de la estrella. Y tãbiẽ la de S. Iuã en q̄
acabadas sus ceremonias se ponen a oyr los
q̄ passan por la calle, y de lo primero q̄ oyẽ
hazẽ argumẽto de lo q̄ quiere saber, como
si pudieran obligar a nro Señor q̄ de aq̄lla
manera las declare su voluntad, y el ser ar-

*Diuina-
ciõ de las
bozes.*

*Abuso
supersti-
cioso de
algunas
donze-
llas.*

Athe-
neo.

Cicero.
de diuina-
tione.
lib. 1.

Sucesso
segun la
suerte.

did y engaño del demonio bien se vee en la vanidad y supersticion. Y sin esto es razon q̄ se entiēda q̄ entre los Griegos antiquissima mente auia esta manera de adiuinar, como se vera en Atheneo, y otros autores en q̄ ay memoria, q̄ en Pharos ciudad de Achaya, los q̄ consultauā a la diosa Vesta, vsauā ésta manera de suertes, y el auer sido particular costūbre de las dōzellas para saber cō quiē se han de casar, es buen lugar el de Ciceron, donde dize q̄ q̄riēdo saber Cecilia hija de Metelo, cō quiē se auia de casar su sobrina para tomar el aguero como era costūbre de los antiguos, se fuerō a vn oratorio, donde estando sentada Cecilia en vna silla, estaua en pie esperādo la dōzella; y como no oyese alguna boz, y se cāsasse pidio licēcia a su tia para sentarse, y ella respōdio q̄ le dexaria su lugar. Y asì se vino a cūplir, dize el Cicero, porque murio presto la Cecilia, y la sobrina se casò con su marido.

C A P. X V I. De las suertes diuinatorias por los dados, y de las que se vsauan con los versos de Museo, Homero, y Virgilio, y otras semejantes.

EL diuinar por las suertes tuuo principio entre los gentiles del engaño q̄ tenían con la fortuna a quié uenían, particularmēte en el tēplo q̄ tuuo en Preneste, donde se diuinaua por las suertes dichas Prenestinas, de q̄ hizo mēcion Ouidio. Y el primero que alli las introduxo, fue Numenio Suffio, segū Ciceron. Del oraculo de Geryō cuēta Suetonio, q̄ fue ael Tyberio Emperador a prouar las suertes, y le fue mādado q̄ hechasse los dados de oro en la fuente Apon, dōde dize q̄ se viā en su tiēpo, y alli Beroaldo dize, q̄ tan dificultoso es de aueriguar q̄l fuesse el oraculo de Geryō, como lo es el oraculo Arietino que Gelio cōfessō ignoraua qual fuesse. Y éste a mi parecer es claro se entiēde del Iupiter Hāmon, aquiē figurauā cō cuernos de carnero, o por auerse aparecido como ellos fingian asy, o por la señal q̄ en la celada traya. Y esto de Geryon, aunq̄ no sea tā conocido su oraculo, se vee q̄ era en el tēplo q̄ en Padua edificarō al Geryon de España, de quiē por tener tres Reynos, se fingio tenia tres cabeças. De la fuente q̄ dezian de Lycia, en que se viā tan

Ouid. li.
6. Faustorum.
Cice. lib.
2. de diuinationo.
Sueton. in Tyberio.
c. 14.

Deste trata He
rod. lib.
4.
Arria.
lib. 3.
Diod. li.
17. y otros.

*Alex.
lib. 1. c.
13.*

*Diuina-
ciones de
los ver-
sos.*

*Plato in
Critone,
Tullius
lib. 1. de
diuina-
tione, Va-
ler. Ma-
xi. lib. 1.
tit. 5.*

diferétes las fuertes q̄ hechaua cō diferétes caracteres, sospecho que deuia de ser por criarse en ella algunas chinillas señaladas de muchas rayas, como se vee en las orillas de los rios; y de alli inuentarian sus diuina- ciones los q̄ tanto se preciauan dellas sin tener mas fundaméto de pensar q̄ de aquella manera les dauan respuesta sus dioses, como era lo q̄ en los versos de Muséo, Home- ro, y Virgilio buscauan las gentes hazien- do fuertes dellos, que en mucho tiempo, y en negocios graues se vsaron. De Muséo ay memoria en Herodoto, donde cuen- ta del verso suyo que a Xerxes compelio a que leuantasse guerra contra la Grecia. De Homero refieren algunas fuertes Platon, y Tulio, y tambien Valerio Maximo, y otros en que no me detengo. De las fuer- res de Virgilio ay memoria en Esparciano en la vida del Emperador Adriano, y en Lampridio en la vida de Alexandro Seue- ro, y en otros. Y a imitacion desto se inuen- taron semejantes fuertes de los sagrados Euágelios que vn tiempo solia vsarse, co- mo se vee en lo q̄ cuenta Georgio Cedreno

del

del Emperador Heraclio quando determinò que tuuiesse el inuierno su exercito en Albania. Gregoras cuenta de Andronico otro caso semejante; y no es de olvidar lo que escriuen Egnacio, y Baptista Fulgoso de Clodoueo siendo ya Christiano, y es que del verso que cantauan en el choro de la yglesia embiandolo a saber se determinò ala guerra cõtra Alarico Rey de los Godos.

C A P. X V I. En que se declara el capitulo non obseruetis. 26. q. 7.

AS T A aqui se ha dicho de las maneras de adivinar, que la supersticion antigua vso tanto tiempo en q̄ auemos procurado dar noticia dello de suerte que aunque alguno quiera deprender algo tenga necesidad de otra escuela; porq̄ aqui solo se pretende aduertir de q̄es malo, para q̄ se huyga y se aborrezcã; y junto con esto se procura entender los autores, y en particular los Santos, que para enseñar la doctrina Catolica trataron desto. Como fue el bienauenturado san

Grego-
ras. li. 8.

Egnario
lib. 1. c.

4. Bapt.
Fulgos.

lib. 1. c.
3.

Escriue
se cõreca
to q̄ nin
guno pue
da deprẽ
der. mal
de lo que
aqui se
dixere.

c. Nō obseruetis.
 26. q. 7.
 siue qui
 per quos
 dam nu-
 meros li-
 terarum
 & luna
 & per
 Pythago-
 ricā Ne-
 croman-
 tiā agre-
 tantium
 vitā vel
 mortem,
 vel pro-
 sperā,
 vel ad-
 uersā fu-
 tura in-
 quirunt.

Iuā Leō
 en la A-
 frica. li.

3.

Augustin, de quien tenemos en el decreto de Graciano vn texto señalado, q̄ comiēça. *Nō obseruetis.* Dōde hallaremos q̄ haze mēciō de la Nigromācia Pythagorica, por la qual se pretendia saber el suceso de las enfermedades, y dize q̄ por vnos numeros de las letras, y de la luna, y por la Nicromācia de Pytagoras pretēdiā saber la vida o muerte de los enfermos, y en la explicaciō deste texto hallo lo que en otros semeājtes, q̄ para declararse ay necesidad de tener noticia de otras cosas fuera de la profesion; y asfi auemos de ayudarnos para este lugar de lo que escriue Iuan Leon en la descripcion de Africa; donde dize que en Fez adiuinan algunos por vnos circulos grandes, y pequeños, con muchas diuisiones, y numeros, y letras, poniendo en los circulos los siete Planetas, y los doze signos en vnos circulos, y en otros el curso de la Luna, y los dias del año, y quando se les pregunta algo de solo vna letra, y el valor della, hazen tantas diligencias multiplicādola, y diuidiendola, que suelen tardar en vna figura vn dia, y del sumar que van juntando, y de

dife-

diferentes caracteres ordenan su respuesta. Y esto es a mi parecer lo que san Augustin dize de los numeros de la Luna, y de las letras, supuesto que en la lengua Hebrea, y a su imitacion en la Griega se escriuen los numeros por las mismas letras. Y desta suerte la .A. que es la primera vale vno, y la .G. vale dos, y la .D. tres, y desta manera se prosigue en la orden de los Alfabetos. Y los que a imitacion desto quieren la misma orden en las letras Latinas se engañan buscando en ellas el nombre de la bestia que se dize en el Apocalypsi; q̄ ha de tener seyscientos y sesenta y seys, y porq̄ el libro se escriuio en Griego, ha de ser la cuenta segun las letras Griegas. Y lo mismo auemos de dezir del nombre santissimo de Iesus, que la Sybila en sus versos le puso segun el valor de las letras, como en otro libro del origen y principio de las letras tenemos declarado. Y en lo que toca a la Necromancia de Pythagoras yo pienso que se toma el nombre por diuination y se llama de Pythagoras esta misma orden de diuinar, por auer sido el que tanta fuer-

En el Hebreo, y el Griego las letras sirven de numeros

La Sybila dixo el nombre de Iesus, por los numeros de las letras que suman. 888.

*Ireneus
lib. 2. ad-
uersus
haereses.
c. 42.*

*Por pas-
satiempo
se puede
auer per-
mitido la
rueda de
Petosy-
ris.*

ca quiso dar a los numeros, como se vio en los desatinos que despues se fundaron en sus falsos mysterios, que en particular no ay para que dezir, pues los auran visto los que huieren leydo en Ireneo. Y para que se entienda mejor lo que auemos dicho, y se vea la vanidad, y el poco fundamento desta diuinacion se puede leer en las obras de Beda al fin del tomo segundo, la epistola que trae de Petosyris a Necepsio Rey de de Egypto, que a mi parecer es inuencion, y no luya, que fue tan Catolico. Y en la rueda que pone se ve la cuenta de los nombres por el valor de las letras, y pone por exépllo los nombres de Hector, y Achilles, y halla por aquella cuenta, que Achilles auia de ser vencedor, y Hector vencido; que no dexa de ser cosa graciosa, y que solo para passatiempo se puede auer permitido. Y dexado esto que tratamos pues bastara lo dicho, podremos tratar agora de la diuinación que por solo el discurso natural, y buena razon se alcança en que suelen a vezes acertar los hombres discretos, y se han visto cosas bien extraordinarias.

CAP. XVII. De la diuinacion por conjeturas con solo fuerza del entendimiento, y el discurso natural.

SAN Chrysoftomo sobre el capitulo tercero de Esayas dize que se llama alli interprete, o adiuino por conjeturas por el vocablo Griego Stochastis, y quiere dezir; el que con fuerza grande del entendimiento que tiene, y con la experiencia de las cosas colige el suceso de las que estan por venir. Y siédo esto solo conjetura, no tiene que ver (dize el santo) con la prophesia, porque ésta ninguna cosa infiere de si, y habla el que la tiene enseñado del diuino espíritu. Mas el q̄ toma ocasion de adiuinar de las cosas passadas fatigando su entendimiento vee antes lo q̄ ha de suceder en algunos negocios, y desta manera podrá alcáçar no pocas cosas el q̄ tuuiere mucho entendimiento; mas entre lo vno y lo otro ay tãta diferéncia, quãto es inferior el humano entendimiento a la diuina gracia. Desta manera de acertar en cosas ha auido muchos que han ganado nombre de adi-

D. Chry
sost. in
cap. 3.
Esaiæ.

Suam ex
timulans
intelligē
tiam. Ibi
dem.

*Histo-
ria del
Rey don
Pedro.
c. 22. del
año. 18.
de su rey
nado.*

*Cicero.
lib. 1. de
diuina-
tione.*

*Virg. li.
2. bucoli
Plin. lib.
18. c. 5.
Lucre-
tio. li. 2.
Varro.
de re ru-
stica.*

uinos, siendo propiamente sabios y discretos, como fue aq̄l Moro Benahatin, de quié se trata en la historia del Rey don Pedro; y no por esto hago caso de la prophesia que alli se refiere de Merlin, porque no se le dà ningun credito, mas los consejos que dio son admirables, y que pueden a qualquier Principe aprouechar. De los antiguos ay Pherecydes maestro de Pythagoras q̄ tuuo nombre de adiuino; y mas despues que mirando el agua de vn pozo dixo, que auia de auer vn gran terremoto; mas este como Ciceron dixo, antes se ha de llamar phyfico que adiuino, pues en la causa natural antecedente pudo conocer lo que se auia de seguir, como saben los marineros expertos la tempestad antes que venga. Y los que han leydo en las bucolicas de Virgilio auran visto las señales que se suelen traer, y las trae Plinio; y es cosa antigua, porque antes de Virgilio las pusieron Arato Lucretio, y Marco Varron; y no ay para que detenernos en ellas, pues en todo lo que es mudanças del temporal que dezimos ay muchas señales que son necessarias aduertirse, para el go-

uerno,

uierno, y siempre los que supieró algo desto por experiéncia, o por algunas reglas que depredieron han sido tenidos por adiuinos; y los que có mas cuydado lo miraren hallaran doze señales del sol para conocer las tempestades y variedad de los tiempos veynte y dos de la Luna, y de solo señales dellouer se coligé de Aristoteles doze, con que podremos dexar esto, porque sería de ternos mucho; y de la misma manera pudieramos traer las señales de la pestilencia por ser tan notable alteracion en el ayre. Mas esto y lo que son pronosticos en sucesos de las enfermedades, en que la naturaleza quiso poner tantas y tan maravillosas señales, sera escusado tratarlas; y en lugar dello, pues tratamos de la diuinacion del discurso natural podemos tratar del descubrimiento de las Indias, en que se vee auer lo dicho tãtos años antes Seneca en la Tragedia Medea; y pudo dezirlo por discreciõ entendiendo la fabrica del mundo, y que siendo la tierra redõda, y haziendo el agua y la tierra vñ globo, como se via en lo descubierta que se conocia, era de entender

Doze señales del Sol para conocer las tempestades y. 22. de la luna.

Sen. venient annis sacula feris quibus Occanus vincula rerum laxet &c.

Lactan-
cio, y san
Augustin. lib.
16. de ci-
uita. c. 9.

Aristo.
de mira-
rab. au-
dit.

Psalms.
106.

Codicia
de saber.

que en lo demas estaua así la tierra, y solo hazia dificultad el calor que se dezía de la torrida Zona, que por esto se tenía por inhabitable, y de manera que muchos enten dieron que no auía Antipodas, o se auía de dar otro primer hombre de donde nacres sen, porque no podía atrauessar de vna parte a otra. Mas ya esto se yua entendiendo, y se sabía mucho de lo interior de la Ethyopia, quando se tratò del descubrimiento, y en algunas historias auía mencion de los que auían visto otras tierras nauegando, como lo que escriue Aristoteles en lo de mirabilibus auditionibus, y otros de las naues de los Chartaginés. Y para nosotros es admirable lugar el de Dauid, dõde dize que los que decíenden al mar en naues ellos vieron las maravillas de Dios.

CAP. XVIII. De las inuenciones de los Thalmudistas, y de los que seguían la falsa Cabala.

POrser tanta la codicia de saber en los hombres, y mas aquellas cosas que no pueden alcanzarse natural-

mente procurò el demonio muchas maneras de engaños, porque vnas vezes es cõ pura arte, y gran futiliza, otras con niñerías y haziendo burlas, como es debaxo de propiedades ocultas en piedras y animales, haziendo creer que trayendo consigo tal piedra, o la lengua de tal auezilla se entenderán cosas muy secretas, y se adiuinaran, y desto supieron mucho los Hebreos, despues que perdierõ la verdadera sabiduria negando a Christo, porque dieron en inuenciones y mentiras fundadas de proposito, y vnas dezian que eran escritas en sus libros que eran los que luego diremos. Y otras erã heredadas de vnos en otros, y se dezian Cabalà, que quiere dezir tradicion, como es lo que se recibe de vna mano a otra, y viene del verbo Cabàl entre ellos, que significa recibir. Y aunque sea verdad que al principio tuuieron los Hebreos estas tradiciones conforme a lo que Dauid dixo, essas vinieron a la escuela de Christo, y las que agora llaman ellos tradiciones, son trayciones y maldades inuentadas de su cabeça, y no se hallara cosa que sea de sustancia, ni

Debaxo de propiedades ocultas auia y ay muchos engaños.

Cabalà, es tradicion.

Psalm.
77. &
patres nostri narrauerunt nobis.

Los Santos son los verdaderos maestros de la Escritura.

Deuteronomij. 3. cap.

Solus quippe Og Rex Basan restitit ex stirpe Gigantum.

pueda importar para entender la menor palabra de la Escritura, que mucho mejor la tenemos declarada de los verdaderos maestros que son los Santos, y así de lo que han escrito los Rabinos ay que hazer poca cuenta, y menos del libro de su Thalmud, que todo el es locura y delatino, permitiendo Dios que en pena de su pecado se desvaneciesen. Y para que se vean los disparates y mentiras, y se entienda que lo demas es así aure de poner aqui vn exemplo, y sea lo del Gigante Magog, de quien hizo mencion el Deuteronomio, diciendo auia solo quedado de la generacion de los Gigantes, y que su cama se mostraua en Rabbath de los hijos de Amon que era de hierro, y tenia nueue codos de largo, y quatro de ancho. Y estos desventurados Thalmudistas dezian que era tanta la grandeza deste Gigante, que siendo muerto de muchos dias, y quedando entera vna canilla en tierra pensando que era cueua se entro por ella vn cazador corriendo tras vn cierbo, y tuuieron que correr vn dia entero por la canilla arriba. Destos desventurados Thalmudistas

salieron

salieron los que professaró la Cabalà falsa pretendiendo entre otras cosas cō los nombres del verdadero Dios, y de algunos Angeles que en la Escritura se nombran hazer muchas cosas ayudandolos el demonio, y entre otras se dauan a la falsa adiuinacion, asì por respuestas, como en sueños, de que auemos dicho harto, mas no se escusa dezir mas para dezir el sueño y la soltura a los que tan mal se ocupan, como es en tratar dellos. Con tales fundamentos como éste bien se vee lo que pueden saber estos desuenturados, y el poco credito que se ha de dar a sus prophecias o pronosticos, como ellos llaman los de vn Daniel Hebreo que aunque solo tratan de los tiempos se vee en ellos el poco fundamento que tenian, y a ésta cuenta se puede poner lo que dizen los Rabinos del Ephod que la diuinacion por el era con el respládor de las piedras, y en esto se confundé, porq̄ vnos hablan del pectoral que era adornado de piedras como la Escritura lo dize, y otros del Ephod q̄ era vestidura delino. Y el Suydas en la palabra Ephod, siguiendo en esto a los Ra-

La Cabalà falsa se queria aprouechar de los nombres de Dios, y de los Angeles para diuinationes

Pronosticos de Daniel Hebreo.

Del Ephod. Suydas.

binos, como los sigue en otras cosas dize, que reluzia en el diamante quando plazia a Dios lo que se le preguntaua; y dize que era a manera del pectoral, hecho de hilo de oro de vn palmo, y que tenia en medio vna como estrella; y a los lados dos esmeraldas, que en cada vna estauan seys nombres de los Tribus; y entre estas el diamante que reluzia. Mas David Kimi dize, que el resplandor se via en el pectoral del summo sacerdote, y que por esso se dezia juyzio y verdad. Y no ay que hazer caso de todo esto por ser cosa sin fundamento; aunque algunos por curiosidad lo traen, y otros lo desechan, y con mucha razon.

David
Kimi en
su dictio
nario He
breo.

C A P. X I X. De algunos como oraculos antiguos que se han hallado esferitos, y se suelen hallar debaxo de tierra.

La histo
ria es de
gusto en
lo q se lee

Aunque es verdad que nos queda mucho por dezir de lo que toca a la falsa prophecia en los agujeros

y sue-

y sueños por el gusto que dà en lo que se vã leyendo qualquier negocio de historia diremos aqui algo en consequencia de lo dicho, y es, que de auerse desvanecido los Hebreos rebeldes, sucedio entre ellos imaginarse falsas prophecias, y a imitacion dellos las vsaron los Arabes que tenian fama de sabios, y mas los que se dauan a la Astrologia, y ayudados desta, y del maestro de toda falsedad sembraron en diferentes partes muchas destas prophecias, y porque tambien es posible que algunas tengan mejor fundamento no ay que darles mas credito, ni menos del que los hõbres cuerdos y discretos suelen dar, y el que mas se detuuiere a mi parecer acertara mas, y con este presupuesto dezimos que en el fin del segundo tomo de Beda, donde se dixo que està la carta de Petosyris se hallarà en lo que se sigue vnos que llama oraculos de las Sybilas. Y por las primeras letras de los nombres se pretende dezir los Reyes q̄ auia de auer señalados, y aun su sucesion hasta la fin del mundo, y todo me parece apochrypho, sin que se ayude esta manera de

*Arabes
Astrologos y hechizeros sembraron falsas prophecias.*

Oraculos dichos de las Sybilas, en Beda.

LIBRO SEGUNDO

*Sigeb. in
chro. sub
anno.
984.*

*Theodo-
rico Obi-
spo de
Metz.*

*Histo-
ria Pata-
uina Ber-
nardi
Scardéo-
nij.*

oraculos con la historia que cuenta Sigeberto, aunque fuese verdad, donde dize debaxo del año de nuevecientos y ochenta y quatro, que a Cleméte primero Obispo de Metz, le fue dado vn libro de vn Angel en que estauan los Obispos que le auian de fuceder con las primeras letras de sus nombres, y vnas eran de oro, y otras de plata, cobre, y plomo, cõforme a lo que auian de ser. Y viendo despues Theodorico Obispo este libro, como se hallasse en el con letra de plomo dixo; pues yo procurare ser digno de letra de oro. Esta manera de señalarfe por las letras algunos, y prophetizarse o adiuiñarse dellos, tambien se vió en lo que se cuenta del sepulcro de Anthonor en Padua, que se hallò en el monestrio de san Francisco, en tiempo de Alberto Scaligero, y en vna espada que tenia estauan escritos vnos versos en que se dezia, que quando señoreassen a quel lugar los que tuuiesen el nombre que començasse de, A, auian de tener muchos trabajos con ellos. Y asì parece que fue en tiempo de Athila Hunno, Agilulpho Godo, Accioli-

no tyrano, y el Alberto Scaligero. El como seria esto tiene harta dificultad, por que el demonio por ninguna arte puede saber los que han de suceder en vn señorio, ni los nombres que han de tener, sino es por reuelacion de algun Angel bueno a quien le sea reuelado; y por este camino todo es facil quanto se dixere semejante. Como es lo que se cuenta del Rey don Rodrigo en nuestra España, de lo que descubrió que estaua guardado, aunque muchos no lo tienen por cierto, y concuerda con esto lo que Herodoto, y Eliano escriuē del sepulcro de Delo, el qual descubrió Dario, y era vna arca grande de vidro llena de azeyte q̄ cubria el cuerpo, y faltaua como vn palmo por henchir en la caja; cerca de la qual estaua vna columna, y en ella escrito que el que abriessse a quel sepulcro hinchessse aquella vrna; porque de otra manera le yria muy mal. Y procurando Dario de henchirla de mas azeyte todo se hundia, y sin henchirla la caja huuo de mandar se cerrasse el sepulcro, quedando con gran tristeza de aquel suceso, a lo qual

Por reuelacion de los Angeles buenos saben los malos muchas cosas, como ya se dixo.

Ex. D. Aug. li. de Genesis ad litteram. c. 17.

Eliano de Varia historia. lib. 3. Herod. lib. 2.

se si-

LIBRO SEGUNDO

se siguiò la destruycion de su exercito, y el morir a hierro por mano de su propio hijo. Y aũ que sea vulgar por ser mas cierto que lo dicho, no es justo se oluide lo q̄ afirman tantos de la Lamina escrita q̄ se hallò en Thracia en vn sepulcro antiguo en el tiẽpo que en la misma Lamina dezia se auia de descubrir, y en Griego tenia escrito lo siguiente; Christo ha de nacer de Virgen, y en el creio. En tiempo de Constantino, y de Inere Principes Osol otra vez me veras, y no falta quien diga que fue sepulcro de Platon. Segun esto possible seria auer oy dia cosas enterradas que si se descubriessen diria algo, mas yo no haria caso dellas, porq̄ si es lo que ya se ha visto, no es menester, si es lo que se aguarda presto, ello dira como dicen, y no sirue de cosa criada quãdo no tiene mas autoridad que hallarse debaxo de tierra; y la regla que yo hãllo mas cierta es, que para hazer lo q̄ se deue todo quãto ay se ha de procurar, mas para saber lo q̄ despues ha de suceder, no ay para q̄ cansarnos, y antes deuemos de esperar siempre bien, y de qualquier manera lo ha de ser quando

Zonaras
Cedreno
Sigeber-
to.

Pan. dia
co. li. 23.

Fulg. li.
1. c. 6.

yo vlti
mo Her
manus

Gigas.

Repla
cierta en
la mate-
ria.

las cosas se hazen con buen fin, y con los medios proporcionados para el, quanto se puede con discrecion humana entender, y a esto ayuda siempre nuestro Señor, con particular socorro de muchas maneras, quando son negocios de su seruicio; y no se yo otra mejor señal en el mundo de que todo ha de suceder bié. El otro gentil no quiso detenerse en su jornada, quando saliendo de Thebas con su gente, le dixeron que esperasse mejores agueros, y el respondió con vn verso de Homero, muy buen aguerro es pelear por la patria. Y si esto pudo dezir Epaminondas con tanta razon, con mucha mas lo podra dezir qualquiera sintiendo como deue lo que es auer de pelear por la fe de Iesu Christo. Acuerdome refieren muchos auerse aparecido Romulo a Iulio Procul, y auerle amonestado que hórassen los Dioses, y siguiessen la virtud, que desta manera seria Roma la cabeça del mundo. Y si esto se atreuio a dezir vn demonio que tomò aqlla figura, y vimos quanto les aproue chò permitiédolo Dios, quanto mas con ayuda suya seria cierto y verdadero que los

*Ayuda
nuestra
Señor en
los nego-
cios de su
seruicio*

*Diodoro
Siculo.
lib. 15.*

*Tit. Li-
uius.*

*Dyonis-
sius Ha-
licar.*

Plin. lib.

*2. De vi-
ris illu-
stribus.*

*Ayuda
Dios a
los Espa-
ñoles, y
los ayu-
dara si se
ayudan.*

Españoles serian del todo señores del mundo con tanta parte como tienen del, si de veras se diessen todos a la virtud, y a mirar por la honra de Dios, que tanto es seruido de ayudarlos y engrandecerlos por su infinita misericordia.

*C A P. X X. De la manera de diuinar por los
agueros antiguos.*

AVnque sea con breuedad se aura de dezir algo de los agueros, para defengañar a las gentes que saben poco, y piéfan que los ay, y que todo habla con ellos, para que tãpoco se quiera aprovechar deste camino el demonio, para persuadir sus falsas adiuinaciones. Y supuesto que no auemos de dar razon, ni sentido a las cosas que no le tienen, y que el suceder las cosas, aunque sea acaso, y contingentes no lo son en la ordenacion de Dios, y que todo lo que nos cumple principalmente al bié del alma nos lo tiene enseñado, y lo enseña por medio de la dotrina sagrada, y de los Maestros de la Yglesia, no ay necesidad

*No se ha
de dar ra-
zõ ni sen-
tido a las
cosas q̄
no le tie-
nen.*

ni aun

ni aun razón, para entender que en cada cosa, y acada passo nos va diziendo lo que aumos de hazer, aun en las acciones libres que seria gran perplexidad, y en que nunca acabariamos de entendernos, y assi es cosa de ayre tratar de agujeros fuera de ser impiedad, y contra lo que nos enseña la Fè, y mas si se entendiessse tan mal, que pensasse alguno tenia sentido el aue, o el animal, para dezirle alguna cosa de lo q̄ estaua por venir, y no estorua q̄ en cosas naturales aya auisos por los animales, como es por las aues, y los peces de la tēpestad q̄ ha de venir, porq̄ esso lo proueyo la naturaleza para biē comun, y quan verdaderas son estas señales, porque tienē causas precedentes q̄ los animales las sienten, tan falsas son las demas que no fueren desta manera. Yes buena historia la del soldado Hebreo que andaua en el exercito que auia quedado muerto Alexandro, de quien se cuenta, que como viesse que el exercito auia començado a marchar, y despues se auia parado, preguntò la razon; y diziendole vn agorero que guiaua el exercito, que estauan aguardando vn aue que

Fuera de ser impiedad, es cosa de ayre tratar de agujeros.

Josepho. lib. 3. contra Appion. Eusebio llama al soldado Missonia no.

estaua

*Acerta-
do tiro
de mu-
chas ma-
neras.*

*Milvus
in celo
cognouit
tempus
suum.
Hieremie 8.*

*Ex Cice-
rone A-
lexan. li.
5. c. 19.*

estaua en vn puesto, y que a la parte donde aquella fuesse auian ellos de caminar, y que esto esperauã. El soldado se fue llegando dissimuladamente hasta que la alcanço a tirar con vna ballesta y la derribo, y llegãdose el agorero, y los principales del exercito a reñirle lo q̄ auia hecho, les dixo. Y vosotros no veys quã poco podia saber aquella auezilla para guardarnos a nosotros, pues ella a si no se supo guardar? Y cõ ser negocio tan sin fundamento, ha auido quien lo ha querido fundar en el lugar de la Escritura, donde se dize que el milano conocio su tiempo, y es llano que le conoce, como le conocen las golõdrinas, y las grullas y quãtas aues ay, en quien obra el instinto natural, como en los demas animales. Y deste engaño tan desbaratado fueron los maestros los Hetruscos, a los quales embiauan los Romanos cada año seys hijos de los principales, para que deprendiesse el arte de agorar, y destes se hazia el Colegio de los Augures. Auiendo ordenado Romulo q̄ de cada Tribu se eligiesse vn Augur, y por ser officio de sciencia, y q̄ a su parecer le

auian

auian tanto menester, demas de la autoridad grande que tenian, por ningun delicto le podian perder. Vsaú por señal y por instrumento el lituo que era como baculo en coruado de que usò Romulo en la diuisión de las regiones, quando edificò la ciudad, y por auer sido agorero lo pretendieron ser los demas Reyes, y para fundamento de lo que no le tiene; el demonio procura q̄ no se engañen en algunos agujeros, o lo ordena Dios, para castigarlos en lo mismo en que pecan. Deyótarose preciaua desta arte, y segun el contaua se librò de la muerte, porque saliendo de su casa para andar vna jornada, vio vna aguila y se boluio, y otro dia supo se auia hundido aquella noche el aposento dõde auia de dormir. Mas no por esto puede ser cierta aquella regla, y si sucedio seria tan a caso, como suceden otras cosas, o el dueño vniuersal de todos, y que no se oluida de hazer bien a los que no se lo merecè le quiso guardar, y que por entonces acertasse, y asì sucederà alguna vez al que se diere a estos agujeros, mas no por esto seran ciertos. Y fuera de auer sido enga-

*Lituo in
strumen
to de los
Agu-
res.*

*Deyota-
ro se pre
ciaua de
agorero.
Cicer. 1.
de diui-
natione.*

Los ague-
ros de los
señores
en que se
fundarõ.

Quonia
omnia
seruiunt
tibi. Psal-
mus. 118

ño como los demas que vsa el inuentor de ellos el auerse algũ tiempo introduzido entre los Principes y señores ha sido alguna manera de soberuia, y por ventura mucha que piēsan algunos que por solo nacer Principes se les deue todo, y no se cõtentan que los siruan sus vassallos y criados, y quieren q̄ los siruan todos; y aun (si se puede dezir) todas las cosas, que es solo de Dios, a quien Dauid confessandole por Señor vniuersal le dize, que todas las cosas le seruian. Mas boluiendo a lo que deziamos fue muy antiguo error el auer de aguardar en los negocios publicos, y principalmēte de la guerra a las señales de los agucros.

CAP. XXI. De los agucros tan diferentes que huuo entre los gentiles, y de la orden que tenian en ellos, y la autoridad de los agoreros.

Augu-
ria anti-
garia
idest vo-
ces. 1. sid.
lib. 8.

LOS agucros propiamente son de las aues, y aun de las bozes dellas; considerando sus diferentes cãtos. Mas despues se estendio al buelo y fue lo

prin-

principal, y que con gran cuydado se consideraua. Lo qual fue inuencion (segun Ifidoro dize, y del lo refiere Graciano, en el alegado capitulo Nec mirum,) de los Phryges que son los Troyanos. Mas otros atribuyen la inuencion dellos a los Chaldeos que fueron sin duda los maestros de toda sciencia supersticiosa; de los quales vino a los Griegos, y dellos a los Hetruscos; y luego a los Latinos con la diligencia que diximos tenian en embiar a ellos sus hijos, para que deprendiessen. El fundamento de tan desatinada arte era, que los dioses embiauan las aues a taltiempo, para significar por ellas lo que se pretendia saber. Y por esto dixo Iamblico que las aues se mouian maravillosamente en los agujeros mouiédolas su anima y el espiritu que presidia en ellas. Entre muchos que se señalaron en esta arte fue Heleno, de quié dize Suydas que escriuió libro de arte de agorar, en q̄ tambien otros se auian ocupado, pues Ciceron encomienda a Apion en vna epistola le guarde los libros Augurales, para quando tengan tiempo de leer en ellos. Y deste Heleno hizo me

Ifidorus
lib. 8. c.
9.
Cap. Nec
mirum.
26. q. 5.

Iamblico
de mysterijs.
Suydas
en su dictionario.

Cicer. ad
Apionē.
epist. 39
lib. 3.

LIBRO SEGUNDO

Virgilio
de Eleno
inter-
pres di-
uū. &c.

Canto de
las aues
a diferen-
tes tiem-
pos.

Hyero-
glyphico
de las grū-
llas.

De dōde
se dixo
congruo
y congrue-
re.

moria Virgilio diziendo del, que era inter-
prete de los dioses, y entendia los secretos
de Phebo, y de sus Tripodes, los laureles, las
estrellas, y finalmente las lenguas de las
aues, y los agujeros de las ligeras plumas. Y
en lo que dize de las lenguas de las aues se
entiende por el canto dellas, auiendo nota-
do los tiempos diferentes tomando ague-
ro del cantar las aues, quando era fuera de
su tiempo, y dezian que el cantar las golon-
drinas era por la mañana, al medio dia las
chicharras, a la tarde las lechuzas, y abubi-
llas, y de noche el buho. Y sin esto creyan
que las aues entre si hablauan, principal-
mente las grullas que se vee hazen su junta
y parece determinan lo que han de hazer.
Y por esto entre los Egypcios por el ayūta-
miento dellas, entendian el ayuntamiento
de la ciudad dōde se junta a mirar lo que
conuiene a todos. Y de aqui entre los Lati-
nos dizen que se llamó congruo, y cōgruyr
lo que se determina desta junta que es a se-
mejança de la que hazen estas aues. Y es an-
tiguu engaño pretendiendo los magos per-
suadir que quiẽ truxesse consigo cierta pie-

dra de las que se dicen tener virtud entenderia las aues. Y de aquí es la fabula del alcoran, donde se dezia que la Reyna Sabà, auia tenido nueuas de la grandeza de Salomon por relacion de las aues. Mas dexado esta vanidad, porque declaremos las que nos quedan para el desengaño dellas, es de saber, q̄ despues todo se reduxo principalmete al buelo; para lo qual teniã señalando lugar alto, y quãdo se juntauã con ser todo vn pueblo no auia hombre que hablasse palabra. Y assi dixo Plutarco en la vida de Numa, tratando de sus agujeros, que era el silencio sumo en tan gran multitud estando todos suspensos y cuydadosos de lo que auia de ser. Y es cosa notable que si a caso en este silencio se oya el chillido de algun raton cessauan luego los agujeros, y no se podia por entonces tratar mas dellos. En que se vee bien la vanidad fuya, y el poco fundamento que tenian, pues con tan poco estoruo se deshazian; y lo que espanta mucho es, que pudieffe tanto esta supersticion tan ratera, que segun Valerio Maximo escriue, y sin el otros este chillido de los rato-

Fabula del Alcoran del hablar las aues.

Plutarco en la vida de Numa.

Pli. li. 8. c. 57.

Valerio Maxi. li. 1. c. de cultu deo rum.

LIBRO SEGUNDO

Autoridad del colegio de los augures. Cicer. li. 2. de legibus.

nes fue bastante causa para que Fabio no fuese dictador, ni Cayo Flaminio maestro de la caualleria. Del colegio de los Augures diximos, y del cuydado que auia en que se deprendiessa el arte, y agora diremos de la autoridad grande que tenian, y basta referir lo que Ciceron en el segundo de las leyes dixo, y es, que podian deshazer los comicios, porque a qualquier tiempo que ellos dixessen que conuenia cessaua todo; y de la misma manera qualquier otro negocio començado por graue que fuese quando el Augur dezia otra cosa se auia de dexar. Los Consules dexaua su dignidad por el decreto de los mismos, dauan o quitaua la actiõ para pedir al Senado o al pueblo; y si alguna ley estaua mal ordenada era en su mano el deshazerla. Y finalmente ninguna cosa se podia hazer por los Magistrados que no fuese aprouado con su autoridad. De Numa Rey diximos se precio deste officio, y sin el Tarquino Prisco, a quien acacio lo que cuentan muchos (aunque Ciceron lo tiene por fabuloso) del muchacho que se le puso delate, y le quitò el caya-

Numa, y Tarquino Prisco se precian de agoreros

do que

do que tenia en la mano, que diximos se llama lituo, diciendo que el era agorero, aunque era pastor, y que el haria aquel officio, y para que le creyessen hizo la prueua de la nauaja que cortò la piedra de aguzar. Y aunq̄ auia otras cosas en la materia q̄ pudieran dar còtento se quedarán por aora, y trataremos de los Aruspices q̄ era otra gente tan engañada como los demas, y en que huuo muchas ilusiones del demonio, haziendo pinturas en las entrañas de los animales, y desapareciendo algunas cosas con gran espanto de los que mirauan. Y aũ que lo propio era abriendo los animales, como se dirà luego, porq̄ no se oluide, es bien nos acordemos de la braueza en esto de los Portugueses, porq̄ no se còtentarò de la ordinaria manera de adiuinar abriendo los animales, y vsaron esta misma en los cuerpos de los hombres; de que es autor Estrabon en su Geographia.

De este Accio Nauio. Cice. lib. 2. de diuinationo. y Plinioli. de uiris illustribus.

Aruspices que eran.

Los Portugueses adiuinaban de los intestinos de los hombres Strabon. lib. 3.

C A P. X X I I. De los Aruspices, y del principio de su arte.

NO podia tener otro origé la arte tá supersticiosa de la Aruspicina, sino auerla dictado el inuentor de los engaños, y de las malas artes, el qual se aparecio entre los Hetruscos a vno que estaua arando, como q̄ salia de la tierra, y en aq̄l dia solo q̄ biuió dictò el arte, y se escriuió en la légua Hetrusca, y despues le trasladaró los Romanos, auiendo se estendido la scien-
 cia en muchas partes. La qual era cõsiderar las entrañas de los animales; y por esso Virgilio dixo del otro q̄ le obedecian las hebras de los animales, y esto es lo interior q̄ se cortaua como en hebras, y se hazia anotomia muy en particular; y porq̄ era cõ inuocaciõ de sus falsos dioses, y se hazia sobre las aras en que se miraua, se llamaron Aruspices, y assi se ha de escriuir sin aspiracion, y no viene de Horis, porque el Tages en tan pocas horas la dictò, como se dà a entender en nuestro decreto. Y entre otras cosas que se vian de espanto, era desapparecerse el coraçon del animal, que seria con industria del demonio, como fue en lo de Pertinax, que pocos dias antes que muriessse sacrifican-

Isido.
 dict. lib.
 8.

Virg. cui
 pecudũ
 fibræ ce
 li cui sy-
 dera pa-
 rent.

Cicer. 2.
 de diuina
 tio.

Luca. fi-
 bris sit
 nulla fi-
 des sed
 conditor
 artis fin
 xeritist.
 l'ages.

do vn animal, hallò que no tenia coraçon, y mirandole bien viò que tampoco tenia higado. Fueron excelentes en este exercicio los de Thelmeso en Caria, segun Cicerò en que se oluidò; porque de Estrabon y Arriano consta que es lugar en Lycia, y en Elis ciudad del Peloponeso, segun el mismo tuuieron fama dos familias de los lamidas, y Clutidas, que afsi se ha de leer en Ciceron, y no Gluditas, como dizé vnos libros, y otros Glutidas; y la razon es, por que estos eran descendientes de Clutio hijo de Alcmcon. Los lamidas eran hijos de Iamo hijo de Apolo; de la qual familia era Thrasibulo, que fue señalado en este arte, y porque abrió los perros, y en ellos adiuinaua, se le puso en su estatua el perro abierto, y sobre el hombro la comadreja, que dizen era señal entre los Egypcios de la Aruspicina, y si en los agujeros era tan contrario el raton, como diximos, mucho mas lo seria en la Aruspicina; y por ventura fue essa la causa de poner por simbolo a esta arte el animal que los desterraua, siendo de manera que la temen biua y muerta, pues

Sab. lib.

1. c. 4.

Cicer. de diuina.

Strabo.

lib. 14.

Lugardie

Ciceron.

lib. 1. de

diuinat.

enmenda

do.

Pausa-

nias in

Olimpia

cis.

Plinius.

lib. 18. c.

17.

LIBRO SEGUNDO

*Idē Plī.
lib. 29.
c. 6.*

*Isidor .
dictolib.
8 . & in
di. c. Nec
mirum.*

*Festo Pō
peio.
Apuleio
li. 2. Flō
dorum.*

huyen de sus cenizas. Y sin esto podia ser la causa por la mucha vista que era menester para aquella anotomia, y ser este animalito de tan perpetua vista, que aunque le vacien los ojos buelue a cobrarlos, y en medicina aprouechá cosas del, para el mal de los ojos. Mas dexando esto auremos de aueriguar si son estos Aruspices los mismos que se dizen Ariolos por las aras en que hazian sus sacrificios, y mirauan los animales. Y de Isidoro parece que son diferentes, pues dize en el libro octauo de sus Ethymologias, y se refiere en nuestro decreto, que Ariolos eran dichos aquellos que en las aras de los dioses hazian sus malditas oraciones, y sacrificios, y con aquellas ceremonias tenian respuesta de los demonios. Mas de Festo, y Apuleyo parece que eran todos vnos, estos y los Aruspices, y assi lo entienden los curiosos, en que yo no dudo, y si en alguna parte se hallaren juntos los terminos de Ariolos, y Aruspices se ha de tomar por genero el Ariolos, y mas en la Escritura donde el Ariolar es diuinar; y por esto Ariolo se toma en buena parte alguna

vez, como es en el capitulo tercero de Esayas, donde los setenta trasladaron el que conjetura; y asì lo explican los Santos conforme al lugar que referimos de san Chrysostomo; y por esta misma razon de q̄ Ariolar se toma por diuinar en la Escritura pudo interpretar san Hieronymo Ariolos en Daniel, los que todos interpretan encantadores, y con esto se entiende que en propiedad es todo vno Aruspices, y Ariolos, aunque el nombre de estos sea mas general a todo lo que es adiuinar.

Esaias. c. 3. Dominus auferet prophetã & ariolum.

Daniel. c. 1. Super omnes ariolos et magos.

CAP. XXIII. Del suceso de algunos agueros, y del poco caso que se deve hazer dellos.

Como es tan facil al que inuétò los agueros mouer las aues, y los animales, y dar auiso de lo que el sabe quando le es permitido, no ay que espantarnos de que algunas vezes, y aun muchas acierten los que siguen tan cuydadosa arte, pues han de mirar en todo, y quantas cosas ay los han de poner en imaginaciones y recelos, estudiado siempre en quan

No ay q̄ espantarnos de q̄ algunas vezes acierten los que se dan a agueros.

to se

LIBRO SEGVNDO

Con las
confide-
raciones
santas se
hallan la
verdade-
ra scien-
cia.

Valer.
Maxi.
lib. 1.

Las cule-
bras han
sido dife-
rente se-
ñal a los
que aten-
dieron a
sus aque-
ros.

to se les pone delante, y si esto hizies-
sen con otras consideraciones para el fin ver-
dadero, hallarian otra ciencia mas acerta-
da y mas segura. Del cuydado que auemos
dicho trayan en todo los que mirauan en
agueros, y de la ayuda de su maestro suce-
dio lo que se cuenta de Cayo Mario, que
estando desterrado en Minturno viò el as-
nillo que no quiso la comida que le da-
uan, y se fue corriendo al agua, y el tomo
de aquello su aguero, y entendio que le
conuenia acogerse, y entrando en vna na-
uezilla se librò de los de Syla que le ve-
nian a matar. Y el significarse por estos ani-
males sucessos de la manera que auemos
dicho, o porque a caso se viò antes, y des-
pues se le atribuyò el suceso; ay muchos
exemplos, como es lo de las culebras, o ser-
pientes en el ara, que denotaron a Tybe-
rio Graco la muerte; y la misma serpien-
te en roscada en el plato mostrò el Impe-
rio a Aureliano, y de los modernos a o-
tros en la celada dio señal de la vitoria que
tuuieron. Esta misma variedad se vee
en lo que tambien se escriue de las auejas

que

famos de hazer memoria del tropeçar del pie que tan infamado ha estado siempre, despues que entre los Romanos se vieron las desgracias que sucedieron a Tyberio Graco, y al hijo de Craso, que este tropeçò y cayò, quando yua a la batalla de los Parthos que tan desgraciada fue; y el otro se hirio en vn pie al salir de su casa, y no boluio a ella; porque en el alboroto ciuile le mataron, y no solo el tropeçar se tenia por mal aguero, mas el descuydarse, y salir con el pie yzquierdo, de donde vino entre nosotros el refran antiguo. Y en el estornudar tambiè es sabido lo que se miraua por auer sucedido a Hippias lo que Herodoto cuenta, y a Themistòcles lo q Plutarco en su vida escriue, de donde vino quando estornudaua alguno imprecarle bien, que es dezirle, Dios os ayude, y sea con vos, como siempre se ha acostumbrado, y se vee en Suetonio, y Plinio; y la causa pretendio dar Aristoteles en las Problemas, en que no es justo nos detégamos, supuesto que todo genero de aguero se ha de tener por abusiò, y se ha de huyr, como cosa tan perniciosa que por

Vale. lib.
1. cap. 4.
Plutar-
cho in
Crasso et
Tyberio
Graccho

Herod.
lib. 6.
Plutar.
Themis-
tocle.
Suetonio
in Tybe.
Plin lib.
28. c. 2.
Aristo.
sect. 33.
c. 7. &
9.

el mismo caso que vno haga caso dellos, querrà Dios que le suceda todo quanto te me, y que jamas vea señal que le pueda ser buena, como acaece a los buenos a quien Dios es seruido de hazer merced, y que tengan como premissas dello en algunas cosas, para obligarlès mas a reconocer las mercedes que de su mano reciben, y para que el bien que les viniere pongan a cuenta solo de la gran liberalidad de nuestro Señor, y no de sus merecimientos.

Algunas veces dà señales Dios de las mercedes que ha de hazer.

CAP. XXIII. De los dias que los Romanos tenían por desgraciados, y lo poco que han de mirar en ellos, ni en agueros los buenos capitanes.

EN lo que es el discurso del tiempo, puso Dios vna ygualdad y medida, que aunque los dias se diferencian conforme a la mudança del sol, y para las cosas naturales sean diferentes, para lo que es el gouierno del hombre en su animo, y en su dicha o desdicha, que dezimos, no tiene mas vn dia que otro, y todos son yguales, sin que se pueda señalar al

Los dias son de vna manera sin q aya dias desgraciados.

LIBRO SEGUNDO

Porque
el Marte
se fue
le tener
por des-
gracia-
do.

guno por desgraciado, como el vulgo ha pensado en el que tomó nombre del dios Marte, a quien atribuyan las guerras, y difensiones; y como en los casamientos es lo q̄ se dessea y se pretende la paz y conformidad, el que auia de casar su hija, dezian que no la casasse en dia que fuesse anuncio de la poca paz q̄ auia de tener con su marido. Y porque ya está bien desterrada ésta imaginacion con el desengaño, y con lo que vemos en nuestro Principe, del poco caso que ha hecho de semejantes abusiones, no ay en que detenernos. Y solo diremos huuo entre los Rabinos que auemos dicho, algunos dias señalados (como ellos dezian) de mucha desgracia; y estos eran quatro lunes primeros de ciertos meses. Y el vno era por que dezian que en el auia nacido Cain; y desta manera eran los demas. A semejança desto tenía los Romanos por desgraciados o como se solia dezir entre nosotros, aziagos algunos dias; entre los quales era, el dia antes de las Nonas de Octubre. Y de aqui fuecedio lo que Plutarco en sus Apotegmas escriue, y es, que teniendo Luculo en Arme-

Entre los
Romanos
auia
dias seña-
lados de
desgracia.

nia

nia diez mil de acuallo, y mil de a pie contra Tigranes que tenía cincuenta mil; y queriendo en este dia dar la batalla, le dixeron que era contado entre los que se llamauan nefastos, y q̄ en tal dia como aquel se auia perdido Scipion y el respõdio q̄ por esso auian de pelear con mas animo pretendiendo rescatar aquel dia, para que desde alli adelante se tuuiesse por muy dichoso; en que mostrò el animo y el valor que han de tener los capitanes en semejantes casos. Y si esto pudo entender vn Capitan de los que tan ciegos estauan, mucha mas obligacion tienen los principes Christianos, y sus capitanes a no mirar en agujeros, y solo confiar en el poder de Dios, y en su grandeza que ayudará a los suyos que en solo su ayuda y fauor tienen confianza. Y por esto merece ser alabado de todos, y en todo tiempo aquel sabio y valeroso Rey de Aragon don Alonso, que auiendo pronosticado malos sucessos en vna batalla, y aconsejándole todos se desviasse el no quiso, diziendo que al varon fuerte no le espantaua la muerte quando era cierta, y que menos le auia de

Plutarco en sus Apotelesmas trae este dicho famoso de Luculo.

No han de mirar en agujeros los Principes Christianos.

Aeneas Syluius. lib. 2. comẽtario. r̄ in Alphonsum Panormita.

LIBRO SEGUNDO

*Diuertir
loo ague-
ros.*

*Epami-
nódas ca-
pirá The-
báno.*

*El Conde
Fernan
Gõçalez*

*Paulo Io-
nio en la
vida del
Gran ca-
pitan.*

espantar el pronóstico incierto, y cõforme a esto los capitanes cuerdos han procurado para diuertir los agueros malos, y q̄ no creyessen los soldados en ellos, conuertirlos en cõtrario de lo que se entendia q̄ significauã, como hizo Eneas quãdo vio los ciervos yr huyédo; y lo mismo hizo Epaminódas, quãdo la venda o vãda de su hasta, q̄ seruia de estãdarte la lleuò el viento, y cayò sobre vn sepulcro, y tomandolo por mal aguero los suyos, les dixo tuuiesse animo, porque aquello era hazer las obsequias de sus enemigos. Y no es diferente lo que entre nosotros se cuenta del Conde Fernan Gonçalez quando vno de los suyos se hundio con el caualllo en la tierra, y los demas lo tuuierõ a mal aguero, y el dixo; Pues la tierra no nos puede sufrir, menos podran sufrirnos los enemigos. Desto mismo que es remediar con discrecion los malos agueros, tuuo mucho cuydado el Gran Capitan nuestro, como fue en lo del fuego que encendio la poluora, quando dixo que eran luminarias de la vitoria que se esperaua. Y en lo q̄ tambien cuenta el Iouio, dixo quã-

do cayò, que la tierra los abraçaua. Fue semejante a lo que cuenta Egidio Scarroço entre los dichos memorables, y es, que el Duque de Nortmandia Guillelmo, auiendo vencido a Araldo Rey de Inglaterra, y entrando en ella cayò, y abozes dixo, tengote Anglia.

*Egidio
Scarroço
en el libro
de los di-
chos me-
morables*

CAP. XXV. De los prodigios portentos, y monstruos, y del aduinar por ellos que fue en vso.

Vedanos agora tratar en breue de otras maneras que auia de aduinar tan falsas, y sin fundamento, como las demas. Y la primera sea la interpretacion de los portetos, y monstruos, dichos afsi por lo que muestran y significan, y lo mismo son los prodigios, de que ha auido en el mundo verdaderos, sin los que el vulgo ha fingido, y suele cada dia fingir, y aun que en ello ay muchas causas naturales, y no ay para que atribuyrlas a milagros, no se puede negar auer sido muchos successos destos, señales de lo que despues se via. Y como Dios sea el que lo ordena, y prouee

*Porten-
tos à por-
tendendo*

*Mon-
struos à
monstrã-
do.*

todo es seruido aya señales antes que sucedan las cosas señaladas, para que ninguno impiamente pueda creer que las cosas se hazen a caso. De la Escripura sagrada tenemos testimonio en la marauilla del cielo tan grãde de boluer el Sol tãtas lineas atras; y en la conquista de España nos dizen las historias della, auerse detenido notablemente la claridad del dia en vn alcãce contra los moros. Mas lo vno y lo otro se ha de contar entre los milagros, y marauillas de Dios, aunque debaxo del boluer atras aya auido como huuo mysterios de que fue figura y significacion aq̃lla hazaña de Dios, a petition del gran capitán suyo. El escurecerse el Sol, y auer Eclypse tã formado quãdo naturalmente no podia ser estando la Luna en oposicion, fue señal la mayor que ha auido en el mundo, de la mayor hazaña que ha auido en el; auiendo Iesu Christo conquistado el cielo desde la Cruz para nosotros; mas dexando esto en que por agora no conuiene detenernos, estan las historias llenas de muchos soles que se han visto, y de bramidos de la tierra, incendios en el

4. Reg.
cap. 20.
Esai. c.
38.

Iosue. c.
10.

Matth.
cap. 10.
Cuera el
milagro
deste E-
clypse S.
Diony-
sio en v-
na episto-
la a Poly-
carpo.

ayre, y ruydos de armas, y de gente de guerra. Y de esto vltimo tenemos bastante testimonio en el libro de los Machabeos, con que se dexa creer lo que en otros tiempos se dize auerse visto. Y sin esto la variedad de los cometas a quien comunmente se atribuye la mudança de los Reynos, como el Poeta dixo, y como en nuestro tiempo lo vimos en España; Y si fue cometa la estrella que guio a los Reyes, en que ay poco que dudar; pues tambien se llaman estrellas las cometas, como se vee en el Euangelio, tratando de las señales del juyzio, bién mostrò de veras la mudança de los Reynos, siendo señal del que auia nacido Rey, y auia de despojar los tyranos, y mudar de muchas maneras los Reynos, en el vno y otro Imperio, que es el temporal, y espiritual. Y en lo que toca a los monstruos, aunque de ordinario sean cosas naturales, y que por falta o demasia de la materia, o los diferentes principios de la generaciõ, como es ordinario en Africa, de quien por esto se dixo que siempre traya algo de nueuo, algunas vezes se veen tan extraordinarias cosas, que ad-

EntreCa
pua, y

Vultur-
no, año
de. 671.

de la fun
dacion.

1u. obse.
Lucano.

Mutatē
regna co
metem.

Matih.
24. Stel-
la de cœ-
lo cadēt.

Monf-
truos a
monstrā
do. 1sid.

Africa
semper
affert ali
quid no-
m.

LIBRO SEGUNDO

Del parto de la mula Cice. lib. 1. de diuinitione, y esto sucedio en Reate por dos vezes, y tambien en otras partes.

El monstruo nacio cerca del año de. 1522 ponente Arnaldo Sorbino en su tratado.

uirtiendo en ellas, y viendo luego lo que sucedia se hechò de ver que tal cosa como aquella auia sido clara señal de lo que auia de suceder. Y desto ay muchos exèplos como el que pone Cicero del parto de la mula, que por ser en esterilidad de naturaleza auian interpretado los Hetruscos, era señal del increíble parto de los males que se siguieron, mas por no alargarnos basta q̄ nos acordemos del monstruo tan extraordinario que se vio en Alemania, y fue vn bezerro con corona de frayle, para mostrar aquel monstruo en la Yglesia de Dios que tan perjudicial auia de ser, como el maldito Luthero; señal bien diferente de la que huuo quando nació Heliseo en Galgalis, porque segun escriue san Epiphanio en el libro de la vida de los Prophetas vn buey de oro que adorauan en Selòn, diò vn gran bramido permitiendo Dios que conociesse el demonio quan gran contrario de la ydolatria auia nacido.

C A P. X X V I. De otros prodigios diferentes, y de las señales que se han visto en el cielo, y en la tierra.

EL Autor del vniuerso a quié todo le es posible, y todo le es facil, con auer dexado como gran artifice la señal de sus obras en ellas milimas, haze de quando en quando vna manera de recuerdo en algunas señales de marauilla grande que se veen; y con mucha razon se llaman diuinos caracterismos de q̄ pudieramos hazer muy cumplido libro, quando solo se tratara dellos. Porq̄ en este proposito se juntan monstruos, prodigios, o portentos, temblores y bramidos de la tierra, cometas diferentes, y figuras en el cielo varias, granizo o piedra de extraordinaria grandeza, y pluuias diferentes de lo que no es agua. De los monstruos auemos ya dicho lo q̄ basta a quien se les dió el nombre por lo que en si muestran. Y aunque Ostetos se dezian por lo mismo, como se entienden de cosas incorporeas, quales son las visiones o fantasmas, aunque se vean no se dizen mostrar se, porq̄ no se veen con esta certidubre. Destas auemos tambié dicho en lo que se ha ofrecido, y se entiende bien que son muy diferentes del prodigio, o portento que todo es

*Pone
Dios como gran
artifice
señal en
sus obras*

*Diuinos
caracterismos.*

*Monstruos se
dizē así
por lo q̄
muestrā*

*Ostentos
es de cosas incorporeas.*

vno, y es, lo que se dà a entender antes que sea en alguna señal no de la cosa, sino del principio della como son algunas, o del efeto, como son otras. Del principio es exemplo, el nacer vn leoncillo de vna oueja; Y esto dize Eliano de varia hïstoria que sucedio a Nicipo hombre particular, y le pronosticò la tyrania. Y del efeto sera exemplo lo q̄ en el exercito de Xerxes cuentan otros que sucedio, y es, que vna yegua pario vna liebre, con que se señalò la huyda de los suyos, y el suceso de la batalla que se siguiò. Y en estos dos exemplos se considera la diferencia en lo que espanta mas, como es en el primero, que la oueja engendre cosa tan contraria; y en el segūdo que la liebre nazca de animal tan diferente. Ay desta manera otros prodigios en cosas naturales, donde se vee mudança en la orden natural, y de que no todas vezes se halla razon, ni aun se entiēde bien como seria. Y desto es lo q̄ Plinio cuenta q̄ nacierō mieses en los arboles el año que fue vencido Anibal, siendo Consules Publio Elio, y Cneo Cornelio. De los temblores de la tierra, aūque es cosa

Eliano
de varia
hïstoria,
lib. 1.

Vna yegua pario
vna liebre en el
exercito
de Xerxes.

Plin. lib.
18. cap
18.

natural

natural siépre se tuuieron por mala señal, y mas quádo se hazia abertura, en q̄ interuenia a vezes la industria de l demonio para poner miedo a los suyos, y para q̄ le hiziesse sacrificios, y ellos se sacrificassen, como se vio en el otro Romano q̄ se hechò en la abertura, y se cerrò con esto. Del bramido de la tierra bié sabemos q̄ es cosa de ayre, pues en cerrado en las cauernas de la tierra, así como la haze tēblar quádo procura salir, tábic quando sale por resquicios, y en algunos peñascos se q̄brata suena como el mismo ayre; q̄ en algunos aposentos entra colado. Y có ser tan facil de entender ha sido grãde el miedo que siempre puso entendiendo las gentes que la tierra como madre general de todos se dolia, y se quexaua del mal que les auia de venir. Lo qual se vio ser causa natural, y no lo que imaginauan en el año que Marco Caton, y Quinto Marcio fueron Còsules, pues se vio bramar y tēblar la tierra, y no sucedio por entonces desastre, aunque esto lo atribuyrian ellos al sacrificio que hizieron, auiendo consultado los libros Si bylinos. De los cometas ay tanta memoria

Esta abertura q̄ se suele hazer en la tierra con q̄ queda perdida la parte que alcãça se llama en Griego Chasma, y así se ha de entender lo que el Còsulto dixę, si ager Chasmate perierit. in l. forma. s. Quare et si. D. de censibus.

La nueva estrella se apareció año de. 1572

La cometa grande que tenía forma de corneta se vio primero, a. 9. de Noviembre, de 1577.

Otra señal que hubo particular no se cue

en las historias q̄ sera escusado dezirlas, y bastará acordarnos de lo q̄ vimos en nuestros tiempos de tanta marauilla, q̄ muy pocas de las q̄ se han visto pueden ygualarse con ellas, y la vna fue la estrella que pareció nueva, y se de tuuo tanto tiempo, y la otra fue la que amenaçaua al Reyno de Portugal y su nobleza segū los juyzios que en aquello acertaron, y se vio en el suceso q̄ por entonces se auia cumplido la propiedad que referimos de Lucano tenía la cometa de mudar los Reynos. Y en lo que son otras señales del cielo no es la que yo menos tengo notada la claridad grande que se vio en el, quando nació vna de las personas Reales que tenemos. Y con esto y lo q̄ entonces dixó vna persona santa y conocida por tal tengo gran confianza en Dios ha de ser de las señales q̄ por tiempo se contarán siendo el suceso tã conforme a todo lo q̄ entonces se pudo entender. De la otra señal que es granizo o piedras de extraordinaria grandeza tenemos memoria auer sucedido en Francia q̄ cayò vn yelo tan grande de las nuues, que segun dicen sus historiadores se pudo

medir a varas, y se tuuo a prodigio grande; y por tener esto causa natural conocida de la materia que se espesó tanto, admira mucho mas lo q̄ se cuenta en las mismas historias; y en particular lo cuenta Aymon, y es auer caydo piedras de granizo en vn tiempo, y entre ellas verdaderas piedras en cántidad, a lo qual se siguió vna notable mortandad que por toda Francia hizo gran estrago. Otro tanto sucedió en Roma en tiempo de Hostilio Rey que llouio piedras, sin otras vezes q̄ se vio lo mismo, y por todas se cuentan diez y nueue. Sigue se a esto tratar de las pluuias diferentes que ha auido en el mundo, y de otras señales que se han visto en el cielo, q̄ por auer sido muy notables es justo se trate dellas.

Llouio
piedras
en Fran-
cia, y en
otras par-
tes.

Aimoi-
nus de ge-
stis Frã.
lib. 4. c.
111.

C A P. XXVII. De las diferentes pluuias, y de algunas señales muy extraordinarias en el cielo que se han visto.

EL llouer propio de las nuues, bien sabemos q̄ ha de ser agua, porque es resoluerse la misma nuue q̄ pri-

mero

*La nuue
se deshaze
y se llouie
do.*

*Cõ razõ
admira
que delas
nuues
cayga lo
q̃ alla no
suele cri
arse.*

*Exodi,
7.6.*

mero fue nuue pequeña, y la llamamos niebla, y assi como ésta la vemos leuantar, y deshazerse entre nosotros, assi auemos de entender que quando està mas leuantada, y mas espessa pues escurece el Sol, tambien se deshaze, y se resuelue en partes. Y en lugar desta agua que tan ordinaria es caer de las nuues (dichas en la Escritura conforme al Griego Cataractas) ver que se abra y embie otra cosa delo q̃ alla no suele criarse y q̃ parece lleuado de aca con mucha razõ admira, y siẽpre sera causa de admiracion, y se podra entender que es de las señales que auemos dicho de quiẽ es el Señor vniuersal de todo, y a quien todo obedece, y no solo al mismo Señor, sino a sus Angeles. Y assi como en la sagrada historia se nos dize de la conuersion de las aguas en sangre, y las demas señales que hizo Moyses, y que tambien hizierõ las suyas los magos en lo que les fue permitido, deuemos entender que destas mismas señales que han sucedido y pueden suceder, vnas son con ministerio de los Angeles buenos, y otras de los malos, que quando Dios es seruido les dà esse

lugar.

lugar, y con esto diremos de algunas q̄ los Romanos pusieron en sus anales. Y no reparo en que sean todas ciertas pues basta que sean posibles. Y sea lo primero el llover sangre, que se cuenta auer sucedido en diuersos tiempos doze vezes; y la q̄ mas tuuo razon de notarse fue, quando en el monte Auentino llouidò sangre, y se siguiò la mucha que derramò el exercito Romano en la de Cannas con Paulo Emilio. Y esto fue segun Iulio obsequete a los años quiniètos y treynta y ocho de la fundacion de Roma. Llouio tierra diferetes vezes, y esto era facil de suceder auiedo los ayres leuâtadola devna parte, y cayèdo en otra, lo q̄l sucediò siendo Còsul la quinta vez Quinto Fabio Maximo, alo qual se siguiò desgracia en armas cò los Samnites, y vna gran pestilècia que anduuo por toda Italia. Llouidò lodo en el monte Auentino, siendo Còsules Caio Mario, y Quinto Luçtatio, en que yo consideraua quan a tiempo sucediò, auiendo ellos lustrado como pensauan su ciudad con la cabra encendidos los cuernos, y hechada por la puerta Neuia. En los Vestinos, año

Llouio
sangre
muchas
vezes en
diuersos
tiempos.

Llouio
tierra.

Llouio
lodo en el
mòte A-
uentino.

LIBRO SEGUNDO

Llouis
tejuelas.

Cap. 27.
38. 73.
y otros.

Año de
488. de
la funda
ció de Ro
ma.

Año de
661.
Valerio
Maxi-
mo. lib. 1
c. 6.
Iulio . c.
16.
Cayo, a-
liás Pu-
blio.

de seyscientos y sesenta y tres, por siete dias llouieron tejuelas entre piedras, que tambien cayan como cayeron por si veynte vezes que el Iulio cuenta. Y en el mismo autor se hallará en diferentes lugares memoria de auer llouido leche. En que yo entiendo quanto a lo que podria ser, que el mismo rocio q̄ se suele guisar (como si dixessemos) en el ayre para hazerse manà, si acaece caer antes q̄ este bié cogelado cae blanco, y tiene cuerpo, mas como no llegó a hazerse grano juntanse las gotas y parece leche, y la primera vez que se notò, tambien huuo de seguirse pestilencia, y el leuantamiento de los Libertinos Volscienles contra sus señores. Puede se tambien dezir auer llouido lana pues en Preneste andauan en el ayre bolando los copos della, en el Consulado de Marco Herennio. Y aunque sea lo dicho hasta aqui de gran marauilla, y que pueda con razón admirar a todos, mucho mas que todo ello es, lo que Valerio Maximo nos cuenta, y es, que siendo Consules Cayo Volumnio, y Seruio Sulpicio, entre los principios y la alteracion de las ciuiles guerras se

vio en Roma llouer como carne picada, y q̄ la mayor parte della la lleuaron las aues, y lo demas se estuuó en el suelo algunos dias sin que mudasse el color que pareciese mal, ni se corrompiesse para dar mal olor. Y porque pienso que bastará lo dicho aures de concluir con lo que yo tengo por marauilla grande de Dios, y es lo que Reginon en su chronico escriue, donde dize q̄ en el año doze de Constantino Pogonato, en la hora que la heregia de los Monothelitas se condenaua en el Synodo llouió del cielo telarañas, mostrando que la suziedad de las heregias se limpiaua. Otras muchas historias se pudieran traer en consecuencia de lo dicho. Y porque fuera dilatarmucho el proposito se auran de quedar, aunque sea verdad que para lo que se trata tengan mucho de verdadera prophesia, y cierta, las que son verdaderamente señales como auemos dicho. Y por esto diremos de algunas para solo exépló. Y quanto a lo primero es de aduertir q̄ la sciencia del Astrologia estuuó vn tiempo tan escondida q̄ por no saber los mouimientos dela luna el vul-

Llouio
carne pi-
cada en
Roma.

Reginon
en su
chronico

Llouio
telarañas
al tiempo que se
condenó
la here-
gia de los
Mono-
thelitas.

Astrolo-
gia escon-
dida en
vn tiempo.

*Carmina
vel celo
possunt
deducere*

*Lunam.
Virgil. in
pharma
centria.*

*Iulio Ob
sequente
cap. 37.*

*Plutar-
co en la
vida de
Nicias.*

*Anaxa-
goras en
seno la ra
zõ de los
eclipses.*

go, y aun los q̄ sabian algo entre las gentes dieron en errores y delatinos, como era el pensar que la Luna se podia con encantos baxar del cielo, de dõde vino el ruydo que introduxeron en sus ceremonias, al tiempo de la conjunciõ. Y en lo que toca a los Eclipses del Sol estauan tan ignorãtes que pensauan era lo que dizen los niños que la Luna, y el Sol peleauan. Y no puede ser otra cosa lo que Iulio Obsequete escriue quando dize que se vieron pelear, siendo Consules Seruilio Gemino, y Quinto Flaminiõ. Del Eclipsẽ de la Luna, cuenta Plutarco en la vida de Nicias el espãto que puso a el, y a sus soldados, de manera que estando para embarcarse no se atreueron, y fue causa de perderse o poco menos. Y aunque era verdad que ya entonces auia descubierto Anaxagoras la causa de los Eclipses, no se entẽdia de todos, y aun no se admitia la sciencia de las estrellas, como acaece en la gente de poco discursõ, porque no hechan de ver lo que les falta de saber, y hazen sospechoso lo que otros saben, o les parece que son cosas impertinentes. El verse estrellas

de dia

de dia se ha tenido por prodigio; y esto puede suceder de dos maneras, y la vna es, que algun planeta se descubra por acertar a estar el ayre muy raro, y assi se viò este año muchas vezes. Y la otra manera es de alguna cometa q̄ parezca estrella, y como estè en la region del ayre se alcança auer, y si tiene bastante materia, y se detiene se ve de noche si està apartada del Sol; y si no tiene tanta materia se consume en si, como las que vemos de noche que corren de vna parte a otra, y se deshazè. Y destas me acuerdo auerse visto vn extraordinario prodigio que Zonaras cuenta, y es, que andando vn juez en Antiochia rondando de noche vio en el cielo estando muy sereno vna gran junta de estrellas, y que se formauan dellas vnas letras en que leyò. Hóy en Persia matan a Iuliano, y sucediò assi, que en aquel siguiente dia le mataron. Quando las nubes se juntan en tempestad, y despidè de si, rayos con truenos y relampagos; no se puede negar que no sea muy para poner espanto, pues parece que todo es fuego, como fue lo que a mi me sucediò con vn amigo que

Descubrense de dia algunas estrellas, y son planetas, o alguna cometa.

Extraordinario prodigio que cuenta Zonaras en su historia, tratando de la muerte de Iuliano.

Ponese
este su
ceso en el
año de
666.

Josepho
y Egesip
pose ex-
cidio Hie
rosalymi
tano.

Corne-
lius Gé-
ma lib. 2.
artis Cos-
mocriti-
ca siue
de diui-
nis chara-
cteris.
c. 8.

se me quedo medio muerto de vn grã trueno y relápagos, que nos pareció estauamos rodeados de fuego. Y desta manera seria lo que se escriue en la historia Romana, de q̄ en el exercito de Pompeyo en vna tempestad lemejãte pareció caerse el cielo de que todos cayeron amortecidos, y de vn rayo pereció el Pompeyo. Las figuras que se han mostrado amenazando el castigo de Dios, han sido notables, y principalmente aquellas que han tenido figura de espada, como fue la que se vio antes de la destruycion de Hierusalem. Y en este siglo el año de veynte y siete a onze de Septiembre huuo parte donde se vio otra espada rodeada de cabeças y lanças y cuchillos, y del temor que cobraron con tanta razon los que la vieron cayeron en enfermedades vnos y otros quedaron cõ desfmayos. Y desto es autor vn Pedro Creusero, y del lo refiere Cornelio Géma en el libro del arte Cosmocritica.

C A P . X X V I I I . De otras maravillas que se han visto en el cielo y en la tierra en todos tiempos

Con todo lo q̄ vamos acortando no se escusa dezir algo de lo mucho q̄ en la materia ay escrito, aunq̄ en diferentes lugares conforme a los tiempos q̄ sucedia; y agora diremos de otras figuras que se han visto en el cielo, como han sido algunas de animales, y otras de escudos y armas, y lo mas señalado ha sido las naues q̄ se vieron en las nuues, el año que sucedio a los Romanos la desgracia grande en el lago Thrasimeno. El auerse visto dos y tres lunas, es como lo de los soles que se forman como en espejos, o como se veen en el agua, auiendo en las nuues tal disposiciõ que no dexa por esto de ser marauillofa, y digna de consideracion, y mas quando se juntan con ella otros respetos; como fue en vn dia de Nauidad, segun cuenta Phrysis auerse visto tres soles, y que despues se juntauan en vno. El Sol partido en tres partes significò la scisma del Imperio, entre Federico Segundo, Philippo, y Othon. De las batallas que se han visto en las nuues basta lo que en los Machabeos se cuenta, y lo que escriuio el Iosepho, en los miserables

Figuras de naues en el cielo.

Puede auer causa natural de parecerse dos y tres lunas.

Tres soles se juntaron en vno

Sol partido en tres partes.

Sabelico. li. i. cap.

4.

Señal en
el cielo en
tiempo de
san Gre-
gorio.

Cicero in
oratione
de Aru-
spicuni
respōsis.

Esto su-
cedio año
de .666.
de la fun-
dacion de
Roma.
Iul. Ob.
c. 116.

tiempos de la destruycion de su ciudad. Y con ello viene lo que en tiempo de san Gregorio se vio en Italia, y fue que en el cielo discurrian esquadrones en figuras como de fuego, y sonauan trompetas, y cayan gotas de sangre. Y a esto se siguiò la entrada en Italia de los Longobardos con tanta insolencia y tyrania. De otro ruydo de armas escriue Cicerò, mas este era en la tierra como se vieron muchos, y estos tales prodigios quando sucedian entre los gétiles, fuera de lo que es natural, o q̄ seria Dios seruido de ordenarlo muchas vezes seria obra de los demonios, como es lo que diximos de las bozes, porque desta manera sonauan risas en el ayre que no dauan contento, por que les obligaua abuscar cò que aplacariã a sus dioses, y como era todo cosa de risa sucedio, que auiendo hecho quemar Mithridates vn bosque dedicado a las furias se oyò vna grã risa sin autor, y acudiendo a los Aruspices como era la ordẽ se mandò que sacrificassen vna pobre donzella, y al tiempo que el carnicero sacerdote la hirio la gargãta salio de la herida la misma risa, con que

el se

el se turbò y quantos alli estauan, y esta turbacion huuo general vn tiempo que partiendo el pan salian del gotas de sangre, como si al partir se huujeran cortado la mano, y esto fue en Arecio año de seyscientos y sesenta y tres de la fundacion de Roma, y en aquel año se vieron muchas muertes, y otros defastres. El alargarse los dias o las noches, aunque puede ser cosa natural, o por cubrirse el Sol de espessas nuues al ano checer, y con esto adelantarse la noche, o al mismo tiempo yendose a encubrir en nu bes luzidas representarse el globo del Sol, y darnos luz, como en reuerberacion de vn espejo, no puede aun esto mismo hazerse tan a caso que no sea muy digno de consideracion, y que se pueda entender dello ser particular ordenacion. El Iulio Obsequente hizo memoria de vna noche larga; y no sotros tenemos del dia largo la famosa hazaña de Iosue capitan de Dios, en cuya virtud pudo mandar al sol que se detuuiesse, y no ay que especular alli philosophias, donde se vee manifesto milagro que ello fue como la Escritura nos dize, voluntad de

Saliò sangre del pã que se partia.

El alargarse al parecer los dias, o las noches puede ser cõ causa natural.

Iulio Obsequente c. 123. y falta en algunos. Iosue. c. 10.

LIBRO SEGUNDO

*Iosue. c.
10. obe-
diēte Do-
mino vo-
ci homi-
nis.
4. Regū.
20.
Isai.
38.
2. Paral.
po. 32.
Plutar-
co en la
vida de
Cesar.
Puede el
demonio
hazer
ilusiones
ala vista
con la in-
terposi-
ciō de las
nubes, y
que pa-
rezcan q̄
son seña-
les en el
cielo.*

Dios que acudiò a la boz de vn hombre, y fue de manera que se detuvo el Sol espacio de vn dia. Tambié lo que truximos en con sequencia desto del Rey Ezechias, quando se le diò por señal el boluer atras el sol diez lineas en su sombra, fue de las grâdes maña uillas que ha auido en el mundo. Plutarco en la vida de Cesar dize, que el año entero despues de su muerte hizo señal el sol, reco giendo sus rayos mostrâdose amarillo, y co mo sin tâto resplandor y calor, con que los frutos faltarõ, q̄ no es poco alargar se de his toriador en otras cosas tan graue, y si el de monio pudo hazer tanta ilusion en la vista cõ interposiciõ de nuues en tanto tiēpo no es poca marauilla. Y cõ esto parece q̄ le ha cūplido bastâtemente cõ lo q̄ tocava al di uinar por los prodigios y señaes, y por ser tan conjunto el juzgar de las estrellas, serà bien se trate dellas, y de la fuerça que pue den tener, supuesto que ellas se hizieron pa ra el hombre, y por su causa, y no el hom bre para ellas, o por ellas, y que si alguna in fluencia ay que incline a algo, en ninguna manera puede forçar, y aun el tratarse de

estas

estas inclinaciones se ha de escusar, y solo puede auer juyzio, y alguna vez se acertará en lo que son mudanças de los tiempos, y alteracion de humores de que pueden aprovecharse los que labran el campo, y los que nauegan, y tambien los medicos, aunque no siempre, porq̄ en las enfermedades que dan priessa no ay para que mirar a los aspectos de los planetas, ni aguardar a que pasen que seria enseñorearse el mal, demanera que despues no tuuiesse remedio. Y si en las enfermedades graues se atiende tan poco, aunque sea escogiendo el menor mal, en las que no son de cuenta poca es menester, para que el medico aya de saber Astrologia, y mas quando por ella quisiesse juzgar de la enfermedad, porque esto del todo está con mucha razon prohibido.

CAP. XXIX. De la Astrologia iudiciaria, y del poco fundamento della.

LA ciencia de la Astrologia que trata del mouimiento de los cielos, y de la fabrica y cõpostura dellos

Hippocrates. li. de aere, aquis & locis; dize que se han de cõsiderar las grandes mudanças de los tiempos, y neq; medicinas in illis libentes exhibeamus, don de la palabra libentes se entiendo como aqui deximos.

LIBRO SEGUNDO

La astrologia que enseña el movimiento de los cielos, y de sus planetas, y la causa de los eclipses, y diferencia de los tiempos, es admirable, y digna de saberse.

Puede alterar los humores la mudanza del cielo, mas no puede obrar en el animo.

es tan excelente que con razon ha sido, y estan estimada, pues en su grandeza, y admirable concierto de los cielos se muestra la grandeza del criador y su omnipotencia mostrando en si la gloria de Dios, q̄ son sus alabanzas, siendo obra de sus manos. Y por que demas desto se dexa entender que en lo que es inferior y sujeto, como son los elementos, y lo que se forma dellos pueden alterar y mouer los cielos con la virtud de las estrellas, y planetas, la consideracion de las gentes, y la experiencia hallò algunas cosas que reducidas a arte enseñaron muchos successos que suelen seguirse a la disposicion, y movimiento de los cielos, segun los diferentes puestos en que se hallan los planetas que se dixeron aspectos; y aunque esto sea verdad que obran en todo lo q̄ les està sujeto, y que pueda tambièn obrar en el hombre en quanto al cuerpo, y a la composura del, en que se sienten las mudanzas y alteraciones del cielo, no puede tener duda que en las cosas del animo a quien Dios criò en libertad no pueden tener fuerza, y si alguna es la inclinacion se véce con el fa-

ber y la discrecion, y por esto en las curas de los enfermos se puede advertir a las mudanças de los tiempos, y a las constelaciones; y en general se puede tratar del temporal que dezimos, y de los frutos de la tierra, y de algunas enfermedades, aunque ninguna cosa se puede afirmar con certidumbre; pues en esso mismo puede auer y ay mudança, de que no se alcanza la razon, y nunca vemos que sea de vna manera en todas partes por la disposicion particular de las tierras. Y los que pretendian passar adelante y juzgar quãtos negocios se ofrecian no solo estauan sujetos al error ordinario por no tener fundamento las reglas que tra tauan desto, mas tambien estauan muy vezinos a entremeter otras artes de las q̄ auemos dicho, que con razon eran vedadas, y destos huuo en todos tiẽpos algunos, qual fue aquel a quien el Emperador Manuel Comneno hizo facar los ojos; porque debaxo de la profesion de la Astrologia se daua a la Magia. Y quando sea el tratar estos juyzios, cõforme a los limites en que se ha dexado, tengo por ocupacion impertinẽte

*Puede se
tratar del
temporal
sin afir-
mar cosa
cierta,
porque a
todo es su
perior la
voluntad
del que lo
gouierna
Y sin esto
porq̄ los
juyzios
en si pue-
de saltar
de mu-
chas ma-
neras,
quando
la scien-
cia fuera
mas ver-
dadera, y
cierta.*

*Nicetas.
lib. 4.*

LIBRO SEGUNDO

Ex Epiphano.
Genebrardus
in Chronico.

Ay poca certidumbre en el arte del Astro-
nomia a quien llama tonte-
dad el Epiphano
lib. 1. c.
16.

Cicero. li-
bro. 1. de
divinatio-
ne.

Plutarco en sus
vidas y
otros.

el tratar desto, y mas las personas que tienen obligacion a otros estudios, y a atender a sus negocios, y assi fue muy justo el rigor que se uso con el que Epiphano dize, que le hecharon dela yglesia, porque se daua a la astrologia judiciaria, leuantado figuras de nacimientos, y quanto a la poca certidumbre que puede auer en esta arte, basta dezir que las causas en q̄ se funda no son ciertas, porque si solo es obseruaciõ de los tiempos y la experiencia, en q̄ los Chaldeos se ocuparon, y a los cogemos en insufrible mētira, pues los Babylonios que desde el mōte Caucaſo obseruauā las estrellas se atreuiā a dezir q̄ teniā en sus memorias la razon de los tiempos q̄ en quatrocientos y setēta mil años auiā passado, y si por ellos se a legare lo que sucedio a Alexandro en el cerco de la ciudad de Gaza, donde fue herido de vna saeta, y la muerte de Cesar, por que al vno y al otro dixeron los astrologos, antes lo q̄ les auia de suceder, no es bastante prouea pudiendo auer acertado de tantas maneras como auemos dicho. Y en quāto al juyzio que se hizo siempre desta judi-

ciaria

ciaria astrologia, es buen lugar el de Platon en lo de Republica, donde dize, que la Astronomia es necessaria para la agricultura, para el nauegar, y para la milicia, y q̄ quanto a lo que se sabia della entre los que la professauã les daua muy poco credito, y dize que se auia de deprender muy de otra manera, en que no vemos se hã mejorado. Iamblico en el libro de los mysterios dize, que en la Astrologia ay algo de verdad, aunque muy poco. Plotino dezia que ningun credito se auia de dar a los juyzios de los Astrologos, como dize Porphyrio en su vida. Y siendo esto el comun juyzio de todos los cuerdos fueron siempre sospechosos los que tratauan desta arte, y mas despues que atribuyendose el nombre de Mathematicos le hizieron infame, pues el titulo y las leyes de los Emperadores, que tratan de los hechizeros, y Mathematicos se entienden de los Astrologos judicia- rios, que por tratar de nacimientos, y de la fuerza de los planetas, se llaman tambien Genethliacos, y Planetarios, y de los mismos se ha de entender lo que escriue

Plato. in
dialogo
de repu-
blica.

Iamblico
libro de
mysterijs

Porphy-
rius in vi-
ta Ploti-
ni.

De malé-
ficijs &
Mathe-
maticis,
en el Co-
digo.

Cap. ill. s.
25. q. 2.
c. iij. r. u.
q. sequen-
ti.

Corn. Tacito. lib. 2. annalium.

Tributo de los astrologos, autor Suydas.

Numero rum. 22. D. Hieronymus in Michæ et habetur, in. c. nunquam. 1. q. 1.

Act. 1. Non est vestru. c. e.

Ad Gal. cap. 4. Timeo vos, ne

Cornelio Tacito, quando dize que se hizieron Senatus Consultos, para desterrar los Mathematicos de Roma; y si en otra parte los permitieron como fue entre los Alexandrinos, fue con grande infamia hechandoles vn tributo que se llamaua, como si dixessemos el Fontazgo, porque era del dinero que los tontos les dauan que siempre la diuinacion se aplicò al interés. Y por esso en los numeros se dize que los ancianos de Moab, y los mayores en dias de Madian lleuauan el precio de la diuinacion en sus manos, quando yuan a consultar a Balaam. Y san Hieronymo sobre Micheas referido de Graciano, dize de los malos prophetas que su prophesia se boluiò diuinacion, porque recibieron dineros. Esta ocupacion vana de la Astrologia judiciaria està en las diuinas letras condenada en lo que son electiones de horas, y dicha o desdicha. Y bastaua auer dicho Iesu Christo por su diuina boca, que no era nuestro conocer los tiempos, y los momentos. Y san Pablo a los de Galacia reprehende, porque no auian dexado esta supersticiõ, y assi les dize; Teneys

cuenta con los dias, meses, tiempos, y años, temo os, porque a caso no aya trabajado con vosotros sin auer para que. Y en quanto a la antigüedad del abuso, y auerse códenado siempre es buen lugar el de Esayas, donde se dize a Babylonia; engañaste te en tus cósejos vengan y saluente los agoreros del cielo que mirauan las estrellas, y cótauan los meses, para anunciarte por ellos lo que te auia de venir. Destos mismos dixo Dios por el propheta Sophonias, q̄ auia de destruyr los que adorauan la milicia del cielo sobre los techos. En que se vee quan cerca está de la ydolatria el que tanto poder atribuye a los planetas, que parece los adora, como lo han hecho los que se dexaron vencer del engaño y supersticion. Y temiendo este mal en su pueblo amonestaua Moyses, que no leuãtassen los ojos a mirar al sol, y la luna, y las estrellas del cielo. De manera que las adorassen, auiendolo todo criado Dios, para el ministerio de las gentes. Y en dezirse en Sophonias sobre los techos, se ve que hablaua desta gente, que con el engaño de la cuenta de las estrellas auian perdi-

*forte sine
causa la-
borauerim in
uobis.
Esaiæ.
47. De-
ficiisti in
multitudine con-
sistorum
tuorum
saluet te
augures
cæli qui
contem-
plabatur
sydera et
supputa-
bant mē-
ses ut ex
eis annū-
ciarent
uentu-
ra tibi.
Sopho. 1.
qui ado-
rāt super
tecta mi-
litiã cæli*

do la

do la verdadera, pues para la obseruacion de los planetas, y de las mudanças del cielo auian menester buscar los lugares altos de sus casas, que aun Ciceron dixo, que los Assyrios se dieron a la consideracion de las estrellas, y de sus mouimientos por habitar en regiõ llana, y que de todas partes se descubria el cielo. Siẽdo pues la sciencia q̄ aue mos dicho tan incierta y peligrosa, no solo en los sagrados Canones, donde tãto se atiẽ de a la religion, mas en las ciuiles leyes fue reprobada, como se vee en el Codigo de Iustiniano en la ley q̄ comiença Mathematicos en el titulo de la Episcopal audiencia. Y en las leyes y titulo de los hechizeros, y Mathematicos, donde la ley vltima comiẽça. Ningun Aruspice, ningun sacerdote, ninguno de aquellos q̄ a este culto suelen ministrar, y la glossa alli por sacerdote interpreta Doctor en la Necromancia, y assi lo interpretan otros, como el Montolonio en su promptuario; y ha se de entender que alli es lo mismo que cultor. Y es termino de los Consultos, como se verà en la ley primera de Iustitia & iure en los Digestos, dõ-

Cicero. li
bro. 1. de
diuinitio
ne.

l. Mathem
aticos.
C. de Epi
scopali
audiencia,
& in
titulo de
Maléfici
s &
Mathe
maticis.

l. 1. D. de
Iust. &
iur.

de el Vlpiano dize, que los Consultos se llama
 man sacerdotes de la justicia. Y esta a mi pa
 rece claro que alli es lo mismo que los cul
 tores, y por esso dize luego, iustitiam nam
 que colimus. Y bolviendo a lo que deziamos
 la Yglesia Catholica ha contradicho
 siempre estas vanidades, conforme a la do
 trina de los Santos, de que tenemos lugares
 conocidos, como son de san Augustin en
 lo de doctrina Christiana de san Gregorio
 en sus homelias. Y san Basilio en el Exame
 ron, y otros muchos; y bastaua que huuies
 sen tenido principio en estas falsas Astrolo
 gias los desatinos grandes de Prisciliano, y
 sus sequaces poniendo necesidad en la in
 fluencia de las estrellas. Contra los quales
 ordenò sus Decretos san Leon Papa. Y esta
 Astrologia judiciaria que se vsaua en las
 electiones para escoger las horas se repro
 bò en la Synodo Bracharense en el Canon
 setenta y dos, que Graciano puso en su De
 creto. Y en estos dias nuestro sanctissimo
 Padre Sixto Quinto en el primer año de su
 Pontificado, que fue el de ochenta y siete;
 hizo vn Motu proprio en razon desto; y las

*Cuius
 quis nos
 sacerdo
 tes appel
 lat.*

*D. Au
 gust. de
 doctrina
 Christia
 na.*

*Greg. ho
 milia de
 Epipha
 nia.*

*D. Basy
 lius in e
 xame. ho
 milia. 6.*

*Synodus
 Bracha
 res. Can.*

*7. &
 habetur
 in. c. non
 liceat.*

26. q. 3.

demas

LIBRO SEGUNDO

demas artes supersticiosas, con que del todo quedan desterradas, y sera Dios seruido que sea de manera que jamas bueluan. Y assi con esto podremos alçar la mano para no tratar mas de la Astrologia judiciaria, pues basta lo que auemos dicho.

C A P . X X X . De la interpretacion de los sueños, y diferencia dellos.

Num. 12. si quis fuerit in ter vos propheta Domini in visione appa- rebo ei vel per somnium loquar ad illum.

SI alguno huuiere entre vosotros, dixo Dios al pueblo de Israel, que sea propheta verdadero yo le aparecere en vision, o por sueño le hablare; y sucediendo esto assi, quando Dios era seruido, como se vee en lo que nos cuenta la sagrada Escripura, y el Euangelio, ordeno el demonio, no solo fingir visiones como auemos dicho, sino inuentar sueños de manera que en todas las supersticiones que ha auido ninguna se ha estédido tanto, y por ser cosa de que Dios se ofende en gran manera, ora sea fingiêdo sueños, como lo han hecho algunos pretêdiendo que los crean, ora creyendo los que sueñan ellos, o los que

vienen

vienen apreguntarlos, en muchos lugares dela diuina Escritura los reprueua Dios, como es en el Leuitico donde dize, no tratareys en sueños. Por Hieremias, no querays oyr los soñadores y agoreros. Y en el Deuteronomio manda que no se oygan las palabras del mal propheta, y del soñador, dōde tãbien dize que el q̄ finge estos sueños sea muerto, en que se vee quanto los reprueua Dios por el gran daño que hazen en la republica los que tratã de esto de vaneciendo se asì, y a otros, pues como dize el Ecclesiastico, a muchos hã hecho errar los sueños, y alli tambien dize quan de imprudentes es el hazer caso dellos. Y ha sido de manera que en todo el mundo se estẽdio el arte tan sin fundamento de la interpretacion de los sueños en que se señalaron algunas naciones, y en Sicilia se dezian Galeotes los que tratauan dellos. Y lo que dio autoridad a este engaño fue, lo primero auer el demonio dado muchas vezes respuesta en sueños, como era en los templos donde tenia sus oraculos, y era costumbre que en la noche se hechauan adormir sobre las pie-

Leuitici.
c. 19.
Hierem.
cap. 17.
Deutero
nomij. c.
13.

Ecclesi-
stici. c.
34.

Galeotes
en Sicilia
interpre-
taua sue-
ños, y te-
nia el nō-
bre que
auian de
tener óy
los q̄ tra-
tã dellos.

Herodo-
to. lib. 8.
Templo
de Am-
phiarao.

Plinius.
li. 30. c. 1.
Plutar-
chus lib.
de tacete
Pythia.
Cicer. 1.
de diuina
tione.

les de los animales que auian aquel dia sacrificado, y es a proposito lo que Herodo-
to cuenta de los Thebanos, que vn tiempo
acudierõ al templo de Amphiarao en vna
necesidad, y preguntãdoles qual querian
mas que los ayudasse, o los adiuinasse di-
xeron que querian mas los ayudasse, y des-
de entonces ningun Thebano podia que-
dar adormir en el templo, como quedauan
los demas quãdo querian saber algo. Y esta
manera de respõder durò hasta q̄ Dios fue
feruido en mudeciessen los demonios cõ
su sagrado Nacimiẽto, como se cuenta en
Suydas, y otros quando el oraculo respon-
dio que el niõ Hebreo le hazia callar. Y
del callar los oraculos trataron Plinio, y
Plutarco que hizo particular libro dello, y
es buen lugar el de Ciceron, dõde dize que
ya en su tiempo se auian acabado los õcu-
los en Delphos, auiedo sido por esto aquel
templo tan celebrado, y con tantos dones
enriquecido, y que podia ser auerse acaba-
do cõ el tiempo aquella fuerza de la tierra
que con ditino afluato mouia el entendi-
miento de quien alli residia, y que esto era

como secarse los rios, o torcer por otra parte sus corrientes. Deste callar de los oraculos entre los nuestros trataron muchos, en especial san Athanasio en el libro de la humanidad del Verbo, y Eusebio en el de la preparaci6n Euāgelica. Y en vn discurso entre los demas que he dado a los amigos en ocasiones me acuerdo auer traydo esto declarando el lugar de la Sabiduria, quando las cosas todas tenian silencio el omnipotente Verbo tuyo vino de las Reales sillas. En que yo consideraua el silencio general de las cosas, porque no solo era en la media noche quando todo se dice callar, mas era en tiempo que el mundo estava en silencio con la paz vniuersal, y que los oraculos q̄ en todo el mundo habluauan auian callado, y no solo estos oraculos falsos, mas las verdaderas prophecias auian cessado, que ya no auia propheta, cōforme a lo que diximos. Ciceron en el primero de diuinacion dize, que el diuinar por sueños y por furor, de que tratamos en otro capitulo, era negocio de naturaleza, y las demas diuinaciones eran cosa del arte, y si esto po-

D. Athanasius de humanitate Verbi. in principio. Eusebius de preparat. Euāge.

sup. 1. c. Sap. 38. Cum miculum silentium teneant omnia.

Lo que se muestra en sueños es por misterio de los buenos o malos Angeles.

Del que soñó siendo niño que subía por una escala de piedra.

dian entédery lo creyan los que no tenían luz de la verdad, no es justo lo crean los que la tienen, sabiendo que lo natural no llega a lo que es adiuinar, y en auiendo algo que parezca se ha mostrado en sueños de que ay mucho en todas historias, sin duda ha sido por ministerio de los buenos o malos angeles, y en lo q̄ succede soñar alguno que le pueda dar cuydado teniendo razon de reparar en ello, ha de guardar lo mismo q̄ auemos dicho en las reuelaciones que en el proposito del sueño, y lo que enseña verá si es de buena parte o de mala; y aunque aya otros exemplos aure de poner dos, que yo se en particular de dos personas; y a la vna sucedio siendo niño, y es que soño yua subiendo al cielo por vna escalera de piedra, aunque era angosta, y sin passamanos, y así yua con mucho miedo, y sentia que en leuantando el pie se caya el passo que acabaua de pisar; y desta manera procura ua yr subiendo, estando cierto que en dando passo atras se auia de despeñar, y acordandose deste sueño siempre procurò atender a la virtud desseando passar adelante; y

tal sueño como este bien se vee que fue de Dios haziendole aquella merced de auisarle por aquel camino con tanta particularidad. De otra persona tambien se q̄ andado mas de quatro meses con imaginaciones de como podia ser que en el valle de Iosaphat cupieffen el dia del juyzio tantos como auian nacido en el mundo, y estauan par nacer; estando ausente de su tierra sonò vna noche que se hallaua en ella en casa de vn çapatero de viejo su conocido en vna camarilla bien pequeña, y que alli auia visto juntos todos quantos auia conocido en su vida en quãtas partes auia andado que eran muchas, y con ser la camarilla tan pequeña hechò de ver quedaua lugar para otros tantos y muchos mas; y con aquello recordò muy contento reconociendo el poder grande de Dios, q̄ donde quiera se manifiesta, y alli se ha de ver en esto y en las demas cosas q̄ la Escritura sagrada y los santos nos enseñan. Los buenos sueños y de buena parte son desta manera, mas los q̄ son malos y de mala suerte, o enseñan mal, o son impertinentes o desbaratados, como son los que de

Caso particular y notable q̄ sucedio acierta persona de mucha bondad.

El poder grãde de Dios donde quiera se manifiesta.

ordinario se sueñan en que es mayor disparate querer hallar cōcierto y significacion en ellos, ni en otros pormas q̄ se cuenten ca-
 sos extraordinarios. Quanto a la diferencia de los sueños, segū el Macrobio auia cinco maneras dellos, entre los quales dize teniá alguna diuinacion los tres primeros, y se nombran. Oñiros quando debaxo de otras formas se propone la verdad. Oráma, quando sin formas se pone en el animo lo que se ha de hazer, como si ya se hiziera, y el tercero Crimatismos, y era como oraculo quádo se respōde o se dize algo en sueños. Y en quanto al salir algunos verdaderos auremos de dezir algo, dexando a parte las cosas sagradas en que se sabe que muchas vezes en sueños auisaua Dios por medio de algun Angel, como lo de san Ioseph, y los Reyes Magos. Y en el testamento viejo tenemos los sueños de Ioseph, y de Mardocheo, y el que oyò Gedeon interpretar de si, el qual es justo q̄ se refiera por ser a tiempo q̄ nos puede aprouechar para con-
 tinuar la deuociō del santissimo sacramēto que es la mayor que se puede imaginar en el

Macro-
 bio sobre
 el sueño
 de Scipio
 li. 1. c. 3.

Oñiros
 Oráma
 Crimatif-
 mos.

Matth.
 c. 1. 2. 6.
 13.

Judicium
 c. 7.

mundo, y en que deuenos confiar nos está guardada la verdadera defensa, y la vitoria con destruycion de los enemigos de la santa Yglesia, y el sueño que oyò interpretar de si Gedeon fue, que vn pan como eran los que debaxo de la ceniza se cozian, derribaua por el suelo el tabernaculo del exercito de Madian, y el que oyo este sueño dixo, no es otro este pan, sino el cuchillo de Gedeon hijo de Ioas varon Israelita, porque el Señor le ha entregado en sus manos a Madian, y sus exercitos, y si entonces significò la vitoria contra los enemigos de Dios dando fuerça y valor al capitan Gedeon, deuenos esperar en la misericordia del mismo Dios ha de dar este fauor al Principe q̄ tan de veras se opone a la defensa de su pueblo. Y este pan nos ha de dar la vitoria sièdo tan justo lo q̄ en reuerencia suya suplicamos. Y assi cõuiene hazer instancia sièpre cõ nuestro Señor, y cõtinar la deuociõ del santissimo Sacramèto pidiendo a Dios que juzgue su causa, y en ella nos defienda y ampare, y trayga al conocimièto de su verdad a los que estan tan apartados della. Estos

*Iudicium
c. 7. vide
batur mi
hi quasi
sub cine-
ricius pa-
nis. &c.*

*Deue-
mos espe-
rar en
Dios ha
de dar fa-
uor en su
causa.*

*Deue cõ-
tinuar se
la deuo-
cion del
santissi-
mo Sacra-
mento.*

*Embía
Dios sue-
ños quan-
do es ser-
uido por
medio de
sus An-
geles.*

*Sueño de
la hija de
Polycra-
tes que sa-
lio verda-
dero, y
cuenta le
Herodo-
to. lib. x.*

*Autor
Herocli-
des aquíe
siguio Ci-
cero lib.
1. de diui-
natione.*

son los verdaderos sueños que por medio de sus angeles embia Dios quando es seruido. Y porque entre los gentiles huuo muchos sueños de los que el demonio procuraua, pudiendo saber algo de la manera que auemos dicho, auemos de poner algunos q̄ son notables, y sea el primero aquel que Herodoto cuenta de Policrates tyrano de los Samios, de quien su hija soñò que estaua en el ayre, y que Iupiter le lauaua y el sol le vntaua, y sintiendo mal deste sueño, y queriendo su padre yr adonde estaua Oretes Prefecto de Cambises en Cerdeña, le pidio mucho que no fuesse, y el no quiso dexar su jornada, y en llegando donde Oretes estaua le hizo poner en vna horca colgado en el ayre, donde Iupiter quando llouia le lauaua, y el sol le derretia. De la madre de Phalaris se escriue, q̄ via las estatuas de los dioses que ella auia consagrado en la casa de su hijo, y que la de Mercurio tenia vna taça en la mano de la qual vertia sangre, y cayendo en la tierra auia heruido, y se auia acrecentado, de manera que la casa toda se auia henchido de sangre, lo qual se vio cū-

plido con sus tyránias. De las madres que
 soñaron quando estauan preñadas de per-
 sonas señaladas, tenemos muchos exem-
 plos en las historias santas, como es la del
 bienauenturado santo Domingo, q̄ soño
 estando preñada del, traya vn pernillo con
 vna hacha encendida en la boca, en que se
 mostrò quan perseguidor auia de ser de los
 hereges cō la palabra de Dios q̄ es fuego en
 cédido; y por la defensa del ganado, y el cōti-
 nuò ladrar son en la diuina Escritura los pre-
 dicadores figurados por los perros como es
 notorio. Y entre las historias p̄fanas ay mu-
 chas ordenandolo Dios como Señor de to-
 do, o permitiendolo al q̄ entonces se dezia
 Principe del mundo, y en los q̄ le eran suje-
 tos siendo y dolatras hazia sus demonstra-
 ciones, y afsi seria el sueño de Hecuba, que
 traya vna hacha ardiendo en su vientre, y
 y despues nacio della Páris. Agaristia soño
 q̄ paria vn leon, y pario a Perieles. Fulgo so-
 trae de Elisabet Darca, que soño paria vn
 rayo, y esta fue madre de la Policela en Frã-
 cia dicha comūmente la Pócella, de quien
 escriuio libro particular Gerson. Con esto

*Sueño de
 la madre
 del bien-
 auentura-
 do santo
 Domin-
 go estãdo
 preñada
 del.*

*Herodo-
 to. lib. 6.
 Plutar-
 co en su
 vida,
 Suidas,
 y otros.*

Caso particular
sucedido
en Segouia.

podemos juntar lo que sucedió en esta ciudad de Segouia, segun por tradicion de los mayores se ha conseruado en memoria, y es, que vna señora estando preñada soño que paria vn Gigante tan disforme que tenia vn pie en Segouia, y otro en Seuilla; y esta fue madre de vn gran prelado q̄ huuo en esta santa Yglesia dicho Raymundo, a quien juntamete se dio el Arçobispado de Seuilla, y se cumplio el sueño. Enterraron se sus padres en la yglesia de san Gil, fuera de los muros de la ciudad en el Lucillo, q̄ tenia vn gran Epitaphio, y començaua afsi. *Gloria Raymundi perlustrans clymata mundi.* Desta manera de sueños ay otros en los autores, en q̄ no es justo detenernos, porque seria largo discurso, y solo dire que algunas cosas ha acacido soñarse, y realmente suceder al mismo tiempo que se sueñan, como es la historia de Plinio, donde dize, que Cornelio Rufino soño auia perdido la vista, y quando recordò se hallò ciego; y esto pudo venir del mouimiento natural que hizo el humor en aquella parte, mas lo que se escribe del liberto de Plinio segudo que soñò le

Algunas cosas
se sueñan
que acacien
al mismo
tiempo.

Plinio.
lib. 7. c.
5. mo.

quitauan el cabello, y quãdo recordò se hallò tresquilado, no pudo ser sin interuenir algun espiritu, como es lo que Eunapio escriue en la vida de Edesio Philosopho de Capadocia, donde ponè los versos q̄ hallò escritos en su mano en tanto que dormia, y fueron el oraculo de su vida toda. Hippocrates en el libro de insomnijs dize, q̄ el que sabe juzgar biè de los sueños tiene vna grã parte de la sabiduria, porque ay vnos sueños que son diuinos, y significan cosas que han de suceder a las ciudades, o al pueblo en particular, ora sean de bien, ora de mal, y los que juzgan esto tienè su arte cierta por donde juzgã; mas en los sueños que vienen de replecion, o de flaqueza, o de alguna mudança que son afecciones en el alma, los que juzgan dellos vnas vezes aciertan y otras no. Y en lo que dize mas adelante de los que sueñan estrellas, o sol, y luna, no ay que hazer caso porque era segun las reglas que ninguna certidumbre tienè, y solo ay vn argumèto del humor q̄ reyna para pensar que el sueño de la claridad y resplandor de las estrellas, es de estar sano,

Fulgo. li.
1. c. 5.

Eunapio
en la vida de Edesio
Philosopho.

Hippocrates libro de insomnijs.

De los q̄ sueñan estrellas, o sol, y luna.

y ha-

y hallarse bien el cuerpo, mas el sueño del eclipse de la luna dize lo mismo que otros sueños que dan pena, o son tristes, y en lo q̄ se cuenta de remedios q̄ en sueños se han hallado, como Galeno cueta de si, y se escriue de otros siépre se ha de entender, q̄ es cō la ayuda del buen Angel, o del malo, y desta manera seria lo que Eliano cuenta de Aspasia, a quien no quiso curar el medico, y en sueños supo su remedio; y lo mismo seria lo que se escriue de Alexandro, que siendo herido de vna saeta en la conquista de la India; y siendo costumbre de aquellos Indios vntar las saetas con vna yerua con que todos morian; vio en sueños el Alexandro vn dragon que le traya en la boca otra yerua con que auia de sanar, y conocida y hallada fue remedio suyo, y de los demás, como dize Trogo. Y supuesto q̄ el demonio sabe mucho de las cosas naturales, no ay que espantarnos acertasse en esto, como acertò en el colyrio q̄ receto a Valerio Apro soldado ciego que acudio al oraculo, y respondio que se vntasse tres dias cō la sangre del gallo blanco y miel, y auendolo hecho

Eliano de varia historia libro. 12. in principio.

La historia de Alexandre cuentan muchos, y entre ellos Trogo Pompeio.

Lo de Valerio Apro refiere Hieronymo.

afsi cobró la vista. La inuencion del arte
 que interpretaua los sueños que auemos di-
 cho se atribuye a los Telmefios, segun Ci-
 ceron, y Clemente Alexandrino en sus es-
 tromas, y como se estédio en todas partes,
 los que primero la usaron tuuieron el nom-
 bre de auerla inuentado y por esto se cuen-
 tan muchos, y afsi Eschylo atribuye la in-
 terpretaci6n primera de los sueños a Promo-
 theo, y otros a Amphyction. De la orden
 que tenian los que tratauan de interpre-
 tar los sueños, aunque mas memoria aya
 quedado con los versos que en diferen-
 tes partes refiere Suydas, y con lo que dexò
 escrito Artemidoro, y se refiere de otros, ten-
 go por mas acertado el no referirse aqui,
 pues pretendemos que ninguno se aproue-
 che mal de lo que se dixere, y porque no
 dexa de auer algunas cosas curiosas aue-
 mos de remitirnos en lo demas a lo que de-
 zimos en el discurso, sobre la emblema que
 hizimos del sueño del escala; y agora nos
 queda hablar de la otra manera de diui-
 nacion que se tenia por natural, siendo
 con arrebatamiento del furor qual tenian

*rial. lib.
 1. de re-
 gymnas-
 tica.*

*Eschylo
 poeta
 Griego.
 Plinius.
 li. 7. Tro-
 gus, Iose-
 pho Iaco-
 bi filio
 eribuit
 inuentu,
 de quo Io-
 sephus.
 lib. 2. an-
 tiquit.
 Suydas
 refiere
 versos di-
 ferentes
 de los sue-
 ños.
 Discurs-
 so del au-
 tor en las
 Emble-
 mas mo-
 rales.*

aque-

aquellos que en los templos se endemoniaban, y se dezian phanaticos.

CAP. XXXI. De la diuinacion que se atribuye al furor que es el arrebatamiento del espíritu malo.

Raciano en su Decreto de autoridad de san Augustin referido por Isidoro dize, q̄ ay dos maneras de diuinacion vna del arte, y otra del furor; y en lo q̄ toca al arte auemos traydo quantas con diligencia auemos podido contar, y de que ay memoria, y aunque parezca que se nombran otras, como Aeromancia, auia poco que dezir della, pues solo es diuinacion del ayre, y esta es propia de la philosophia natural, en que la experiencia ha mostrado mucho a los que labran la tierra, y a los que nauegan el mar; otra se nombra Onomancia, y esta declaramos diziendo de los nombres, porque dellos se solia tomar algun agüero cõforme al verso de Ouidio que lo dize assi. De las palmas de los niños se haze mencion q̄ diuinauan en ellas, y es en vna ley de las Partidas, y esta se un-

cluye

Gratia-
nus. 26.

q. 5. c. 1.

D. Au-

gust. lib.

de diuina

tionē de-

monum.

Isidor. li.

8. ethy-

mo. 6. 9.

Ouidius

nomini-

bus sem-

per ome-

desse so-

ler.

Cicer. li.

de diuina

tionē.

cluye en lo que diximos del adiuinar en las
 vñas de los niños vntadas, porque lo mis-
 mo era en las palmas vntadas concierto
 azeyte o betun que reluzia. Y lo que alli
 se dice del espada, tambien es lo mismo
 que lo del espejo, pues tambien se veen fi-
 guras en ella. Y si con estas no se ha trata-
 do de otras es, porque sirue de poco y ay po-
 ca memoria dellas en autores, y quando hu-
 uiera menos se perdiera bien poco, que an-
 tes sospecho son algunas inuétadas de nue-
 uo de los que tienen el maestro que tenia
 Socrates, y no les arriendo la ganancia, aun-
 que mostré el muslo de oro, como se cuen-
 ta del mismo, pues al cabo su maestro vino
 a dar del la cuenta quedará de los demas q̄
 le siguieren. Y con esto se ha cumplido bas-
 tante con lo que es arte; y resta diga-
 mos de lo que es la diuinacion por el furor.
 Y aunque en el primer libro diximos algo
 y pudiera bastar, será bien en particular tra-
 temos desto, aunque sea boluiendo a la me-
 moria algunas cosas de las que se huieren
 dicho antes deste lugar. Y lo primero que
 se ofrece es considerar quan ciegos estauan

Ley. i. ti.

23. part.

Z.

u. l. i. l. i.

omah lib

2. up. m.

De pro-

posito se

dexan o-

tras diui-

naciones

.

.

.

.

Plutar-

co hizo li-

bro parti-

cular y

Xenophō-

te en mu-

chas par-

tes trata

de esto mi-

mo y o-

tros.

Arrebatamientos del demonio quales eran.

Gil. Anglico. li. 2. cap. de Mania.

Ciceron en el. 1. de diuina tione.

los gentiles, pues lo que auia de ser segun buena razon argumento para desengañar se, les era nueuo engaño viendo los arrebatamientos en los q̄ a tormentaua el demonio, y ellos creyan que eran arrebatados de diuino espiritu. Y quando los trataua mal, o ellos eran perjudiciales creyan que eran dioses infernales los que morauan en ellos; y a no llamarles dioses, sino espíritus, acertado auian. Y de aqui vino a dezir Gilberto Anglico que Mania se dize, de los Manes dioses infernales que parece hablan en ellos; y con esta imaginacion de que eran espíritus de dentro de la tierra, con cuerda lo que diximos de Ciceron cerca de auer cessado el oraculo en Delphos, q̄ era auerse acabado cō el tiempo la fuerza de la tierra que mouia el entendimiento del que alli residia cō diuino aflato, en que se vee quan terrestre imaginauā aquel espiritu que con el tiempo se auia de gastar, y si pensauā que era propiedad de la tierra que hazia tal disposicion qual era menester, para acudir como ellos pensauan el diuino espiritu, no auia que espátarnos de lo que en otras par-

tes se dezia, y era que los que entrauan en algunas cueuas salian adiuinos, y lo mas cierto era que junto con alterarse el iuzio se entraua en ellos el demonio que los hazia adiuinar; y algunos dicen destas cueuas que hazia poetas, y todo es vno, que entre las habilidades que el demonio tiene, tambien se precia de poeta, y dire a proposito vn caso de que puedo dezir, que fuy testigo, y es de notar mucho, porque sucedio en la yglesia de vn monesterio de monjas de santa Clara, y fue, q̄ facãdo los espiritus a vna endemoniada vn sacerdote por curiosidad (q̄ siẽpre se ha de huyr en tales casos) preguntò al demonio q̄ sabia, y el respõdio q̄ era musico, y al momento le hizo traer vna vihuela, y de tal manera meneaua los dedos dela villana que parecia el hõbre mas diestro del mundo, y diziendole que cantasse, auia poco que se auia inuentado vno de los cantares profanos, que andaua entonces como dicen los cortesanos, muy valido; y Dios sabe lo q̄ valiò al q̄ le inuento, que fue mucha miseria y desventura. El cãtar era; Esclauo soy pero cuyo; y el

Las cueuas q̄ hazian adiuinos era por entrar se los demonios en los que entranan dentro.

Caso raro de vna endemoniada.

Cantar profano contrahido del demonio.

En los lugares sagrados no se han de dexir cantares profanos.

Cicero. lib. 1. de diuina.

Señal de propheta falso.

demonio no quiso cantarle, o no se lo permitio Dios, para que entendamos el respeto que se ha de tener a los lugares sagrados en que no se digan en ellos cantares profanos. Y trocando la letra de aquel cantarcillo dixo; Esclauo soy pero cuyo esso no lo niego yo, que cuyo soy me embiò, al infierno dõde estoy, porque dixè no era suyo. En tal caso como este se vee claro que el demonio mueue las manos y la lengua, y es de manera que si le preguntaran despues a la muger lo que auia passado no lo supiera de zir, porque a tal tiempo estaua sin sentidos, y lo mismo suele acaecer en los adiuinos q̄ Cicero y los demas llaman de furor, porq̄ en realidad eran arrebatados sin entender ellos lo que dezian, y quando esto se viesse en alguno que se dixesse propheta, segun aquesto y lo que en otro lugar auemos dicho era señal muy cierta de ser su propheta falsa, y si el que lo siente en si lo procura disimular, los que aduirtierẽ en ello lo hecharan de ver, y no por esto dezimos que en todo lo que es reuelacion del demonio, y propheta falsa sucede esto, pues a muchos

habla por boz fingida, o por apariencias en vision imaginaria, en que se ha de aduertir la doctrina de santo Thomas, que los demonios reuelan a los hombres las cosas que saben, no por iluminacion del entendimiento, sino por alguna imaginaria vision, o hablando sensiblemente, mas los prophetas verdaderos hablan por iluminaci6n del Espiritusanto en su entendimiento, y en esto vemos la gran diferēcia que entre si tienen la verdadera prophēcia, y la falsa, de la qual diferencia sale la regla que dezimos del entender o no el propheta lo que dize, y que los verdaderos prophetas lo entiendan; de lo qual auemos dicho en su lugar, condenando el error de Montano, que dezia era todo en ecstasis, lo que se declaraua a los prophetas, y que no lo entendian, contra quien escriuió san Hieronymo en el proemio de los comentarios sobre Esaias; y no por esto se niega q̄ a vezes tuuiessen ecstasis los prophetas, mas no de manera q̄ ignorassen lo que hablaban, pues como san Augustin dize; estas ecstasis solian tener en las reuelaciones de cosas grandes; lo qual es

S. Tho.
2. 2. q.
172. art.
5. ad. 2.

Diferencia grande entre la verdadera prophēcia y la falsa.

D. Hiero. in Esaiam.

D. Augustinus lib. 1. qq. in Genesim. q. 89

Suena el demonio en los que arrebatados como el ayre en la flauta.

Platō en la apologia de Socrates.

Theophylact. in epistola. 1. ad Corin. c. 12.

D. Chrysofost. in eadem epistola.

muy al contrario en los prophetas del demonio, de quien auemos dicho que tiene necesidad de arrebatarlos para hablar en ellos, y habla como en cosa muerta, por que los haze sonar de la manera que suena la flauta con el ayre, que es la comparacion de san Chrysofostomo, que referimos. Y desta manera fuerō aquellos adiuinos dichos Vates, y llamados assi à vi mentis, como es notorio en que es buen lugar el de Platon, en el apologia de Socrates donde dize, que los que dan respuesta siendo diuinos interpretes muchas y muy buenas cosas dizen, mas ninguna dellas entienden, y en el proposito viene admirablemente lo que Theophilato enseña sobre la epistola primera a los Corinthios capitulo doze, dōde dize, q̄ el Apostol alli dà señal del q̄ es adiuino o es propheta, porq̄ el detenido del demonio o arrebatado ninguna cosa entendia de las que hablaua, mas todo lo que el propheta habla es entendiendolo, y que esto quiere dezir alli sobriamente. Esto mismo auia dicho san Chrysofostomo sobre aq̄l lugar en estas palabras. Propio es del adiuino ser cō

mouido

mouido y alterado, como seguido de las furias, mas el propheta no es desta manera, porque sobria y modestamente y con firmeza habla como conuiene las cosas y las conoce, y es de saber que no solo en los que tenia el demonio señalados por prophetas suyos hablaua desta manera arrebatando los, mas tambien arrebatoua a otros, y hablaua en ellos o solo los atormentaua y los ocupaua haziendo en ellos señales el espíritu malo que tenían, con que entendian todos eran poseydos del Dios que adoraua, y porque sucedia esto en los templos, y se dezian Fanos, de Fando, porque en ellos se hablaua con los dioses, se llamaron estos Fanaticos, y de aqui se podra entender lo que el Consulto dixo en la ley primera, en el titulo del Edicto de los Ediles, donde trata del siervo, que entre los phanaticos, no siempre mouia la cabeza si se auia de dar por sano. Y el Brisonio en sus selectas entendio Fanaticos los sacerdotes de Cybelle, y no tuuo razon, pues era estos a quien el demonio arrebatoua, y porque muchas vezes los hazia furiosos, se entiende por el que desta

*D. Chry
sost. in e-
pisto. 1.
inchos.
c. 12. ho-
mi. 24.*

*Fanum a
Fado qua
uis a Fan
nis videa
tur. Isi-
doro. lib.
15. c. 4.*

*l. 1. de e-
dil. edi-
cto. D.*

*Brisoni.
lib. 2. se-
lectarū.
cap. 3.*

*Plauto
in capri-
uis. Tyn-
darus si-
mulat se
fugere*

*Aristo-
phanem,
quod ra-
biosus et
phanati-
cus sit.*

*Trae con-
sigo ho-
rror el
propheta
falso.*

*Tratado
cōtra las
supersti-
ciones de
vn Ar-
cediano
de Pam-
plona.*

manera es el phanatico; y assi se declara vn lugar de Plauto en los captiuos, y segū esto que el que no era furioso, aunque fuesse destos arrebatados a tiempos no se auia de tener por enfermo, y antes entenderiã que tenia qualidad aquel sieruo, y que era amigo de los dioses, como al contrario al que era rabioso, y se hazia mal a si, y a los otros entendian que estaua en desgracia, y que se le daua por pena, como se viò algunas vezes en los que eran atreuidos a sus templos, o a las cosas que tenian por sagradas. Y porque desta manera de arrebatamiētos poco o mucho viene la locura, y la inquietud q̄ diximos no se escusa de poner vna como señal, en que algunos han reparado, y dizē lo han sentido por experiencia, que es el horror que trae consigo el que es propheta del demonio, y los demas que tratan con el como se vera en el tratado contra las supersticiones que hizo vn Arcediano de Páplo- na, donde dize, que assi como el rostro de Moyses quedò con resplandor de gloria de tratar con Dios, como la Escritura diuina enseña, assi a los que tratan cō el demonio

se les

se lespega del horror que el desventurado tiene, y para concluir con lo que toca a la diuinacion por estos arrebatamientos del demonio se puede traer lo que Olao Magno cuenta de la diuinacion que vfauã los Septentrionales, Biarmos, Lappos y otros; y era que tenian en vn aposento apartado vna serpiente de metal, y diciendo ciertas palabras dauan vn golpe en la figura con vn martillo, y luego ellos cayan en extasi a quien guardaua su muger, o algun amigo que auia encerrado consigo, y mirauan que no le picasse alguna mosca, o pulga, y despertando dezia lo q̄ se le auia reuelado.

Olaus
Magnus
lib. 5. c.
17.

Esta figura en otros no era serpiente sino rana.

C A P. X X X I I. De los oraculos de Apolo, y las Sibylas.

LA vana supersticion de las gentes que tanto se estendio en el mundo cõ el desseo natural de saber hizo q̄ pretendiessen ayudarse de sus falsos Dioses, a cuyo cargo estaua el iustetarlos en su engaño, y en ninguna cosa se podia mas en tretener que en las respuestas de los oracu-

Vana supersticio con desseo de saber.

*Respondiã
los oracu
los con
cautela.*

*Cicero.
Quid fru
stra peti
tis? no est
nostrum
scire fu
tura.*

*Los ora
culos tie
nen mu
cha parte
en lo que
es diuina
cion se
gũ furor
Ex Pau
sania Leo
nicus in
dialo. Tro
phonius.*

los dessean saber las cosas que estauan por venir, en que a vezes acertaua el demonio como auemos dicho, y en otras de ordinario respondia con cautela, y como todo era fingido es muy propio de los que andã con artificio en sus cosas venir a cãlarse alguna vez, y desta manera como cansado y enfadado, parece que dixo el verso que Cicerõ refiere; Que os andays cãlando? no es nuestro saber las cosas por venir. En que se vee la fuerça de la verdad, pues en los mas recatados y demas industria la fiction y la mentira ha de venir a descubrirse, como a pesar suyo. Deste engaño tan perjudicial, no escufamos dezir algo, aunque sea de passo por auer llegado a lo que se contaua por diuination segun furor, en la qual teniã mucha parte los oraculos que dezimos, pues de ordinario los q̄ estauan diputados por sacerdotes del templo, y que auian de dar sus respuestas las dauã siendo arrebatados del espiritu del demonio; y no solo ellos, mas tambien los que llegauan a preguntar algo solian arrebatarse, y lo mas propio es dezir que solian arrebatarlos, como en el

oraculo Trophonio en Beocia, donde el desventurado que llegaua a saber algo, en llegando a la cueua donde el espiritu reynaua, y en dándole el vapor della se en loquecia y hecho vn ouillo, y descoyuntado, porq̄ le trataua el demonio muy mal, le sentauã medio muerto los sacerdotes en vna silla, y alli le consultauan los amigos y sus parientes hablando sin entenderse, ni conocerlos, porque hablaua en el aquel demonio que alli residia. Y sino era quel mismo acudiesse a diuersas partes, como le era facil el principal de los demonios tendria puestos sus oficiales que presidiesen en las demas partes, donde tambien se dauan respuestas, en que no pienso detenerme. Y en lo que era responder los sacerdotes, o sacerdotisas que era lo ordinario, como diximos tambien se entiende que era entrando en ellas el demonio. Y es buen lugar el de Virgilio, donde pinto de la manera que en la Sibyla entro su Dios, y que no solo con furor, sino con rabia la fatigaua, y en el proposito dize Iamblyco de la Sibyla Delphyca, que recebia de dos

De este oraculo Trophonio o cueua en Beocia dicen otros que el que entraua dentro no sabia cõforme al antiguo.

Virg. 6. Aeneidos.

Iamblico de myste rijs.

maneras el demonio que llama Dios; vna era por vn espiritu delgado y de fuego que salia de la boca de la cueua, y se entraua en ella, y otras vezes sin esta aparécia le venia el espiritu estãdo sentada sobre la silla de metal, que por ser de tres pies se llamò Tripode. Y porque ya con esto auemos venido a tratar de las Sibylas dexaremos los oraculos de Apolo por tratar dellas. Y quãto a lo primero es de saber que el nombre de Sibyla fue general, no solo de las que son señaladas, y se cuentan por tales, sino de las que auemos dicho presidia en los templos donde auia oraculos, y dioseles el nombre conforme ala lengua Eolica; y es lo mismo que dezirlas del consejo de Dios, entendiendo que por medio dellas aconsejaua a las gentes. Y conforme a esta generalidad se puede dezir de las Sibylas auer sido prophetisas del demonio. Mas siendo aueriguado por la dotrina de los Santos, y de otros autores antiguos, que huuo tales Sibylas que merecieron por si el nombre, y que profesaron virtud, no parece se les ha de poner mal nombre, y mas siendo verdad, como es

Silla de metal dicha Tripode desde la qual la Sibyla o el sacerdote respondia conforme al adagio antiguo.

En la lengua Eolica Dios, y Byli, es consejo.

aueriguado, y la Yglesia lo canta de la vna dellas, que dixeron grandes prophecias de Christo, y de la fin del mundo, como se vee en los versos suyos que andan referidos, y los que en su nombre se han conferuado, y se tienen por ciertos, aunque la antigüedad aya mudado algunos. Y por esto se entien- de comunmente, y con mucha razon auer sido verdadera esta prophecia de las Sybilas, y auer hablado en ellas el Espiritu santo. Y en lo que el bienauenturado san Augustin en diferentes partes escriue, y al parecer se contradize en algunas, y tambien nuestro santo Doctor, es facil la concordia entendiendo que aunque fuessen prophe- tas y no de Dios, como san Augustin dize, y aunque fuesse assi, que el demonio habla ua por ellas, y por otros prophetas suyos, al gunas vezes hablaban por reuelacion diui- na aprouechándose Dios de los malos, para bien de los buenos, como dize santo Tho- mas. Y desta manera venimos tambié a en- tender el lugar de san Ambrosio, donde ha- blando del Python dize este es, el q por la semejança de la verdad engaña y es enga-

*Dies illa
dies illa
soluet se-
clum in
familia
Teste Da-
uid cum
Sibylla.*

*D. Au-
gust. in
episto. in
choa. ad
Roma. in
prin. &
in orati.
de quinq;
hæresib.
vidēdus
etiā lib.
18. de ci-
uit. c. 27*

*S. Tho.
2. 2. q.
172. ar.
5. ad pri.*

ñado.

ñado; y este es el que habló por la Sibyla. Y de auer auido muchas que tuuieron este nombre no ay duda, en que se cuétan. Man to Daphne hija de Tiresias; Casandra, Xenoclea Melissa y Lampula, y en Estrabon Atheneis son otras muchas. Mas de todas ellas no se haze tanto caso como de las que tuuieron el nombre en particular de Sibylas, y porque en ellas se conocio la honestidad se entiende, conforme al dicho de san Hieronymo les fue dado el don de la diuination en premio de la virginidad. Y lo mismo dize de la principal dellas Constantino Magno, en la oracion de la religion Christiana. Esta Sibyla es la Erythrea, que es quinta en orden de las diez que Marco Varron cuenta, a quien siguen todos, aunque en lo particular dellas ay harta confusion. Y auiedo ésta dicho en sus versos tantas cosas de Christo, sin auer en todo lo que dixo cosa alguna que toque al culto de los falsos dioses, antes cõtra ellos, y los que los adorauan no es mucho que de sola ella diga san Augustin, que le parece se ha de contar en el numero de los que per-

Strabo.
lib. 14.
Geographia.

D. Hieronimo.
contra Iouinianum.

Constantino Magno.
in oratione de religione Christiana.
qua refertur ab Eusebio in uita eiusdem.

Sibyla Erythrea
dixo en particular muchas cosas de Christo.

tenecen a la ciudad de Dios; y esto es lo q̄
 ſanto Thomas enſeña diziendo, que a mu-
 chos de los gentiles fue hecha reuelacion
 de Chriſto, como ſe vee en lo que dixeron
 y aſſi la Sibyla annunciò muchas coſas de
 Chriſto. Y no es inconueniente que como
 ſe dize deſta ſe diga de las demas que dixe-
 ró prophecias particulares de Chriſto que
 en aquello tuuieron reuelacion. Eſta Sibyla
 Erythrea parece de Virgilio y otros auto-
 res ſer la miſma que la Cumea, y viene con
 eſto el nombre de Erophyle que ſe dà a la
 vna y ala otra, y ſegũ eſto viene a ſer la miſ-
 ma que vendio los libros a Tarquino, eſte
 dizen los mas que fue el ſoberuio, y Lactan-
 cio dize fue el antiguo. De la guarda deſ-
 tos libros ſe ſabe que auiedo ſeñalado dos
 perſonas principales q̄ los guardaffen, deſ-
 pues ſeñalaron diez; y en tiempo de Sila
 quinze dichos Quindecem Viros, y aũque
 llegaron por tiempo a ſeſenta retuuieron el
 nombre. Eſtos libros eſtauan guardados en
 el capitolio, y auiendoſe quemado con el,
 reparado el Capitolio determinò el pue-
 blo Romano ſe boluieſſen a cobrar los ver-

S. Tho.
2.2. q.2.
ar.7. ad
3.

D. Au-
guſt. lib.
18. de ci
uit. Dei.
c.23.

Gelius.
li.1.c.19
Pli.li.13
c.13.
Lactan-
tius. lib.
1.c.6.
Liui. lib.
1. De. 5.

Pli. vbi
ſupra.
Solin. li.
8.

Sueto. en
su vida
Taci. lib.
5.

Seruió
cuenta la
fabula de
que se le
otorgaró
tantos años
de vida como
granos de
arena le
cupiesen
en la mano.

O gaudia
magna
Quod sortita
fui postquã
discrimina
mortis Effu-
gi, iactata
meo cū coniu-
ge multū

los Sibylinos, y esto atribuyen Suetonio, y Cornelio Tacito a la diligencia de Augusto Cesar, que cō gran cuydado hizo se buscassen en todas partes. Hazē de mucha edad a la Erythrea, y por esto no cō forman los autores, en el tiempo della, Estrabon dize que fue contemporanea de Alexandro; San Augustin de Romulo; y Suydas dize que alcanço la guerra Troyana; y poco a poco la van alargando tanto que la hazen otros autores nuera de Noe de las que entraron en el arca, y la Escritura no dize los nōbres, y si los versos suyos son ciertos ella misma lo dize claramente, contando el peligro de q̄ se escapò cō sumarido, de donde se colige auer biuido muchos años, pues pudo escriuir en Griego que seria despues de la confusion de las lenguas, porque si antes fuera auia de escriuir en lengua que era general entōces, y no auia otra como la escritura dize, y esta era la Hebrea; y conforme a esto lo que escriue de la torre, fue historia de lo que auia visto, y no se puede dezir que escriuirtia en su lengua, y despues se trasladaró sus versos en Griego, porque co-

mo dezimos en otro libro de la origen y principio de las letras el original fue Griego, pues en otra lengua no podia venir la cuéta que pone del nombre de I E S V S, conforme al valor que tienē las letras Griegas, en razō de significar los numeros. Y en lo q̄ toca a la certidūbre de sus oraculos, y de la Fē q̄ se les ha de dar, es llano la autoridad q̄ tienē por dezirse en ellos verdades manifiestas de la venida de Christo, y por auer se guardado siēpre de manera q̄ san Augustin por mucha amistad pudo alcançar de Flaciano Procōsul de Aphrica le mostrasse lo que tenia dellos, y assi dizen que Virgilio se aprouechō de la priuança de Mecenas, y tambien Lactancio del fauor que tenia. Era la guarda destos libros tan estrecha como se viō en el caso de Marco Attilio Duumuiro, llamale Valerio Tulio, a quiē cofido biuo en vn cuero le hecharon en el mar, porque publicō los secretos de la Sibylla, dādo lugar a que se trasladasse vn libro. Y desta manera los versos que se hallan referidos en Santos, como san Augustin, y san Clemente en las constituciones; y lo que di

Dixo se algo desto en el capitulo. 16 deste segundo libro.

August. dict. lib. 18. de ciuit. c. 23

Dionysius lib. 4. Valerius Maxim. lib. 1. cap. 2.

LIBRO SEGUNDO

*Theophi-
lus Antiochen.
lib. 2. ad
Autolium.*

*Verfos
Acrostichos.
Cice. lib.
2. de diuina
natio.
D. August. in
orat. contra
Iudeos, &
lib. 18.
de ciui. c.
23. Cōst.
Mag. in
Oratione*

ze el Lactancio mucha autoridad tienen, y sin esto la antigüedad de los versos que se han hallado en algunos libros antiguos, y conforman con los que andauan referidos, a seguran mucho ser ciertos los q̄ se publicaron primero en Alemania en Griego y despues en Latin, y buena parte dellos refirio Theophilo Antiocheno, en el libro segundo a Autholico. Y porque ya es tiempo de dar fin a nuestro libro védra muy a proposito le acabemos con los versos desta Sibila Erythrea, que tratan del fin del múdo. Los libros se acaban, y las vidas de los que se ocupan en ellos, y lo que se ordena para gloria de Dios no se acaba, y assi suplico a su diuina Magestad se sirua, de que éste mi libro sea de algun prouecho a quien le leyere, para desengaño suyo, y para que de veras se atienda a la verdad de la dotrina Catolica, y de todo sea la gloria suya. Los versos q̄ dezimos se dizē Acrostichos, de q̄ ay mencion en Ciceron, en el segundo de la diuinacion; y demas de referirlos san Augustin en dos lugares los puso en su oración Constantino Magno. Y ya andá en muchas

partes

partes en Griego, y en Latin; y queriendo yo trasladarlos en nuestra lengua cō la propiedad que en si tienen de las primeras letras en que se dize el nombre de Christo; segui la traslacion de los que estan referidos en la bibliotheca de los Santos padres, y el dezirse Acrostichos, es de Acros, q̄ quiere dezir el extremo, porq̄ se juntā las primeras letras, y esto se v̄o tambiē entre los Latinos como se via en algunos versos de Ennio, y se vee en algunas comedias de Plauto, y en otros autores que a imitacion dellos han vsado de semejante compostura en diferentes lenguas.

*Bibliotheca Sācto-
rum Pa-
trum.*

*Ennio.
Plauto.*

**Siguense los versos Acrosti-
chos de la Sibyla Erythrea, en cuyas pri-
meras letras dizen.**

**IESVS CHRISTO HIIO DE
DIOS SALVADOR**

Inuyzio anunciaran la tierra y cielo
En sus señales, quādo el Rey eterno

LIBRO SEGUNDO

Sobre las nuues llamarà al juyzio
Vniuersal, a dò del malo y bueno
Serà visto de Santos rodeado
Con Magestad Real juzgando a todos.
Horno encendido fera todo el mundo,
Rios y fuentes yran vertiendo llamas,
Iuntarse han fuego y agua, y de tal suerte
Serà, que el mar leuante olas de fuego,
Todo tendrà vn color mar, tierra, y cielo.
O dichosos los buenos, que a tal tiempo
Hechos particioneros de la gloria
Iran en cuerpo y alma a gozar della.
Iamas podran perderla, mas los malos
O desdichada suerte) al fuego eterno,
Del triste obscuro y temeroso abyfmo,
En cuerpo y alma yran acompañados
De los demonios, y a la eterna pena
Iran con rabia de pesar y afrenta.
O vergonçoso trance, sus maldades
Seran a todo el mundo manifiestas,
Sus enredos y tratos mas secretos
Alli seran de todos entendidos;
La vanidad del mundo, sus plazeres
Vanos, y sus deleytes lisonjeros
Alli se mostraran de que siruieron.

Desengañados tarde de sus males
Ocurriran a ver lo que les queda,
Restarles ha morir eternamente,

FIN DEL LIBRO SEGVN
do de la verdadera y falsa
prophecia.



A L L E C T O R .

POR auer sido la presente obra, como declaraci6n de la C6nstitucion de nuestro santissimo Padre Sixto. V. contra los que professan la Astrologia judiciaria en lo que no es licita, y contra los demas que tratan de diferentes generos de diuinacion, y supersticiones parece q no se escufa ponerla aqui como ella se escriuio en Latin, y su declaracion en nuestra lengua, porque pueda aprouechar a todos, y se cumpla con la intencion de su Santidad, pues manda que en las parrochias vna vez en el a6no se publique en lengua vulgar.

CONSTITVTIO

S. D. N. D. SIXTI PAPAE, V.
 contra exercentes Astrologiæ Iudiciariæ ar-
 tem, & alia quæcunq; diuinationum ge-
 nera, librosq; de eis legentes, ac
 tenentes.

SIXTUS EPISCOPVS

*seruus seruorum Dei, ad perpetuam re-
 memoriam.*

QUAE L I & terræ creator Deus, quem
 vnum omnipotentem corde credimus ad
 iustitiam, & ore confitemur ad salutem,
 etsi homini, quem ad imaginem, & simili-
 tudinem suam creauit, mentē dederit, quæ nõ solū
 diuino fidei lumine illustrata, mysteria illa cogno-
 sceret, quæ humanā intelligentiam superant, sed
 etiā naturā suā vi, magno licet cū labore, præclara
 multa inuestigaret, atq; intelligeret, tamen, vt super-
 bum animal homo non altum saperet, sed timeret:
 & immensam conditoris sui maiestatem, humi stratus
 veneretur, sibi soli eorum, quæ euētura sunt,
 sciētiam, & futurarum rerum cognitionem reserua-
 uit. Solus enim ipse, cuius oculis omnia nuda, &
 aperta sunt, & ad intimas hominū cogitationes pe-
 netrat: & consequentes eorum actiones intuetur,

solus

Solus ipse, qui vocat ea, quæ non sunt, tanquam ea, quæ sunt, omnia præsentia, & ante oculos posita habet, solus deniq; omnia, & singula quæcunq; totius tæporis decursu, & sæculorû ætatibus futura sunt, ab omni æternitate nouit, & admirabili prouidètia disposuit, quæ non modo humanæ mentis imbecillitas ignorat, sed nec dæmones ipsi præsentire possunt. Quare idolorû in futuris annuntiandis falsitatem, & imbecillitatẽ, & eorum, qui eis cultû adhibebant, vanitatẽ irridet Spiritus sanctus apud Isaiam illis verbis. Annuntiate quæ ventura sunt in futurû & sciemus, quia Dije estis vos. & in nouo testamẽto Christus Dominus discipulorum suorum de futuris euẽtibus paulo cupidius inquirentiû, interrogationem graui illa respõsione retudit, qua etiam omniû fidelium suorum curiositatẽ coercuit. Non est vestrum scire tempora, vel momẽta, quæ Pater posuit in sua potestate. Nec vero ad futuros enẽtus, & fortuitos casus prænosceudos (futuris euẽtibus ex naturalibus causis necessario, vel frequẽter proueniẽtibus, quæ ad diuinationem non pertinent, duntaxat exceptis) vllæ sunt veræ artes, aut disciplina, sed fallaces & vanæ improborû hominum astutia, & dæmonum fraudibus introductæ, ex quorû operatione, cõsilio, vel auxilio omnis diuinatio dimanat, siue q; expresse ad futura manifestanda inuocentur, siue quòd ipsi prauitate sua, & odio in genus humanum, occultè, etiam præter hominis intẽtionem se ingerant, & intrudent vanis inquisitionibus futurorum, vt mètēs hominum perniciosissimas vanitatibus,

& fallaci cōtingentiū prænuntiatione implicentur, & omni impietatis genere deprauētur. Quæ quidē ipsis cognita sunt, nō diuinitate aliqua, nec vera futurarum rerū scientia, sed naturæ subtilioris acumine, & alijs quibusdam modis, quos hominum obtusior intelligentia ignorat. Quamobrem dubitādum nō est, in huiusmodi futurorū, cōtingentium, & fortuatorum euetuum inquisitione, & præcognitione, diaboli operationem se fallaciter immiscere, vt sua fraude, ac dolis, miseros homines à via salutis auertat, & laqueo damnationis inuoluat. Quæ cum ita sint, nonnulli hæc fideliter, & religiose, vt debent, non attendentes, sed curiosa sectantes, grauius Deū offendunt, errantes ipsi, & alios in errorē mittentes: tales imprimis sunt Astrologi olim Mathematici, Genethliaci, & Planetarij vocati, qui vanam falsamque syderum, & astrorum scientiam proficentes, diuinæque dispositionis ordinationem, suo tempore reuelandam præuenire audacissime satagentes hominum natiuitates, seu genituras, ex motu syderum, & astrorum cursu metiuntur, ac iudicant futura, siue etiam præsentia, & præterita occulta, atque ex puerorū ortu, & natali die, siue quauis alia temporum, & momentorum vanissima obseruatione, & notatione, de vniuscuiusque hominis statu, conditione, vitæ cursu, honoribus, diuitijs, sobole, salute, morte, itineribus, certaminibus, inimicitijs, carceribus, cædibus, varijs discriminibus alijsq; prosperis, & aduersis casibus, & euentibus præcognoscere, iudicare, & affirmare temere præ-

fumunt non sine magno periculo erroris, & infidelitatis: cum S. Augustinus præcipuum Ecclesiæ lumen, eum, qui hæc obseruat, qui attendit, qui credit, qui in domum recipit, qui interrogat, Christianam fidem, & baptismum præuaricasse affirmet, ut illos merito Apostolus arguat, atque increpet illis verbis: Dies obseruatis, & menses, & tempora, & annos, timeo vos, ne forte sine causa laborauerim in vobis. Hi igitur leuissimi, & temerarij homines in miserandam animarum suarum ruinam, gratie fidelium scandalum, & Christianæ fidei detrimentum futuros rerum euentus, & quæcunq; prospere, vel aduerse obuentura sunt, ac actus humanos, ea deniq; quæ ex libera hominum voluntate profiscuntur, altris, syderibusq; ascribunt, eisq; eam facultatem, vim seu virtutem, & efficaciam tribuunt significandi futura, & ad præcognita ita inclinandi, ut sic omnino nec aliter euentura sint, atq; ob eam causam de ijs rebus omnibus iudicia facere, prognostica, prædictiones, & præcognitiones sibi assumere, & palam veditare non dubitant, quibus non pauci rudes, & imperiti, alijq; nimis creduli, & imprudentes tantam fidem præstant, ut ex huiusmodi iudiciorum, & prædictionum præscripto, aliquid certo esse credant, aut sperent, quorum sane; & mendacium magistrorum temeritas, & infelicium discipulorum credulitas magnopere deploranda est, qui vel diuinis literis admoniti, non intelligunt hominis præstantiam, cui Cæli, & stellæ, & clarissima Cæli sidera Sol, & Luna, Deo ita disponente, non imperant, sed

in seruiunt, sic enim Moyſes populum Dei, vt hunc errorem caueret, præmonebat. Ne forte eleuatis oculis ad Cælum, videas ſolem, & lunam, & omnia aſtra Cæli, & errore deceptus adores ea, & colas, quæ creauit Dominus Deus tuus in miniſteriũ cunctis gētibus, quæ ſub Cælo ſunt. Sed quid ſidera mirandum eſt homini ſeruire? non ne nobiliſſimę intelligentię Angeli ipſi, omnes ſunt adminiſtratorij ſpiritus in miniſterium miſſi propter eos, qui hereditatem capiunt ſalutis? nam rationales oues, ita diligit Deus, vt non ſolum Episcopos, quemadmodũ à S. Ambroſio ſcriptum eſt, ad tuendum gregem ordinauerit, ſed etiam Angelos deſtinauerit. Pręclare etiam S. Hieronymus. Magna dignitas animarũ, vt vnaquęq; habeat ab ortu Natiuitatis in cuſtodiam ſui Angelũ delegatũ. Quod ſi Angeli homines cuſtodiant, quid aduerſus Angelorũ cuſtodiam, & tutelam aſtra moliri, aut efficere poterũt, quę cũ ipſis Angelis nullo modo ſunt cõparanda? Nec ſane hoc loco prætereunda eſt, eximię Eccleſię Doctoris, & Beatiffimi Pontificis Magni Gregorij ſentẽtia, qui Præſcillianiſtas hereticos vnumquemq; hominem ſub conſtitutionibus ſtellarum naſci putantes, magno rerũ, & verborum pondere confutat. Abſit (inquit) à fidelium cordibus, vt aliquid eſſe fatũ dicãt, vitam quippe hominum ſolis hanc conditor, qui creauit adminiſtrat, neque enim propter ſtellas homo, ſed ſtellę propter homines factę ſunt, & ſi ſtella fatũ hominis eſſe dicitur, ipſis ſuis miniſterijs ſub eſſe homo perhibetur. Vtinam inſani homines hæc

faperent, & intelligerent, ac Dei monitis obtemperarēt in Leuitico dicētis. Non declinetis ad Magos, nec ab Ariolis aliquid sciscitemini, vt polluamini per eos: Neq; enim quæ Christiana, & vera pietas repellit, ac damnat, tanto studio inuestigarent, iisdemq; misere se decipi, atq; irretiri paterentur. Sūt etiam inanes quidam homines, & curiosi, vel impij, & irreligiosi, qui futurarum, & occultarum aliarum rerum notitiā adeo anxie habere student, vt ob eadem prænoscentia, & inuestiganda in diuinę legis offensionē multipliciter incurrant. Alij enim Geomantia, Hydromantię, Aeromantię, Pyromantię, Onomantię, Chyromantię, Necromantię, alijsq; sortilegijs, & superstitionibus, non sine dæmonum saltem occulta societate, aut tacita pactione, operam dare, seu aleis, ac sortibus illicitis tax illorū, granorum triticeorū, vel fabarum iactu vti non verentur. Alij vero aliquas pristinæ, & antiquatæ, ac per Crucis victoriā prostratę Idololatrię reliquias retinentes, quibusdam augurijs, auspicijs, similibusve signis, & vanis obseruationibus ad futurorum diuinationem intendunt. Alij item sunt, qui cum morte foedus in eunt, & pactum faciunt cum inferno, qui similiter ad occultorum diuinationem ad inueniendos thesauros, vel ad alia facinora perpetranda; etiā expressa cū diabolo pactione facta, in manifestam suarum perniciem animarum; nefarias magicę artis incantationes, instrumenta, & veneficia adhibent, circulos, & diabolicos characteres describūt, dæmones inuocant, aut consulunt, ab eis respo-

petunt,

petunt, aut accipiunt, eis preces, & thuris aut aliarum rerum suffimenta, seu fumigationes, aliave sacrificia offerunt, candelas accedunt, aut rebus sacris vel Sacramētis, aut Sacramentalibus sacrilege abutuntur, adorationis, genuflexionis, aut quęuis alia impietatis obsequia præstant, cultū, venerationē tribuunt, aut annulū vel speculū, aut paruas phyalas sibi fabricant, aut fabricari curant ad demones in eis alligandos, seu includendos, vt putant, ad responsa ab ipsis inde petenda, aut habenda. Alij præterea etiā in corporibus obsessis, vel lymphaticis, & phanaticis mulieribus demones de futuris, vel occultis rebus, aut factis exquirunt, vt merito ab eis, quos Dominus in Euangelio tacere imperauit, vanas, mendacesq; referant responsiones. Alij quoq; præstigitores, frequentius vero mulierculę quędam superstitionibus deditę in phyalis, seu vasculis vitreis aqua plenis, vel in speculo accensis candelis: etiā benedictis sub nomine Angeli sancti & albi, diaboli omnium malorum satorem suplices adorantes, vel in vnguibus, aut palma manus, quādoq; etiam oleo perunctis eundem omnium fallaciarū architectum orant, vt similiter futura, vel occulta quęuis per spectra, & apparentes imagines, seu phantasticas visiones sibi ostendat, aut ab eodem patre mendacij diabolo alijs incantationibus, aut varijs superstitionis obseruationibus, futurorum, & occultorum huiusmodi veritatem quærunt, & hominibus prædicere contendunt. Quorum omnium, quos supra enumerauimus consimilis impietas parem exitū ha-

bet,

bet, nimirum, quod demonis prestigijs, ac dolis, tum qui diuinant, tum qui diuinationem expetunt illusi, ac delusi miserrime reperiuntur. Itaque cum futuros euentus in seipsis considerare, ante quam fiant, sit Dei proprium, illud necessario consequitur, ut Astrologi, & alij predicti, qui huiusmodi futura pre-nuntiare, aut pre-noscere quocumque modo, nisi Deo reuelante audent: iniuste atque impudenter, quod Dei est sibi assumant, & usurpent. Sic fit, ut dum ab eis, quod solius est Creatoris perperam creaturis tribuitur diuina Magestas grauiter ledatur, fidei integritas violetur, & animabus pretioso Christi sanguine redemptis, pestis, atque exitium importetur. Et licet iam pridem regulis indicis librorum prohibitorum ex decreto sacri generalis Triden. Conci. confecti, illud inter cetera constitutum fuerit, ut Episcopi diligenter prouiderent, ne huiusmodi Astrologiae iudicarię libri, tractatus, & indices legerentur, vel haberentur, qui de futuris contingentibus, successibus, fortuitis uel casibus aut ijs actionibus, quę ab humana uoluntate pendent certo aliquid euenturum affirmare audent, permissis tamen iudicijs, & naturalibus observationibus, quę navigationis, agriculturę, siue medicę artis iuuandę gratia conscripta fuissent. Libros uero omnes, & scripta Geomantię, Hydromantię, Chyromantię, Necromantię, siue in quibus continentur sortilegia, ueneficia, auguria, auspicia, incantationes artis magicę, prorsus reijci, & aboleri curent. Non tamen errorum corruptelarum, delictorum, & abusuum predictorum extirpationi usque

adeo. prouisum est, quin etiam adhuc in nōnullis locis, & apud plurimos curiosius vigeant, cum valde frequenter detectis diaboli insidijs diuinationū, sortilegiorum, & variarum superstitionum omnia plena esse indies detegātur. Nos igitur, qui pro nostro pastoralis officij munere fidei integritatem inuiolatam conseruare debemus, & animarum saluti prospicere, quantum diuina gratia adiutrice possumus, ex paternæ charitatis visceribus optamus, damnantes, & reprobātes omne genus diuinationum, quæ diabolo auctore ad fidelium deceptionem à prædictis curiosis, vel perditis hominibus fieri solent, Cupiētes præterea sanctam illam Christianæ Religionis simplicitatē, præsertim de summa Creatoris Dei potestate, sapientia, & prouidentia ab omni erroris labe integrā, atq; incorruptam, vt par est, retineri. Volentes quoq; prædictæ falsæ credulitati, ac huiusmodi illicitarum diuinationum, & superstitionū, detestabili studio, & execrandis flagitijs, atq; impunitatibus occurrere, vt de Christiano populo merito dici possit, quod de antiquo Dei populo scriptum est, nō est auguriū in Iacob, neq; diuinatio in Israel: Hac perpetuo valitura cōstitutione, Apostolica auctoritate statuimus, & mādamus, vt tam cōtra Astrologos, Mathematicos, & alios quoscūq; dictæ iudiciariæ, Astrologiæ artē, præterquam circa agriculturam, nauigationem, & rem medicam in posterum exercētes, aut facientes iudicia, & natiuitates hominum, quibus de futuris contingentibus successibus, fortitudisq; casibus aut, actionibus, ex humana volū

tate pendentibus aliquid euenturum affirmare audent, etiam si id se non certo affirmare asserant, aut protestentur, quam contra alios vtriusq; sexus, qui supradictas damnatas, vanas, fallaces, & perniciosas diuinandi artes, siue scientias exercent, profitentur & docent, aut discunt, quive huiusmodi illicitas diuinationes, sortilegia, superstitiones, veneficia, incantationes, ac præmissa detestanda scelera, & delicta, vt præfertur faciunt, aut in eis se quomodolibet intromittunt, cuiuscunq; dignitatis, gradus, & conditionis existant, tam Episcopi, & Prælati Superiores, ac alij ordinarij locorum, quàm Inquisitores hæreticę prauitatis, vbiq; gentium deputati, etiam si in plerisque ex his casibus antea non procedebant, aut procedere non valebant diligentius inquirent, & procedant: atq; in eos seuerius Canonice pœnis, & alijs eorū arbitrio animaduertāt. Prohibentes omnes, & singulos libros, opera, & tractatus huius Iudiciarię Astrologiæ, Geomatię, Hydromantię, Aeromantiæ, Pyromantiæ, Onomantię, Chyromantiæ, Necromantiæ, artis Magicæ, aut in quibus sortilegia, veneficia, auguria, auspicia, execrabiles incantationes, ac superstitiones continentur, ac vt supra in memorato indice interdictos sub censuris, & pœnis in eo contentis à quibuscunq; Christi fidelibus legi, aut quomodolibet retineri, sed illos Episcopis, & ordinarijs locorum, vel inquisitoribus prædictis præsentari, & consignari debere. Et nihilominus eadem auctoritate statuimus, & mandamus, vt contra scienter legentes, aut reti-

nentes libros, & scripta huiusmodi, seu in quibus talia continentur, similiter iisdem Inquisitores libere, & licite procedant, ac procedere, & poenis condignis punire, & coercere possint. Non obstantibus constitutionibus & ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrarijs quibuscunque. Vt autem præsentis nostræ literæ ad communem omnium notitiam facilius deducantur, iubemus illas in valuis Basilicarum sancti Ioannis Lateranen. & Principis Apostolorum de Vrbe, ac in acie Campi Floræ affigi, seu appendi, eisque detractis ipsarum exempla, etiam impressa eisdem in locis affixa relinqui. Et insuper vniuersis & singulis Venerabilibus Fratribus nostris Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, locorum ordinarijs, & prælatis, necnon Inquisitoribus hæreticæ prauitatis vbilibet constitutis, per hæc committimus, & in virtute sanctæ obedientiæ districtæ præcipiendo mādamus, vt per se, vel aliū, seu alios easdem præsentis literas, postquam eas receperint, seu earum notitiam habuerint, in suis, & singulis parochialibus Ecclesijs, dum in eis populi multitudo ad diuina cōuenit: deinde vero semel in anno, & quoties eis expedire videbitur, vulgari sermone publicent, aut publicari faciant. Quia vero difficile foret præsentis literas ad singula quæq; loca, in quibus de eis fides faciēda erit deferri. Volumus, vt earum transumptis, etiam impressis manu Notarij publici subscriptis, ac paruo sigillo Sanctæ Romanæ, & vniuersalis Inquisitionis, aut alicuius Prælati, vel Curie Ecclesiasticæ munitis, eadē prorsus fides

in iudicio, & extra ubiq; locorú adhibeatur, quæ
 eisdẽ originalibus literis adhiberetur si essent exhi-
 bitæ, vel ostensæ. Nulli ergo omnino hominú liceat
 hanc paginã nostrorum statutorú, mandatorum pro-
 hibitionis, iursionis, cõmissiois, & volútatis infrin-
 gere, vel ei ausu temerario contraire. Siquis autem
 hoc attentare præsumpserit, indignationem Omni-
 potentis Dei, ac beatorú Petri, & Pauli Apostolorum
 eius se noverit incursurú. Dat. Romæ apud san-
 ctum Petrú, Anno Incarnationis Dominicæ, mil-
 le simo quingentesimo octogesimo sexto, Nonis
 Ianuarij, Pontificatus nostri anno primo.

H. Prodat.

Io. Baptista Canobius.

*Anno a Natiuitate Domini, mille simo quingentesimo octua-
 gesimo sexto, Indiçtions decimaquarta, die vero nona, men-
 sis Ianuarij, Pontificatus. S. D. N. D. Sixti dinina prou-
 dentia Papæ. V. anno primo. Retroscripta literæ Apostolicæ
 affixæ, lectæ, & publicatæ fuerunt in valuis, seu portis San-
 cti Ioannis Lateranen. & Sancti Petri Principis Apосто-
 lorum de Vrbe, necnon Cancellariæ Apostolicæ, & aciei
 Campi Floræ, & per aliquod temporis spatium dimissæ per
 nos Io. Frelie, & Nicolaum Tagliettum, S. D. N.
 P. Cursorés,*

Alex. Parabiachus Mag. Cursorum.

CONSTITVCIÓN

DE NUESTRO SANTÍSSIMO Padre Sixto. V. Contra los que exercitan el arte del Astrologia Iudiciaria, y otros qualesquier generos de diuinations, y contra los que leen o tienen los libros que tratan dellas.

*SIXTO OBISPO SIERVO
de los siervos de Dios, para memoria
perpetua.*

EL criador del cielo, y la tierra Dios en quien solo Omnipotente creemos con el coraçon para justicia, y con la boca confessamos para salud, aunq̄ al hombre que crio a su imagen y semejança aya dado entendimiento, q̄ no solo con la diuina lumbré de la Fê ilustrado conociesse aquellos mysterios que son mayores a la inteligencia humana; mas tãbien con la fuerça de su naturaleza, aunque cõ gran trabajo inuestigasse, y entèdiessse muy auètajadas cosas. Mas para que la soberuia del animal hombre no supiesse demasiado, an

*Ad Hebr. eos. 4.**Ad Ro. 4.**Esai. 41.*

testemielle, y la inmensa Magestad de su criador prostrado en tierra adorasse, reseruo para si solo la sciencia, y el conocimiento de las cosas que estan por venir. Porque solo el mismo es, a cuyos ojos estan desnudas y descubiertas las cosas todas; y penetra los intimos pensamientos de los hombres, y las acciones que se siguen dellos està mirando, solo el que llama las que no son, como aquellas que son, y todas las cosas tiene presentes y delante de los ojos, y solo aql finalmente que las cosas todas, y cada vna por si, de todas las que en el discurso de todo tiempo, y en las edades de los siglos han de fer, desde la eternidad toda las conoce, y con admirable prouidencia las dispuso. Las quales cosas no solo la imbecillidad del entedimiento humano ignora, mas los demonios mismos no pueden alcançarlas. Por lo qual el Espiritusanto haze burla de la falsedad de los ydolos en anunciar lo que està por venir, y la flaqueza, y vanidad de aquellos que los adorauan, diziendo por Esaias aquellas palabras. Anunciad las cosas que estan por venir, y sabremos que vo-

fotrosfoys Dioses. Y en el nueuo testamen
 to Christo nuestro Señor la pregunta de sus
 discipulos codiciosos en demasia de inqui
 rir las cosas que estauan por venir, rechaçò
 con aquella tã graue respuesta, con la qual
 tambien se reprime la curiosidad de los fie
 les todos, diziendo. No es vuestro saber los
 tiempos o los momentos que el Padre puso
 en su poder. Y para lo que es conocer antes
 los acaecimiẽtos que han de suceder, o los
 casos fortuytos fuera de aquellos successos
 que necessariamẽte o muchas vezes de las
 causas naturales prouienen, los quales no
 pertenecen a la diuinaciõ, no ay artes ni di
 ciplinas que lo alcancẽ, y las que ay son en
 gañosas y vanas introduzidas por la astu
 cia de malos hombres, y por los engaños de
 los demonios, de cuya obra, consejo, y
 ayuda prouiene toda diuinacion, ora sea
 que para manifestar las cosas por venir ex
 pressamente los llamẽ, ora los mismos por
 su maldad, y el aborrecimiento que tienen
 con el linage humano ocultamente, y sin
 que sea de la intencion del hombre se inxie
 ran y entremetan a las inquisiciones vanas

*Actiũ.**c. i.*

de las que está por venir, para que las almas de los hombres con las perniciosas vanidades y engañosa diuinacion de las cosas por venir se en lazen, y en todo genero de malidad se depraue. Las quales cosas son a ellos conocidas, no por alguna diuinidad, o por alguna sciencia de las cosas por venir, mas por vna agudeza de su natural tan sutil, y por otros modos que el entéder de los hombres que es mas corto no los alcança, por lo qual no deue alguno tener duda q̄ en la semejante inquisicion y pretendido conocimiento de las cosas por venir, y casos fortuytos se mezcla engañosamente la obra del demonio, para q̄ cō su arte y engaños aparte los hombres del camino de la salud, y los enrede en el lazo de su condenacion. Y con estas cosas de la manera que dezimos algunos sin atenderlas fiel y religiosamente como deurian, antes buscādo en ellas curiosidad grauemēte ofendē a Dios, errando ellos, y trayendo a otros en errores Y tales son, y en ellos los primeros los Astrologos, dichos antiguamente Mathematicos, los Genethliacos, y Planetarios los

quales

quales professando la vana sciencia de las estrellas, y de los Astros, y pretediendo con gran osadia preuenir la ordenacion de la diuina disposicion que a su tiempo ha de ser reuelada, miden por mouimiento de los astros y curso de las estrellas los nacimientos y genituras de los hombres, y juzgã no solo las cosas por venir, mas las presentes y passadas que son encubiertas, y del punto en que nace el muchacho, o de aq̃l dia de su nacimiento, o de otra vanissima obseruacion y cuenta de tiempos y momentos del estado de cada vno de la cõdicion y curso dela vida, de las honras, riquezas y succion de la salud, muerte, caminos, desafios, enemistades, carceles, muertes, y contrastes varios, y de otros casos y sucessos, assi prosperos como aduersos presumen temerariamente a adeuinar jugar y afirmarse en ello no sin peligro grande de error y de infidelidad, pues S. Augustin luz principal de la Yglesia afirma que preuarica dela Christiana Fè, y del baptismo el que mira estas cosas, y atiende el que cree o admite en su casa los que tratan dellas, y el que los pregunta.

Paul. ad
Galt. 4.

Y así con razón el Apóstol arguye y reprehende a los que hazián esto diziéndolo. An days mirádo los dias, los meses, los tiempos, y los años, temoos que a caso no aya con vosotros trabajado sin provecho. Estos puestas tan livianos y tan temerarios hombres, en miserable ruyna de sus almas, en graue escándalo de los fieles, y en detrimento de la Fè Christiana los acaecimientos que han de ser de las cosas quando han de suceder, prosperas o aduersas, los humanos actos, y finalmente las cosas que dependen de la voluntad libre de los hombres atribuyen a los Astros, y a las estrellas, y danles tanto poder, tanta fuerza, virtud y eficacia para significar lo que està por venir, y de inclinar a lo que antes se conoce, de tal manera que aya de suceder así necesariamente, por lo qual no dudán de preciar se publicamente, y tomar para si los iuyzios y pronosticos de todas las cosas, conociendolas, y diziendolas antes que sean. Con las quales cosas muchos rudos, y imperitos y otros que son faciles en creer, y son imprudentes les dan tanto credito que entienden sin duda ha de suceder, y lo esperan todo

quáto desta manera se ha dicho en los ju-
 zios y diuinaciones, la qual mentira y tem-
 meridad de los maestros, y credulidad de
 los miserables discipulos deue llorarse,
 pues amonestados con las diuinas letras no
 entienden la dignidad del hombre a quie
 los cielos, y las estrellas, y las clarissimas lu-
 zes del cielo, el sol, y la luna disponiendo
 Dios assi, no mandan, antes le sirven; que
 assi amonestaua Moyses al pueblo de Dios
 para que no cayesse en semejante error, di-
 ziendo; no sea que leuantando los ojos al
 cielo, veas el sol, y la luna, y todas las es-
 trellas del cielo, y llevado del error adores
 lo que criò el Señor Dios: tuyo en ministe-
 rio de todas las gentes que està de baxo del
 cielo. Y que ay que espantarnos de que las
 estrellas siruán al hombre? por ventura los
 Angeles, inteligencias nobilissimas no son
 todos administratorios spiritus embiados
 en ministerio por aquellos que reciben la
 herencia de la salud? Porque las racionales
 quejas ama Dios tanto que no solo ordenò
 Obispos (como san Ambrosio dize) para
 defender el rebaño, mas los Angeles señaló

Deuter.
c. 4.

Paul. ad
Hebr. 2.

Ambro.

Hier. su
per Mat
thæ. c. 18

para lo mismo. Tambien san Hieronymo dixo en estremo bien. Grande es la dignidad de las almas pues cada vna tiene desde el punto de su nacimiêto diputado vn Angel que la guarde. Y si los Angeles guardan los hombres, que pueden contra la guarda dellos hazer las estrellas que cõ los mismos Angeles en ninguna manera pueden ser cõparadas? y no es de olvidar en este lugar la sentencia del gran Doctor de la Yglesia, y santissimo Pontifice Gregorio Magno, el qual con grã peso de palabras y de razones confuta los Priscilianistas hereges que pensauan nacia cada vno de los hombres de baxo de la ordenacion de las estrellas. No pafse tal por pensamiento (dize el santo) a los fieles que digã ser alguna cosa el hado, por que esta vida del nombre solo el que la cria la gouierna que no fue hecho el hombre por las estrellas, sino las estrellas por el hombre, y si la estrella se dize que es el hado del hombre, ya el hombre se diria estar sujeto al proprio ministerio suyo. Ojala estos hombres sin juyzio supieffen y entendiessen, y obedeciessen los consejos de

Dios,

Dios, que dize en el Leuitico. No vays a los Magos, ni preguntays algo a los Arios para enfuziaros por ellos, que no procurarian inquirir con tanta diligencia las cosas que de tierra, y condena la verdadera piedad Christiana, ni se dexarian tan miserablemente engañar, y en lazar con ellas. Ay tambien vnos hombres vanos y curiosos, o impios y sin religion que el conocimiento de las cosas por venir, y de otras ocultas procuran con tanta demasia que no reparan en que por inuestigar y conocer estas cosas, incurren de muchas maneras en ofensa de la diuina ley. Porque vnos se dan a la Geomancia, Hydromancia, Aeromancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Necromancia, y otros sortilegios, y supersticiones en compañia por lo menos oculta o tacito concierto de los demonios vsando tambien de las suertes de los dados, o del arrojar las habas y los granos de trigo. Y otros retiniendo algunas reliquias de la antigua desecha y prostrada ydolatria con la vitoria de la Cruz tratan de diuinar con algunos agujeros, o

Auspicios y semejantes señales, y obseruaciones vanas. Ay tambien otros que hazen concierto con la muerte, y pacto con el infierno que para descubrir cosas ocultas, como hallar tesoros, o para hazer otras maldades, haziendo expreso pacto con el demonio en manifesto daño de sus almas, interuiniendo malditas encantaciones instrumentos y hechizérias de la arte Magica, escriuen circulos y caracteres, diabolicos inuocan los demonios o los consultan y piden respuestas o las admiten hazenles oracion, y con encienso y otras cosas los enciensen, hazen otros sacrificios, encienden cadelas, o sacrilegamete vsan mal de las cosas sagradas sacramentos o sacramentales, haze adoraciones y genuflectiones, y otros officios de gran impiedad, atribuyenles culto y reuerencia, o fabrica, o hazen fabricar algũ anillo, espejo, o pequeñas taças para atar y encerrar como piensan los demonios para cõsultarlos, y tener respuestas dellos. Otros demas desto procuran en los cuerpos posseydos de los demonios, o en las mugeres lymphaticas, y phanaticas fa-

ber cosas por venir, o cosas y sucesos secretos y con razon de aquellos a qui el Señor en el Euangelio mandò callar, tienen vanas y métirosas respuestas. Ay también otros Prestigiatosres, y de ordinario vnas muger cillas dadas a supersticion que en vnas tazas o vasos de vidrio llenos de agua, o en vn espejo encendidas velas benditas en nombre del Angel santo y blanco adorando humildes al sembrador de todos los males el diablo, o en las vñas, o en la palma de las manos vntadas tambien a vezes con azeyte al mismo fabricador de los engaños hazen oracion para que desta manera les muestre las cosas por venir o secretas en algunas figuras o aparentes imagines o visiones phantásticas, o del mismo padre de la mentira el diablo con otras encantaciones y varias obseruaciones, supersticiosas inquieren de las cosas por venir la verdad, y la pretendé dezir a otras, de los quales todos que auemos nombrado, siendo vna misma la impiedad, se ve vn mismo fin, pues al cabo se hallá miserablemente engañados y burlados con los prestigios y artes del demonio

los que hazen la diuinaciõ, y los que la procuran, siendo pues propio de Dios conocer antes que sean los suceſſos de las cosas en ellas mismas, ſiguete neceſſariamente que los Astrologos, y los demas que auemos dicho, que ſin reuelarlo Dios ſe atreuen a dezir antes y conocer las cosas, injustamente y ſin verguença toman para ſi, y uſurpan lo que es de Dios. Y deſta manera dandose ſin razon a las criaturas lo que es de Dios, la diuina mageſtad ſe ofende grauemente, la entereza de la Fè es violada, y a las almas redemidas con la precioſa ſangre de Chriſto, peſtilencia y deſtruycion ſe les allega. Y es aſſi q̄ por las reglas del indice de los libros prohibidos hecho por Decreto del ſagrado Concilio general de Trento, entre las demas cosas ſe les encarga a los Obiſpos prouean con diligencia que no ſe lean, ni ſe tengan ſemejantes libros de Astrologia judicial, tratados o indices que de los futuros contingentes, ſuceſſos, caſos fortuytos, o aquellas acciones que dependen de la voluntad del hombre oſan afirmar que alguna cosa a de ſer cierta, permitiendose los juy

Concil.
Trident.
Seſſ. 25.

zios, y obseruaciones naturales que para ayudar a la nauegacion, agricultura, o al arte de medicina se han escrito. Mas los libros todos de Geomancia, Hydromancia, Chyromancia, Nicromancia, o aquellos en que se contienen sortilegios hechizarias, agujeros, auspicios, encantaciones del arte Magica, procurassen quitarlos del todo y deshazerlos. Mas con todo esto a la extirpacion de los errores, corruptelas, delictos y abusos, no se ha proueydo, demanera que en algunos lugares, y cerca de algunos dexen de auerse conseruado, y concuriosidad permanezcan descubriendose cada dia; quan lleno està todo con las trayciones del diablo, de diuinations, sortilegios, y varias supersticiones. Por tanto nosotros que por el cargo del Pastoral oficio deuemos guardar inuiolada la integridad de la Fè, y con entrañas de caridad de Padre, desseamos mirar por la salud de las almas, quanto ayudandonos la diuina gracia podemos condenando, y reprobando todo genero de diuinations, que siendo autor en diablo,

Numero
rum. 33.

para engaño de los fieles se suelen hazer de los ya dichos curiosos y perdidos hōbres. Deseando sin esto que aquella santa simplicidad de la Christiana religion principalmente del summo poder del criador Dios, de su sabiduria y prouidencia, se conserue entera sin corrupcion de algun error. Y queriendo ocurrir a la falsa credulidad, y al detestable estudio de semejantes illicitas diuinaciones, y supersticiones, y a las maldades y fuziedades detestables, para que del Christiano pueblo se pueda dezir lo q̄ del antiguo pueblo de Dios està escrito, no ay guero en Iacob, ni ay diuinaciō en Israel. Por esta consticion que para siempre ha de valer por autoridad Apostolica estatuyamos y mandamos, que asì cōtra los Astrologos Mathematicos, y otros qualesquier de la secta judiciaria que de aqui adelante exercitaren el arte de la Astrologia, sino es cerca de la agricultura, nauegaciō, y cosas de medicina. Y contra los que hechan juyzios, natiuidades de los hombres en los quales se atreuē a afirmar que ha de suceder alguna cosa de los que son successos por venir con-

tingen-

tingentes, y casos fortuytos o acciones que dependen de la voluntad del hombre, aunque ellos digan, y protesten que no lo afirman de cierto, contra estos hombres o mugeres, que las sobredichas condenadas, vanas engañadoras, y perniciosas artes, o sciencias de diuinar, exercitan, professan, enseñan o dependen, y los que semejantes ilicitas diuinations sortilegios, supersticiones, hechizarias, encantaciones, y las ya dichas maldades y delitos como auemos dicho hazen, o en ellas de qualquier manera se entremetē de qualquier dignidad, grado, o cōdicion que sean, assi a los Obispos y prelados, superiores, y otros ordinarios de los lugares, como tambien los Inquisidores de la heretica prauedad, que dōde quiera estan diputados, aunque en muchos de estos casos no procedian antes, o no podiā proceder con diligencia, hagā inquisicion y procedā, y los castiguen seueramēte con las penas Canonicas, y las demas que les pareciere prohibiendo todos y qualesquier libros, obras tratados desta judiciaria Astrologia, Geomancia, Hydromancia, Aero

mancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Necromãcia arte Magica. Y aquellos en q̄ aya sortilegios, hechizarias aguerros, auspicios, malditas encantaciones, y supersticiones en el dicho indice vedados, de baxo de las censuras y penas en el contenidas leerse de qualesquier Christianos, o de alguna manera detenerlos, deuiendo dar los Obispos, y a los ordinarios de los lugares, o presentarlos y cõsignarlos a los dichos Inquisidores. Y sin esto por la misma autoridad estatuyamos y mandamos que contra los que a sabiendas leen o retienen los libros escritos desta manera, o aquellos en q̄ se contienen tales cosas, por el semejante los mismos Inquisidores libre y licitamente procedan y puedan proceder, apremiar y castigar con deuidas penas, sin que estoruẽ cõstituciones y ordenaciones Apostolicas, y las demas que contrarias sean. Y para que mas facilmente las presentes letras vengan a la noticia comun de todos, mandamos q̄ se fixen o cuelguẽ en las puertas de las yglefias de san Iuan Laterano, y del Principe de los Apostoles en Roma, y en Cãpo de flor,

y qui-

y quitadas estas se pongan sus traslados, y se dexen fixos en los mismos lugares. Y demas desto a todos, y a cada vno de los venerables hermanos nuestros Patriarcas, Primados Arçobispos, Obispos, ordinarios de los lugares, y prelados, y a los Inquisidores de la heretica prauedad de qualquier parte; por estos escriptos cometemos, y en virtud de santa obediencia, con toda fuerça mandamos que por si, o por otros estas mismas letras despues que las ayan recebido, o tuuieren noticia dellas, en cada vna de sus Yglesias parrochiales estando junto el pueblo para los diuinos officios, y de alli adelante vna vez en el año, y las demas todas que les pareciere que conuiene las publicquen y hagan publicar en lengua vulgar. Y porque seria dificultoso que las presentes letras se puedan llevar a cada vno de los lugares dõnde se les ha de dar Fê, queremos que a sus traslados, aunque sean impresos con subscripcion de mano de algun notario publico, y selladas con el sello pequeño de la santa Romana y vniuersal Inquisiciõ, o de algun Prelado, o de la Curia Ecclesiast-

CONST. D. N. S. P.

tica se les de en todo en juyzio y fuera del, la
misma Fê en qualquier parte q̄ se mostra-
re, q̄ se diera a las mismas letras originales
si fuessen exhibidas o mostradas. A ningun-
no pues sea licito esta pagina de nuestros
statutos, mandatos prohibicion, jursiõ, co-
mision, y voluntad, romper o yr cõtra ella
con temeraria osadia, y si alguno presumie-
re de atentarlo sepa que incurrirà la indig-
nacion de Dios omnipotete, y de los bien
aventurados Apostoles san Pedro, y san Pa-
blo. Dadas en Roma en san Pedro, año
de la Encarnacion del Señor de mil y
quinientos y ochenta y seys, a cinco
de Enero, año primero de
nuestro Pontifi-
cado.



INDICE DE LOS
lugares de la sagrada Escri-
tura que en este libro se de-
claran.

GENESIS.

- Cap. 3. Aperientur oculi vestri. fol. 84.
Cap. 4. Respexit Dominus ad Abel & ad munera
eius. 90. b.
Cap. 8. In quo Dñs meus augurari solebat. 84. b.
Cap. 49. Congregamini vt annunciem quæ ventu-
ra sunt vobis. 80. b.
Ibidem. Bemiamin lupus rapax. 81.

EXODI.

- Cap. 8. Digitus Dei est hic. 35.
Cap. 32. Et surrexerunt ludere. 30.

LEVITICI.

- Cap. 21. Si claudus, si vel paruo vel grãdi naso. 92. b.
NUMERORVM.

- Cap. 11. Prophetauerunt nec vltra cessauerunt. 18.

DEUTERONOMII.

- Cap. 18. Et quærat à mortuis veritatem. 79.

IOSVE.

- Cap. 10. Obediente Domino voci hominis. 131. b.

IUDICVM.

- Ca. 7. videbatur mihi quasi subcinericius panis. 140

I. REGVM.

- Ca. 10. Prophetabis & mutaberis in aliú virú. 10. b

Cap. 17. Ne respicias vultum eius. 92.

Cap. 18. Inuasit spiritus Dei malus Saul & propheta-
tabat in medio domus suæ. 48. b.

Cap. 28. Samuelem mihi suscita. 78.

2. REGVM.

Cap. 15. Iuxta nomen suum stultus est. 95. b.

Cap. 18. Vir bonus est, bonum nuntium portat. 95. b.

I O B.

Cap. 7. Visitas eum diluculo. 11. b. in margine.

P S A L M O R V M.

Psal. 59. Dedisti metuētibus te significationum, ut
fugiant a facie arcus. 6. b.

Psal. 73. In securi & ascia deiecerunt eam. 87. b.

Psal. 77. Et patres nostri narrauerunt nobis. 107.

Psal. 103. Draco iste quem fecisti ad illudendum ei. 29.

Ibidem. Qui tangit montes & fumigat. 89. b.

Psal. 106. Qui descendunt mare in nauibus. 106. b.

Psal. 111. Credidi propter quod loquutus sum. 19. b.

Psal. 118. Amputa opprobrium quod suspicatus
sum. 3. b.

Ibidem. Anima mea in manibus meis semper. 78.

E C C L E S I A S T I C I.

Cap. 48. Mortuum prophetauit corpus eius. 11. b.

S A P I E N T I A E.

Cap. 18. Cum medium silentium teneat omnia. 138.

E S A I A S.

Cap. 3. Dominus auferet prophetam & ariolum. 118.

Cap. 6. Vidi Dominum sedentem in solo excelso. 18.

I E R E M I A E.

Cap. 6. Dicentes pax pax & non erat pax. 7.

Cap.

Cap. 8. Miluus cognouit tempus suum. 112. b.

Cap. 28. Hananias propheta de Gabaon. 26. q. 6.

DANIEL.

Cap. 1. super omnes ariolos & magos. 118. 1. q. 6.

Cap. 10. intelligentia opus est in visione. 11. q. 6.

20. V. M. O. S. E. A. S. I. I. N. N. 9.

Cap. 11. Infuniculis Adam traham vos. 88. 2. q. 6.

Cap. 12. Ego visionem multiplicauit. 14. b.

20. I. T. V. M. O. S. D. N. I.

Cap. 3. Non faciet Dominus Deus verbum nisi reuelauerit secretum suum ad seruos suos

prophetas. 48. b.

I O N A E.

Cap. 3. Adhuc quadraginta dies & ciuitas subuertetur. 15. b.

S O P H O N I A E.

Cap. 1. Qui adorant super tecta militiam Dei. 135.

Cap. 13. Nec opperientur pallio sacco vt mentiantur. 48.

M A T T H A E I.

Cap. 7. Etiam demonia subijciuntur nobis. 67.

Cap. 10. Et tenebrae factae sunt. 122. b.

Cap. 11. Lex & propheta usque ad Ioannem. 22.

Cap. 12. In Belzebu principe demoniorum. 67.

Cap. 24. Stellae de caelo cadent. 123.

Cap. 25. Discedite a me maledicti in ignem eternum qui paratus est diabolo & angelis eius. 25. b.

M A R C I.

Ca. 13. Cum audieritis bella & opiniones bellorum. 3.

Cap. 19. Ascendit in arborem sicomonum: 93.

IOHANNIS.

Cap. 1. Omnis spiritus qui soluit Iesum: 44.

Cap. 4. Ut video propheta es tu? 81b.

PAULI AD ROMANOS.

Cap. 12. Sicut prophetiam secundum rationem fi-
dei: 44.

1. AD CORINTHIOS.

Cap. 11. Omnis vir orans aut prophetans velato ca-
pite: 101b.

Cap. 14. Qui prophetat hominibus loquitur ad aedifi-
cationem: 91.

2. AD CORINTHIOS.

Cap. 12. Datus est mihi stimulus carnis qui me cola-
phizet: 201.

AD TITUM.

Cap. 1. Quidam ex illis proprius ipsorum prophe-
ta: 9.

MATHIAE.

Cap. 7. Etiam demoni subiacent vobis: 57.

Cap. 10. Et crepate in domum: 121b.

Cap. 11. Lex & prophetae usque ad Iohannem: 22.

Cap. 12. In Bethsaida stemonium: 67.

Cap. 13. Stelle de caelo: 123.

Cap. 14. Dicitur a me in aliquid in ignem sterni: 123.

Cap. 15. Qui parat est diabolo & angelis eius: 123.

Cap. 17. Cuiusmodi bella & omnes bellorum: 123.

INDI-

INDICE DE LOS Canones que en este libro

se declaran.

Capitulo primero; y capitulo fin. de purgatione
vulgari en las Decretales. fol. 73.

Cap. segundo. 49. distincione. 93.

Capitulo Illos. 26. quæst. 2. 134.

Capitulo Igitur. 26. quæst. 3. 134.

Capitulo primo. 26. quæst. 4. Si partes corporis sa-
lierint. 91.

Capitulo. 1. 26. quæst. 5. 143.

Capitulo Nec mirum. quæst. 5. fol. 36. Item. 78. b.
85. b. 114. 116. b.

LEYES ANTIGVAS.

Ley de las doze tablas. Furum per licium & læcem
conceptum vt manifestum punito. 88.

Ley antigua de los Augures. Iras deorum præuidē-
to. 90.

LEYES DE LOS DIGESTOS

Ley. 1. de Iustitia & iure. 135. b.

Ley Forma. 6. quare etsi. de censibus. 125.

Ley. 1. de cõdilitio ædicto. 147.

DEL CODIGO.

Ley Mathematicos. de Episcopali audientia. 136.

Rubrica de Maleficis & Mathematicis. 134.

171
INDI
INSTITUTIONES.
6. Furtorum de obligationibus quæ ex delicto nascuntur. 88. b.

LEYES DEL REINO.

Ley primera y quinta, titulo. 22. partida. 5. fo. 97.
Ley primera, titulo. 23. partida. 7. fo. 144.
Ley. 40. de Toro. 73.

ENMIENDAS.

Ciceron en sus Tusculanas al principio se enmienda en vn lugar. 79.
Otro lugar del mismo Ciceron en lo de diuinatione se enmienda. 117.
Maximo Tyrio se enmienda. 127.
Marcial se declara. 92. b.
Plauto se declara. 147. b.

Capitulo 1. de. quæst. 2. 1. 1. 1.
Capitulo Nec mirum. quæst. 2. fol. 30. item. 78. b.
8. 2. 1. 1. 1. b.

LEYES NATURALES.

Ley de las heredes. 88.
Ley ardua de los A. 88.
*
to. 90.

LEYES DE LOS DIGESTOS.

Ley 1. de Instura. 1. 1. 1. 1. 1.
Ley Formas. quare est. de centibus. 1. 2.
Ley 1. de estilio. a. dicto. 1. 47.

DEL CODIGO.

Ley. Mathematicas. de Epitopali. audientia. 1. 30.
Rubrica de Mathetas & Mathematicas. 1. 4.

INDICE DE LAS cosas notables que en este li- bro de la verdadera y falsa prophecía se contienen.

- A** Bad Ioachim fue fama que tubo don de
prophecía. folio. 23.
- Abaris Hyperboreo. y de sus sacra. 68.
- Aberturas en la tierra a dichas casmas. 125.
- Acepcion del vulgo sospechosa. 49.
- Accio Natio cortó la piedra. 71. 116.
- Acrostichos versos quales eran, y de quien se vsa-
ron. 152.
- Acontecimiento raro de vna muger bayladora. 33.
- Aquelas diuinas. 87.
- Adalides y almocadenes que eran. 97.
- Adiuinos por que se dixeron vates. 75.
- Agilulpho Rey hizo leyes del duelo. 73.
- Agueros de los señores en que se fundaron. 173.
- Agueros es impiedad tratarlos. 112.
- Agavistia madre de Pericles pretrada del sueño que
traya vn leon. 4.

INDICE

- Agua hirviendo del antiguo descargo. 73.
 Alestromancia diuinacion de los gallos. 97.
 Alexandro Magna hallò en sueños el remedio de
 su herida. 142.
 Alexandro herrero perseguidor de san Pablo. 20.
 Alfonso Rey de Aragon valeroso y sabio. 121.
 Almas en pena que se aparecen. 64.
 Alrunas mugeres fatidicas entre los Cymbros. 59.
 Inuentarò diuinaciò del ruido de las aguas. 86.
 Ambiciò sujeta al engaño de la falsa propheta. 22.
 Amorrhéos y sacaron figuras que los hablaban. 76.
 Amphienses tenian por señal de desgracia nacerle
 a su sacerdote vna gran barba. 76.
 Anaxoras hallò la razon de los Eclipses. 128.
 Angel de guarda conocido entre los antiguos por el
 que llamauan Genio. 63.
 Angeles tienen a su cargo Prouincias. 62.
 Anillo con que se gano la voluntad al Emperador
 Carlo Magno. 98.
 Anillos con nombres escriptos son sospechosos. 67.
 Anillos en q se finge estar ligados los demonios. 67.
 Antipodas se entendiò vntiempo que no los auia. 106.
 Apariciones de las almas. 63.
 Aphrica siempre trae algo de bueno. prouerbio an-
 tigo por que se dixo. 123.

- Apion Gramatico hechizero. 68.
 Resucito la sombra de Homero. 79.
 Apocalypsis que es. 55.
 Apolo en Delphos dezia mas verdades que en los
 demas oraculos. 36.
 Apolomio Tiano gran encantador. 68.
 Apolonides hazia milagros falsos. 33.
 Tenia espíritu Pytonico. 100. b.
 Ardid del demonio en casos de guerra. 63.
 Argumenta del gran poder de Dios. 56.
 Ariolos que son. 117. b.
 Arnuphis Egypcio encantador hizo llouer. 69.
 Aron en Constantinopla Mago. 70.
 Arrebatamientos del demonio quales eran. 44.
 Aruspices que eran. 116.
 Aspasia hallò en sueños el remedio de su mal. 142.
 Astrologia judiciaria en que se puede usar. 132.
 Vedada por Sixto Quinto. 155.
 Astronomia para que es necessaria. 134.
 Atheneis adiuina. 150.
 Auejas han sido infauistas a vnos y a otras no. 119.
 Augusto Cesar via casas de espanto. 57.
 Puso diligēcia en jutar los versos Sibylinas. 51.
 Azinomancia que era. 87.

- Bandarra çapatero Portugues en Trancofo teni-
do por propheta. 38.
- Basilucio temido por propheta. 47.
- Batallas en las nuues. 130.
- Begoes Nymphis enseñó la arte de los rayos. 89.
- Benahatin Moro sabio en tiempo del Rey don
Pedro. 105.
- Bencozúa falso propheta. 30.
- Buey habló al que labraua con el. 100.
- C.
- Cabala que es. 107.
- Cayo Mario adiuuó de lo que vio hazer a vn as-
nillo con que se libró de la muerte. 118.
- Callar de los oraculos. 138.
- Cantar prophano contrahecho del demonio. 45.
- Cantar y bayle inuentado del demonio. 33.
- Capnomancia diuinacion que es. 90.
- Carauajales emplazaron al Rey don Fernando
el Quarto. 83.
- Carmenta madre de Euandro. 58.
- Carne picada a lloio vn tiempo en Roma. 128.
- Caso notable de estos tiempos. 62.
- Caso en Segouia de la que soño que pario vn gran
Gigante, y lo que sucedio. 141.

- Caso raro de vna muger endemoniada. 145.
 Caso de vna muger que se fingió prophetisa. 60.
 Castor, y Polux dezian los gentiles que se apare-
 cian, y eran demonios. 63.
 Cayda hazia atras de los malos. 50. b.
 Cecilia hya de Metelo, y lo que le sucedio. 101.
 Celada del infierno que era. 98.
 Caracterismos diuinos que son. 124.
 Chiroscopion lo mismo que Chiromancia. 91.
 Chrisancio adiuino. 86.
 Christos falsos en diferentes tiempos. 30.
 Cielo parecio caerse. 129.
 Cieruo de Sertorio. 58.
 Cincinatulo nombre de demonio. 100.
 Clodoueo vso por suerte del verso que se cantaua
 en el choro. 103.
 Clutidas familia en Peleponeso famosa en la aru-
 picina. 117.
 Clutio hijo de Alcmeon. 117.
 Colegio de los Augures. 112. b. y de sus preminen-
 cias. 115. b.
 Comadreja symbolo de la aruspicina. 117.
 Cometa que parecio nueua estrella. 125. b.
 Cometas señal de mudança de Reynos. 123. b.
 Copos de lana cayeron de las nuues. 127. b.

INDICE.

- Conde Fernan Gonçalez diuertiò el aguero. 121. b.*
Conde Maficoniense mago a quien lleuaron los demonios a vista de los suyos. 71.
Concilio Lateranense decretò cerca de las reuelaciones. 52.
Cornelio Rufino soñò que auia cegado y recordò ciego. 141. b.
Corona de laurel auian de tener los que adiuinuan con furor. 86.
Cota de lino q̄ defendia mas que las de malla. 71.
Crimatismos especie de sueño. 139.
Codicia de saber. 105.
Cumea y Erithrea Sibyllas vna misma. 151.
Cueua que hazia adiuinos y poetas. 145.
Cueua de los pollos que trayan los Romanos para diuinar. 96.
Cynops mago en la Isla de Pathmos. 68.
- D.
- Daniel Hebreo, y sus pronosticos. 108.*
Daphne hya de Tiestas adiuina. 58. 150. b.
Dauid Georgio falso propheta. 22.
Dedo de Dios que es. 35.
Deiotaro se preciaua de agorero. 117.
Democrito interprete de Dardano. 72.
Demonio habla en boz fingida. 146.

- Suele aparecerse en diuersas formas. 41. b.
 Causar locuras. 55. Aprouechase de la Astrologia judiciaria. 7. b.
 Descargo antiguo del yerro ardiendo. 72. y el del agua. 73.
 Dias desgraciados entre los Romanos. 120.
 Definicion de la propheta. 12.
 Dios solo sabe concertidumbre todas las cosas. 6.
 Dios esta en todas partes. 5.
 Discordia necessaria en las cosas. 24.
 Discrecion de espiritus. 51. b.
 Diuinacion por los espejos 85. Por las vnñas de los niños. 85. Del laurel. 86. y otras muchas alli: De los lunares. 95. De las primeras bozes. 101. b. Por circulos y numeros en Fez. 103. b. por furor qual era. 143.
 Donzellas que adiuinauan en Telmeso. 59.
 Don Ramiro Rey. 55.
 Duelo introduzido de los Longobardos. 73.
 Duendes porque se dizen assi. 35. b.
 Duque Rathbodo, y vn caso prodigioso. 65.

E.

Ecstasis tenian los prophetas en reuelaciones de cosas grandes. 146.

INDICE

- Edesio hallo su mano escrita en sueños, y en ella el oraculo de toda su vida.* 142.
- Edificio de oro y piedras fingido del demonio.* 65.
- Embaymiento de vn hechizero.* 100. b.
- Empusa fantasma de vn pie.* 63.
- Eneas diuertio el aguero.* 121. b.
- Enfermos cercanos a la muerte suelē adiuinar.* 81.
- Engastrimancia que era.* 99. b.
- Enodia diuinacion de lo que se topaua en el camino.* 85. b.
- Entrada en Roma de los soldados en tiempo de Clemente.* 61. b.
- Epaminondas capitán Thebano.* 111.
- Diuertio los agueros.* 121. b.
- Ephesios autores de las nominas.* 71.
- Ephod, como era.* 108.
- Epimenides Cretense dicho propheta.* 9. b.
- Erico Rey de los Godos, y Sueuos leuātaua los vientos de la parte donde mouia su gorra.* 70.
- Error de Platon.* 82.
- Erythrea Sibyla dize se hallò en el arca de Noe.* 151.
- Escobas nacieron y florecieron en el palacio de Constantinopla.* 119.
- Espada de fuego vista en el cielo.* 129. b.

Espejo de Achaya en que se vi a el suceso de los enfermos. 85. *El de la Coruña.* 85.

Estornudo y del imprecarse bien, 119. b.

Estrellas no quitan la libertad. 37.

Eubole vieja hechizera. 86.

Eum del Estrella falso christo. 31.

Euricles Ventriloco dicho engastrimithos. 101.

Excelencia de la profecia. 17.

F.

Fabula y adagio de los muchos años de la Sibylla. 151.

Falsos prophetas, nuevo Gedeon. 27. b. *y tambien David Georgio.* 22. *Bencozba.* 30. *Theudas.* 19.

Natan judio. 29. b.

Fano se dize fando, porque en el se hablaua con los dioses. 147.

Figuras en el agua, que hablan. 85 b.

Figuras hechas por Astrologia. 98 b.

Finnos pueblos Septentrionales venden los vientos. 69. b.

Flaciano Proconsul de Aphrica mostrò a san Augustin los versos Sibyllinos Acrostichos. 151.

Fuente de Lycia en que se vian diferentes suertes. 102. b.

Funiculos de Adam, que son. 88.

INDICE.

G.

- Gabriel fortaleza de Dios. 96.
 Gagate piedra que seruia a la Axinomancia. 87.
 Galeotes en Sicilia interpretauan sueños. 137.
 Gastromancia, que era. 85. b.
 Gedeon, nu:uo propheta falso. 27. b.
 Geomancia diuinacion de la tierra. 85. b.
 Genio bueno y malo. 52. b.
 S. German Obispo tenia escrito sobre su cama el dia que auia de morir. 82. b.
 F. Gerardo hermano de S. Bernardo. 56.
 Gonçalo Fernandez grã capitán diuertido los agueros. 121. b. respondió al que le emplazaua para la otra vida, que alla tenia a su hermano. 83. b.
 Grados de prophesia. 14. 16. b.
 Gran Can se aprouecha de los magos. 76. b.
 Guarda de los libros Sibylinos. 151.
 Guillermo Duque de Nortmandia. 122.
 Gyges y su anillo. 98.

H.

- Habito religioso vsaron los prophetas. 48.
 Hechizeros hizieron llouer. 59.
 Hecuba madre de Paris preñada del, soño q̄ traya vna hacha ardiendo. 141. (cia. 91.
 Heleno gran agorero 114. escriuio de la Chiroman-

- Hieroglyphico de las grullas. 114. b.
 Hirpias familia no los quemaua el fuego. 72.
 Hetruscos maestros de los magos, y agoreros. 112.
 Hora de la muerte sabida de muchos santos. 82. b.
 Horror trae consigo el propheta malo. 147. b.
 Houioulfira demonio de los Indios de Calecut. 76. b.

I.

- Iacob prophetiza a la hora de su muerte. 80. b.
 Iacoba ventriloqua. 100.
 Iamblico usó la Alecromancia. 97.
 Imaginatiua finge diuersas figuras en las enfermedades. 34. b.
 Indios de Calecut tienen sus prophetas. 76.
 Industria del demonio en poner delante las ofensas. 7.
 Impertinencias no son de la prophecia. 46. b.
 Iudas hizo milagros. 19. b.
 Iudiciario castigado. 134. b.
 Iuez emplazado murio al punto que se executò su sentencia. 83. b.
 Iuezes de la Fè en Africa. 84. b.
 Iuyzio final y q̄ solo Dios sabe quãdo ha de ser. 32.
 Iuyzio por rieptos prohibido. 73. b.
 Lugar se toma por idolatrar. 30. (te. 82. b)
 Iuliano vio vna fantasma antes del dia de su muer
 Iupiter Hamò, por q̄ era figurado con cuernos. 102.

INDICE.

L.

- Labradorcilla tenida por prophetisa.* 62.
Lamina escrita ballada en vn sepulcro. 110.
Lamina de yerro ardiendo cō que se purgauan de la acusacion. 72.
Lampusa contada entre las Sibylas. 150.
Laurel consagrado a Apolo. 86.
Laurel en el fuego, quando daua buenas señales, y quando no. 86.
Laurencio Uala errò diziendo que auia gentes en España que seruian de aduinos. 96.
Leche llouiu vn tiempo, y lo que era. 127. b.
Letras en el cuerpo de la luna. 86. b.
Leuantamiento de los Moriscos de Granada dicho antes. 39.
Libertinos Volscienses se leuataron. 127. b.
Libro dado de vn Angel. 109. b.
Libros augurales de Ciceron. 114.
Limira fuente en que se adiuinaua del comer de los peces. 96.
Lituo instrumento de los auzures. 113.
Ligos interuenian en las hechizerias. 88.
Llagas fingidas pa desautorizar las verdaderas. 62.
Locura causada del demonio. 55.
Lodo llouiu en el monte Auentino. 127.

- Loxo medico escriuio de physionomia. 94.
- Luculo en Armenia hizo famosa hecho. 121.
- Luthero fingio ser propheta. 27.
- Luna pensaron los gentiles que con encantos se podia baxar del cielo. 128.
- Lunas dos y tres de que manera sucede verse. 130.
- M.
- Madalena de la Cruz. 61.
- Madre de santo Domingo y de su sueño. 141.
- Madre de Phalaris soñò su crueldad. 140.
- Madre de Pericles soñò su braveza. 141.
- Maestros verdaderos de la Escritura son los santos. 107. b.
- Magia quando y por quiè inuentada.
- Magog Gigante y de su grandeza. 107. b.
- Magos de Pharaon auiendo hecho señales grandes no pueden hazer las pequeñas. 35.
- Mahoma fue conocido lo que auia de ser por su mala physionomia. 94. b.
- Mahoma reprobò los adiuinos. 94.
- Malos hombres han prophetizado. 19.
- Manes esclauo y medico imperito. 49. b.
- Mania de døde se dixo segùn Gilberto Anglico. 124. b.
- Mantbo hermana de Daphne adiuina. 58.
- Marauilla grande que ha de espantar el mundo. 4.

INDICE

- Marco Atilio castigado como parricida, porque pu-
 blicò los secretos de la Sibyla. 152.*
*Martha Syriaca a quien Mario traya consigo pa-
 ra que le adunasse. 53. b.*
Martes por q̄ se suele tener por desgraciado. 120. b.
Maurusios. 59.
Melancolia haze letrados de ydiotas. 82.
Melisa contada entre las Sibylas. 150.
Merlin y de sus prophecias. 105. b.
Miesses quando nacieron en los arboles. 124. b.
Milagros fingidos. 33. b.
Misoniano soldado, y de vn famoso hecho. 112.
Mizrain Hyo de Can inuētor del arte magica. 70.
Monetario herege. 27.
Montano herege. 27. b.
Monstruos que son, y por que se dicen a si. 122.
Monstruo que significò al maldito Luthero. 123.
*Monothelitas hereges codonados, y de la señal que
 huuo tan notable. 128.*
Moriscos se tienen por captiuos. 39.
Moyes de que manera vio a Dios. 14. b.
Moyes fingido. 29.
Muertos q̄ se dize resucitar la Necromancia. 78. b.
*Mugeres de ordinario son engañadas en reuelacio-
 nes falsas. 58.*

Mugeres santas alcãzan por su humildad la ciencia que no se dá a los presuntuosos. 57. b.

N.

Natan Iudio falso propheta. 29. b.

Naues figuradas en el cielo. 130.

Necepsó Rey de Egipto. 104.

Neciomançia es lo mismo que Necromancia. 79.

Nombres malos. 95.

Nonas de Otubre dia señalado de desgracia entre los Romanos. 120. b.

Nubes causadas en el cielo por arte del demonio. 69.

Numa Pompilio fue agorero. 115.

Sabia muchos prestigios. 68.

vsò la Tdromancia. 85.

O.

Oficio del propheta, qual es. 27.

Ojo significa a Dios. 5.

Onichomançia diuinacion de las vñas. 85. b.

Oniros especie de sueño. 139. b.

Opinion falsa de algunos medicos. 80.

Oraculos dichos de las Sibylas, en Beda. 109.

Oraculos q̄ se han hallado debaxo de tierra. 108. b.

Oraculos dichos con cautela. 148. b.

Oraculo de Delphos. 137. b.

Oraculo de Geryon. 102.

- Orama especie de sueño. 139. b.
- Ostentos son propriamēte de cosas incorporeas. 124.
- P.
- Paēto implicito con el demonio como es. 98. b.
- Palmicon, que era. 91.
- Pan escrito y hecho bocados. 89.
- Pamcos terrores, que eran. 63.
- Par is de Puteo, juzgò por physionomia algunas ve
- Parto de la mula, q̄ significò. 133. b. (res. 94)
- Pasiphae celebrada en Licaonia. 58. b.
- Pecado de flaqueza, tiene algo de ydolatria. 55.
- Pafetes hechizero. 68.
- Peligro en sustētar los Moriscos en España. 39. b.
- Pez que salio del mar a los pies de Augusto. 119.
- Phalaris cruelissimo como le soñò su madre. 140.
- Pherecides maēstro de Pythagoras. 105. b.
- Phruges, inuentaron los agujeros. 114.
- Piedras verdaderas cayeron de las nuues muchas
vezes. 126.
- Polemon, escriuió de Physionomia. 94.
- Polles adiuino. 86.
- Policrates murio ahorcado. 140.
- Pompeio murio de vn rayo. 129. b.
- Portugueses, adiuinarõ de los intestinos de los hom-
bres. 116.

- Posidonio escriuio del arte dicha palmicon. 91.
 Predicadores dichos prophetas. 9. 21.
 Preneste templo y sus suertes. 102.
 Prestigio, que es. 34. b.
 Presumpcion es gran portillo en el alma para entrar el demonio. 55.
 Prision del Rey de Francia. 61. b.
 Prodigios, que son. 122.
 Prodigio extraordinario. 129.
 Prophecia se define. 22.
 Prophecia se dize de lo passado. 9.
 Prophecia se llama vision por muchas razones. 10.
 Prophecia no esta permanente. 16.
 Prophecia en que tiene su excelencia. 17.
 Prophecia fue necessaria para muchos efetos. 20. b.
 Prophecia quando cessò. 18.
 Prophecia no cessò con la venida de Christo. 22. b.
 Prophecia que fin tiene. 20.
 Prophecia de presciencia no se muda. 16.
 Prophecia de conminacion, qual es. 15. b.
 Prophecia de conminacion fue necessaria para muchos efetos. 16. b.
 Prophecia falsa sirue al demonio de autorizar las heregias que siembra. 27.
 Prophetas dichos videntes y la razon dello. 9. b.

- Prophetas son los predicadores. 9. 21. b.
 Prophetas malos, son vnos y otros falsos. 26. b.
 Prophetas engañados, y vnos y otros engañadores. 27.
 Prophetas falsos en Constantinopla. 60.
 Propbetar se dize el cantar alabãças a Dios. 10. b.
 Propbetar se toma alguna vez por dezir locuras. 11.
 Propercio se declara. 86. b.
 Prouerbio Español. Virtudes vencen señales. 91. b.
 Pythagoras Pythago. 85. b.
 Pythagorica Necromancia, que era. 103. b.

Q.

- Quindecem viros en Roma para la guarda y consulta de los versos Sibylinos. 151.

R.

- Razon y sentido no se han de dar en las cosas que no le tienen. 111. b.
 Rathbodo Duque. 65.
 Raymundo prelado de la yglesia de Segonia, y Arçobispo de Seuilla. 141.
 Rayos postulares y peremptales, que eran. 90.
 Respeto q̄ se ha de tener a los lugares sagrados en que no se digan en ellos cantares profanos. 146.
 Reuelacion sospechosa qual es. 59. b.
 Reuelacion no muda el orden natural. 13. b.
 Reuelaciones de santa Brigida, y de la aproba-

- cion de su libro. 23.
- Reuelaciones de la madre Teresa de Iesus. 24.
- Reuelacion de vn santo en cosas deste tiempo. 32.
- Rey de Persia no era el q̄ no sabia la sciencia de los
Romulo fue agorero. 113. (magos. 85)
- Romulo aparecio a Iulio Proculo. 111.
- Rueda de Petosyris para adiuinar. 104.
- Sal interuenia en los sacrificios. 79. b.
- Sangre de toro beuia la sacerdotisa en Egira, para
consultar su diosa. 58. b.
- Sangre lloio muchas vezes. 127.
- San Isidoro conocio en mahoma lo q̄ auia de ser. 94.
- Señales de tempestad. 105. b.
- Señales de vicios. 94.
- Señal en el cielo quando nacio vna de las personas
Reales que tenemos. 125. b.
- Señal en el cielo en tiempo de san Gregorio. 13.
- Seneca adiuino el descubrirse las Indias. 106.
- Sepulcro de Antenor en Padua. 109. b.
- Sepulcro de Delo. 100.
- Seruilius tenia el Priete en q̄ via sus mudagas. 76. b.
- Sibyla quiere dezir consejo de Dios. 149.
- Sibyla Delphica, y del spiritu q̄ entrana en ella. 150.
- Sieruo fanatico que es en los Digestos. 47.

- Silencio grande a el agorar. 115.
 Socrates no tenia buena physionomia. 91. b.
 Socrates acompañado de demonio. 144.
 Sol partido en tres partes. 130.
 Soles tres se juntaron en vno. 130.
 Stichiomanca, que era. 98. b.
 Stochastis, que es. 105.
 Strellas, de que se formaron letras. 129.
 Strellas en sueño, que significan. 142.
 Sueños y su interpretacion. 136. b.
 Sueño de vna escala de piedra q̄ subia al cielo. 138.
 Sueño que quitò vna gran duda. 139.
 Sueño de vno que le quitauan el cabello, y quando recordò se hallò tresquilado. 142.
 Suertes diuinatorias. 102.
 Suertes de los sagrados euangelios. 102.
 T.
 Tages, inuentor de la aruſſicina. 116. b.
 Tarquinio fue agorero. 115. b.
 Tejelas quando cayeron en pluuia. 127.
 Telfesios inuentaron el arte de la interpretaciõ de
 Telarañas lloio y a q̄ tiempo. 128. b. (los sueños. 134
 Tembloros de la tierra. 125. (cia. 83.
 Tēplario que emplazo al Papa, y a vn Rey en Frã-
 Temores vanos pretēdidos del demonio. 2. b.

- Templo de Amphiarao. 137. b.
 Terramoto aduimado de Pherecides. 115. b.
 Thalmud libro y sus mentiras. 107. b.
 Theano y Euxippe aduinas. 58. b.
 Theudas falso propheta. 19.
 Thirrenos interpretauan los rayos. 89. b.
 Thrasibulo gran aruspice. 117.
 Tierra quando llouio, y donde. 127.
 Tocar del cielo que es. 89. b.
 Tontazgo tributo q̄ pagauan los Astrologos. 134. b.
 Trophonio oraculo en Beocia. 149.
 Tripode silla en que se sentaua la Sibyla. 149.
 V.
 Valerio Apro ciego sanò cõ lo q̄ le dixo el oraculo. 142.
 Vanidad es gran portillo para los engaños del demonio. 61. b.
 Ventriloquas, que eran. 99. b.
 Versos de Musco siruieron de diuinacion. 102. b.
 Versos de Homero, y Virgilio siruieron de suertes. 102. b.
 Versos Sibylinos de donde se huieron. 152. b.
 Virtud de la Cruz y palabras santas. 66. b. 98. b.
 Vision inteletual qual es. 13. b.
 Vision de san Pablo. 14. b.
 Vñas de los niños vntadas en q̄ se adiuinana. 85. b.

INDICE.

Vulfrano Obispo santo. 65.

T.

Tdromancia. 84. b.

Telo grande que cayo de las nuues. 125. b.

Ysabel Darca madre la Policela soño que traya
en su vientre vn rayo. 141.

Z.

Zoroastres Rey, y de su magia. 70.

Zopyro juzgò mal de Socrates. 91. b.

FIN DEL INDICE
del libro de la verdadera y falsa
prophecía.

En Segouia.

Por Iuan de la Cuesta.

Año. 1588.



SALVA Nº 3914





G-E 758